



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

**Tiempo, espacio y aceleración:
Internet como heterotopía**

Tesis

Que para optar por el grado de:
Maestro en comunicación

Presenta:

Álvaro Hernández Villalobos

Tutora:

Dra. Yolanda Margarita Meyenberg Leycegui
Maestría en Comunicación

Ciudad de México, D.F., 16 de Septiembre de 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

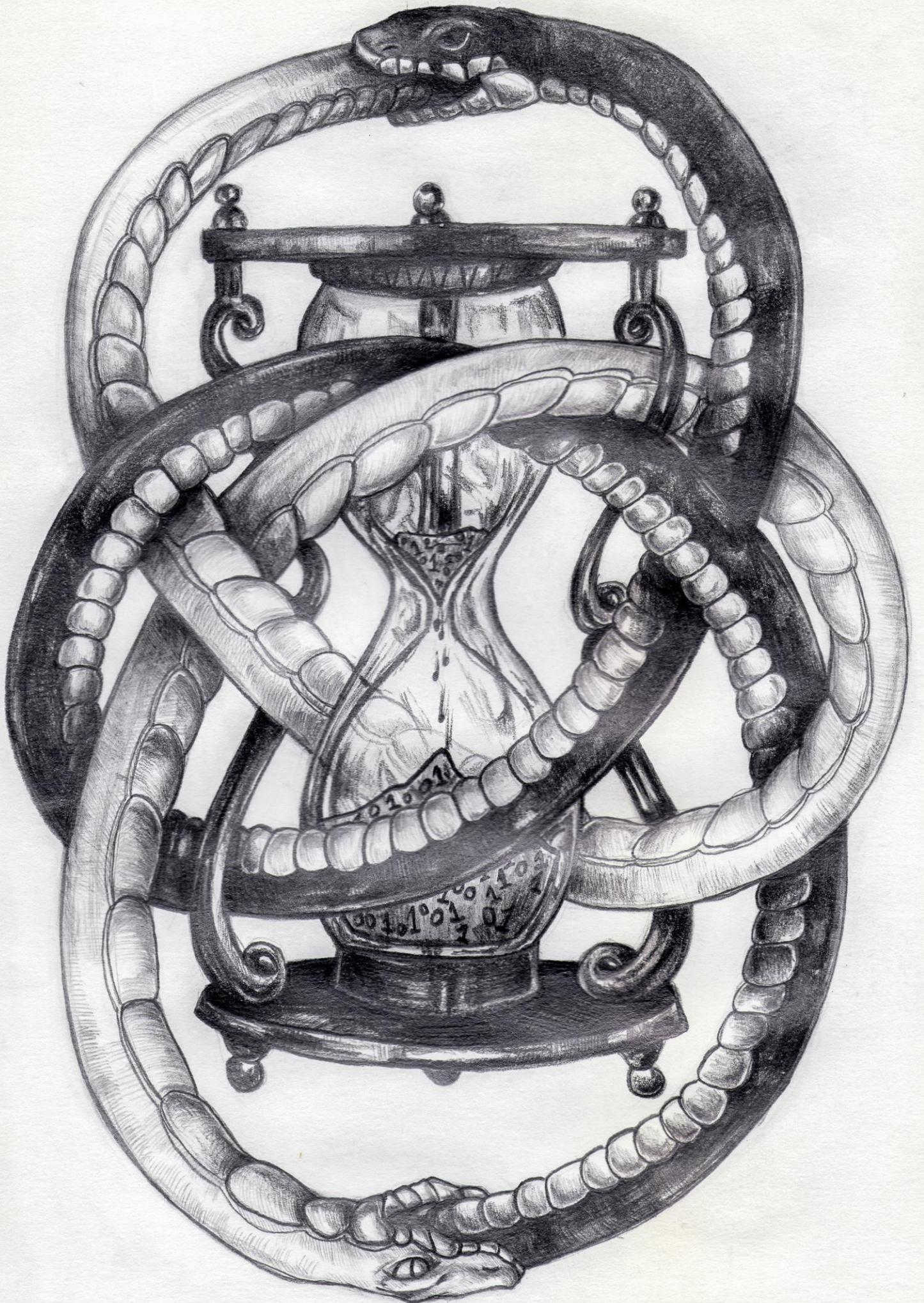


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



índice

Agradecimientos	6
Introducción	9
Capítulo 1. <i>Cronos</i>: Tiempo, espacio y elementos básicos sobre la teoría de la estructuración ...	17
1.1 El punto de partida: Elementos básicos sobre la teoría de la estructuración.....	18
1.2 Dualidad de la estructura	19
1.3 Copresencia.....	21
1.4 Agentes y rutinas: el estudio de la vida cotidiana.....	26
1.5 Contexto	31
1.5.1 Identidades, habilitaciones y constreñimientos	32
1.6 Principios estructurales	33
1.7 Poder	35
1.8 Anotaciones sobre la geografía histórica: Apuntes sobre espacio y tiempo desde la teoría de la estructuración	39
1.8.1 Regionalización	49
1.8.1.1 Regiones anteriores y posteriores.....	52
1.8.1.2 Regionalización en general.....	53
1.9 El tiempo reversible.....	56
Capítulo 2. <i>Chronos</i>: Tiempo, espacio y aceleración	63
2.1 Homologación espacio-temporal: crítica a la aproximación espacio-temporal de Anthony Giddens desde la perspectiva geográfico-social estructuracionista de Aharon Kellerman	64
2.1.1 Tiempo, espacio y sociedad a nivel urbano	72
2.1.2 Tres homologaciones espaciotemporales.....	78
2.2 Tiempo y espacio en sociedades urbanas modernas.....	85
2.2.1 Tiempo al tiempo	87
2.2.2 Espacialidad y temporalidad	101
2.3 Compresiones espacio-temporales y aceleración.....	107
2.3.1 Aceleración social: las consecuencias de una alta velocidad.....	115
2.3.1.1 Qué es la aceleración	116
2.3.1.2 Qué impulsa la aceleración	118
2.4 Tiempo, espacio, aceleración y ciclos productivos	121
Capítulo 3. <i>Kairós</i>: Internet como heterotopía	130

3.1 Heterotopía	131
3.2 Heterotopía como conformación espacio-temporal de resistencia de lo urbano de Henri Lefebvre.....	134
3.3 Heterotopía como conformación espacio-temporal de resistencia corporal de Michel Foucault.....	139
3.4 Heterotopía como dualidad de la estructura	146
3.5 Cantos de Casandra: Internet como heterotopía.....	148
3.5.1 Ciber-balcanización: Regionalización y conformaciones heterotópicas en la utopía fantástica de la aldea global.....	150
3.5.2 La ilusión utópica de la torre de Babel: Consideraciones sobre los estreñimientos de la desigualdad global e Internet	156
3.5.3 Internet vende... Pero ¿Quién está comprando?.....	165
3.5.4 Abstracción a síntesis: más allá de las utopías y las distopías	172
Conclusiones	180
Bibliografía	197

Agradecimientos

Agradezco al Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y al CONACYT por el apoyo brindado para la realización de este trabajo de investigación.

Quiero agradecer a mi tutora, la Dra. Yolanda Meyenberg Leycegui, una persona que inviste de manera digna y seria el propósito de la causa académica con su labor universitaria, por su apoyo a lo largo de esta empresa intelectual y por la confianza para permitirme trabajar con la libertad que un proyecto así requiere. Su asistencia, guía, instrucción y atino fueron y han sido indispensables.

El más sincero agradecimiento a la Dra. Ablavi Fidele Vlavo y el Dr. Fabián González Luna por aceptar integrarse a este proyecto, su lectura crítica, sus acertados comentarios, el debate y el diálogo cordial que ayudaron a la realización de este trabajo, y que fueron un aporte fundamental para las líneas que integran este escrito.

Este proyecto no hubiera sido posible sin el apoyo del Dr. Mario Alberto Zaragoza Ramírez y el Dr. Felipe López Veneroni, quienes con su tutoría y paciencia a lo largo de los años han sido, sin duda, una pieza clave durante mi breve encomienda en la labor de pensar, agradezco y atesoro sus enseñanzas en mi andar peregrino por el aprendizaje.

A la Dra. Fátima Fernández Christlieb, sus clases, su apoyo y sus comentarios sirvieron como fuente de inspiración para elaborar este trabajo de investigación y, seguramente, posteriores. Muchas gracias por el reconocimiento y el respaldo.

A Daniela Oliveros Miranda, artista talentosa y amiga, por realizar la pieza que ilustra la portada de este trabajo de investigación. Gracias por representar de manera tan fiel los naufragios de mis ideas.

Agradezco también a mi madre, Blanca Rosa Villalobos Rodríguez, por la motivación, la paciencia y el respeto a lo largo de la vida; sólo con su ayuda ha sido posible tener la determinación para ser realista y hacer lo imposible.

Por último, les agradezco a ustedes, los lectores, por dedicar algo de su tiempo y atención a este a este trabajo de investigación, ojalá sea motivo de agrado y reflexión como lo fue para mí realizarlo.

En lo que sigue preguntamos por la técnica. Preguntar es estar construyendo un camino. Por ello es aconsejable fijar la atención en el camino y no estar pendiente de frases y rótulos aislados. El camino es un camino del pensar. De un modo más o menos perceptible, todos los caminos del pensar llevan, de una forma desacostumbrada, a través del lenguaje. Preguntamos por la técnica y con ello quisiéramos preparar una relación libre de ella. La relación es libre si abre nuestro estar a la esencia de la técnica.

Martin Heidegger

Introducción

Tiempo y espacio son un lienzo que se traza con la estela de las acciones significativas. Hablar de tiempo y espacio, es hablar de lo humano. Son categorías inestables que se definen en función de su contexto y que mutan, se transforman, cambian de significado y alteran el rango de su elasticidad a partir de un amplio espectro de criterios: disciplinares en términos académicos, coercitivos en función del poder, como recursos en términos económicos, de acción y reproducción del ritual de lo habitual en términos de uso cotidiano, entre otros.

Por lo tanto, a pesar de que tiempo y espacio son categorías dadas de manera inherente –*a priori* en términos kantianos- eso no significa que se encuentren definidas en términos absolutos. Por el contrario, como sostendremos a lo largo de este trabajo de investigación, la construcción significativa de tiempo y espacio, es el resultado del conflicto histórico entre los intereses y objetivos de diversas fuerzas sociales que cruzan de forma transversal todos los órdenes de la estructura, a lo largo del complejo proceso de procesos de los que se compone la estructuración.

El principal interés que suscita la disertación sobre las categorías de tiempo y espacio en este trabajo de investigación, y su manifestación material en términos de desarrollo tecnológico, estriba en el potencial que implica para las fuerzas sociales la apropiación semántica de la construcción significativa de las categorías de espacio y, sobre todo, de tiempo en términos de la reproducción de la vida y sus manifestaciones concretas en la cotidianidad. En las posibilidades que representa para las personas la apropiación de los criterios semánticos con los que se determinan las síntesis temporales con las que construyen, determinan y desarrollan sus prácticas en la vida cotidiana; así como la manera en la que tales determinaciones de orden particular, trascienden como formas que constituyen al resto de las personas que integran el cuerpo social, y al propio orden sistémico en su dimensión estructural. Tal proceso, como veremos, también ocurre en el orden inverso (de la estructura a los agentes).

Los elementos que integran la constitución semántica dominante de las categorías de tiempo y espacio, se manifiestan en formas concretas del mundo material como la velocidad de reproducción de las prácticas en la vida cotidiana, y el desarrollo tecnológico. Las conquistas ideológicas e históricas de la modernidad que permean en los diversos órdenes del plexo social, se expresan en los hábitos y la reproducción de rutinas de las personas, así como en la incorporación y uso en la cotidianidad de la tecnología.

El desarrollo tecnológico ha representado, históricamente, una posibilidad para trascender las limitaciones físicas que impone el cuerpo; una vía para estrechar las distancias geográficas y reducir a su mínima expresión el tiempo cronológico necesario para entrar contacto en términos comunicativos con el mundo y, así, llevar a cabo la reproducción de las prácticas en la vida cotidiana de forma eficiente.

El **objetivo general** de esta investigación, es plantear la posibilidad de pensar Internet como una conformación espacio temporal en la que ocurren emplazamientos de las prácticas humanas. Argumentaremos teóricamente que, debido al grado de instantaneidad y ubicuidad que ha alcanzado el desarrollo tecnológico, es posible caracterizar algunas de sus expresiones; Internet en nuestro caso, como una forma espacio/temporal más.

Así, se abren vetas analíticas que permiten abordar el problema desde perspectivas disciplinarias en lo social (como la geográfica, urbanística, sociológica, comunicacional, económico-política, entre otras), las cuales van más allá del potencial (que, en ciertos casos, se ha expresado desde una perspectiva casi sentimental y experiencial, más que analítica) de su constitución en términos técnicos.

Existe una relación directa y proporcional entre el desarrollo tecnológico y el ritmo de la vida. La escasez de tiempo para la vida es más que una mera percepción generalizada en ciertos círculos aislados; es una contradicción material que se expresa en la relación entre los instrumentos tecnológicos que permiten la aproximación espacio-temporal instantánea y estrecha entre las personas, y la intensidad de la explotación del tiempo en tanto recurso, la cual se manifiesta sobre

todo en contextos de sociedades capitalistas urbanas. Como veremos a lo largo de este trabajo de investigación, el precio de la erosión de las fronteras físicas que imponen las limitaciones corporales, se manifiesta como un incremento en el margen de alienación de las personas.

Los cuatro elementos enunciados de manera superficial en los párrafos anteriores (tiempo, espacio, ritmo de vida y desarrollo tecnológico)¹, son fundamentales en lo que autores como Aharon Kellerman y David Harvey (por mencionar sólo un par) caracterizan como compresiones espaciotemporales. Es decir, aceleraciones tales en todos los aspectos de la vida, que terminan por producir transformaciones radicales incluso en las reproducciones materiales, y en la producción de representaciones simbólicas.

La vida se desarrolla en procesos productivos ininterrumpidos por los horarios laborales o las fronteras espaciales que suponen la división física entre el hogar y los lugares asignados de trabajo. Cualquier lugar con una conexión estable a la red, para el caso de esta investigación, supone también un espacio apto para la producción de formas aceleradas de la vida.

El trabajo de investigación que se desarrollará a continuación trata sobre Internet, en específico, la disertación se desenvuelve en torno al abordaje crítico de Internet a partir de la categoría analítica de Heterotopía elaborada por Michel Foucault y Henri Lefebvre. De esta manera, se abre la posibilidad analítica de observar Internet como conformación espacio-temporal contingente a partir de su uso social.

El entramado de esta disertación se compone de dos autores aparentemente disímiles. Por una parte, la obra de Michel Foucault representa una de las reflexiones filosóficas más completas sobre el poder y el cuerpo a partir de un ejercicio de arqueología del saber; y por otra, el trabajo de Henri Lefebvre es un referente fundamental sobre las aproximaciones geográfico marxistas a los

¹ Cada uno de los puntos enunciados serán abordados a lo largo de este trabajo de investigación.

problemas urbanísticos de las ciudades. No obstante, las definiciones de ambos autores en torno al problema de las **heterotopías** son (de) las más representativas.

A pesar de que Henri Lefebvre y Michel Foucault reflexionan y analizan la realidad desde áreas del conocimiento y del pensamiento diferentes; y con objetivos, intereses y motivaciones distintas, el propósito de nuestras disertaciones será hacerlos dialogar a partir de una categoría conceptual compartida (heterotopía), desde la cual ambos abordan aristas distintas, pero de ninguna manera contradictorias, de la misma problemática.

El **marco teórico** que emplearemos para integrar los postulados de ambos autores de forma dialógica será la **teoría de la estructuración**. De esta manera, la perspectiva de Foucault, permite visualizar el problema como un ejercicio corporal de resistencia a la opresión que supone el ejercicio del poder en términos espaciales; y el trabajo de Lefebvre brindará una aproximación urbanística al problema, en tanto un ejercicio de conformación espaciotemporal efímero de resistencia en la cotidianidad, a la imposición de la configuración isotópica de la ciudad.

En el esquema general de la investigación, observar Internet como heterotopía, permite entender a la herramienta en función del uso social específico y en relación con un contexto más amplio de la realidad, independientemente de las características instrumentales de la técnica. Es decir, emplear la categoría analítica de heterotopía, implica reconocer al Internet como producto y componente de un proceso sociohistórico mucho más amplio, y del que el desarrollo tecnológico forma parte en su justa dimensión.

Reconocer al Internet como conformación espacio-temporal heterotópica, permite desprenderse de determinismos tecnológicos, pues al establecer a la técnica como un escenario en el que ocurren los fenómenos sociales, el foco analítico se concentra en los procesos sociales. De tal modo, la manera en la que los agentes emplean la tecnología en el desarrollo de dichos procesos, adquiere un valor relativo en función del contexto social.

Desprenderse de determinismos tecnológicos es importante, puesto que una de las tesis elaboradas a lo largo de este trabajo de investigación sostiene que: es la fuerza de los procesos sociales la que determina el desarrollo tecnológico y no a la inversa.

También será necesario tomar distancia, y marcar una diferencia precisa con las ideas que colocan a la técnica como motor del cambio social; puesto que éstas entran en plena contradicción con los planteamientos generales de la teoría de la estructuración en la que se enmarca este trabajo de investigación.

Esta investigación parte de las siguientes **hipótesis**:

- La determinación significativa tanto del tiempo como del espacio, han sido resultado del conflicto histórico entre los intereses y objetivos de las diversas fuerzas del orden que cruzan de manera transversal los diversos niveles del entramado estructural, a lo largo del complejo proceso de procesos de los que se compone la estructuración.
- El empleo de las categorías de tiempo y espacio se ha invertido en sociedades capitalistas urbanas, lo que ha producido un uso extensivo del espacio e intensivo del tiempo. Esta condición, ha contribuido a los procesos de aceleración en la modernidad tardía.
- El desarrollo tecnológico en general, Internet para esta investigación en particular, se ha desarrollado con el fin de reproducir los modos capitalistas de producción de la modernidad tardía y, de esta forma, aumentar la aceleración.
- Debido a sus características (ubicuidad, instantaneidad, regionalización, entre otras), Internet es una conformación espacio/temporal que se ciñe a los paradigmas de aceleración del capitalismo, dentro de los que se definen tiempo y espacio en la modernidad tardía. En estas condiciones, Internet se manifiesta como heterotopía.

Este trabajo de investigación se compone de tres capítulos. En el primer capítulo se desarrollan algunos elementos básicos sobre la teoría de la estructuración como: los planteamientos generales, y varias de las categorías conceptuales que emplearemos a lo largo de la investigación.

También, en el primer capítulo se encuentra una exposición profunda de las categorías de tiempo y espacio elaboradas por Anthony Giddens puesto que, por una parte, nuestros argumentos se desarrollan a partir de la teoría de la estructuración, y tales planteamientos sirven como cimiento y columna sobre la que se va a tejer la urdimbre de nuestras discusiones. Por otra parte, si nuestro objetivo es observar Internet como conformación espacio-temporal, es necesario entonces partir de las categorías geográficas de nuestro marco teórico.

El segundo capítulo abre con un abordaje crítico a los planteamientos de Giddens, elaborado desde la perspectiva geográfico-social estructuracionista de Aharon Kellerman. Este planteamiento es, simultáneamente, crítico y complementario de los argumentos de Giddens: por una parte, se coloca dentro del mismo marco de la teoría de la estructuración, pero, por otra, subvierte las categorías conceptuales de tiempo y espacio elaboradas por Giddens.

En este capítulo, se definen las categorías de tiempo y espacio dentro del marco de la teoría de la estructuración, a partir de su empleo a lo largo de la historia. En este sentido, el desarrollo de las tecnologías y la información, así como la infraestructura en comunicación y transporte, han jugado un papel determinante.

Los planteamientos elaborados por Aharon Kellerman nos permiten vincular de manera precisa la relación entre tiempo, espacio y desarrollo tecnológico. Es decir, entre categorías abstractas, sus manifestaciones materiales en términos concretos, y sus implicaciones en la vida social de los actores tanto a nivel sistémico como cotidiano.

La propuesta elaborada por Kellerman sostiene que, en el tratamiento y empleo, la relación entre tiempo y espacio se ha invertido. De tal modo, en la modernidad tardía, nos encontramos en un escenario en el que el espacio se

emplea de manera temporalizada, y tiempo de forma espacializada. El empleo del espacio se ha vuelto mucho más extensivo (como si se tratara de un recurso ilimitado), y el del tiempo mucho más intensivo (como si se tratara de un recurso finito). En este sentido, los productos del desarrollo tecnológico han estado orientados a intensificar y profundizar dicha inversión, lo cual ha tenido consecuencias radicales en la vida cotidiana, sobre todo en las sociedades capitalistas urbanas.

También en el segundo capítulo abordamos las categorías de aceleración y compresión espacio-temporal elaboradas por Hartmut Rosa y David Harvey respectivamente. El objetivo es insertar de forma dinámica a las categorías de tiempo y espacio desarrolladas a lo largo del primer y segundo capítulo, dentro del contexto de aceleración de la realidad social contemporánea. De esta manera, tiempo y espacio se incorporan en una dimensión de complejidad determinada por un contexto en el que la aceleración, tanto como forma de vida como de trabajo, se encuentra en el centro mismo del sistema de reproducción de las sociedades urbanas capitalistas contemporáneas.

A partir de los planteamientos de autores como: Hartmut Rosa, Georg Lukács y Karl Marx, sostendremos que la aceleración de las formas de vida, es consecuencia de la contradicción inherente que se produce entre desarrollo tecnológico, y la explotación intensiva del tiempo en el sistema capitalista

En el tercer capítulo se encuentra desarrollada a profundidad la categoría conceptual de Heterotopía. En la primera parte se encuentra la definición elaborada por Henri Lefebvre, y en la segunda la que hizo Michel Foucault. El objetivo es aproximar ambas definiciones de forma dialógica desde el marco de la teoría de la estructuración, y mostrarlas como dos aproximaciones a aristas diferentes de una misma problemática que se manifiesta tanto a nivel individual como estructural, y cuyas expresiones forman parte de un proceso más dentro del complejo entramado de procesos del que se compone la estructuración.

Por último, la segunda parte del tercer capítulo trata sobre Internet como heterotopía. En este punto, desarrollaremos el contexto de la realidad social en el

que se produce y desarrolla Internet, a partir de los planteamientos elaborados por Marshall Van Alstyne, Eric Brynjolfsson, James Curran, Des Freedman y Evgeny Morosov, entre otros. En esta parte, plantearemos las condiciones en las que es posible, entonces, reconocer al Internet como heterotopía, como conformación espacio-temporal contingente de resistencia en la que se producen relaciones dialógicas en función de lo posible.

Si el tiempo y el espacio son categorías que se conforman y definen con determinada estructura significativa, se debe a que la potencia y relevancia de ciertas fuerzas sociales así lo permiten. Es posible pensar en un horizonte de reconfiguración semántica en el que sean los intereses de las personas los que establezcan los parámetros sintéticos relevantes de los intervalos que definen al tiempo.

Sin embargo, existe una brecha amplia y profunda entre el potencial de la posibilidad y las condiciones de la realidad. El sentido de la configuración semántica que propician las heterotopías, se ciñe a las propias contradicciones y polarizaciones que alberga la realidad. Lo que se nos presenta tiene más bien la forma de una torre de babel obliterada por sus propios conflictos, en la que se expresa un heterologos con contradicciones heterológicas.

No obstante, a pesar de todo, quizá el momento histórico en términos de desarrollo tecnológico e intelectual, nos presenta una oportunidad única para ejercer nuestra agencia a partir de la comprensión de la realidad. Este trabajo de investigación, es un esfuerzo de aliento en ese sentido.

Capítulo 1. *Cronos*: Tiempo, espacio y elementos básicos sobre la teoría de la estructuración

1.1. El punto de partida: Elementos básicos sobre la teoría de la estructuración

Un buen punto para dar comienzo a esta investigación, es partir de precisar ciertos aspectos elementales sobre la teoría de la estructuración, con la intención de no perder de vista los objetivos y la perspectiva desde la que Anthony Giddens en particular, y la teoría de la estructuración en general, construye sus planteamientos. De este modo queda mucho más claro el propósito, y los motivos por los que desarrolló en determinada senda su arquitectura argumentativa.

En términos concretos, la teoría de la estructuración² pretende generar un vínculo entre la estructura³ y la acción mediante la “dualidad de la estructura”⁴ (Giddens, 1995), en la que las propiedades estructuradas de los sistemas sociales⁵ son, simultáneamente, el medio y el resultado de los procesos sociales.

El planteamiento de Anthony Giddens implica que las estructuras se encuentran en cambio permanente. Tanto la estructura social como las acciones conscientes de los agentes⁶ (o **agencia**), pueden ser estudiadas a través de su ubicación en el tiempo y el espacio. Por otro lado, tiempo y espacio, a su vez, padecen cambios continuos en sus usos sociales.

La teoría de la estructuración es una aproximación general a lo social de naturaleza (y objetivos) holística y, en tanto tal, incorpora dualidades tales como:

² Anthony Giddens define estructuración como: “condiciones que gobiernan la continuidad o transmutación de estructuras y, en consecuencia, la reproducción de sistemas sociales.” (Giddens, 1995:61).

³ Anthony Giddens emplea las categorías de “estructura” y de “principios estructurales” de forma indiferenciada a lo largo de su obra, no obstante, construye su definición como “principios estructurales”, y la plantea de la siguiente manera: “A las propiedades estructurales de raíz más profunda, envueltas en la reproducción de totalidades societarias, denomino *principios estructurales*. Y las prácticas que poseen la mayor extensión espacio-temporal en el interior de esas totalidades se pueden denominar *instituciones*.” (Giddens, 1995:54).

⁴ Anthony Giddens plantea la dualidad de la estructura en los siguientes términos: “La dualidad de la estructura es en todas las ocasiones el principal fundamento de continuidades en una reproducción social por un espacio-tiempo. A su vez presupone el registro reflexivo que los agentes hacen en la *duración* de una actividad social cotidiana, y en tanto es constitutiva de esa *duración*.” (Giddens, 1995:63).

⁵ Anthony Giddens define sistema como: “Relaciones reproducidas entre actores o colectividades, organizadas como prácticas sociales.” (Giddens, 1995:61).

⁶ Anthony Giddens define agente de la siguiente manera: “Por ‘agente’ o ‘actor’ entiendo al sujeto humano global localizado en el espacio-tiempo corpóreo del organismo vivo.” (Giddens, 1995:86).

estructura y acción, intención y práctica, contexto y composición, individuos y sociedades, y constreñimiento y posibilitación.

En la teoría de la estructuración, se reconceptualiza como dualidades una serie de dualismos o de oposiciones que son fundamentales en otras escuelas de pensamiento social. En particular, el dualismo de 'individuo' y 'sociedad' se reconceptualiza como dualidad entre obrar y estructura. (Giddens, 1995:193).

Al hablar de dualidades, Anthony Giddens elabora un movimiento teórico dentro de su argumentación, en el que considera como complementarios, elementos que en otras escuelas del pensamiento se presentan como factores en controversia y, hasta cierto punto, teóricamente irreconciliables (a lo largo de su obra pone como ejemplo, entre otras, al positivismo y al estructuralismo).

La dualidad de la estructura permite conectar y conciliar al individuo (en tanto agente) con el resto de la estructura. De tal modo, el sentido de los planteamientos de Anthony Giddens se manifiestan entonces con un objetivo macrosociológico, el cual va desde la subjetividad y la conciencia de los actores, hasta la institucionalización de las estructuras mediante el complejo proceso de estructuración. Un objetivo, como veremos, profundamente ambicioso y complejo.

Emplear como **marco teórico la teoría de la estructuración** nos permitirá, más adelante, integrar los postulados sobre heterotopía de Michel Foucault y Henri Lefebvre de forma dialógica. De esta manera, la perspectiva de Foucault, permitirá visualizar el problema como un ejercicio corporal de resistencia a la opresión que supone el ejercicio del poder en términos espaciales; y el trabajo de Lefebvre brindará una aproximación urbanística al problema, en tanto un ejercicio de conformación espaciotemporal efímero de resistencia en la cotidianidad, a la imposición de la configuración isotópica de la ciudad.

1.2. Dualidad de la estructura

Anthony Giddens deja en claro que su interés es por una sociología repensada para un contexto de ciudades en la época moderna. La teoría de la estructuración surge como respuesta al dualismo que reconoce en la teoría social,

el cual le parece que, para empezar, parte de una suerte de falso debate. Esa división es la que observa entre el subjetivismo y el objetivismo.

La teoría de la estructuración se basa en la premisa de que este dualismo se tiene que reconceptualizar como una dualidad: una dualidad de la estructura. Aunque reconoce la importancia del giro lingüístico, ella no es una nueva versión de la hermenéutica o de la sociología de la comprensión. Si reconoce que la sociedad no es la creación de sujetos individuales, está lejos de cualquier concepción de la sociología estructural. Pero se requiere un importante esfuerzo conceptual para el intento de formular un relato humano coherente de obrar humano y estructura. (Giddens, 1995:22).

Hablar de la dualidad de la estructura, implica entrar en un tema fundamental en la teoría de la estructuración. El movimiento argumentativo que propone Anthony Giddens supone un elevado nivel de complejidad puesto que conecta la realidad social desde el contexto individual en el que los agentes ejercen determinadas prácticas, hasta las formas institucionalizadas de las prácticas en tanto abstracciones estructurales complejas.

Las similitudes entre el planteamiento de dualidad de la estructura de Anthony Giddens, y el de la relación clásica del materialismo dialéctico entre base y super-estructura de Karl Marx es absolutamente intencional.⁷ Anthony Giddens recupera, en términos exclusivamente formales, la lógica dialéctica en muchos de los planteamientos de sus propias categorías como, por ejemplo, en el de reificación (Giddens, 1995), sin que necesariamente retome el espíritu epistemológico de las mismas categorías conceptuales en la tradición marxista.

Para Anthony Giddens, la dualidad de la estructura supone un eje nodal de la teoría de la estructuración puesto que, desde su perspectiva, todas las interacciones sociales se expresan en algún punto en contextos de presencia corporal y a través de ella, o para ponerlo en términos del propio Giddens, se

⁷ Al respecto, en el prólogo de *Contribución a la crítica de la economía política*, Karl Marx establece con precisión la relación base superestructura de forma condensada: “En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a un determinado grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. Estas relaciones de producción en su conjunto constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se erige la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.” (Marx, 1989:7).

expresan en forma de **copresencia** (abundaremos sobre esta categoría más adelante).

Para mirar la realidad social como dualidad de la estructura, es necesario reconocer el modo en el que las prácticas que se dan en determinado contexto, se insertan a su vez en extensiones de espacio y tiempo mucho más amplias que las de la acción. Es decir, la dualidad de la estructura revela la conexión entre las prácticas de los agentes a nivel individual, y su relación con las formas institucionalizadas.

Cuando pasamos del análisis de una conducta estratégica a un reconocimiento de la dualidad de estructura, tenemos que empezar a 'tejer hacia afuera' en un tiempo y un espacio. Es decir: tenemos que tratar de ver el modo en que las prácticas se ejercen en cierto espectro de contextos se insertan en tramos más amplios de tiempo y espacio; en suma, tenemos que intentar descubrir su relación con prácticas institucionalizadas. (Giddens, 1995:322, 323).

Hablar de la dualidad de la estructura implica un reconocimiento de la convergencia de muchos contextos en el momento en que se producen las acciones; asimismo, exige reconocer que las actividades siempre se conectan con una dimensión estructural mucho más amplia que se actualiza en el devenir de las actividades de sujetos humanos, quienes las reproducen como propiedades estructurales.

A lo largo de esta investigación, puntualizaremos las implicaciones de mirar a la realidad social a partir de las dualidades que propone Anthony Giddens. Por lo pronto, vale la pena dejar establecido que la dualidad de la estructura implica encontrar la relación entre las actividades humanas, su reproducción y las prácticas institucionalizadas. Mirar la realidad social a partir de dualidades, es un factor permanente a lo largo de toda la teoría de la estructuración.

1.3. Copresencia

Los actores o agentes, se desenvuelven en actividades de la vida cotidiana. Es en estas actividades donde se reproducen las prácticas sociales de manera simultánea, desde las más sencillas hasta las más complejas. Es dentro de estos

procesos, donde los agentes experimentan condiciones definidas de tiempo y espacio.

Las rutinas de la vida cotidiana de las personas permiten todo tipo de conformaciones en la sociedad. “En el curso de sus actividades diarias, los individuos se encuentran entre ellos en contextos situados de interacción: una interacción con otros que están físicamente copresentes.” (Giddens, 1995:98). Como desarrollaremos a continuación, la copresencia demarca la condición espacial de los actores.

La copresencia de los agentes en rutinas cotidianas juega un papel fundamental en la teoría de la estructuración de Anthony Giddens, ya que gracias a estas interacciones es que se reproducen las prácticas sociales que permiten las conformaciones de sistemas. “Las características sociales de una copresencia anclan en la espacialidad del cuerpo, en una orientación hacia los otros y hacia el propio-ser vivenciante.” (Giddens, 1995:99).

El anclaje de la espacialidad del cuerpo, es producto de una percepción propia del agente. El cuerpo ocupa el espacio de forma diferente a los objetos, ya que el cuerpo es el centro de las formas de la acción debido a su propia condición inherente de movimiento.

Las relaciones espacio-temporales de presencia, centradas en el cuerpo, no tienen por eje una ‘espacialidad de posición’, (...) sino una ‘espacialidad de situación’. El ‘aquí’ del cuerpo no designa una serie determinada de coordenadas sino la situación del cuerpo activo orientado hacia sus tareas. (Giddens, 1995:99).

Es decir, la condición espacial inmanente de los agentes, es la de ser en el mundo. El espacio para el agente no es necesariamente un designio de lugar, ya que en todo caso eso corresponde a una condición de estar. No obstante, para poder cobrar conciencia del ser, es necesario ser con otros, ya que sólo a partir de otros cuerpos se genera conciencia de la posición específica en la que se ubica el individuo; es a partir de las relaciones sociales, en contextos de copresencia, en las que el espacio adquiere diversas dimensiones de complejidad para los individuos.

Por lo tanto, la diferencia entre objetos y cuerpos en la teoría de la estructuración, radica en que el cuerpo del agente ocupa el centro de la acción. Es decir, la relación espacio-temporal de presencia de los actores se constituye, sobre todo, a partir de la circunstancia, no de la posición. De tal modo que el ser en el mundo de los agentes, depende de su relación con los otros (uno sólo es en relación con el otro).

La conciencia posicional de los actores está sujeta al contexto socio espacial en el que se desenvuelve su vida cotidiana. Esta dinámica relacional en la que se conforman los actores y su entorno (el ser con el mundo), es el núcleo de la tesis imbricada en la categoría conceptual de copresencia, puesto que el reconocimiento mutuo de las conciencias de los agentes es lo que les permite, entre otras cosas, determinar su ubicación en el plexo social según su grado de contacto, independientemente de su ubicación geográfica.

Anthony Giddens aporta categorías conceptuales que permiten darle solidez y especificidad a sus planteamientos sobre los encuentros de los cuerpos como el de “reunión” y el de “contexto”.

Reuniones denotan concursos de gente que se componen de dos o más personas en contextos de copresencia. Por el término ‘contexto’ entiendo aquellas ‘bandas’ o ‘tiras’ de espacio tiempo dentro de las cuales ocurren encuentros. (Giddens, 1995, 104).

Estos conceptos permiten caracterizar el contexto dentro del que ocurren los encuentros de los cuerpos. Este aspecto es determinante en los procesos de interacción. Los aspectos de contexto, incluidos el ambiente físico, el orden temporal de gestos, el habla, etcétera, son utilizados por los agentes para construir una comunicación.

Anthony Giddens retoma el concepto de “copresencia” directamente de Erving Goffman. “...la copresencia ancla en las modalidades perceptuales y comunicativas del cuerpo.” (Giddens, 1995:101). Llegados a este punto nuestro interés es mirar específicamente a lo que Anthony Giddens e Erving Goffman definen como “condiciones plenas de copresencia”.

Las que Goffman denomina 'condiciones plenas de copresencia' se dan siempre que agentes 'se sientan lo bastante cerca para ser percibidos en todo lo que hagan, incluida su vivencia de los otros, y lo bastante cerca para ser percibidos en este sentir de ser percibidos'. Aunque las 'condiciones plenas de copresencia' existen sólo en un contacto inmediato entre los que están físicamente presentes, en la era moderna se vuelven posibles contactos inmediatos que dan lugar a algunas de las intimidades de la copresencia gracias a las comunicaciones electrónicas, sobre todo el teléfono." (Giddens, 1995:101).

Brindarle atribuciones de transformación en lo social a la técnica, implicaría la posibilidad de caer en determinismos tecnológicos propios de la racionalidad instrumental. El hecho de que Anthony Giddens reconozca ciertas características de copresencia en los productos del desarrollo tecnológico, no supone que vea en ellos y por sí mismos un potencial inherente de cambio social de algún tipo.

Sin embargo, el uso social de la técnica necesariamente constituye un factor en los procesos sociales. A lo largo de este trabajo de investigación, sostendremos que el desarrollo tecnológico es producto y productor de una vida social acelerada, la cual exige la máxima explotación de los tiempos de trabajo mediante mecanismos de eficiencia cada vez más sofisticados.

En este sentido, la sofisticación tecnológica ha alcanzado un punto en el que, más que promover la explotación eficiente del tiempo en términos de horarios cronológicos y del espacio en términos materiales, la tecnología (específicamente Internet) se constituye como una conformación espacio-temporal en sí misma, en la que los agentes emplazan sus prácticas a partir de la realidad de la vida acelerada en la que habitan en la cotidianidad.

Dicho lo anterior, el reconocimiento que hace Anthony Giddens de las intimidades de la copresencia plena que posibilitan las comunicaciones electrónicas, cobra particular relevancia en la actualidad. Los elementos de contacto de plena copresencia que posibilitan los instrumentos tecnológicos, hoy son mucho más sofisticados en términos cualitativos, habituales en la cotidianidad, diversos, cuantitativamente mayores y mucho más cercanos, de lo que eran cuando Anthony Giddens publicó *La constitución de la sociedad*.

Más aun, el teléfono, que es el objeto que Anthony Giddens utiliza para ilustrar las posibilidades tecnológicas en la era de las comunicaciones electrónicas,

hoy tiene connotaciones mucho más amplias y sofisticadas. El teléfono móvil en específico, implica hablar de dispositivos electrónicos altamente avanzados que posibilitan o aproximan mucho más las intimidades de la copresencia (enviar fotografías, vídeo, etcétera). No es que esas posibilidades constituyan un cambio en lo social por sí mismas, o que sustituyan la necesidad de la copresencia en cualquier práctica social; no obstante, le restan rigidez a la definición tradicional de copresencia.

Como vivimos hoy en un mundo donde la comunicación electrónica es algo dado, conviene destacar lo que de otro modo sería un rasgo evidente de las sociedades tradicionales (de todas las sociedades, de hecho, hasta hace poco más de un siglo). Y es simplemente, que todos los contactos entre miembros de comunidades o sociedades diferentes, no importa cuán extensos, suponen contextos de copresencia. Puede llegar una carta de otro ausente, pero desde luego hace falta su traslado físico desde un lugar hasta otro. (Giddens, 1995:174).

Es el uso y las prácticas sociales lo que hace que, en la era de la comunicación electrónica, los recursos tecnológicos tomen determinada relevancia. Ya sea la apropiación social de los recursos tecnológicos, el desarrollo de nuevas prácticas sociales a partir de o en los recursos tecnológicos, la desaparición, invención o transformación de oficios a partir de las posibilidades que la técnica permite, o la sofisticación electrónica como práctica misma.

Ahora bien, si la condición inmanente de los agentes es la de ser con otros, la conciencia posicional de los actores está sujeta al contexto socio espacial en el que se desenvuelve su vida cotidiana. Esta dinámica relacional en la que se conforman los actores y su entorno (el ser con el mundo), es el núcleo de la tesis imbricada en la categoría conceptual de copresencia. En este sentido, las situaciones de plena copresencia, son más una condición de posibilidad de los encuentros entre los agentes, que un marco normativo y determinante en el que se define la copresencia como tal.

Para que, de manera hipotética, una situación fuera de plena copresencia (si se extiende el argumento de Anthony Giddens a su expresión máxima), los actores tendrían que estar físicamente presentes y en una absoluta simetría circunstancial inmediata, lo cual representaría una contradicción de carácter teleológico con la propia teoría de la estructuración y su causa sociológica.

Este argumento no pretende invalidar la afirmación que Anthony Giddens elabora a partir de los trabajos de Goffman sobre los contextos situados de interacción. Necesariamente tiene que haber encuentros entre los individuos que ocurran en situaciones en los que estén físicamente presentes, sin embargo, el énfasis de los encuentros radica en su intención relacional, no en su condición presencial.

Aharon Kellerman (2016) da cuenta del proceso de flexibilización al que se ha enfrentado el concepto de copresencia en, al menos, los últimos treinta años; en tanto que los procesos de desarrollo en tecnologías de comunicación interpersonal y su uso estandarizado en el plexo social, han dado pie a definiciones menos rígidas de copresencia.

La copresencia tradicional requería de fijación posicional para su mera manifestación en reuniones cara a cara, mientras que la disponibilidad de dispositivos móviles ha convertido la copresencia en algo que se encuentra en cambio continuo. Más aún, ahora al presionar de un botón virtual, es posible moverse de un tipo de copresencia, por ejemplo, entre personas, a otra entre usuario e información. También es posible para los individuos estar involucrados en dos tipos de copresencia de forma simultánea, cuando se comparte una pantalla entre dos tipos distintos de empleo como, por ejemplo, interacción interpersonal y búsqueda de información. (Kellerman, 2016:91, 92).⁸

Aharon Kellerman, por lo tanto, reconoce que el comienzo del estudio formal de la copresencia inició con los estudios de Erving Goffman (Kellerman, 2016); sin embargo, también da cuenta del proceso de ampliación polisémica que ha padecido la categoría conceptual, debido a las propias transformaciones en la reproducción de las prácticas de la cotidianidad en la realidad social.

1.4. Agentes y rutinas: el estudio de la vida cotidiana

El planteamiento de Anthony Giddens reconoce que las propiedades estructurales de los sistemas sociales existen, no obstante, estas estructuras

⁸ Cita original: "Traditional co-presence required locational fixity for its very occurrence in face-to-face meetings, whereas the availability of mobile devices has turned co-presence into something being continuously on the move. Moreover, it is now possible, with the pressing of a single virtual button to move from one type of co-presence, for instance among people, to another one, e.g. between a user and information. It is also possible for individuals to be engaged in two types of co-presence simultaneously, when a screen is shared between two types of reaching out, such as with people and information." (Kellerman, 2016).

dependen de la reproducción de conductas de manera inveterada dentro de un contexto específico.

La estructuración de instituciones se puede comprender por referencia a actividades sociales que 'se estiran' por amplios segmentos de espacio-tiempo. Incorporar un espacio-tiempo en el corazón de la teoría social equivale a repensar algunas de las divisiones que segregan la sociología de la historia y de la geografía. (Giddens, 1995: 22).

El concilio interdisciplinario que propone Anthony Giddens es indispensable no sólo para poder revertir el falso debate entre subjetivismo y objetivismo, sino que es sobre todo necesario para ayudar a borrar las fronteras disciplinarias del conocimiento social, en tanto determinismos arbitrarios e innecesarios.

Por otra parte, para Anthony Giddens, todos los seres humanos son agentes entendidos. Es decir, todas las personas entienden las condiciones y consecuencias de sus acciones en la cotidianidad. Este entendimiento de la vida en su hacer, supone una comprensión práctica o, una **conciencia práctica**⁹ de la vida con un elevado nivel de complejidad.

Todos los seres humanos son agentes entendidos. Esto significa que todos los actores sociales saben mucho sobre las condiciones y consecuencias de lo que hacen en su vida cotidiana. Ese saber no es de un carácter enteramente proposicional ni es un mero resto de sus actividades. (...) Además, los actores son por lo común capaces de explicar discursivamente lo que hacen y las razones de su hacer. Pero en principio estas facultades se instalan en el fluir de una

⁹ Conciencia e inconciencia, en el contexto de la teoría de la estructuración, refiere a aspectos reflexivos, no sensibles. El motivo radica en que las acepciones sensibles no son exclusivas de los agentes. Por otra parte, la acepción sensorial de la conciencia es supuesta tanto por la conciencia práctica como por la conciencia discursiva.

De tal modo, la conciencia práctica denota "el registro reflexivo de una conducta por agentes humanos" (Giddens, 1995:80). Esta definición de conciencia se refiere a la atención que las personas prestan a los acontecimientos que se producen en su entorno y la manera en que esos sucesos se relacionan con su actividad.

"Una conciencia práctica consiste en entender las reglas y las tácticas por las que se constituye y reconstituye la vida social diaria en tiempo y espacio. (...) El entendimiento incorporado en las actividades prácticas que constituyen el grueso de la vida diaria es un rasgo constitutivo (junto con el poder) del mundo social." (Giddens, 1995:123).

Esta definición permite reconocer un aspecto determinante en la integración sistémica de la vida social. Lo que los actores saben del mundo social no es algo ajeno a su propio mundo, y el modo en el que aplican ese saber en su conducta práctica, requiere que hagan un ejercicio de retroalimentación de la fuente de la que obtienen los recursos de los que nutren su conciencia práctica.

En la medida en la que el saber práctico permite a los agentes coordinar sus prácticas con las de otros actores, se puede afirmar que obtiene validez. Sin embargo, la afinación de tal conciencia práctica requiere un ejercicio de interacción permanente con el entorno en el que se desenvuelven en la vida cotidiana.

conducta cotidiana. La racionalización de la conducta llega a un ofrecimiento discursivo de razones sólo si otros preguntan a los individuos por qué actuaron así. Y desde luego, esas preguntas normalmente sólo se hacen si la actividad en cuestión es por alguna razón enigmática: si parece o que se burla de la convención o que se aparta de los modos habituales de conducta de cierta persona. (Giddens, 1995:307).

Para Anthony Giddens, los agentes no sólo tienen capacidad de comprender en términos prácticos la realidad en la que se desenvuelven, sino que además son capaces de aprehenderla como pensamiento y abstraerla en términos discursivos.¹⁰ Es decir, la comprensión de la realidad social en la que se desenvuelven los agentes, se produce en forma de lenguaje.

A partir de la misma racionalización de la realidad, los agentes tienen la capacidad de actuar en alguna forma particular, a partir de intereses específicos en contextos determinados, aun si las consecuencias de sus acciones pueden llegar a ser contraproducentes o rompen con las normas de las prácticas convencionales dentro del ritual de lo habitual (este atributo específico de los humanos, forma parte de lo que Anthony Giddens denomina **agencia**).

De tal modo, los agentes también cuentan con la capacidad de dar razón de sus acciones en términos discursivos mediante el lenguaje. Son capaces de expresar los motivos de su actuar, las condiciones de su realidad y las consecuencias de sus acciones. Por lo tanto, las acciones de los agentes no son producto de una programación específica o una lógica inserta en los meros términos de la eficiencia, sino de un razonamiento subjetivo y particular.

Dentro de su planteamiento de la teoría de la estructuración, Anthony Giddens también reconoce que la capacidad de razonamiento de los agentes se encuentra limitada por factores como el umbral de conciencia que tienen sobre las

¹⁰ "Conciencia discursiva implica una aptitud de poner las cosas en palabras." (Giddens, 1995:80). En esta acepción, la conciencia presupone la capacidad de hacer un relato coherente de las actividades y los motivos, pero sin importar que estos últimos tengan como objetivo un fin que resulte contraproducente para el actor u otros agentes. Este aspecto es nodal, ya que constituye el reconocimiento de un elemento fundamental en la conformación de la agencia de los individuos. En la conciencia discursiva, el sentido moral de las actividades no anula la capacidad de los agentes para razonar sus acciones de forma lógica. La conciencia discursiva, permite a los actores poner en palabras el razonamiento de sus acciones. **La agencia así caracterizada es lo que constituye lo propio y distintivo de los cuerpos humanos en relación con cualquier otra especie animal.**

condiciones de la realidad sobre las que toman determinadas decisiones, así como por los factores imprevistos que se imponen a las acciones, ya sea por condiciones inadvertidas o consecuencias no buscadas de sus actos.

El entendimiento de los actores humanos está siempre acotado en parte por lo inconsciente y en parte por las condiciones inadvertidas/consecuencias no buscadas de la acción. (Giddens, 1995:307).

Por otra parte, el estudio de la vida cotidiana es un aspecto necesario dentro del planteamiento de la teoría de la estructuración. Para Anthony Giddens, es precisamente dentro de la vida cotidiana donde se manifiestan y se reproducen las prácticas institucionalizadas que dan evidencia tangible del proceso de estructuración.

En el planteamiento de Anthony Giddens, las vías de la vida cotidiana son consustanciales al carácter repetitivo en el que ocurren las prácticas dentro de segmentos específicos de tiempo determinados para dichas actividades, como veremos más adelante, a esta segmentación específica de tiempo, Anthony Giddens la denomina **tiempo reversible**.

El estudio de una vida cotidiana es parte esencial del análisis de la reproducción de las prácticas institucionalizadas. Una vida cotidiana es consustancial al carácter repetitivo de un tiempo reversible: con sendas trazadas en un espacio-tiempo y asociadas con los aspectos restrictivos y habilitantes del cuerpo. Pero una vida cotidiana no se debe considerar el 'fundamento' sobre el que se edifican las conexiones más ramificadas de la vida social. Al contrario, estas conexiones más extensas se deben comprender por referencia a una interpretación de la integración social e integración sistémica. (Giddens, 1995:307, 308).

La vida cotidiana, por lo tanto, ocurre como producto tanto de la reproducción sistémica de la estructura, como de la integración permanente de nuevos agentes en la realidad social. Así, dentro de la vida cotidiana, se refleja de manera condensada, tanto la reproducción sistémica como los cambios en la realidad social, en la reproducción de las prácticas.

Vinculadas a la vida cotidiana se encuentran las rutinas. Anthony Giddens repara en la importancia que tienen las rutinas para la teoría de la estructuración en detalle. La rutina también constituye un elemento básico de la teoría de la estructuración.

Una rutina, que psicológicamente importa para reducir al mínimo las fuentes inconscientes de angustia, es la forma predominante de actividad social cotidiana. La mayor parte de las prácticas ordinarias carece de motivación directas. Unas prácticas rutinizadas son la expresión saliente de la dualidad de estructuración con respecto a la continuidad de la vida social. (Giddens, 1995:308).

En el ejercicio de las rutinas, para Anthony Giddens, los agentes sustentan un sentimiento de seguridad ontológica. Las rutinas, por lo tanto, son expresión de la continuidad del mundo material en función del entramado social en la vida cotidiana; permiten la conformación de identidad personal de los agentes en función de sus actividades en un contexto espacio-temporal definido.

Las rutinas conectan agentes individuales con su circunstancia, este vínculo permite visualizar la continuidad del mundo material en función del entramado social en la vida cotidiana. Este planteamiento de Anthony Giddens implica pensar lo individual y su circunstancia como elementos de un mismo proceso. Nunca es el actor aislado, ni es el contexto por sí mismo; tal urdimbre establece una relación directa entre el acontecer diario de las personas, su relación con la configuración de los principios estructurales e incluso su eventual institucionalización. Más aún.

El concepto de *rutinización*, fundado en una conciencia práctica, es vital para la teoría de la estructuración. Una rutina es inherente tanto a la continuidad de la personalidad del agente, al paso que él anda por las sendas de las actividades cotidianas, cuanto a las instituciones de la sociedad, que *son* tales sólo en virtud de su reproducción continuada. (Giddens, 1995:95).¹¹

La rutina, por lo tanto, es un puente que permite relacionar procesos constituidos reflexivamente y agentes individuales, y a su vez, a la reproducción de las actividades cotidianas de los agentes con la constitución de instituciones sociales. No obstante, la rutina no es mecánica, al contrario: lo cotidiano necesariamente implica reconocer los imprevistos como una condición inherente a los acontecimientos.

Asimismo, la vida cotidiana de las personas, y los azares por los que se constituye la conformación psíquica de la personalidad individual, forman en los agentes lo que Anthony Giddens plantea como: una “...*seguridad ontológica* que

¹¹ Cursivas en el original.

expresa una *autonomía de gobierno corporal* dentro de *rutinas predecibles*.” (Giddens, 1995:85).¹²

La seguridad ontológica prevalece por la certeza en la rutina. A pesar de que las personas tienen una autonomía de gobierno corporal, generalmente no se desenvuelven en su contexto fuera de los marcos que les imponen las normas dispuestas en la práctica—sea para acatar dichas normas o desobedecerlas—.

1.5. Contexto

El estudio de contexto en el que se producen las interacciones es otro elemento básico de la teoría de la estructuración. Para Anthony Giddens, estudiar el contexto implica reconocer los límites espacio-temporales en los que se desarrollan las interacciones, el grado de **copresencia** de los actores, y el empleo reflexivo de estos fenómenos por parte de los actores para conducir las interacciones en determinado sentido.

El estudio de contexto, o de las contextualidades de una interacción, es inherente a la investigación de una reproducción social. ‘Contexto’ supone lo siguiente: a) los límites espacio-temporales (por lo común tienen marcadores simbólicos o físicos) en torno de urdimbres de interacción; b) la copresencia de actores, que hace posible la visibilidad de una diversidad de expresiones faciales, gestos corporales, elementos lingüísticos y otros medios de comunicación, y c) una noticia [*a notice*] y un empleo reflexivo de estos fenómenos para influir o gobernar el curso de una interacción. (Giddens, 1995:308).

Para Giddens, las destrezas en la interacción se fundan en el gobierno, normativamente regulado, tanto de la intercalación de turnos en la conversación, como de las expresiones corporales dominadas hasta en los detalles más tenues. La ausencia o presencia del manejo de alguna de esas destrezas, puede marcar el significado de las expresiones en sentidos distintos.

El registro reflexivo de las acciones en contextos de copresencia requiere un estado de alerta controlado. Los agentes muestran presencia de acuerdo al contexto y sus intenciones en relación con otros agentes. “La mostración de presencia adopta

¹² Cursivas en el original.

formas de engañar deliberado pero tiene su innegable paradigma en primer lugar y ante todo en una conciencia práctica.” (Giddens, 1995:112-113).

Uno de los objetivos a lo largo de este trabajo de investigación, será determinar el contexto específico, tanto teórico como material, de los procesos que observaremos. Por lo pronto, baste con reconocer que para Anthony Giddens el elemento contextual es clave para poder establecer la conexión de dualidades dentro de marcos específicos en los que se desarrollan las interacciones y las prácticas.

Por otro lado, espacio y tiempo también son determinantes, sin embargo, no necesariamente son sinónimos de lugar y momento. Tanto tiempo como espacio son categorías abstractas que denotan construcciones simbólicas sobre las que se desenvuelven las prácticas sociales. Más adelante, exploraremos la posibilidad de observar al Internet como una conformación espacio-temporal a partir de la categoría conceptual de **heterotopía**, desarrollada tanto por Michel Foucault (Foucault, 1999), como por Henri Lefebvre (Lefebvre, 1978).

1.5.1. Identidades, habilitaciones y constreñimientos

En la teoría de la estructuración, las identidades sociales implican marcadores en el espacio-tiempo de una estructura. Dichas identidades se asocian con derechos, obligaciones y sanciones que conforman roles específicos. Es decir, los agentes ocupan posiciones determinadas en la jerarquía del plexo social, y dichas posiciones suponen condiciones específicas en relación con el resto de la estructura.

Las identidades sociales, y las relaciones de postura-práctica asociadas con ellas, son ‘marcadores’ en el espacio-tiempo virtual de una estructura. Se asocian con derechos normativos, obligaciones y sanciones que, en el interior de colectividades específicas, dan origen a roles. (Giddens, 1995:308).

Algunos de los marcadores estandarizados son, para Anthony Giddens, atributos corporales de edad y género, los cuales pueden tener cualidades distintas y variables dependiendo de cada cultura. Sin embargo, son elementos comunes en todas las sociedades, independientemente de cómo se les construya y valore.

Uno de los temas en los que Anthony Giddens repasa de manera enfática es el del **constreñimiento**. Giddens procura distinguir su construcción de constreñimiento, de las que generalmente se asocian con otros autores como Emile Durkheim. Básicamente, para Anthony Giddens las propiedades estructurales de los sistemas sociales tienen cualidades habilitantes y simultáneamente constrictivas, por lo que dichas características no se pueden pensar en términos unitarios.

No se puede atribuir un sentido unitario a 'constreñimiento' en el análisis social. Los constreñimientos asociados con las propiedades estructurales de los sistemas sociales no son sino un tipo entre varios característicos de la vida social humana. (Giddens, 1995:308).

La yuxtaposición entre el influjo externo del mundo material y el dominio de la acción por parte de los agentes, constituye uno de los rasgos restrictivos y habilitantes de contexto; los cuales son producto de circunstancias específicas que involucran diversos factores.

El constreñimiento o la habilitación, dependen tanto de la voluntad de los actores, como las posibilidades materiales reales del mundo exterior. Es decir, el devenir de las acciones no depende sólo de normas, procedimientos o reglas determinadas, sino de un entramado multifactorial complejo y específico.

1.6. Principios estructurales

Una categoría importante en la teoría de la estructuración es la de principios estructurales, puesto que especifica tipos globales de sociedad. Para Anthony Giddens, los principios estructurales permiten establecer parámetros relativamente claros respecto al estadio, complejidad y magnitud de las sociedades.

Entre las propiedades estructurales de los sistemas sociales, tienen particular importancia los principios estructurales porque ellos especifican tipos globales de sociedad. (Giddens, 1995: 308).

Los principios estructurales le permiten a Anthony Giddens, plantear que el grado de clausura y apertura de los sistemas sociales es muy variable. Por lo tanto, más que definiciones absolutas de **sociedad** o de lo que una sociedad es, la teoría de la estructuración parte del supuesto de que cada conformación social tiene

diversos grados de complejidad dependiendo de sus características particulares y, a su vez, las sociedades no se encuentran necesariamente delimitadas por las fronteras de los países.

Es una tesis importante de la teoría de la estructuración que el grado de clausura de totalidades societarias –y sistemas sociales en general- es muy variable- Existen grados de ‘sistemidad’ en totalidades societarias, tanto como en otras formas más o menos inclusivas de sistema social. Es esencial evitar el supuesto de que se podría definir cómodamente lo que una ‘sociedad’ es, noción que proviene de una época dominada por Estados nacionales con fronteras bien deslindadas que por lo común responden de manera muy estricta a la provisión administrativa de gobiernos centralizados. Aun en Estados nacionales, desde luego, existe una diversidad de formas sociales que atraviesan las fronteras societarias. (Giddens, 1995:308, 309).

Anthony Giddens, por lo tanto, evita la asociación de Estado nación como equivalente de sociedad, y reconoce que caben muchos tipos de sociedad dentro de un Estado y más allá del mismo. Así, las sociedades son mucho más que el rígido esquema que algún gobierno impone con fines administrativos, así como también son distintas y mucho más que una identidad nacional homogénea.

Este planteamiento va a resultar fundamental dentro del marco de esta investigación, puesto que sostendremos que, a partir del uso social de la tecnología con fines de asociación, los criterios de los agentes para interactuar, reconocer y legitimar a otros actores, radican en discernimientos semánticos más que en las imposiciones materiales de las limitaciones geográficas. Por supuesto, las agrupaciones por sí mismas no constituyen sociedad, sin embargo, el cambio en los criterios de asociación contribuye a la diferenciación necesaria entre Estado y sociedad.

Los principios estructurales, además, son congruentes con la lógica de la teoría de la estructuración. En vez de reducir su planteamiento a una definición rígida, Anthony Giddens reconoce el propio dinamismo de las relaciones y grupos humanos. Las sociedades mutan, cambian, se transforman y modifican su nivel de complejidad según las condiciones sociohistóricas y estructurales que determinan su complejidad y condiciones específicas.

El reconocimiento de la diversidad inherente a los sistemas sociales es clave para la teoría de la estructuración. Dentro de una totalidad societaria caben muchos sistemas sociales, y dicha totalidad tampoco se encuentra determinada de forma fija en un nivel específico.

1.7. Poder

En el planteamiento de Anthony Giddens, el poder debe ser un tema central dentro del estudio en las ciencias sociales. El poder dentro de la teoría de la estructuración es un concepto elemental, básicamente consiste en el medio para conseguir que se hagan las cosas; por lo tanto, radica y depende de las acciones que lleven a cabo los agentes.

El poder no es sino un concepto entre varios conceptos primarios de ciencia social, agrupados todos en torno de las relaciones de acción y estructura. El poder es el medio de obtener que se hagan las cosas y, como tal, está directamente envuelto en la acción humana. Es un error considerarlo intrínsecamente divisivo, pero no hay duda de que algunos de los conflictos más enconados en la vida social se ven acertadamente como 'luchas de poder'. Estas luchas se pueden considerar relacionadas con intentos de repartir recursos que brindan modalidades de control en sistemas sociales. (Giddens, 1995:309).

El poder en la teoría de la estructuración es tan importante como otros conceptos (estructura, sistemas, prácticas, etcétera), pero no más. Para Anthony Giddens, el poder no es substancia y, por lo tanto, intrínsecamente carece de cualquier cualidad asociada con el poder como la dominación, la coacción o la violencia. Aunque dichos elementos pueden ser factores en el ejercicio del poder, no constituyen el poder en sí.

La relación entre poder y conflicto, cuando se produce, es contingente, no necesaria ni consecuente. Poder no necesariamente implica conflicto, por lo que no es indispensable una confrontación, un sometimiento o tener que vencer a algo o alguien para que el poder se ejerza. "Es el concepto de 'interés', antes que el de poder como tal, el que relaciona directamente con el conflicto y la solidaridad." (Giddens, 1993:113).

La vinculación entre poder y conflicto no es de implicación lógica, el vínculo radica en el interés¹³ en tanto fin como motivo para el ejercicio del poder, y en prosecución de los intereses, las personas llegan a diferir con frecuencia. “Todo lo que quiero decir con esto es que mientras que el poder es un rasgo de toda forma de interacción humana, la división de intereses no lo es.” (Giddens, 1993:113). Esto no quiere decir que los intereses y sus divisiones puedan ser superados en las sociedades, pero rompe con la idea del interés como condición inherente.

El uso del poder en la interacción puede ser entendido en función de los recursos o facilidades que los participantes aportan y movilizan como elementos de su producción, dirigiendo así su curso. Ellos incluyen no sólo las destrezas mediante las cuales la interacción es constituida con carácter ‘significativo’, sino también – y esto debe enunciarse aquí de forma abstracta- todos los demás recursos que un participante es capaz de aportar para influir o controlar la conducta de los otros que son parte de la interacción, incluso la posesión de ‘autoridad’ y la amenaza del uso de la ‘fuerza’. (Giddens, 1993:113).

El poder, en breve, reside en la capacidad de transformación. Pasar de un estado de las cosas a otro, requiere que se activen diversos procesos, y para poder llevar a cabo dichas transformaciones, el conflicto es un factor contingente que se relaciona sobre todo con un tema de interés antes que con el concepto de poder en sí mismo, dicho interés se puede manifestar como interés por el control.

Por ‘control’ entiendo la capacidad que ciertos actores, grupos o tipos de actores poseen de influir sobre las circunstancias de acción de otros. En luchas de poder, la dialéctica de control opera siempre, aunque el uso que los agentes situados en posiciones subordinadas puedan hacer de los recursos de que disponen difiere muy sustancialmente en diferentes contextos sociales. (Giddens, 1995:309).

Las luchas de poder **en tanto coacción**, dentro del planteamiento de Anthony Giddens, siempre son en torno al control de algo. El contexto social específico es el que determina los motivos de disputa. No obstante, aun las luchas de poder no son necesariamente sinónimo de violencia, por lo que se reitera la tesis

¹³ “La noción de interés está en estrecha relación con la de motivo, los ‘intereses’ pueden ser definidos simplemente como cualesquiera resultados o eventos que facilitan la satisfacción o necesidades de los agentes.” (Giddens,1993:87).

El interés puede trascender formas y mecanismos con tal de obtener un resultado, puesto que cuando se trata de intereses, obtener determinado resultado es más importante que la manera en la que se obtiene. A su vez, el interés es el puente que conecta poder y conflicto, en tanto que el poder no supone de manera inherente el conflicto, pero el interés requiere el ejercicio de poder a pesar de las diferencias entre las personas.

principal de la teoría de la estructuración en torno al poder como medio de transformación.

Por último, para Anthony Giddens todos los mecanismos de organización y reproducción social que puedan llegar a ser conocidos e incorporados por los analistas sociales, pueden ser incorporados y conocidos por los actores en sus prácticas.

No existe mecanismo de organización social o de reproducción social averiguado por los analistas sociales que los actores legos no puedan llegar a conocer también y a incorporar en lo que hacen. En muchísimos casos, los 'descubrimientos' de los sociólogos son tales únicamente para alguien extraño a los contextos de actividad de los actores estudiados. Como los autores obran, en efecto, por alguna razón, es natural que se desconcierten si observadores sociológicos les dicen que eso que ellos hacen deriva de factores que de algún modo los influyen desde fuera. (Giddens, 1995:309).

Al proceso anteriormente descrito, Anthony Giddens lo denomina en otra parte como doble hermenéutica (Giddens, 1987). Es decir, los esquemas conceptuales mediante los cuales se constituyen las ciencias sociales, se relacionan a la vez con la inserción y captura de marcos de significado con los que interpretan y reconstituyen la vida social de los actores.

El empleo de conceptos por parte de los agentes denomina sus acciones, pero, sobre todo forma parte constitutiva de lo que dichas acciones son. Por lo tanto, los observadores –los científicos sociales- deben dominar al menos de manera parcial dichos conceptos, si es que pretenden elucidar y describir de forma precisa la vida social que estudian.

Todas las ciencias sociales, para poner el asunto de forma franca, son parasitarias de los conceptos seculares, como una condición lógica de sus esfuerzos. [...] Sin embargo, a diferencia de las ciencias naturales, en las ciencias sociales no hay manera de mantener el aparato conceptual del observador libre de la apropiación por parte de los actores. En otras palabras, los conceptos y las teorías inventadas por los científicos sociales, circulan dentro y fuera del mundo social en el que se acuñaron para analizar. (Giddens, 1987:19).¹⁴

¹⁴ Cita original: "All social science, to put the issue bluntly, is parasitic upon lay concepts, as logical condition of its endeavors. (...) However, unlike natural sciences there is no way of keeping the conceptual apparatus of the observer free from appropriation by lay actors. The concepts and theories invented by social scientists in other words, circulate in and out of the social world they are coined to analyze."

La relación entre las ciencias sociales y su objeto de estudio se realiza por y entre personas. Por lo tanto, es relativamente inevitable que los agentes se apropien del vocabulario que producen los científicos sociales. Los conceptos están sujetos a convertirse en términos de uso común producto de la filtración de dichos términos en el plexo social.

Los conceptos que decantan el vocabulario cotidiano pasan por una transformación antes de volverse términos de empleo común. Según sea el contexto en el que se interpreten, los términos sufren modificaciones, quedan desprendidos de ciertas partes de sus acepciones originales y les montan otras. En pocas palabras, pasan por un proceso de reinterpretación, el interpretado interpreta al interpretante.

Los hallazgos de las ciencias sociales regresan a la parte de la que fueron tomados, de tal modo que reconfiguran tanto el vocabulario como las acciones de las personas. Dicho proceso rompe con la dinámica del discurso técnico de algunas escuelas de pensamiento de las ciencias sociales, ya que reconoce la inherente condición dinámica de los procesos de relación y cambio de los agentes sociales.

Pero los conceptos de las ciencias sociales no se producen respecto a un objeto de estudio constituido de forma independiente como sujeto-objeto, que continua sin importar cuáles sean esos conceptos. Los 'descubrimientos' de las ciencias sociales frecuentemente se vuelven parte constitutiva del mundo que describen. (Giddens, 1987:19).¹⁵

La relación entre ciencias sociales y personas es de reciprocidad ya que los agentes reproducen prácticas, los científicos sociales observan y explican, y sus explicaciones regresan a la sociedad. Dicho proceso es ineludible y abona a la complejidad multifacética de las sociedades.

El mundo social es conflictivo, los problemas y diferencias entre los grupos de personas a nivel de visiones divergentes del mundo y choques de interés, alteran constantemente su cariz. Por lo tanto, los vínculos que conectan el mundo social

¹⁵ Cita original: "But concepts of the social sciences are not produced about an independently constituted subject-matter, which continues regardless of what those concepts are. The 'findings' of social sciences very often enter constitutively into the world they describe."

con el de las ciencias sociales, afectan y contribuyen a formar de manera importante las perspectivas teóricas que asumen los científicos sociales.

Así, Anthony Giddens parte del reconocimiento de los agentes como sujetos dinámicos y conscientes capaces de tomar comprender su entorno y actuar en función de sus propias determinaciones y criterios. Todos estos elementos forman parte de la **agencia** en la teoría de la estructuración.

Además, Anthony Giddens caracteriza a los propios científicos sociales como agentes sociales, este aporte en particular establece una conexión entre los productos de las investigaciones sociales, y la manera en que dichos resultados se incorporan y alteran la reproducción de las prácticas cotidianas (el necesario vínculo de lo humano con lo humano en la producción del saber).

1.8. Anotaciones sobre la geografía histórica: apuntes sobre espacio y tiempo desde la teoría de la estructuración

En la argumentación de Anthony Giddens, tiempo y espacio juegan un papel determinante en el análisis social. Este trabajo de investigación, procura retomar el mismo espíritu de importancia y énfasis que Anthony Giddens plantea. Aunque esta tesis no va a hacer el esfuerzo de elaborar una teoría como tal, comparte la necesidad de poner el tiempo y el espacio como uno de los ejes rectores del trabajo, en el corazón mismo de la investigación.

La mayoría de los analistas sociales tratan tiempo y espacio como meros contornos de la acción y aceptan, sin advertirlo, la concepción, característica de la moderna cultura occidental, de la mensurabilidad cronológica. (...) No se trata de un tipo específico o de un 'campo' de ciencia social que se pueda cultivar u omitir a voluntad. (Giddens, 1995:143).

Como veremos a lo largo de este capítulo, el tiempo y el espacio son dos categorías conceptuales que trascienden al momento y al lugar. Más aún, tiempo y espacio son categorías conceptuales que, en tanto abstracciones, retoman su condición fundamental cuando se consideran para determinar las nuevas conformaciones espacio-temporales en las que ocurren los emplazamientos contemporáneos de las prácticas sociales.

Anthony Giddens, por otra parte, reconoce y recupera los aportes de la geografía histórica sobre el estudio del tiempo y el espacio¹⁶, en específico recupera la obra de Torsten Hägerstrand y sus apuntes sobre la vida cotidiana. Es decir, el cuerpo humano y sus medios de movilidad, comunicación e itinerario.

En la lectura de Anthony Giddens, los estudios de Torsten Hägerstrand denotan las restricciones corporales de las actividades humanas, las cuales, a su vez, presentan los límites que ciñen las conductas por un espacio-tiempo específico. Estos límites son: la indivisibilidad del cuerpo humano, la finitud de la vida humana, la incapacidad de atender múltiples tareas de manera simultánea, la incapacidad de dos cuerpos para ocupar el mismo tiempo y espacio de manera conjunta; y, por último, el movimiento en el espacio como movimiento simultáneo del tiempo.

Al respecto, Aharon Kellerman señala que en realidad son ocho factores los que se encuentran dentro de la obra de Hägerstrand, sobre el marco de limitaciones básicas del comportamiento espacio-temporal humano, y las desglosa de la siguiente manera:

1. La indivisibilidad del ser humano (y muchas otras entidades vivientes y no vivientes);
2. La limitada duración de cada vida humana (y muchas otras entidades vivientes y no vivientes);
3. La capacidad limitada de la humanidad (y muchas otras entidades indivisibles) para realizar más de una tarea a la vez;
4. El hecho de que todas las tareas (o actividades) tienen una duración;
5. El hecho de que el movimiento entre puntos en el espacio consume tiempo;
6. La limitada capacidad de almacenamiento del espacio;
7. El limitado tamaño exterior del espacio terrestre (ya sea que observemos a una granja, una ciudad, un país o la Tierra en su totalidad); y
8. El hecho de que cada situación se encuentra inevitablemente arraigada en situaciones previas. (Kellerman, 1989:11, 12).¹⁷

¹⁶ Por otro lado, los estudios de geografía también reconocen el aporte que supone la teoría de la estructuración para problematizar los asuntos geográficos. Aharon Kellerman establece que varias de las nociones e implicaciones de la teoría de la estructuración, suponen un reto para los paradigmas de la geografía: "In several of it's notions and implications, structuration presents a challenge to geographers. First, it is a social theory that explicitly admits to the crucial social role of time and space. Second, the attempt to connect structure and process should appeal to geographers, who have had a long traditions attempts at holism. Third, structuration may prove useful for an integration of geographical patterns and social processes. Fourth, structuration could provide an integrating framework for humanistic and structuralistic approaches in geography." (Kellerman, 1989:5).

¹⁷ Cita original:

"1. the indivisibility of the human being (and many other entities, living and non-living);

Como quiera que sea, los elementos anteriormente enunciados tanto por Giddens como por Kellerman conforman, en el planteamiento de Hägerstrand, los ejes espacio-temporales materiales de la experiencia humana de los que parte la teoría de la estructuración, y se extienden a todos los contextos de asociación en condiciones de **copresencia**.

Para Anthony Giddens, los factores de restricción eje que observa en el planteamiento de Hägerstrand condicionan, además, las tramas de interacción recíproca formadas por las trayectorias de los individuos.

En otras palabras: las pautas típicas de movimiento de los individuos se pueden representar como la repetición de actividades de rutina a lo largo de días o de lapsos más prolongados de espacio-tiempo. Los agentes se mueven en contextos físicos cuyas propiedades interactúan con las capacidades de ellos, dadas las restricciones enumeradas antes, mientras esos agentes interactúan entre sí. Interacciones entre individuos que se mueven en un espacio-tiempo constituyen 'haces' (encuentros u ocasiones sociales, en la terminología de Goffman) que convergen en 'estaciones' o localizaciones espacio-temporales precisas en el interior de regiones deslindadas. (Giddens, 1995:144).

Por localizaciones espacio-temporales en el interior de regiones deslindadas, Anthony Giddens se refiere a cualquier espacio donde el límite exterior del espacio terrestre es la Tierra: casas, Estados, calles, ciudades, etcétera. En la lectura de Anthony Giddens, por lo tanto, el planteamiento de Hägerstrand tiene un alto grado de dinamismo y es aplicable en términos gráficos.

Es decir, la propuesta de Hägerstrand permite reconocer las trayectorias espacio temporales por las que se desplazan los individuos a lo largo de sus rutinas. De tal modo, a partir de los elementos restrictivos que Hägerstrand enumera, se puede cruzar otro tipo de información para comprender mejor las actividades de los agentes en su vida cotidiana.

-
2. the limited length of each human life (and of many other entities, living and non-living);
 3. the limited ability of the human being (and many other indivisible entities) to take part in more than one task at a time;
 4. the fact that every task (or activity) has a duration;
 5. the fact that movement between points in spaces consumes time;
 6. the limited packing capacity of space;
 7. the limited outer size of terrestrial space (whether we look at a farm, a city a country, or the Earth as a whole; and
 8. the fact that every situation is inevitably rooted in past situations." (Kellerman, 1989).

Aspectos como: acceso a medios de transporte, distancias a recorrer, condiciones ambientales, tiempo de descanso y comida, etcétera. Son factores que afectan el volumen espacio temporal disponible para los individuos a lo largo de sus días.

El volumen de espacio-tiempo disponible para un individuo en un día es un prisma que circunscribe la persecución de proyectos. Los prismas de conducta diaria no son meros límites geográficos o físicos sino que tienen 'paredes espacio temporales por todos lados'. El tamaño de esos prismas, desde luego, se ve influido también muy fuertemente por el grado de convergencia espacio-temporal en los medios de comunicación y de transformación que los agentes tienen a su disposición. (Giddens, 1995:146).

La convergencia espacio-temporal de elementos como medios de comunicación o transporte denota el estrechamiento de los tiempos. Así, por ejemplo, el recorrido de grandes distancias se hace mucho más veloz con medios de transporte como los aviones en comparación con el traslado a pie o a caballo.

Esta noción de convergencia espacio-temporal resulta particularmente relevante para esta investigación, ya que Internet, en tanto medio de comunicación instantáneo, comprime tiempos y distancias; simultáneamente, se constituye como una conformación espacio-temporal propia en tanto una dimensión de emplazamiento abstracta y parcialmente inmaterial.

Internet permite conectar dos contextos geográfica y materialmente distantes de manera instantánea. Al mismo tiempo, el vínculo de convergencia que suponen las plataformas digitales son, a su vez, conformaciones espacio-temporales con características propias, pero conectadas con el devenir de las prácticas en tanto emplazamientos de la realidad social.

Es decir, Internet posibilita la erosión de ciertas limitaciones materiales, como las de lugar, distancia o tiempo cronológico, mediante la ubicuidad instantánea de la red. Además, permite que los agentes establezcan canales de vínculo relacional y de información relativamente más horizontales que otros medios.

De tal modo, personas con intereses y objetivos afines, por ejemplo, pueden converger a partir del emplazamiento de sus prácticas en la conformación espacio-temporal que ofrece la dimensión digital. Así, ciertos procesos cotidianos de la

realidad social se reproducen tanto en contextos materialmente delimitados, como digitales e híbridos. Más adelante, dentro de esta investigación, volveremos sobre este planteamiento a profundidad.

Para Anthony Giddens, sin embargo, el planteamiento de Hägerstrand presenta varias insuficiencias sobre las que tiene sus reservas. “En primer lugar, opera con una concepción ingenua y deficiente del agente humano.” (Giddens, 1995:149). Para Anthony Giddens, el problema radica en que Hägerstrand establece que las personas actúan conforme a proyectos, pero en ningún momento considera las motivaciones u objetivos detrás de esas actividades, como si los individuos fueran completamente dependientes de los escenarios sociales (carentes de **agencia**).

En segundo lugar, los análisis de Hägerstrand se inclinan a presentar el dualismo de acción y estructura como datos, como el resultado de procesos sin interpretar de formación institucional y de cambio. Es decir, en la lectura de Anthony Giddens, el planteamiento de Hägerstrand no reconoce el potencial de transformación inherente a la actividad humana, el cual, se encuentra incrustado de forma innata incluso en sus expresiones de rutina más arraigadas y herméticas.

En tercer lugar, no se justifica mirar exclusivamente por propiedades restrictivas del cuerpo en su movimiento a lo largo de un espacio-tiempo. Todos los tipos de restricción, según dije, son también tipos de oportunidad, medios para habilitar una acción. (...) Hay en los escritos de Hägerstrand más de una insinuación a la idea de que la asignación de los recursos escasos del cuerpo y sus elementos tiene en cierto modo un efecto determinante sobre la organización de instituciones sociales en todos los tipos de sociedad. Pero a mi juicio esta proposición sólo es verosímil en el caso de las sociedades contemporáneas, donde se premia el uso ‘eficiente’ de recursos. (Giddens, 1995:150).

Anthony Giddens establece que, todas las formas de constreñimiento suponen, a la vez, una forma de apertura¹⁸. Es decir, las limitaciones que los

¹⁸ Para Anthony Giddens, las restricciones fundamentales de la acción obedecen a influjos causales del cuerpo y del mundo material:

“Restricciones de capacidad y superposición, en el interior de precisos escenarios materiales, en efecto ‘ciernen’ las formas posibles de actividad en que seres humanos se embarcan. Pero estos fenómenos son también, al mismo tiempo, rasgos habilitantes de la acción.” (Giddens, 1995:203).

Por lo tanto, la constricción en la yuxtaposición del dominio de acción del agente, es producto tanto de los influjos externos en términos del mundo material, como de la motivación propia de los actores. Además, supone también el acceso a las propias dinámicas sociales de la vida cotidiana, en la medida en que las

sistemas sociales le imponen a las acciones de las personas, operan en doble sentido: indican las restricciones, así como las posibilidades sobre las que los individuos pueden llevar a cabo sus acciones en función de sus prerrogativas.

Respecto a las limitaciones materiales espacio-temporales, Aharon Kellerman señala que las sociedades, así como los agentes individuales, también se encuentran sometidos a constreñimientos materiales tanto espaciales como temporales. De tal modo, tiempo y espacio son, a nivel estructural, un recurso limitado: hay pasado detrás de cada presente, y el movimiento a nivel social también consume tiempo.

Carlstein mencionó la noción de 'constreñimiento positivo' en general, pero el estímulo tanto para el individuo humano y la acción social provisto por el tiempo y el espacio permanecen aún por explorarse. Pero tampoco Giddens, quien expresó esta crítica, propuso alguna tesis positiva acerca de la fuente para la acción humana. La visión básicamente constrictiva del espacio-tiempo de la escuela sueca ha sido atribuida a la connotación más restrictiva de la palabra sueca, rum (espacio), comparada con la apertura sin límites de su equivalente inglés space (Kellerman, 1989:12).¹⁹

La crítica de Kellerman, apuntala sobre el propio planteamiento de Anthony Giddens en la teoría de la estructuración acerca de los constreñimientos en tanto sistemas que son, simultáneamente, de apertura y restricción. Anthony Giddens no elabora un planteamiento positivo (o en un sentido de apertura) respecto a las restricciones materiales espacio-temporales a nivel estructural.

condiciones que presentan determinados escenarios implican restricciones específicas, pero también brindan acceso a otras actividades y dinámicas. Una vez más, la estructura con potencial posibilitador y de constrictión. "...cada una de las diversas formas de constreñimiento es, de distinta manera, una forma de habilitación. Ellas contribuyen a abrir ciertas posibilidades de acción al mismo tiempo que restringen o deniegan otras." (Giddens, 1995:204).

El objetivo de Anthony Giddens es poner énfasis en el hecho de que todas las formas de constreñimiento son, de una u otra manera, una forma de posibilitación. El dominio de acción libre que tienen los agentes, también se ve restringido por fuerzas externas que imponen límites estrictos a lo que son capaces de lograr. Las propiedades estructurales de los sistemas sociales son como habitaciones: los individuos no pueden salir de ellas, pero al interior de ellas se pueden mover según su voluntad.

¹⁹ Cita original: "Carlstein mentioned the notion of 'positive constrains' in general, but the stimuli for both human individual and societal action provided by time and space have still to be explored. But neither does Giddens, who voiced this criticism, put forth any positive thesis about the source of human action. The basically constraining view of time-space by the Swedish school has been attributed to the more restricting connotation of the Swedish word, rum (space), compared to the openness and boundlessness of its English equivalent – space." (Kellerman, 1989)

Aharon Kellerman plantea que, tanto en la escala social como de los agentes a nivel individual, es necesario conceder cierta importancia a un efecto en cadena, o la interdependencia de los eventos. Como señala Anthony Giddens, el desplazamiento de los actores de un lugar a otro, puede provocar un segundo movimiento que podría ser de naturaleza cíclica en la estructura del **tiempo reversible** (como usar el transporte público), o de naturaleza acumulativa (mudarse de casa). Por lo tanto, para Kellerman:

A escala social, cualquier evento espacial puede ser interpretado como dependiente de uno anterior; así podemos referirnos, sobre todo, al cambio como una acumulación de algunos cambios menores o como el eslabón en una cadena más larga (tanto temporal como espacial). Éstas interdependencias sociales a escalas macro son, por lo tanto, sobre todo acumulativas más que cíclicas. (Kellerman, 1989:12).²⁰

Por otra parte, para Anthony Giddens, los agentes generalmente operan en función de factores distintos al de la mera eficiencia. Las condiciones que impone determinado sistema permite a los agentes decidir en función de dichas condiciones, pero el criterio subjetivo de las personas no está necesariamente sujeto a las necesidades del sistema, sino a la voluntad de los actores.

“Por último, la geografía histórica incluye sólo la tenuemente elaborada teoría del poder.” (Giddens, 1995:150). Para Anthony Giddens, la formulación de Hägerstrand respecto al poder es vaga en tanto que omite elementos como las restricciones de autoridad²¹ (las cuales no son corporales o de capacidad, sino sociales).

²⁰ Cita original: “At the societal scale, any spatial event may be interpreted as being dependent on a former event; thus we may mostly refer to change as an accumulation of some smaller changes or as a link in a longer chain (both temporal and spatial). These societal, macro-scale interdependencies are, therefore, mostly cumulative rather than cyclical.”

²¹ Para Anthony Giddens, la manera en que el poder constriñe se manifiesta mediante las sanciones que impone.

“Los aspectos constrictivos del poder son experimentados como *sanciones* de varias clases, que van desde la aplicación directa de la fuerza o la violencia, o la amenaza de la aplicación, hasta la expresión atenuada de una desaprobación.” (Giddens, 1995:205).

Las sanciones demandan alguna forma de acuerdo o consentimiento por parte de quienes están sometidos a ellas. Incluso la amenaza de muerte carece de peso si el individuo amenazado no aprecia la vida. Por supuesto, rara vez las sanciones alcanzan una dimensión letal, y el acatamiento más bien depende más de mecanismos de conciencia que del temor a las consecuencias.

Para Anthony Giddens el planteamiento de Hägerstrand implica sólo dos salidas: ya sea como una concepción de suma cero del poder en tanto fuente de limitaciones para la acción; o como condición de posibilidad apta para engendrar estructuras de dominación si se considera el poder a partir de su dimensión generativa. En cualquiera de los dos casos, para Anthony Giddens, ambas salidas suponen una concepción muy estrecha y limitada del poder (Giddens, 1995).

Hay otros autores que tratan el problema del poder con diversos abordajes, y distintos niveles tanto de profundidad como de complejidad. Sin embargo, la razón para retomar específicamente los planteamientos de Anthony Giddens para esta investigación radica, en primer lugar, en que el marco teórico que envuelve el resto de nuestros planteamientos argumentativos se encierra dentro de la teoría de la estructuración.

Por otra parte, el diálogo que sostiene Anthony Giddens con los argumentos de Hägerstrand, resultará de suma importancia más adelante (sobre todo en el segundo capítulo), cuando analicemos en detalle la relación entre poder, tiempo y espacio a partir de los aportes elaborados por Aharon Kellerman desde una perspectiva geográfico histórico-social estructuracionista.

Anthony Giddens procura recuperar los planteamientos de la geografía histórica elaborados por Hägerstrand a pesar de sus reservas, puesto que sus análisis sobre el tiempo denotan que las temporalidades se constituyen de forma mucho más compleja que la mera consecución de momentos integrados en un sistema cronológico de uso estandarizado.

De la misma manera, para Anthony Giddens es indispensable, entonces, someter la categoría de **lugar** a la misma auscultación crítica. Es decir, el lugar

En el caso de las sanciones, existen asimetrías profundas en la relación entre constreñimiento y habilitación. Lo que es coercitivo para unos es habilitante para otros. Las sanciones, son el constreñimiento derivado de respuestas punitivas por parte de unos agentes hacia otros.

Para Anthony Giddens, las sanciones en las relaciones de poder suponen alguna forma de aquiescencia, pero tal consentimiento no necesariamente es en sí la motivación directa de los actores para el acatamiento de determinadas normas. La sanción en tanto pacto, sólo alcanza a definir parcialmente en términos negativos la motivación de la conducta de los actores, puesto que generalmente hay otros intereses y voluntades involucradas.

como un término que denota mucho más que la mera condición material de localización del espacio físico. De tal modo, tanto la temporalidad como la espacialidad, se pueden integrar dentro de los planteamientos de la teoría de la estructuración en su justa dimensión de complejidad.

El término 'lugar' no se puede emplear en teoría social simplemente para designar un 'punto en el espacio', como tampoco podemos hablar de puntos en el tiempo como una sucesión de 'ahoras'. Esto significa que el concepto de presencia –o, más bien, de la mutualidad de presencia y ausencia- se tiene que explicar en los términos tanto de su espacialidad como de su temporalidad. (Giddens, 1995:150).

Los lugares son mucho más que sólo espacios. Anthony Giddens cuenta con un par de categorías en la teoría de la estructuración que le permiten hacer énfasis en la cualidad significativa de los espacios físicos, la primera es la de **sede**: "Sedes denotan el uso del espacio para proveer los *escenarios* de interacción, y a su vez los escenarios de interacción son esenciales para especificar su *contextualidad*." (Giddens, 1995:151).

Las sedes, para Anthony Giddens, se definen en primer lugar en función de sus propiedades físicas. Sin embargo, los atributos materiales de la sede, no necesariamente determinan sus formas de apropiación. En las ciudades, por ejemplo, las dimensiones y ubicación geográfica de ciertas construcciones, hacen de esas sedes espacios ideales para usarlos como oficinas.

Como veremos más adelante, cuando desarrollemos a fondo el concepto de heterotopía a partir de Henri Lefebvre y Michel Foucault, el vínculo entre apropiación significativa de los objetos y sus propiedades materiales es circunstancial, por lo que el empleo de las cosas no se encuentra determinado por los objetos en sí, sino por el contexto que se produce en la relación que los agentes guardan con el mundo material que los rodea, y las condiciones específicas de su apropiación a partir de la diversidad y la subjetividad.

Aquí vale la pena, también, advertir y elaborar anticipadamente el matiz necesario respecto a las diferencias entre Henri Lefebvre y Michel Foucault; ya que, debido al margen de divergencia entre ambos, cualquier vinculación podría

advertirse a primera vista como un ejercicio forzado de asociación entre dos autores disímiles.

Es decir, a grandes rasgos, la construcción argumentativa de Henri Lefebvre parte de una aproximación marxista al problema de la ciudad; mientras que, Michel Foucault elabora un ejercicio arqueológico del saber para construir sus deliberaciones sobre el cuerpo y el poder. Sin embargo, ambos autores coinciden en el empleo de una categoría conceptual de orden geográfico: **heterotopía**.

Por supuesto, los motivos que inspiran a ambos autores, la definición y el empleo de la categoría conceptual es fundamentalmente distinto: para Foucault, las heterotopías configuran una forma de resistencia corporal a la propiedad física del espacio; mientras que para Lefebvre, son construcciones efímeras que surgen como formas de resistencia de lo urbano en la cotidianidad de la ciudad.

Sin embargo, a pesar de que ambas definiciones son distintas, no son contradictorias, por el contrario, sostenemos que son complementarias. El ejercicio intelectual que llevaremos a cabo en este trabajo de investigación será, a partir de los planteamientos de la teoría de la estructuración, elaborar ambas definiciones como dos partes de una dualidad de la estructura que se configuran desde momentos y niveles diferentes del plexo social, pero que conforman una unidad en el gran esquema del devenir de la estructuración en tanto proceso de procesos.

Regresemos a Anthony Giddens, para quien las sedes pueden ir desde las habitaciones de una casa, una fábrica, pueblos y ciudades, hasta las áreas territorialmente deslindadas que ocupan los Estados nacionales. “Pero es característico que las sedes presenten *regionalización* interna, y en su interior las regiones tienen una importancia crítica para constituir contextos de interacción.” (Giddens, 1995:151).

Anthony Giddens, por lo tanto, sustituye el empleo de la categoría **lugar** por el de **sede**. Este movimiento conceptual le permite denotar propiedades de escenarios que reciben un uso sistemático por parte de agentes en la constitución de encuentros durante un tiempo y en un espacio.

Las sedes son, en una de sus dimensiones más reducidas, espacios en los que la movilidad física de los agentes se limita o se detiene por completo por la duración de los encuentros u ocasiones sociales, por lo que se constituyen como escenarios de intersección de las rutinas de diversos individuos, y forman un elemento constitutivo del contenido significativo de las interacciones entre los actores.

Este planteamiento de la sede como contexto, permite conectar los componentes más íntimos y detallados de la interacción, con propiedades mucho más vastas de la institucionalización mediante las prácticas de la vida social, en perfecta congruencia con los fundamentos de la teoría de la estructuración. Entonces, vale la pena detenerse un momento para detallar los modos de **regionalización** de las sedes, y así poder mirar de forma clara la conexión a la que se refiere Anthony Giddens.

1.8.1. Regionalización

Para Anthony Giddens, la regionalización constituye más que una mera subdivisión espacial al interior de las sedes. “Regionalización [se debe entender] como referida a la zonificación de un espacio-tiempo en relación con prácticas sociales rutinizadas.” (Giddens, 1995:152).

Las casas, por ejemplo, incorporan un amplio conglomerado de interacciones en el curso regular de los días y, a la vez, los espacios en su interior (habitaciones, pisos, vestíbulos, etcétera) se encuentran zonificados de forma diferente tanto en tiempo como en espacio. De tal modo, las demarcaciones espaciales dentro de una casa sirven a propósitos temporales específicos (el comedor durante el día, y las habitaciones para dormir por la noche, por ejemplo).

El tiempo nocturno era una ‘frontera’ de actividad social tan acusada como puede haberlo sido cualquier frontera espacial. Sigue siendo una frontera, por así decir, sólo escasamente poblada. Pero la invención de medios potentes y sistematizados de iluminación artificial ha ampliado notabilísimamente las potencialidades de escenarios de interacción en horas de la noche. (Giddens, 1995:152).

El tiempo, por lo tanto, se constituye como el escenario de la última gran frontera de migración de las actividades humanas: la vigilia extiende su duración de manera ininterrumpida veinticuatro horas al día. El hacer humano ya no se detiene; la actividad productiva, por ejemplo, extiende los turnos de sus actividades para producir más de forma más eficiente.

La actividad humana se manifiesta en términos materiales de forma expansiva, hay más de todo en todo momento: farmacias, hospitales, viajes en cualquier medio de transporte, servicios de restaurante y hospedaje que nunca cierran, medios de comunicación que transmiten de manera ininterrumpida, etcétera. Aunque los agentes que se involucran en los sucesos rotan, las organizaciones que impulsan las actividades se encuentran activas de forma permanente.

El desarrollo tecnológico rompe las barreras materiales y las limitaciones corporales, permite la expansión de todas las actividades humanas: productivas, de ocio y esparcimiento, e incluso los medios de escape y distanciamiento de la realidad consciente de los individuos. Internet contribuye a estos procesos de aceleración: permite estrechar la distancia de tiempo y espacio entre las personas hasta la barrera del instante, dentro de una conformación espacio-temporal que ocurre entre la realidad y la utopía, y opera con sus propias dinámicas en función de los mismos emplazamientos de lo humano.

Al mismo tiempo, como veremos, la regionalización como balcanización es una de las consecuencias inherentes, necesarias e incontrovertibles de Internet. La constitución de grupos sociales mucho más específicos con funciones particulares, es un elemento que por una parte contribuye a la eficiencia de los procesos productivos; pero de manera simultánea, promueve el distanciamiento y el aislamiento ideológico y semántico de grupos sociales diferentes.

Por otra parte, incluso instrumentos técnicos altamente sofisticados como Internet, más que ser tecnologías disruptivas que contienen el potencial técnico para alterar el curso de ciertos procesos de la modernidad, son la manifestación más acabada de los procesos de **aceleración** característicos de nuestra época. En este

sentido, su capacidad radical de ruptura estriba en su potencial de aceleración exponencial de los procesos, sin alterar necesariamente su trayectoria.

Para Anthony Giddens, una de las manifestaciones más claras de la zonificación sistemática del tiempo ocurre en la organización de los hospitales y las jornadas de horarios diferenciados del personal según su función. Diferentes sectores del hospital implican ciclos distintos de administración del tiempo. Así, por ejemplo, mientras la rotación de las enfermeras se encuentra regulada por periodos estandarizados de un mes, la de los internos y residentes es variable (Giddens, 1995).

La regionalización puede incluir zonas de gran variabilidad en recorrido o escala. Las regiones de recorridos amplios son las que abarcan mucho espacio y se proyectan hondamente en el tiempo. Desde luego, las intersecciones de 'recorridos' de espacio y de tiempo pueden variar, pero regiones de recorrido considerable necesariamente resultan de un alto grado de institucionalización. Todas las regiones, según aquí se las define, suponen un recorrido en tiempo así como en espacio. 'Región' se puede emplear a veces en geografía para denotar un área físicamente deslindada sobre un mapa de los caracteres físicos del ambiente material. No es esto lo que entiendo por ese término, que, en el uso que le doy aquí, siempre connota la estructuración de una conducta social por un espacio-tiempo. (...) Por el 'carácter' de una regionalización denoto los modos en que la organización espacio-temporal de sedes se ordena en el interior de sistemas sociales más amplios. (Giddens, 1995:154).

Así, la regionalización en términos de Anthony Giddens, permite denotar la diferenciación regional que existe en los términos de una gran diversidad de criterios sociales (como las relaciones de clase, por ejemplo) entre una gran variedad de contextos regionales de diversas extensiones: norte y sur, centro y periferia, ciudad y campo, etcétera.

Por otra parte, el carácter de las regionalizaciones permite denotar la manera en que determinados modos de organización se incorporan dentro de sistemas más amplios. El hogar, por ejemplo, es por una parte el núcleo físico de las relaciones familiares y, a su vez, también es una frontera entre el hogar y el lugar de trabajo (frontera que, cada vez se erosiona un poco más gracias a la aceleración propia de los mecanismos de desarrollo del capitalismo moderno).²²

²² Al respecto, Zizi Pappacharissi apunta que el Internet y las tecnologías de la convergencia desdibujan, a nivel individual, elementos particulares de las fronteras entre la esfera pública y la esfera privada: "At the micro

1.8.1.1. Regiones anteriores y posteriores

Dentro del planteamiento de Anthony Giddens, un aspecto del carácter de la regionalización es el nivel de disponibilidad de presencia que se asocia con formas específicas de sede. “La noción de ‘disponibilidad de presencia’ es un agregado esencial a la copresencia.” (Giddens, 1995:155). Para estar juntos, la **copresencia** exige medios que permitan a los agentes coincidir.

A lo largo de la historia, comunidades con un elevado nivel de disponibilidad de presencia han sido grupos con una estrecha proximidad física los unos de los otros. La corporeidad de los agentes, las limitaciones impuestas a la movilidad del cuerpo en las trayectorias de la duración de las actividades cotidianas y las propiedades físicas del espacio, determinaban que la situación se diera de esa manera.

Sin embargo, el desarrollo técnico de sistemas como los medios de comunicación, o el desarrollo de medios mucho más eficientes y veloces de transporte, han alterado de forma radical la convergencia espacio-temporal como nunca antes en la historia.

La mecanización del transporte fue el principal factor que llevó a las formas impresionantes de convergencia espacio-temporal que antes apuntamos como características de la época moderna. Pero la ruptura más radical y determinante en la historia moderna (cuyas consecuencias están lejos de haberse agotado hoy) es la separación entre los medios de comunicación, gracias al desarrollo de las señales electrónicas, y los medios de transporte que incluyen siempre, por un medio u otro, la movilidad del cuerpo humano. (Giddens, 1995:155).

level then, the individual’s sphere of social contact is activated and sustained through both older and newer media for communication that operate jointly or that the individual independently chooses to combine. The result is a sphere of social contact that is more fluid but may also appear fragmented and contain elements of superficiality. The individual is able to manipulate converged technologies to enhance substance and depth of this social sphere, but this becomes a function of individual agency and the potentiality of the technologies at hand. The private sphere of the home, from which most operations of a social nature emanate, becomes fluid and mobile, enabling the individual to simulate the private domesticity of the home in physical locations extraneous to it: the workplace, public spaces, the mobile sphere.” (Pappacharissi, 2010:63).

Sin embargo, podemos invertir con seguridad el sentido de la afirmación de Pappacharissi y no perdería valor. Es decir, Internet permite que el hogar también sea permeado por otros espacios ajenos a la vida privada como: el trabajo, los espacios públicos y la esfera móvil. Por lo tanto, la erosión de las fronteras ocurre de forma recíproca.

El énfasis que coloca Anthony Giddens en el desarrollo de los medios de comunicación como uno de los factores de ruptura radical de la época moderna, nos permite a nosotros subrayar la importancia de Internet en la configuración contemporánea del desarrollo de las actividades humanas.

Si para Anthony Giddens la invención del telégrafo supuso un hito en el desarrollo humano al nivel de lo que en su momento supuso la rueda, el Internet como innovación tecnológica constituye, quizá, la forma más sofisticada de esa ruptura paradigmática. Más que estrechar las distancias entre los agentes, Internet se configura como un emplazamiento espacio-temporal en sí.

Por otra parte, como vimos anteriormente, Anthony Giddens plantea que los diferentes aspectos de la regionalización de las sedes configuran el nivel de disponibilidad de presencia en diversas dimensiones. De tal modo, si retomamos el ejemplo de la casa, la regionalización permite el desarrollo de actividades y encuentros diferentes en el espacio según la cotidianidad, pero, también implica elevado nivel de disponibilidad de presencia.

Para Anthony Giddens, la importancia de la regionalización en la estructuración de los sistemas sociales, cobra relevancia si se considera el modo en que se consuman las zonificaciones en distintos escenarios, incluida la regionalización corporal en aspectos como el rostro y la postura.

1.8.1.2. Regionalización en general

El planteamiento que elabora Anthony Giddens, aplica tanto en contextos de **copresencia**, como para largos recorridos de espacio-tiempo. Sin embargo, en el caso de las grandes extensiones espacio-temporales el registro reflexivo de los agentes sobre las diferenciaciones se reduce.

Las diferenciaciones entre cercamiento, exposición, regiones posteriores y anteriores, se aplican en extensos recorridos de espacio-tiempo, no sólo en contextos de copresencia. Es por cierto improbable que sean objeto de un registro reflexivo tan directo por parte de aquellos a quienes afectan, aunque puede darse este caso. (Giddens, 1995:162).

Anthony Giddens plantea que un ejemplo claro de zonificación en las sociedades contemporáneas, se presenta en la distribución barrial de las ciudades. A pesar de que la distribución regional no sea necesariamente simétrica, las diferencias producidas por los mercados inmobiliarios, generan divisiones muy marcadas entre diversos tipos de propiedad (las diferencias entre hogares de interés social y conjuntos habitacionales o casas privadas, por ejemplo).

Por otra parte, la regionalización urbana también está sujeta a una condición dinámica (producida por diversos factores entre los que también influye de manera importante el mercado inmobiliario). Las sociedades muestran u ocultan diferentes regiones de las ciudades en función de los criterios de estatus que les asignen a determinadas regiones según el contexto específico.

Así, casos de gentrificación de las ciudades abonan un ejemplo perfecto de cómo ciertos espacios que otrora pudieran haber sido considerado incluso en el rango de guetos, adquieren una nueva condición de valor por su ubicación geográfica y sus particularidades arquitectónicas. Dichas características permiten una resignificación del espacio en función de, entre otras posibilidades, el reacondicionamiento físico del espacio para un uso distinto al original.

Henri Lefebvre caracteriza a los procesos de conformación de la ciudad en términos de la función como **isotopías** (Lefebvre, 1978). Para Lefebvre, las isotopías son las formas de desarrollo cuyo criterio principal se funda en la eficiencia productiva de las distintas regiones de la ciudad, independientemente de las personas, la historia, la ubicación geográfica, etcétera.

Exploraremos a fondo la relación isotopía-heterotopía más adelante, sin embargo, es pertinente el apunte puesto que tanto Giddens como Lefebvre observan procesos de regionalización en las ciudades, pero Lefebvre reconoce de forma precisa los criterios causales por los que se producen dichos procesos en la modernidad tardía.

Ahora bien, Anthony Giddens retoma la distinción entre las categorías de **centro** (o núcleo) y **periferia**, las cuales se emplean generalmente para denotar

desarrollos en condiciones desiguales, para aplicarlas en el espectro de su propia propuesta conceptual de “sede”.

Más que discutir aquí el tema del desarrollo desigual, elaboraré la diferenciación centro y periferia refiriéndola a su inserción en el tiempo. Si la economía mundial tiene sus centros, y si las urbes tienen sus centros, los tiene también las trayectorias diarias de actores individuales. (Giddens, 1995:162, 163).

Aquí Anthony Giddens construye entonces un puente entre las distinciones de centro periferia para integrarlas de forma congruente dentro de la lógica argumentativa de su propio planteamiento en la teoría de la estructuración. Es decir, conecta las nociones de **centro** y **periferia** empleadas para denotar condiciones estructurales específicas, mediante un ejercicio de dualidad que también visibiliza la cotidianidad de las prácticas de los agentes en el plexo social.

Así, entonces, los centros a nivel individual constituyen los centros donde los agentes desempeñan la mayor parte de sus actividades durante las extensiones de tiempo más prolongadas. Lugares como la casa, la escuela y el trabajo constituyen centros específicos donde los individuos desarrollan actividades diarias, y otros espacios como habitaciones dentro de una casa (cuartos de lavado, por ejemplo) constituyen conformaciones periféricas en la vida de los actores.

Argumentaremos más adelante que, Internet en tanto conformación espacio-temporal, se ha constituido como un centro de actividad para ciertos sectores de la sociedad. Por lo tanto, las convergencias dialógicas y las divisiones ideológicas que se producen en ese espacio, tienen un elevado potencial para ser, a su vez, centros de discusión y polarización política, entre otras cosas.

Distinciones de centro/periferia se suelen asociar con frecuencia a duración en el tiempo. Los que ocupan centros ‘se establecen’ por su control sobre recursos que les permiten mantener diferenciaciones entre ellos y quienes habitan en regiones periféricas. Los establecidos pueden emplear una diversidad de formas de clausura social para mantener la distancia de otros que de hecho son considerados como inferiores o extraños. (Giddens, 1995:163).

Anthony Giddens sostiene que las naciones industriales del núcleo occidental, conservan una posición central en la economía mundial, debido a su precedencia en el tiempo sobre sociedades menos desarrolladas (las colonizaciones europeas por todo el mundo, por ejemplo).

A pesar de que la configuración geopolítica se encuentra en un proceso de transformación (con el traslado de actividades manufactureras y otras formas de subcontratación de las actividades productivas, en el esquema de globalización, a oriente o naciones menos desarrolladas), el factor del tiempo aún constituye un influjo determinante en la configuración y preeminencia del espacio.

Las naciones industriales 'establecidas' del 'núcleo' occidental mantienen una posición central en la economía mundial sobre la base de su precedencia en el tiempo sobre sociedades 'menos desarrolladas'. La regionalización geopolítica del sistema mundial acaso se esté modificando –por ejemplo, con el desplazamiento de producción manufacturera a zonas antes periféricas del Oriente-, pero el factor de prioridad en el tiempo ha influido hasta hoy decisivamente sobre la preeminencia en el espacio. En los estados nacionales, la regionalización centro/periferia parece asociarse en todas partes con la existencia de 'regímenes establecidos' que se sitúan en el núcleo de la estructuración de las clases dominantes. (Giddens, 1995:163).

En el argumento de Anthony Giddens, la regionalización entre centro y periferia va desde las prácticas cotidianas de los agentes y la manera en la que se desenvuelven en el ritual de lo habitual según su posición en el plexo social, hasta la configuración global del esquema geopolítico en un contexto de globalización neoliberal. Sin importar el nivel de la estructura, se conservan posiciones de dominación y privilegio en el espacio, debido a la duración en el tiempo de determinadas condiciones.

Por otra parte, como veremos más adelante, el margen de desigualdad entre naciones centro y las de periferia, también tiene un profundo impacto en el margen de penetración del desarrollo tecnológico. De tal modo, Internet tarda más en consolidarse como instrumento de uso cotidiano en las naciones menos desarrolladas.

Además, las propias desigualdades al interior de los países agravan la marginación de los grupos sociales más vulnerables, puesto que los instrumentos tecnológicos más sofisticados, tienden a estar, sobre todo, al alcance y servicio de los sectores sociales más privilegiados.

1.9. El tiempo reversible

El “tiempo reversible” se distingue decisivamente del tiempo cronológico. Anthony Giddens explica la categoría mediante el ejemplo de una rutina escolar cotidiana. “Los tipos más rutinizados de actividad²³ pueden ser representados como un perfil de sendas espacio-temporales insertas en un tiempo reversible.” (Giddens, 1995:166). El tiempo reversible es una categoría con un gran potencial, la cual Anthony Giddens identifica de forma manifiesta en una amplia variedad de contextos (en la organización interna de las comunidades tribales, por ejemplo).

“El tiempo es una dimensión importante a lo largo de la cual todos los eventos ocurren, en torno a la cual los ciclos de la vida humana evolucionan” (Kellerman, 1989:7)²⁴. Anthony Giddens sostiene que el tiempo no necesariamente ocurre de forma lineal como un avance permanente (como vimos en su crítica a los argumentos Hägerstrand), sino que el carácter repetitivo de las sendas espacio-temporales de la vida cotidiana, ponen de manifiesto un **retorno**.

Es decir, las jornadas de los agentes ocurren en esquemas de repetición de distintas actividades, por tiempos y espacios considerables a lo largo de la vida de los agentes. Algunos aspectos de la vida diaria se radican en la ejecución de rutinas rígidas (como la asistencia a la escuela y las actividades que ocurren al interior del recinto), otros, se constituyen dentro de márgenes relativamente holgados para actividades diversas (como el tiempo libre que tienen los estudiantes después de asistir a la escuela)²⁵.

²³ En *Las nuevas reglas del método sociológico*, Anthony Giddens define y distingue de forma precisa lo que entiende por “actividad” y su diferencia con las “prácticas” en teoría de la estructuración: “Definiré la acción o actividades como la corriente de intervenciones causales reales o contempladas de seres corpóreos en el proceso en marcha de eventos-en-el-mundo. La noción de actividad se conecta directamente con el concepto de *praxis*, y al referirme a tipos regulados de actos hablaré de prácticas humanas, como una serie progresiva de ‘actividades prácticas’.” (Giddens, 1993:77). Sin embargo, en sus disertaciones Anthony Giddens, tiende a emplear ambos términos de manera indistinta.

²⁴ Cita original: “Time is a major dimension along which all events occur and around which human lifecycles evolve.”

²⁵ Al respecto, es posible introducir una tercera perspectiva en la discusión. Anthony Giddens sostiene que el error de Torsten Hägerstrand radica en reconocer al tiempo sólo en términos lineales o cronológicos, y en este sentido, aunque sus aportes desde la geografía histórica tienen un gran valor, fallan en observar la condición relativa en la que los agentes emplean el tiempo. Por otra parte, Anthony Giddens plantea que el tiempo se puede pensar en términos “reversibles”, es decir, los agentes se desenvuelven en cotidianidad dentro de rutinas segmentadas las cuales operan dentro de sus propias lógicas administrativas del tiempo. Aharon Kellerman, por otro lado, en *Time, Space, and Society*, plantea una tercera posibilidad en la que cabe

Los recintos escolares, según Anthony Giddens, están arquitectónicamente diseñados de tal modo que faciliten su organización disciplinaria interna, así como sus rasgos burocráticos de la forma más eficaz; ya que la regulación normativa de la vida social en su interior opera de forma estricta, hasta cierto punto, como en la cárcel, los hospitales o los internados de rehabilitación.

“Las escuelas operan con una estricta economía del tiempo.” (Giddens, 1995:167). Se trata, de acuerdo con Anthony Giddens, de que el tiempo entre en la aplicación calculadora de una autoridad administrativa. En esencia, de que el tiempo sirva como herramienta de control de las actividades sociales, y que sea operado y administrado por una entidad institucional.

El aula, como la escuela, es ‘contenedora de poder’. (...) Contextos de copresencia, (...) se pueden definir como escenarios, y los escenarios tienen que ser activados reflexivamente²⁶ por personajes dotados de autoridad en el curso de hacer que la autoridad cuente. (Giddens, 1995:167).

El acatamiento rutinario de una disciplina por una vigilancia, es un medio efectivo para generar y ejercer poder. No obstante, es un logro frágil y contingente producto de una dialéctica de control. Por lo tanto, depende de una muy cuidadosa administración reflexiva de dicho control. El profesor al interior del aula es quien ejerce de forma directa el control del poder, pero requiere que los alumnos acepten las rutinas implicadas en el escenario del aula.

Las escuelas tienen un alto grado de autonomía en sus conformaciones espacio-temporales gracias a su clara separación entre exterior e interior. A pesar de que fuera de la escuela se desarrollen otras prácticas y los acontecimientos discurren a partir de otros parámetros, las escuelas se rigen en términos generales bajo sus propios términos y condiciones en función de una organización eficaz.

reconocer tanto el tiempo en términos absolutos de la geografía histórica como la plantea Hägerstrand, y también el tiempo reversible que propone Giddens en la teoría de la estructuración: “Time and space may thus be classified most basically into absolute and relative time and space. In absolute time and space, the two dimensions are viewed as passive contexts or as a frameworks and containers for human life. Relative time and space refer to the active use of these dimensions and resources by individuals and societies. They further relate to the reshaping by individuals and societies of time and space as containers.” (Kellerman, 1989:3). Regresaremos a la importancia de este planteamiento más adelante.

²⁶ Anthony Giddens define reflexividad como: “...el carácter registrado del fluir corriente de una vida social.” (Giddens, 1995:41).

Del mismo modo, al interior de las aulas, los agentes actúan con un elevado grado de **posterioridad**²⁷ para definir, a su vez, la dinámica espacio-temporal específica al interior de las clases. De tal modo fluyen las acciones en una serie de

²⁷Anthony Giddens establece un criterio psicológico de regionalización a nivel subjetivo de los agentes, que retoma sin reconocer de Erving Goffman, en el cual establece una distinción entre regiones “anteriores” y “posteriores”: “La regionalización cerca zonas de espacio-tiempo, un cercamiento que permite sostener relaciones diferenciadas entre regiones ‘anteriores’ y ‘posteriores’ que los actores emplean para organizar la contextualidad de una acción y el mantenimiento de una seguridad ontológica. El término ‘fachada’ en alguna medida ayuda a designar las conexiones entre regiones anteriores y posteriores. Pero sugiere que los aspectos anteriores de una regionalización son intrínsecamente inauténticos, y que todo lo real o sustancial se oculta detrás.” (Giddens, 1995:156).

En términos corporales, por lo tanto, el planteamiento de Anthony Giddens parte de una imbricación anterior y posterior en la regionalización de los agentes más que de una división precisa y rotunda, puesto que la conexión anterior y posterior de la “fachada” reconoce que la posterioridad no puede ser mero vacío, y la anterioridad no es sólo sustancia, ya que de otro modo no se podría sostener una seguridad ontológica.

“Por lo tanto, la diferenciación entre regiones anteriores y posteriores en modo alguno coincide con una división entre el cercamiento (encubrimiento, ocultación) de aspectos del propio-ser [*self*] y la exposición (revelación, divulgación) de estos. Ambos ejes de regionalización operan en un plexo complicado de relaciones posibles entre sentido, normas y poder. Es evidente que las regiones posteriores suelen constituir un recurso sugestivo que tanto los poderosos como los menos poderosos pueden utilizar reflexivamente para sustentar una toma de distancia psicológica entre su propia interpretación de procesos sociales y las interpretaciones prescritas por normas ‘oficiales’.” (Giddens, 1995:158).

El control de la regionalización psicológica de los agentes, influye en la zonificación externa del escenario en el que se desenvuelven los actores. La proyección del “propio-ser” en determinadas circunstancias, permite que los actores se posicionen en función del contexto en el que se desenvuelven según sus intereses particulares.

Es decir, el empleo estratégico de la región posterior de los agentes sirve como medio de control en determinadas circunstancias en las que, según el contexto, los agentes pueden emplear la región posterior como medio para obtener el control de una situación específica, el gobierno corporal como mecanismo de poder en un contexto de desequilibrio en las relaciones.

El argumento de Anthony Giddens sobre el control de la regionalización psicológica de los agentes, se subsume como elemento dentro del planteamiento general del control de la presentación del individuo (*self*), sin embargo, para este trabajo de investigación, consideramos que dicho planteamiento no se agota en la subjetividad aislada del sujeto y su consciencia. Por el contrario, las tecnologías de la información, Internet en particular, proveen al actor con instrumentos que le permiten construir la presentación de una identidad individual mucho más controlada gracias a los mecanismos sociodigitales que ofrecen las plataformas en red. Al respecto, Zizi Papacharissi expone: “Information communication technologies provide individuals with additional tools for the production of more detailed and controlled performances of the self. Given the level of control over verbal and non-verbal cues in a variety of online contexts, individuals concoct controlled performances that ‘give off’ precisely the intended ‘face’ individuals planned for, something not as easily controllable in offline settings. Goffman describes this as the ‘setting’ for the presentation of the self, that is, the ‘furniture, décor, physical layout and other background items which supply the scenery and stage props,’ with which individuals articulate the ‘front’, or a general introductory performance of the self, as opposed to the ‘backstage’ where a more authentic self resides. Thus, information communication technologies expand the *expressive equipment* at hand, possibly allowing greater control. Of the distance between the *front* and *backstage* areas of the self –what is presented and what is reserved.” (Papacharissi, 2010:69-70).

dinámicas donde los actores adoptan una relación de subordinación entre autoridad (el maestro) y subordinados (alumnos).²⁸

²⁸ Al respecto, en *Bosquejo de una teoría de la práctica*, Pierre Bourdieu elabora un planteamiento muy similar al que, **posteriormente**, Anthony Giddens categorizaría como “tiempo reversible”: “Debemos considerar seriamente el hecho de que los agentes viven como irreversibles una secuencia de acciones que el observador toma como reversibles, y que la irreversibilidad y la reversibilidad están igualmente inscriptas en la verdad objetiva de esta práctica. La comprensión totalizante o, si queremos, monotética, sustituye una estructura objetiva fundamentalmente definida por su *reversibilidad* en una sucesión también objetivamente *irreversible* (y no solamente vivida como tal) de donaciones que, (...) no están ligadas mecánicamente a la respuesta que ellas reclaman con insistencia: todo análisis objetivo del intercambio de donaciones, de palabras, de desafíos o aún de mujeres debe tomar efectivamente que cada uno de esos actos inaugurales puede ser mal interpretado y que en todo caso, se dota de sentido según la réplica que desencadena, se trataría de una simple ausencia de réplica quitarle retrospectivamente su sentido intencional. Decir que en la donación no ve reconocido y consagrado el sentido que le da su autor hasta que la contra-donación se hace efectiva, vuelve a restaurar bajo otras palabras la estructura del ciclo de reciprocidad. Esto significa que aunque la reversibilidad es la verdad objetiva de los actos discretos y vividos como tales, que la experiencia común pone bajo el nombre de intercambios de donaciones, no es toda la verdad de una práctica que no podría existir si ella se percibiera como conforme al modelo. La estructura temporal del intercambio de donaciones, (...) es lo que hace posible la coexistencia de dos verdades opuestas que definen la donación en su verdad plena: efectivamente, observamos en toda sociedad que, a riesgo de constituir una ofensa, la contra-donación debe ser *diferida y diferente*; la restitución inmediata de un objeto exactamente igual equivale absolutamente a un rechazo; es decir que el intercambio de donaciones se opone de alguna forma al dar-recibir que, (...) interrelaciones en forma inmediata el don y el contra-don y, por otra parte al *préstamo*, donde la restitución está explícitamente garantizada por un acto jurídico y es como *ya realizada* desde el instante mismo del establecimiento de un contrato capaz, en tanto tal, de asegurar la previsibilidad y la calculabilidad de los actos prescritos.” (Bourdieu, 2012:269, 270).

Otro apunte en este mismo sentido, también lo podemos encontrar en *El sentido práctico* donde, además, Pierre Bourdieu elabora una advertencia sobre los riesgos analíticos de pensar al tiempo reversible como sinónimo de predecible en términos mecánicos, y los motivos por los que es indispensable evitar observar a las rutinas, incluso las habituales y frecuentes, como repeticiones automáticas inherentes al plexo social: “De atenernos a unas prácticas que, como las prácticas rituales, deben algunas de sus propiedades más importantes al hecho de que son ‘destonalizadas’ por su despliegue en la sucesión, nos arriesgaríamos a dejar escapar las propiedades de la práctica que la ciencia destemporalizante tiene menos posibilidades de restituir, es decir aquellas que debe al hecho de construirse en el tiempo, de que recibe del tiempo su *forma* como orden de una sucesión y a través de esa forma su sentido (o doble sentido). Es el caso de todas las prácticas que, como el intercambio de dones o los combates de honor, se definen, al menos a los ojos de los agentes, como secuencias irreversibles y orientadas de actos relativamente imprevisibles. (...) Al plantear que el modelo objetivo –obtenido por la reducción de lo polítético a lo monotético, de la sucesión totalizada e irreversible a la totalidad perfectamente reversible- es la ley inmanente de las prácticas, principio invisible de los movimientos observados, el académico reduce los agentes al estatuto de autómatas o de cuerpos inertes movidos por mecanismos oscuros hacia fines que ellos ignoran. Los ‘ciclos de reciprocidad’, engranajes mecánicos de prácticas obligadas, no existen sino para la mirada absoluta del espectador omnisciente y omnipresente, que debe a su ciencia de la *mecánica social* el ser capaz de hacerse presente en los diferentes momentos del ‘ciclo’: en realidad, el don puede permanecer sin contrapartida, cuando se obliga a un ingrato; puede ser rechazado como una ofensa en cuanto afirma o reivindica la posibilidad de la reciprocidad, y por lo tanto del reconocimiento [*reconnaissance*, gratitud, reconocimiento]. Sin hablar de los aguafiestas que cuestionan el juego mismo y su bella mecánica aparente (a la manera de aquel al que los kabila llaman *amahbul*) e incluso en el caso en que las disposiciones de los agentes estén tan perfectamente armonizadas como sea posible y en que el encadenamiento de las acciones y de las reacciones parezca enteramente previsible *desde afuera*, la incertidumbre sobre el resultado de la interacción permanece hasta tanto la

La fluctuación de las acciones dentro de la frágil dialéctica de control, y el elevado grado de relativa autonomía con el que operan los marcos del tiempo reversible; implican que, a pesar de que las rutinas operan dentro de esquemas de tiempo altamente disciplinados y rutinarios, a partir de las posiciones que ocupan los agentes en la duración de las relaciones, el tiempo adquiere un alto grado de elasticidad.

Es decir, los agentes emplean la posterioridad de su capacidad de agencia para moldear y manipular la ocupación de su tiempo de forma estratégica. De tal modo, pueden prolongar o acortar el tiempo y ritmo de sus acciones para sacar partido según sus intereses. Al respecto, Pierre Bourdieu elabora de forma clara.

Es decir que el tiempo obtiene su eficacia del estado de la estructura de las relaciones en las cuales interviene; lo que no significa que pueda hacerse abstracción del modelo de esta estructura. Cuando el desarrollo de la acción es fuertemente ritualizada, como en la dialéctica de la ofensa y de la venganza, también hay lugar para estrategias consistentes en jugar con el tiempo, o mejor aún con el *tempo* de la acción, dejando arrastrar la venganza y perpetuando de ese modo la amenaza; y es así, con más razón, en todas las acciones menos estrictamente regladas que ofrecen camino libre a las estrategias orientadas a sacar partido de las posibilidades ofrecidas por la manipulación del tiempo de acción, ya sea por aplazar o diferir, suspender o demorar, hacer desear o hacer esperar, o, por el contrario, precipitar, acelerar, adelantar, hacerlo corto, sorprender, tomar la delantera, sin hablar de ofrecer ostentosamente el tiempo ('consagrar el tiempo a alguien') o por el contrario rechazarlo (manera de hacer sentir que uno cuida un 'tiempo precioso'). (Bourdieu, 2012:272-273).

No obstante, el tiempo reversible como lo propone Anthony Giddens implica un sistema de rutina cerrado, en el que queda fuera cualquier posibilidad de acumulación que altere las prácticas rutinarias. En este sentido, Aharon Kellerman retoma el potencial de la categoría conceptual de Giddens, y se aproxima de forma crítica con el objetivo de entender al tiempo en su justa dimensión de complejidad.

Sin embargo, antes de cerrar este capítulo, vale la pena enfatizar la manera en la que los planteamientos de Anthony Giddens en la teoría de la estructuración, ponen de manifiesto la condición relativa del tiempo y el espacio. Los argumentos

secuencia no haya terminado: los intercambios más ordinarios, incluso los más rutinarios en apariencia, de la existencia ordinaria, como los 'regalitos' que 'traban la amistad', suponen una improvisación, y por lo tanto una permanente incertidumbre, que, como se dice, constituyen todo su *encanto*, y por lo tanto toda su *eficacia social*." (Bourdieu, 2007:157, 158).

de Giddens, reflejan la manera en que la determinación significativa tanto del tiempo como del espacio, han sido resultado del conflicto histórico entre los intereses y objetivos de las diversas fuerzas del orden que cruzan transversalmente los diversos niveles del entramado estructural, a lo largo del complejo proceso de procesos de los que se compone la estructuración.

Con el ejemplo de la escuela en el tiempo reversible, Giddens describe la manera en la que tiempo y espacio son empleados como mecanismo de coerción en sistemas de control, los cuales están orientados a la repetición disciplinaria de las rutinas por parte de los agentes, para el funcionamiento eficiente de los sistemas sociales. Los planteamientos revisados hasta este punto nos sirven como indicador de la trayectoria que tomará la veta argumentativa de nuestras discusiones posteriores.

*And you run, and you run to catch up with the sun but is sinking
Racing around to come up behind you again
The sun is the same in a relative way but you're older
Shorter of breath, and one day closer to death.*

Pink Floyd

*Sólo el tiempo nos pertenece. Esta cosa tan fútil, tan resbaladiza, esta
única posesión que la naturaleza nos ha dado: justamente de ésta nos
dejamos despojar por cualquiera [...]*

Por otra parte, nadie cree tener una deuda si ha recibido tiempo.

Y en realidad es lo único que tampoco el grato puede devolver.

Séneca

Capítulo 2. Chronos: Tiempo, espacio y aceleración

2.1. Homologación espacio-temporal: crítica a la aproximación espacio-temporal de Anthony Giddens desde la perspectiva geográfico-social estructuracionista de Aharon Kellerman

Como vimos en la exposición de la categoría de tiempo reversible, Anthony Giddens construye buena parte de sus disertaciones en torno al tiempo y al espacio, a partir de la crítica a los planteamientos de Torsten Hägerstrand.

Anthony Giddens, retoma el marco de las limitaciones básicas del comportamiento espacio-temporal humano planteado por Hägerstrand, pero anota una serie considerable de reservas. Una de las más relevantes para este trabajo de investigación, radica en la observación que realiza Anthony Giddens en torno a la concepción de Hägerstrand sobre el tiempo y el espacio como categorías fijas a partir de las cuales las personas se desenvuelven en la vida cotidiana.

Anthony Giddens se opone a la visión de Hägerstrand de tiempo y espacio como meros contenedores lineales, y enfatiza la condición relativa del tiempo y el espacio al demostrar que diversos tiempos y espacios pueden habitar dentro del mismo recinto (las escuelas, los hospitales, las casas, entre otros). Así, Giddens desmarca de la condición de fijeza en el espacio al lugar, y al tiempo de la consecución lineal cronológica.

Sin embargo, Anthony Giddens reconoce que hay un cierto retorno en las actividades que llevan a cabo las personas. Las rutinas ocurren dentro de los marcos de economía del tiempo limitadas y espacios específicos, a partir de sistemas diseñados en función de una reproducción eficiente.

No obstante, como apunta Aharon Kellerman, el tiempo reversible como lo plantea Anthony Giddens, no reconoce la acumulación como condición inmanente de la reproducción. Por otro lado, el tiempo como contenedor cronológico lineal, y el lugar como punto fijo en el espacio de Hägerstrand, no necesariamente anulan los postulados de relatividad de Giddens.

El aporte de Aharon Kellerman en este trabajo de investigación va más allá de su crítica a los planteamientos de Anthony Giddens. Kellerman emplea el marco

estructuracionista y argumenta que, en las sociedades capitalistas urbanas, tiempo y espacio se emplean para referirse a tendencias inversas y contradictorias.

Para Kellerman, el aspecto medular del problema estriba en el significado mismo del tiempo y el espacio a nivel urbano puesto que, en tanto recursos de producción, las sociedades son inseparables de los tiempos en los que viven y los espacios en los que se desenvuelven. A continuación, desarrollaremos este planteamiento y su pertinencia con nuestro problema de investigación.

En sí, para la teoría de la estructuración la vida social ocurre a partir de al menos dos elementos fundamentales: las prácticas sociales ordenadas, y el contexto espacio-temporal en el que se desarrollan. De estos dos factores depende la reproducción de la vida social. No obstante, un elemento no se sobrepone al otro, sino que sus características dependen de su relación.

A nivel individual, las propiedades físicas del cuerpo y de los medios en los que se desenvuelve, le dan un carácter serial a la vida social de los agentes, y limitan las posibilidades de acceso a otros ausentes. Como vimos, Anthony Giddens reconoce en la geografía histórica un modo importante de notación para la intersección de trayectorias espacio-temporales en la cotidianidad, pero retoma dichas ideas de forma crítica, y las inserta dentro de las categorías de **sede** y **regionalización** con el objetivo de construir un ensamblaje conceptual más preciso.

Además, no habría que tomar simplemente el 'tiempo cronológico' como una dimensión incuestionada para la construcción de modelos típicos, sino que es preciso considerarlo como un flujo, él mismo condicionado socialmente, sobre la naturaleza de las sendas espacio-temporales descritas por los actores en las sociedades modernas. (Giddens, 1995:164).

Este planteamiento es vertebral para problematizar a profundidad el tiempo. En estas líneas, Anthony Giddens reconoce la propia relatividad del tiempo social como formas divergentes de estructuración de las actividades diarias en la cotidianidad de los agentes, en el devenir permanente del ritual de lo habitual en la vida de las personas.

El planteamiento de Anthony Giddens pone de manifiesto la inherente condición de relatividad del tiempo cronológico. En este sentido, Norbert Elias

elabora sobre la relación necesaria que existe entre el tiempo cronológico como expresión natural de los acontecimientos, y los complejos sistemas temporales artificiales sobre los que las personas desempeñan sus prácticas en la cotidianidad.

Una idea básica es necesaria para entender el tiempo: no se trata del 'hombre' y la 'naturaleza', como hechos separados, sino del 'hombre en la naturaleza'. Con ello queda facilitado el empeño por investigar qué significa el tiempo y por entender que la dicotomía del mundo en 'naturaleza' y 'sociedades humanas' conduce a una escisión del mundo que es producto artificial de un desarrollo científico erróneo. (Elias, 2010:33).

Para Norbert Elias, hablar de tiempo es remitirse a la puesta en relación de posiciones y periodos de dos o más procesos factuales que se mueven continuamente (Elias, 2010). La continuidad de los acontecimientos es perceptible de forma sencilla, pero la relación entre ellos requiere de una operación intelectual compleja a la que denomina: **síntesis**.

El tiempo es la expresión simbólica de la puesta en relación entre dos o más acontecimientos separados, pero que ocurrieron dentro de un proceso sucesivo. Esa puesta en relación es un proceso de síntesis que obedece a diversos factores según el momento histórico y los fines.

El tiempo es único, porque utiliza símbolos –principalmente numéricos, en el actual estadio- para orientar en el incesante flujo del acontecer, en la sucesión de los eventos, en todos los niveles de integración: físico, biológico, social e individual. (Elias, 2010:39).

Esos símbolos, están directamente vinculados a un referente preciso. Por otra parte, dichos símbolos se constituyen como un lenguaje en sí mismos, comunican un mensaje claro. “Al ver el reloj sé qué hora es, no sólo para mí, sino para toda la sociedad a la que pertenezco.” (Elias, 2010:39). Por lo tanto, este sistema de símbolos (como cualquier otro), ejerce coacción –tanto positiva como negativa- sobre las personas y sus prácticas.

En su actual estadio de desarrollo, el tiempo es, como se ve, una síntesis simbólica de alto nivel con cuyo auxilio pueden relacionarse posiciones en la sucesión de fenómenos físicos naturales, del acontecer social y de la vida individual. (Elias, 2010:40).

El tiempo entonces, es la expresión de sistemas simbólicos en la que confluye un amplio entramado de relaciones, y que da cuenta de diversos procesos:

individuales, sociales, naturales, artificiales, etcétera. La condición simbólica del tiempo denota, por una parte, su carácter instrumental y, por otra, su posibilidad de comunicación.

El tiempo constituye en sí mismo un tipo de lenguaje que se inserta en los sistemas simbólicos sociales más amplios. “El lenguaje de un grupo se convierte en un instrumento aprendido de la comunicación del individuo; se transforma en *su* lenguaje, esto es, en parte integrante de las personas.” (Elias, 2010:41).

Dicho de otra manera, el tiempo en tanto manifestación es propio de lo social a nivel de grupo, pero también a nivel de la estructura subjetiva de las personas. El individuo se socializa, pero también los procesos sociales se individualizan. En este caso, el tiempo en tanto símbolo, en tanto lenguaje, determina y conforma los procesos sociales de forma transversal hasta configurar las propias estructuras internas de las personas. El propósito de este instrumento, en términos de Norbert Elias, es poder orientarse en el mundo y regular la conducta social.

No cabe duda de que es un sustrato de realidad la facultad humana de orientarse en el mundo con la ayuda de símbolos, y coordinar la conducta del individuo en la convivencia con los demás, mediante símbolos reguladores. (...) La comunicación de los hombres a través de símbolos sociales específicos se hace, por su naturaleza, posible y necesaria. (Elias, 2010:47).

El tiempo es un sistema simbólico que representa de forma simultánea y conjunta, acontecimientos en el curso de procesos sucesivos. Estos símbolos, son representaciones complejas producto de un largo proceso de desarrollo. Una de las muchas funciones que desempeña el tiempo es comunicativa. Esta función vincula a los miembros de una sociedad. Esa condición, permite que el tiempo sirva como medio de orientación.

“Para terminar, (...) existe otra función [del tiempo] que consiste en regular la conducta y la sensibilidad humanas.” (Elias, 2010:56). En efecto, el tiempo también es un sistema de coacción que, en conjunto con el desarrollo de las prácticas sociales, sirve para regular a nivel colectivo los acontecimientos cotidianos; pero también a nivel individual e interno, el tiempo como sistema interiorizado promueve la autorregulación de las actividades personales.

Para retomar el argumento en términos de Anthony Giddens, más que formas distintas de contar y medir el tiempo, lo que se pone de manifiesto aquí es que, en el fondo, la cotidianidad de las actividades humanas se estructura en función de tiempos específicos que corresponden a extensiones espacio-temporales particulares, y cuyos parámetros trascienden el tiempo cronológico, a pesar de que este último sea un referente universal.

Toda vida social ocurre en intersecciones de presencia y ausencia, en la 'extinción' de un tiempo y la 'difuminación' de un espacio, y está constituida por ellas. Las propiedades físicas del cuerpo y de los *medios* en que se mueve le otorgan inevitablemente a la vida social un carácter serial y limitan las modalidades de acceso a otros 'ausentes', por un espacio. (Giddens, 1995:165).

Esta *contextualidad* de intervalos de regeneración permanente, interviene de forma intrínseca en el desarrollo de la conexión entre integración social, e integración sistémica. La integración es la reciprocidad de prácticas, en términos de autonomía y dependencia, entre actores y colectividades.

Entonces integración social significa sistemidad en el nivel de una interacción cara-a-cara. Integración sistémica denota conexiones con quienes están físicamente ausentes en tiempo y espacio. Los mecanismos de integración sistémica ciertamente presuponen los de integración social, pero esos mecanismos son además distintos, en algunos aspectos esenciales, de los incluidos en relaciones de copresencia. (Giddens, 1995:64).

Integración social se refiere a la reciprocidad entre actores en contextos de presencia. Integración sistémica, se refiere a la reciprocidad entre actores y colectividades por un extenso espacio-tiempo²⁹. El desarrollo tecnológico de las telecomunicaciones, a pesar de constituirse como conformaciones espacio-temporales en sí, no anula ni sustituye las interacciones en condiciones de plena copresencia.

Aharon Kellerman establece que la aproximación de Anthony Giddens a la discusión sobre el espacio y el tiempo es una excepción que vale la pena retomar

²⁹ Al respecto, Anthony Giddens define **integración social** en términos condensados de la siguiente manera: "La integración social concierne a una interacción en contextos de copresencia. Las conexiones entre integración social y sistémica se pueden rastrear por el examen de los modos de regionalización que canalizan las sendas espacio-temporales que los miembros de una comunidad o sociedad siguen en sus actividades cotidianas, y que son canalizados por estas. Se trata de sendas fuertemente influidas por parámetros institucionales básicos de los sistemas sociales en que están insertas, y que además reproducen." (Giddens, 1995:173, 174).

de forma crítica. Kellerman retoma tres aspectos principales de la aproximación de Giddens a la discusión espacio-temporal desde una perspectiva social: la naturaleza del espacio-tiempo, el distanciamiento (*distanciation*) del espacio-tiempo, y tiempo-espacio y urbanismo. Por lo tanto, Kellerman concentra el foco de su análisis en la naturaleza del espacio-tiempo y las diferencias entre espacio y tiempo. Su objetivo, es descifrar si en los escritos de Anthony Giddens espacio-tiempo constituye una homologación.

Como hemos visto, Anthony Giddens rechaza el punto de vista que considera al espacio y al tiempo como meros contenedores, ambientes o categorías de la mente. En su lugar, se inclina más por una perspectiva en la que las relaciones espacio-temporales son retomadas como elementos constitutivos de los sistemas sociales, implicadas de forma profunda en las formas estables de la vida social, así como de los más extremos y radicales modos de cambio.

Por otra parte, Aharon Kellerman sostiene que Anthony Giddens tiene otra perspectiva sobre el espacio-tiempo, en la que tiempo y espacio expresan, más bien, los modos en los que se producen las relaciones entre tiempo y espacio. Esta definición es distinta de la primera perspectiva.

La primera se refiere al tiempo y al espacio como elementos composicionales, mientras que la segunda relaciona espacio-tiempo como dimensiones de contexto. Giddens no ha dado a conocer si estos dos puntos de vista son alternativas contradictorias o si son complementarias. Sus observaciones/términos, sin embargo, se relacionan tanto con una perspectiva composicional como contextual del espacio-tiempo. Así, el distanciamiento del espacio-tiempo suele ser contextual, mientras que la mercantilización del tiempo-espacio y la noción de recursos autorizados son composicionales. (Kellerman, 1989:26).³⁰

Las observaciones de Aharon Kellerman ponen de manifiesto cierta falta de claridad en el planteamiento de Anthony Giddens, pues a pesar de emplear ambos abordajes en la dimensión espacio-temporal, en general, de forma diferenciada,

³⁰ Cita original: "The first refers to time and space as compositional elements, while the second relates time-space as contextual dimensions. Giddens has no made it known whether his two views are two contradictory alternatives or whether they are complementary. His observations/terms, however, relate to both contextual and compositional time-space- Thus, time-space distanciation is usually contextual, while the commodification of time space and the notion of authoritative resources are compositional."

Anthony Giddens no clarifica si tal diferenciación es producto de una contradicción inherente, o si constituye una forma complementaria en términos de dualidad.

Más aún, no es claro si Giddens piensa que el espacio-tiempo constituye una homologación en una determinada era y sociedad; en otras palabras, ¿comparten modos similares de expansión y uso? ¿Son elementos claramente separados con una diferente y cambiante importancia a lo largo de un determinado periodo y sociedad? También resulta interesante que Giddens no aporta una justificación para el tratamiento conjunto del tiempo y el espacio a nivel social como siendo 'camino que involucran colectivos más que individualidades'. (Kellerman, 1989:26).³¹

Para este trabajo de investigación es importante precisar los términos y clarificar las ambigüedades enunciadas puesto que: por una parte, la teoría de la estructuración es el marco teórico en el que se envuelven nuestras disertaciones y, por otra, los planteamientos sobre tiempo y espacio serán pieza clave de nuestra posterior argumentación respecto a Internet como conformación espacio-temporal heterotópica.

En el planteamiento de Anthony Giddens, cualquier sistema social se expande a lo largo del tiempo y el espacio. Para Aharon Kellerman, en esa perspectiva reside el distanciamiento (*distanciation*) del espacio-tiempo. Ahora bien, este planteamiento de Giddens, señala Kellerman, se aproxima más a una perspectiva del espacio-tiempo como contenedor pasivo, especialmente cuando se relaciona con la categoría social de capacidad de almacenaje.

Sin embargo, para Aharon Kellerman, lo que resulta aún más relevante de la definición de Giddens, son los supuestos en el subtexto de que el distanciamiento del tiempo se encuentra automáticamente vinculado con el distanciamiento del espacio, y que ambos procesos operan en sincronía.

Para demostrar su crítica, Aharon Kellerman retoma un ejemplo puesto por el propio Giddens: el riego de cultivos. Antes que se inventaran los sistemas de riego, el tiempo era un elemento fundamentalmente experiencial y restringido en

³¹ Cita original: "Moreover, it is no clear whether Giddens thinks that time-space constitutes a homology in a given era and society; in other words, do they share similar modes of expansion and usage, are they distinctly separate elements with a different and changing importance along a given period and society? Interesting too, is that Giddens did not provide a justification for the joint treatment of time and space at the societal level as their being 'paths involving collectivities rather than individuals.'"

función de una experiencia reciente. Los sistemas de **riego** hicieron necesario elaborar planes para un tiempo futuro, pero, por periodos aún breves. Sin embargo, el **riego** hizo posible que la extensión espacial de los campos de cultivo incrementara de forma sustancial debido a la posibilidad de elevar la producción.³²

Por lo tanto, los sistemas tempranos de riego, ponen de manifiesto la diferencia y distancia entre tiempo y espacio. Es decir, la relación entre tiempo y espacio no necesariamente es sincrónica o proporcional, el aumento en la intensidad o extensión en el empleo de uno, no necesariamente afecta al otro de la misma manera ni de forma simultánea. Como veremos, esta diferenciación estará en el centro de las disertaciones de Aharon Kellerman.

A pesar de la connotación relativamente ambigua del espacio-tiempo en el planteamiento de estructuración de Giddens, sus escritos son pioneros en el espacio-tiempo social desde una perspectiva geográfica. Sus conceptos, especialmente el de distanciamiento, representan intentos por comprender cuándo y mediante cuáles procesos lo social se vuelve espacial y temporal (a pesar de que él no se refiere a los procesos de forma explícita en esos términos). (Kellerman, 1989:26, 27).³³

Ahora bien, distanciamiento es una categoría particularmente importante al hablar de Internet, pues Aharon Kellerman la retoma para dilucidar un fenómeno particular de la red. Internet, por sus características técnicas, almacena el potencial hipotético de trascender las limitaciones geográficas observadas por Torsten Hägerstrand; sin embargo, en términos de relaciones personales, los estudios revisados por Kellerman demuestran que las personas tienden a usar las plataformas sociodigitales para establecer vínculos con grupos e individuos

³² En este mismo espíritu, es pertinente recuperar el apunte de Martin Heidegger: “El reino de la tierra sale de lo oculto ahora como cuenca de carbón; el suelo, como yacimiento mineral. De otro modo aparece el campo que cultivaba antes el labrador, cuando cultivar significaba aún abrigar y cuidar. El hacer del campesino no provoca al campo de labor. En la siembra del grano, entrega la sementera a las fuerzas de crecimiento y cobija su prosperar. Ahora hasta el cultivo del campo ha sido arrastrado por la corriente de un cultivar de otro género, un cultivar (encargar) que *emplaza* a la Naturaleza. La emplaza en el sentido de provocación. La agricultura es ahora industria mecanizada de alimentación.” (Heidegger, 1994:17).

³³ Cita original: “Despite the somehow ambiguous connotation of time-space in Giddens’ structuration, his writings are pioneering in societal time-space from geographical viewpoint. His concepts, especially distanciation, represent attempts to understand when and through which processes the social becomes spatial and temporal (though he does not refer to the process explicitly in these terms).”

geográficamente próximos y con quienes tienen una relación fuera de la red (Kellerman, 2016).

La situación es contraria cuando los individuos usan la red para consultar información, emplear algún servicio, comerciar u otros fines que no necesariamente se reducen a la interacción con otras personas. En esos casos, la extensión de las prácticas de las personas, suele expandirse mucho más allá de los límites geográficos en donde se encuentra el individuo.

Distanciamiento se refiere a la expansión geográfica en aumento de destinos potenciales para las acciones humanas en general. En el caso del Internet, el distanciamiento se puede medir mediante la extensión espacial de los sitios web consultados por los usuarios, y la ubicación de sus colegas profesionales y círculos sociales. Los destinos de estas actividades informáticas e interpersonales pueden ser exclusivamente domésticas o, también, en el extranjero, lo que potencialmente puede alcanzar una globalización total de la expansión del Internet como recurso informático y/o interpersonal. (Kellerman, 2016:64).³⁴

Aharon Kellerman, por lo tanto, reconoce los aportes de Anthony Giddens a las disertaciones sobre el espacio tiempo desde las ciencias sociales a pesar de sus críticas. Admite la validez de ciertas categorías conceptuales, pero sobre todo recupera la lógica de la dualidad para elaborar, de forma mucho más precisa las categorías espacio-temporales desde la teoría de la estructuración.

2.1.1. Tiempo, espacio y sociedad a nivel urbano

La ciudad constituye una categoría espacio-temporal en la que Anthony Giddens mira una transformación en el desarrollo de las prácticas sociales debido a sus características inherentes.

Lo que hizo posible el gran 'estiramiento' espacio-temporal que trajeron consigo aquello que llamaré sociedades divididas en clase fue sobre todo el desarrollo de las ciudades. Las ciudades producen una centralización de recursos –en especial, recursos administrativos- que admite un mayor distanciamiento espacio-temporal del habitual en regímenes tribales. La regionalización de sociedades divididas en clases, por complicada que sea en detalle, se forma

³⁴ Cita original: "Distanciation refers to the increasing geographical spread of potential destinations for human actions at large. For the use of the Internet, distanciation can be measured through the spatial extent of consulted websites by users, and the location of their contacted professional colleagues and friends. The destinations for the informational and interpersonal activities can be domestic only, or they can be foreign ones as well, potentially reaching full globalization for the spread of Internet informational and/or interpersonal resources. (Kellerman, 2016).

siempre en torno de las conexiones, de interdependencia y antagonismo, entre ciudad y campo. (Giddens, 1995:174).

Hay, por lo tanto, una distinción clara entre ciudad y campo, pero a su vez hay una diferencia entre las ciudades modernas y las ciudades antiguas. El rasgo más notable de esta distinción es que Anthony Giddens caracteriza el tiempo y el espacio como mercancía, en las ciudades modernas. “La compra y la venta de tiempo, como tiempo de trabajo, es sin duda uno de los rasgos específicos del capitalismo moderno.” (Giddens, 1995:175). De tal modo, Anthony Giddens concuerda y recupera parcialmente, sin reconocerlo de forma explícita, el planteamiento elaborado por Karl Marx en el segundo tomo de *El Capital* sobre el tiempo como mercancía (Marx, 1975).

No nos vamos a detener en esta investigación a rastrear los orígenes del tiempo del trabajo como mercancía, Anthony Giddens sugiere que el “origen” se encuentra en el tañir de las campanas del monasterio, nos parece que buscar tal cosa como “un origen” implica hacer un reduccionismo de la condición multifactorial de la conformación de prácticas sociales. El tiempo, sin embargo, implica un cambio importante en el desarrollo de tales prácticas.

El tiempo-mercancía, articulado en los mecanismos de la producción industrial, quiebra la diferenciación de ciudad y campo que era característica de las sociedades divididas en clases. La industria moderna se acompaña de la difusión del urbanismo, pero su operación no queda necesariamente fijada a un tipo particular de área. (...) Junto con la transformación del tiempo, la conversión del espacio en mercancía establece un ‘ambiente creado’ de carácter muy específico, que expresa formas nuevas de orden institucional. Estas formas nuevas de orden institucional, alteran las condiciones de integración social y sistémica y por esa vía, modifican la naturaleza de las conexiones entre lo próximo y lo remoto en tiempo y en espacio. (Giddens, 1995:175).

El planteamiento elaborado por Anthony Giddens implica un movimiento conceptual complejo, pues la ruptura temporal entre el espacio y la ciudad trasciende un mero cambio en la concepción del tiempo cronológico. El tiempo-mercancía consigna al tiempo como recurso, y eso altera por completo la concepción del tiempo dentro de las dinámicas del capitalismo.

Es decir, el tiempo-mercancía en los contextos capitalistas urbanos, es un recurso con un valor asignado, cuya explotación (como la de cualquier otro recurso)

exige la máxima plusvalía al final de cada ciclo temporal de rotación (tal y como señala Karl Marx al principio del capítulo XIV del segundo tomo de *El capital*), así como la aceleración de los mismos ciclos mediante la explotación eficiente de los recursos. Es precisamente en dicha aceleración donde el desarrollo tecnológico de las telecomunicaciones juega un papel fundamental.

Dentro del argumento que hemos desarrollado hasta este punto, se puede establecer que tiempo y espacio tienen al menos dos dimensiones: una activa y una pasiva. Aharon Kellerman plantea que las sociedades capitalistas urbanas, emplean tiempo y espacio como recursos de producción y, simultáneamente, constituyen dichas dimensiones como productos sociales de las mismas.

El nivel de expansión en el tiempo y el espacio, así como su empleo por parte de sociedades urbanas se modifica a lo largo del tiempo. Desarrollos en las tecnologías de comunicación y transporte permiten el uso de más espacio en las áreas urbanas y el empleo del tiempo sea mucho más veloz, más instantáneo y más eficiente. Cambios económicos estructurales, especialmente el movimiento de un acento económico industrial a servicios y actividades de información, también contribuye a la expansión en el tiempo y el espacio. (...) *La habilidad de recibir y usar información de manera instantánea mediante el uso de la tecnología informática podría cambiar actitudes respecto al ritmo del paso del tiempo y su uso, no sólo en un contexto productivo, sino en la vida urbana en general.*³⁵ (Kellerman, 1989:27).³⁶

La última observación de Aharon Kellerman respecto a los cambios en la percepción y empleo del espacio y el tiempo debido al uso normalizado de la tecnología informática, resulta particularmente relevante para este trabajo de investigación. Lo que en 1989 Kellerman pensaba como una posibilidad distante, pudo confirmarlo y dar testimonio en un momento posterior:

La era de la información de la segunda modernidad, que surgió a partir de la década de los noventa, se ha caracterizado principalmente por la rápida adopción de las tecnologías de la información en casi todos los aspectos de la vida y acción humana. (...) Las tecnologías de la información y los medios, principalmente Internet y la telefonía móvil, rápidamente se están volviendo disponibles de forma

³⁵ Cursivas agregadas por el autor de la tesis.

³⁶ Cita original: "The level of expansion into time and space and their use by urban societies change along time. Developments in communications and transportation technologies permit the use of more space for urban areas and make time use faster, more instant, and more efficient. Structural economic changes, especially the move from an industrial economic accent to services and information activities, also contribute to the expansion into time and space. (...) The ability to receive and use information instantly through the use of computer technologies may change attitudes toward time pace and use not only in production but in urban life in general."

ubicua en países desarrollados, así como de manera creciente en países en vías de desarrollo. (Kellerman, 2007:200)³⁷

El uso de la tecnología informática en las sociedades urbanas capitalistas está normalizado, y se encuentra en todo tipo de artefactos de uso común: teléfonos inteligentes, tabletas electrónicas, computadoras, Internet de las cosas, adminículos electrónicos varios, etcétera. Sin embargo, el motivo de su integración convencionalizada en las actividades de la vida cotidiana, trasciende la mera practicidad.

En el contexto de las sociedades urbanas, el desarrollo tecnológico juega un papel determinante en el ritmo de las prácticas en la cotidianidad ya que, como veremos más adelante, promueve la aceleración de la vida mediante el uso intensivo del tiempo en todos los campos de la vida de los agentes. De tal modo, su empleo convencionalizado se vuelve requisito estandarizado en el contexto de un mundo globalizado en términos del capitalismo neoliberal.

Vale la pena reiterar el objetivo de esta investigación, el cual es plantear la posibilidad de pensar Internet como una conformación espacio temporal en la que ocurren emplazamientos de las prácticas humanas; tales actividades van desde el ocio y el esparcimiento, hasta actividades productivas específicas, producto de las dinámicas del paradigma estructural económico de la época contemporánea (servicios de optimización de motores de búsqueda y posicionamiento en línea, por poner un ejemplo concreto).

Mostrar Internet como una conformación espaciotemporal en donde ocurren los emplazamientos de las prácticas sociales; permite abrir una vena analítica de observación científica necesaria que trasciende las limitaciones de las perspectivas envueltas en el paradigma del determinismo tecnológico.

³⁷ Cita original: The information age of the second modernity, emerging as of the 1990's, has been mainly typified by a fast adoption of information technology in almost all aspects of human life and action. (...) Information technologies and media, mainly the Internet and mobile telephony, are rapidly becoming ubiquitously available in developed countries, as well as growingly in the developing world." (Kellerman, 2007).

Alcanzaremos el objetivo anterior, mediante el empleo de la categoría conceptual de **heterotopía**, a partir de los planteamientos elaborados por Henri Lefebvre y Michel Foucault. A pesar de que ninguno de los dos autores consideraba siquiera la posibilidad del Internet en el momento de desarrollar sus disertaciones, nos remitiremos a la distinción ontológica entre lugar y espacio para establecer que, la relación entre **espacio y fisicalidad**, es circunstancial y no necesaria, por lo que la caracterización del espacio puede estar sujeta a otros criterios, presentes en Internet, que no se agotan ni se reducen a una dimensión material concreta y tangible.

Retomemos nuestra argumentación: en 1989, Aharon Kellerman planteó el uso de la tecnología informática como factor de alteración en la concepción y empleo del espacio-tiempo a nivel productivo y social, y no como una conformación espaciotemporal en sí. Sin embargo, en publicaciones posteriores (Kellerman, 2002; Kellerman, 2007; Kellerman, 2014; Kellerman 2016), una vez que el Internet se consolidó como tecnología de uso estandarizado, desarrolló un análisis sobre Internet en términos geográficos.

En la base de nuestro intento por mirar el Internet y sus tres espacios [información, comunicaciones y pantallas] como categorías de espacio imagen que pueden interpretarse y analizarse empleando parámetros del espacio real, descansa el supuesto de que el ciberespacio de Internet puede considerarse como constitutivo de una forma especial de espacio social, tal y como se refleja en sus diversos usos y aplicaciones. (Kellerman, 2016:12).³⁸

Regresaremos sobre esta idea más adelante cuando abundemos sobre el desarrollo tecnológico y el empleo intensivo del tiempo como recurso. Por lo pronto, sostenemos que espacio y tiempo son, en primer lugar, categorías abstractas que no necesariamente se agotan o denotan formas materiales específicas (como lugares y horas, por ejemplo).

Los usos del tiempo y el espacio y la expansión adicional en ellos, no necesariamente se tienen que desarrollar de manera sincrónica. Las tecnologías de la telecomunicación podrían permitir el uso de más espacio urbano empleando menos tiempo tanto para la producción como el consumo. Tiempo y espacio son,

³⁸ Cita original: "At the basis of our attempt to view the Internet and its three spaces as categories of image space which can be interpreted and analyze using real space parameters, lies the assumption that Internet cyberspace can be considered as constituting a special form of social space, as reflected in several of its uses and applications."

así, sólo parcialmente homólogos al nivel social urbano. La frase común, 'espacio-tiempo' no puede ser empleada en sentido generalizado, y la connotación de este término debe especificarse. (Kellerman, 1989:27).³⁹

Aharon Kellerman elabora un planteamiento importante, pues en lugar de considerar el espacio y el tiempo como una unidad simétrica y recíproca (espacio-tiempo), reconoce que, en las dinámicas sociales de la vida cotidiana de los contextos urbanos, los efectos y usos de ambos en distintas circunstancias, producen resultados que pueden llegar a ser contrarios.

Por otra parte, la contracción del tiempo necesario para las actividades, también denota un proceso que ocurre de forma simultánea. La reducción en los plazos necesarios para la producción incrementa la capacidad de producción y consumo, es decir, se produce una aceleración a partir de las propias dinámicas inherentes al sistema capitalista de las sociedades urbanas.

Dicha aceleración ocurre tanto en los procesos productivos, como en la cotidianidad de la vida social. Sin embargo, la aceleración también acentúa las contradicciones del mismo sistema, en tanto que la aceleración de los procesos económicos no necesariamente ocurre en sincronía con el resto de los procesos (tanto de la vida social como natural).

El tema de aceleración lo desarrollaremos a profundidad posteriormente en esta investigación. Por lo pronto, es pertinente poner el acento en la relación directa que existe entre tiempo, espacio, urbanización, desarrollo tecnológico y aceleración como factores relevantes dentro de un proceso más amplio dentro del capitalismo neoliberal globalizado de la época contemporánea.

Una relación dialéctica general pertenece a los procesos de estructuración entre la acción humana en el espacio-tiempo y las estructuras espaciotemporales. Esta relación aplica especialmente a nivel urbano en el que tanto la expansión en el

³⁹ Cita original: "The uses of time and space and the further expansion into them do not necessarily have to be at the same pace and pattern. Telecommunication technologies may permit the use of more urban space while using less time for both production and consumption. Time and space are, thus, only partial homologues at the urban societal level. The common phrase, 'time-space', cannot be used in a rather general sense, and the connotation of this term has to be specified. "

espacio-tiempo, y el uso posterior de estos dos elementos, son procesos continuos. (Kellerman, 1989:27).⁴⁰

Aharon Kellerman se refiere a las dinámicas y los efectos propios de los procesos de urbanización. El desarrollo residencial fuera de las áreas urbanas, por ejemplo, puede crear una nueva concepción y uso social del espacio urbano, puesto que la expansión supone un espacio urbano mucho más amplio. El tiempo y su empleo, por otro lado, también es un elemento sujeto a cambios, pues mayor territorio implica distancias más grandes, por lo que también requiere tiempos de desplazamiento más prolongados.

2.1.2. Tres homologaciones espaciotemporales

Aharon Kellerman sostiene, entonces, que el empleo de la categoría “espacio-tiempo” es demasiado general como para ser una categoría de análisis sólida, puesto que es una generalización que oculta los matices en los que ocurren las acciones sociales. Conforme a los principios de la teoría de la estructuración, este autor sostiene que el tiempo y el espacio se pueden definir en términos de dualidades, las cuales permiten, a su vez, establecer categorías precisas de análisis.

Kellerman propone mirar el espacio y el tiempo a partir de tres homologaciones espaciotemporales:

- sincronización/espaciamento (*timing/spacing*),
- temporalidad/espacialidad (*temporality/spaciality*),
- temporalización/espacialización (*temporalization/spatialization*).

Sincronización/espaciamento (*timing/spacing*): Esta dualidad conceptual, plantea Kellerman, a pesar de que se puede extender, de forma muy parcial y específica, en su empleo a un nivel social un poco más elevado (puesto que se

⁴⁰ Cita original: “A general dialectic relationship pertains in the structuration process between human action in time-space and time-space structures. This relationship applies especially at the urban level where both expansion into time-space and further use of these two elements are ongoing processes.”

refiere a tiempo y espacio en un contexto urbano), fue elaborada en la geografía humana para referirse a una forma de tiempo y espacio, sobre todo, individual.

Lo importante de esta dualidad es que ambas categorías implican connotaciones específicas distintas (no es una simple homologación directa entre tiempo y espacio). Por lo tanto, la categoría implica la asociación de una dualidad conceptual que se puede desglosar como sincronización espacial (*timing-space*) por un lado, y espaciamiento temporal (*spacing-time*) por el otro.

La sincronización espacial (*timing-space*) se refiere al empleo del tiempo como medio para la modelación del espacio, mientras que el espaciamiento temporal (*spacing-time*) es el proceso de ordenamiento del tiempo que se encuentra disponible para la asignación de eventos y percepción asociada con las duraciones objetivas y subjetivas de dichos eventos, así como su vínculo con otros eventos (Kellerman, 1989). De tal modo, la sincronización del espacio se refiere a términos geográficos, mientras que el espaciamiento temporal se relaciona con el espacio como intervalo temporal.

Los patrones de los espacios temporalizados con respecto a la duración y el ritmo se encuentran determinados por la suma de actividades de muchos individuos e instituciones que, por su parte, están integradas en estructuras sociales más profundas y superestructuras culturales. Por otra parte, las actividades tanto de los individuos como de las instituciones pueden cambiar gradualmente las estructuras y superestructuras existentes. Tiempo y espacio son, por lo tanto, fuerzas intermediarias básicas en el proceso de estructuración y, en este caso, bajo la forma de espacios sincronizados y espacios temporalizados. Una vez más, tiempo y espacio son observados como activos y pasivos de forma simultánea, así como elementos sociales activos. Sería artificial ignorar el rol tanto del tiempo como del espacio, o relacionarse con ellos simplemente como activos o pasivos. Lo anterior resulta especialmente cierto cuando se examina la duración y el ritmo. Los procesos de comunicación pueden servir como catalizadores en los patrones cambiantes de ritmo y duración del tiempo y el espacio. (Kellerman, 1989:29).⁴¹

⁴¹ Cita original: "The patterns of timed spaces with regard to both duration and pace are determined by the aggregate of activities of many individuals and institutions, which, on their part, are integrated in deeper social structures and cultural superstructures. On the other hand, the activities of both individuals and institutions may gradually change existing structures and superstructures. Time and space are, therefore, basic intermediate forces in the structuration process, in this case in the form of timing-spaces and timed spaces. Once again, time and space are seen, as being simultaneously passive and active social elements. It would be artificial to ignore the role of either time or space or to relate to them as only active or passive. This is especially true when duration and pace are examined. Communications may serve as catalysts in the changing patterns of pace and duration of time and space."

Así, la relación entre el espacio temporal y la sincronización espacial no se refiere a una homologación directa, sin embargo, son categorías que se encuentran insertas dentro de los mismos procesos de estructuración. Por otro lado, la relación con los principios de la teoría de la estructuración es precisa, en tanto que tiempo y espacio en esta dualidad conceptual tienen una relación intermediaria directa tanto con los fenómenos de la vida cotidiana a nivel individual, como con las grandes estructuras sociales y culturales en las que se reproduce la vida social.

Temporalidad/Espacialidad (*temporality/spaciality*): En comparación con el sentido y empleo más restrictivo de la dualidad entre sincronización espacial y espacio temporalizado, espacialidad y temporalidad se desarrollan en términos de un marco social. Su aplicación es más general y su connotación es la misma por lo que se constituye, para Aharon Kellerman, como una homologación conceptual completa.

Ambos conceptos, espacialidad y temporalidad, pueden definirse como la concepción y empleo del tiempo y el espacio por parte de la sociedad (o los individuos en un nivel diferente). La concepción del espacio y el tiempo es el proceso mediante el cual lo espacial y lo temporal se vuelven sociales, puesto que los patrones y usos espaciales y temporales existentes forman los valores y normas sociales respecto al tiempo y al espacio. El empleo del tiempo y el espacio constituye el proceso mediante el cual lo social se vuelve espacial y temporal, ya que estos usos reflejan estructuras sociales y valores. Espacialidad y temporalidad son, por lo tanto, términos que encaminan los procesos de transformación en dos vías entre la sociedad, por un lado, y el tiempo y el espacio por el otro. Como tales, espacialidad y temporalidad constituyen elementos básicos de estructuración. La idea de una espacialidad y temporalidad social puede haberse originado con Kant, quien definía el tiempo y el espacio como 'formas puras de intuición sensible'. Tiempo y espacio son asuntos de concepciones individuales o sociales o, parafraseando a Lefebvre, los conceptos de tiempo y espacio no se encuentran dentro del tiempo y el espacio, sino en el hombre y la sociedad.⁴² (Kellerman, 1989:31).⁴³

⁴² Subrayado en el original.

⁴³ Cita original: "The two concepts, spatiality and temporality, may be defined as the conception and use of time and space by society (or individuals, on a different level). The conception of space and time is the process by which the spatial and temporal become social, since existing spatial and temporal patterns and uses shape social values and norms regarding time and space. The use of time and space is the process by which the social becomes spatial and temporal, since these uses reflect social structures and values. Spatiality and temporality, therefore, are terms that encompass the two-way transformation processes between society, on the one hand, and time and space, on the other. As such, spatiality and temporality are basic elements of structuration. The idea of societal spatiality and temporality may originate with Kant, who viewed time and space as 'pure forms of sensible intuition'. Time and space are matters of individual or societal conceptions or, to paraphrase Lefebvre, the concepts of time and space are not within time and space but in Man and society."

Aquí el planteamiento elaborado por Aharon Kellerman resulta relevante para esta investigación, puesto que coloca el énfasis de la definición de la espacialidad y la temporalidad en relación directa con el desarrollo de los procesos sociales. De tal modo, en la concepción de Kellerman, el tiempo y el espacio se vuelven sociales mientras que, en el empleo, lo social se vuelve temporal y espacial.

Espacialidad y temporalidad, por lo tanto, se ciñen a los principios de la teoría de la estructuración en tanto que se constituyen como elementos de acción en términos de dualidad de la estructura. El sentido tanto del desarrollo como de los efectos de la temporalidad y la espacialidad va de lo individual a lo social y viceversa, así como de lo espacio-temporal a lo social y de regreso.

Tiempo, espacio y sociedad son tres elementos que se encuentran en un estado de definición y constitución dinámico, en el que constantemente se reestructuran en función de los unos y los otros. Es conveniente destacar el alto grado de relatividad que brindan los conceptos de espacialidad y temporalidad, puesto que no se constituyen en función de sí mismos, sino como parte de un proceso de estructuración complejo.

Por otro lado, cuando Aharon Kellerman establece el significado de la temporalidad y la espacialidad como “la concepción y el empleo del tiempo y el espacio”, se refiere a si el tiempo y el espacio son empleados de forma extensiva o intensiva, y hasta qué punto la sociedad se expande en el tiempo y el espacio. Este punto, por lo tanto, se aproxima al planteamiento de Anthony Giddens de **distanciamiento** en el tiempo y el espacio, no obstante, Kellerman plantea un par de reservas necesarias al respecto.

En primer lugar, temporalidad y espacialidad social son conceptos mucho más amplios que el distanciamiento, puesto que se refieren a la concepción y el empleo tanto del tiempo como del espacio. Por otro lado, el distanciamiento de Anthony Giddens supone, al menos de forma implícita, patrones similares de expansión tanto en el tiempo como en el espacio, cuando la temporalidad y la espacialidad no necesariamente comparten dichos patrones (Kellerman, 1989).

Por otra parte, la dualidad conceptual de temporalidad/espacialidad permite cosificar al tiempo, el espacio y sus significados mediante sus usos sociales. A pesar de que el espacio, en esta construcción, es una entidad física, sólo adquiere sentido más allá de sus propiedades geométricas y arquitectónicas cuando se le atribuye algún significado.

La dimensión significativa de lo social va más allá de la mera demostración de la existencia de un universo material. En opinión de Aharon Kellerman, es muy complicado separar espacio y tiempo de sus connotaciones significativas, puesto que mediante estas propiedades espacio y tiempo social se cosifican.

En breve, para Aharon Kellerman la temporalidad y la espacialidad aportan un vínculo entre la dimensión abstracta del tiempo, el espacio de los objetos en términos materiales y los eventos mediante los cuales se revelan y se vuelven socialmente significativos.

La estructuración es un lenguaje y un constructo importante en el estudio de la espacialidad y la temporalidad, puesto que asume un diálogo constante entre la sociedad y los valores sociales, por un lado, y tiempo y espacio por el otro. Tiempo y espacio son, así, pasivos en sentido de que la acción social toma lugar dentro de ellos; pero también son 'activos' en sentido de que pueden ser empleados como dimensiones y recursos activos. El empleo del tiempo y el espacio se encuentra enmarcado por valores sociales, pero estos usos, en correspondencia, pueden reconstituir estos mismos valores. (Kellerman, 1989:31, 32).⁴⁴

El reconocimiento de Aharon Kellerman a la importancia del lenguaje y la lógica de la teoría de la estructuración, radica en las propiedades constitutivas de la temporalidad y la espacialidad como elementos simultáneamente activos y pasivos (o, simultáneamente restringidos y posibilitados en términos de Anthony Giddens). Así, tiempo y espacio no son meramente dimensiones constrictivas o posibilitadoras, sino que son ambas de forma simultánea.

⁴⁴ Cita original: "Structuration is an important language and construct in the study of spatiality and temporality, since it assumes a constant dialogue between society and social values, on the one hand, and time and space, on the other. Time and space are, thus, passive in the sense that societal action takes place in them; but they are also 'active' in the sense that they may be used as active resources and dimensions. The use of time and space is bounded by social values, but these uses may in return reshape those same."

Espacialidad y temporalidad, por lo tanto, constituyen una homologación que se relaciona con la concepción de las personas y su acción en el tiempo y el espacio. De tal modo, entre distintas sociedades y estratos dentro de los contextos urbanos, se constituyen distintas espacialidades y temporalidades las cuales implican, a su vez, patrones con ritmos diferenciados de intensidad y extensión. No obstante, aclara Aharon Kellerman: “Así, una definición homologada de los conceptos de tiempo y espacio no necesariamente implica también un uso social práctico homólogo de ambos.” (Kellerman, 1989:33).⁴⁵

Temporalización/espacialización (*temporalization/spatialization*): Aharon Kellerman retoma esta última dualidad de los planteamientos elaborados por David Gross, quien establece que la **espacialización** se refiere a la tendencia de condensar relaciones temporales en relaciones espaciales.

Por lo tanto, casi todo lo que puede ser entendido mediante las categorías de continuidad y duración, ahora se define mediante categorías de espacio y medida. Así, una dimensión completa de la vida es definida en los términos de la otra y, además, se ve reducida a ella. Las relaciones verticales se hacen colapsar en las relaciones horizontales.

De acuerdo con Aharon Kellerman, los síntomas de espacialización incluyen una urgencia por la inmediatez en la vida moderna; identidades espaciales en lugar de identidades temporales y correspondencias en las comparaciones; y ausencia de conciencia histórica. Entre las causas de la espacialización, se encuentra el desarrollo tecnológico y urbano.

Aharon Kellerman señala que David Gross no construye una definición formal de temporalización, pero se podría entender que implica un modo de pensamiento que temporizaría el espacio, la cultura y el pensamiento social (Kellerman, 1989). De tal modo, un entendimiento del espacio requeriría mayor énfasis en la

⁴⁵ Cita original: “Thus, a homologous definition of time and space concepts does not automatically call for a practical, homologous, societal use of the two, as well.”

continuidad y la duración, y las relaciones verticales jugarían un papel más importante que las horizontales en el análisis espacial.

El concepto de espacialización no se reduce a la connotación simplista de 'poner cosas en el espacio', puesto que se refiere a la medición, el pensamiento y la concepción del tiempo de una forma 'tipo espacial'. Por lo tanto, espacialización no necesariamente conduce al predominio de la espacialidad sobre la temporalidad. En otras palabras, si el tiempo se percibe, estudia e incluso se emplea en formas tradicionalmente atribuidas al espacio, no significa entonces que el espacio sea más importante que el tiempo en la vida social. Por el contrario, se podría argumentar que la espacialización del tiempo le ha otorgado a la última los que otrora fueran los inmensos poderes de la primera. Y lo mismo sería cierto de la temporalización del espacio. De la misma manera, la espacialización del tiempo en el pensamiento no conduce automáticamente a una absoluta espacialización de la temporalidad en todas las facetas de la vida. Esto significaría que el tiempo no sólo se concibe en términos espaciales, sino que también así se emplea. (Kellerman, 1989:33).⁴⁶

La espacialización, entonces, implica un modo de pensar la dimensión temporal en términos espaciales. A pesar de que la temporalidad se piense en términos espaciales, no significa que su relevancia sea menor, por el contrario, el peso específico puede ser el mismo o más elevado, pero su concepción se traduce y reduce a términos espaciales. Aquí resulta pertinente recuperar, también, el planteamiento de David Harvey respecto a la espacialización.

Esta tendencia a privilegiar la espacialización del tiempo (Ser) por encima de la aniquilación del espacio por el tiempo (Devenir) es coherente con gran parte de lo que expresa hoy el posmodernismo; con los 'determinismos locales' de Lyotard, las 'comunidades interpretativas' de Fish, las 'resistencias regionales' de Frampton y *las heterotopías de Foucault*. Evidentemente, ofrece múltiples posibilidades dentro de las cuales puede florecer una 'otredad' espacializada.⁴⁷ (Harvey, 1998:301, 302).

El movimiento involucrado en dicha concepción se produce tanto a nivel de conciencia como en términos materiales, por lo que entraña cambios a nivel social y cultural. La interdependencia espaciotemporal en este caso es sumamente

⁴⁶ Cita original: "The concept of spacialization does not have the simple connotation of 'putting things in space', since it refers to the measuring, thinking, and conceiving of time in a 'space-like' manner. Therefore, spatialization does not necessarily leads to the predominance of spatiality over temporality. In other words, if time is perceived, studied, and even used in forms traditionally attributed to space, it does not mean that space is more important than time in social life. On the contrary, it might well be argued that spatialization of time has given the latter the once immense power of the former. And the same would be true of the temporalization of space. By the same token, the spatialization of time in thought does not automatically lead to a complete spatialization of temporality in all facets of life. This would mean that time not only is conceived in spatial modes but also is so used"

⁴⁷ Cursivas agregadas por el autor de la tesis.

profunda, puesto que implica procesos de transformación de los modos de pensamiento y los valores culturales a nivel de la superestructura. Por lo tanto, el impacto social de la espacialización y la temporalización podría llegar a ser inmenso, e incluso se puede apreciar en la vida social, los hábitos de consumo, el pensamiento, la cultura y la experiencia.

En el contexto de esta tesis, esta última dualidad presentada por Aharon Kellerman resultará de particular importancia puesto que, el empleo de categorías espaciales (o geográficas) para referirse y analizar procesos que ocurren en Internet, pone de manifiesto procesos sociales de espacialización.

La amplia adopción de términos espaciales para el uso rutinario del ciberespacio vía el Internet, da testimonio de un proceso de espacialización, lo que implica la adopción del espacio como metáfora para el ciberespacio y su operación. (Kellerman, 2016:26).⁴⁸

De las tres dualidades elaboradas por Aharon Kellerman, es claro que la homologación entre espacio y tiempo no siempre ocurre de forma implícita a nivel social (a diferencia del nivel individual). Sin embargo, ambas dimensiones reflejan el proceso continuo de relaciones entre la agencia de las personas y la estructura social.

2.2. Tiempo y espacio en sociedades urbanas modernas

Aharon Kellerman plantea que, a nivel social urbano, tiempo y espacio se pueden emplear para referirse a tendencias inversas y contradictorias. En el núcleo de la controversia reside el significado del tiempo y el espacio en las sociedades urbanas sobre todo porque, en tanto recursos de producción, es imposible separar a las sociedades del espacio en el que se desenvuelven y los tiempos en los que viven.

En las sociedades capitalistas urbanas, el tiempo forma una parte integral en la configuración sistémica y del funcionamiento tanto de la estructura como de los individuos. El tiempo es un elemento ineludible en la cotidianidad de las personas,

⁴⁸ Cita original: "The wide adoption of spatial terms for the routine use of cyberspace via the Internet attests to a process of spatialization, implying the adoption of space as a metaphor for cyberspace and its operation."

al grado en que constituye una parte integral en la personalidad de los agentes, o para ponerlo en términos de Norbert Elias.

La omnipresente conciencia del tiempo de los miembros de las sociedades relativamente complejas y urbanizadas es parte integrante de su modelo social y de la estructura social de su personalidad (Elias, 2010:276).

Ahora bien, como hemos visto hasta ahora, el marco de la teoría de la estructuración desde una perspectiva geográfica nos ha permitido establecer tiempo y espacio como categorías en constante devenir, en contraposición a formas articuladas preestablecidas de forma sólida; sobre todo cuando el foco de la problematización se ubica en el nivel social, ya que es precisamente ahí donde la homologación entre ambos conceptos radica en la especificidad contextual.

Aharon Kellerman coloca el énfasis de la discusión en las instituciones y las personas en el nivel macro, puesto que el empleo del tiempo y el espacio a dicho nivel, influye y es influido en la concepción de su significado por los valores sociales. Acciones y concepciones, por lo tanto, se encuentran en un proceso permanente de transformación.

Aquí se expresa una dualidad de la estructura la cual implica que, los usos que llevan a cabo los agentes del tiempo y el espacio durante la reproducción de las prácticas en la cotidianidad, participan de forma simultánea en la creación de nuevas concepciones de tiempo y espacio. Es así, como el proceso de estructuración se manifiesta de manera clara en tanto reproducción y simultánea transformación de la estructura que se extiende desde el individuo hasta las formas institucionalizadas de la vida social.

Aharon Kellerman sostiene que esta dualidad puede ser descrita en términos históricos y contemporáneos en el contexto de las sociedades urbanas capitalistas, si se comparan los procesos de estructuración de tiempo y espacio a partir de las dualidades conceptuales de **temporalidad/espacialidad** y **temporalización/espacialización**. Sin embargo, Kellerman plantea una serie de reservas que es necesario tomar en cuenta antes de hacer dicho ejercicio intelectual:

1. Temporalidad y espacialidad se han desarrollado desde la revolución industrial de forma inversa; esto es, la temporalidad se vuelto extremadamente intensiva mientras que la espacialidad se ha vuelto extremadamente extensiva.
2. Estos elementos inversamente relacionados, temporalidad y espacialidad, se encuentran interrelacionados mediante los sistemas de transporte y las tecnologías en telecomunicación.
3. Fuerzas espaciales –por ejemplo, la planeación regional y urbana- tienen poco impacto en la temporalidad, mientras que el control del tiempo, si fuera posible, podría tener un impacto en la espacialidad.
4. Temporalidad y espacialidad han pasado por un ciclo completo de cambio mutuo en el que el espacio se ha temporalizado y el tiempo se ha espacializado. (Kellerman, 1989:38).⁴⁹

Con estas consideraciones en mente, Aharon Kellerman desarrolla su argumento a partir de los principios de la teoría de la estructuración, pero desde una perspectiva que parte desde la geografía para mirar el desarrollo de los procesos de tiempo y espacio a nivel social.

El tratamiento del espacio y del tiempo propuesto por Aharon Kellerman, como veremos, resultará un elemento relevante a lo largo de este trabajo de investigación, ya que tiempo y espacio son aspectos clave tanto para la reproducción de la vida social de los agentes en la cotidianidad, como para el impulso y rumbo del desarrollo tecnológico, específicamente el de tecnologías de la información como Internet.

2.2.1. Tiempo al tiempo

En su disertación sobre el tiempo en las sociedades urbanas capitalistas modernas, Aharon Kellerman parte de hacer una primera división entre dos tipos de tiempos posibles en la discusión sobre el significado social del tiempo. Es decir, se puede pensar al tiempo en términos **históricos** y en términos **humanos**.

⁴⁹ Cita original:

“1. Temporality and spatiality have developed since the industrial revolution in an inverse form; that is, temporality has become extremely intensive while spatiality has become extremely extensive.
2. These inversely related elements, temporality and spatiality, are interrelated through transportation and telecommunication technologies.
3. Spatial forces – i.e., urban and regional planning – have little impact on temporality, whereas time control, if it would have been possible, could have had an impact on spatiality.
4. Temporality and spatiality have undergone a full-cycle mutual change in that space has been temporalized and time spatialized.”

El tiempo en términos históricos, sostiene Kellerman, se refiere a una forma más pasiva del tiempo, puesto que los eventos fluyen en una escala temporal que va más allá de la vida de cualquier agente individual. En este sentido, el tiempo histórico se refiere sobre todo a lo que Fernand Braudel definió como la **larga duración** (Braudel, 1999)⁵⁰, en la que son los grandes periodos de transformación como un todo los que conforman el proceso temporal.

Por otro lado, el **tiempo humano**, desde la perspectiva de Aharon Kellerman, implica una connotación más dinámica, puesto que se refiere al tiempo de los actores individuales y las instituciones en la vida diaria. El tiempo humano es particularmente dinámico cuando se refiere a actividades de planeación, movimiento, trabajo y esparcimiento. Por este motivo, Kellerman coloca el énfasis de sus argumentos en esta dimensión.

En el contexto de esta investigación, el tiempo histórico es irrelevante puesto que, como sostendremos a lo largo de este capítulo, la reproducción estructural de los sistemas institucionalizados mediante el desarrollo y empleo de la tecnología, exige una ruptura radical con el tiempo histórico en la reproducción de las prácticas de la vida cotidiana. Dicha situación, por sí misma, **no** tiene una connotación positiva o negativa de forma inherente, pero sí encierra un potencial en ambos sentidos. El apunte de Paul Virilio respecto a la relación entre tiempo y tecnología describe el fenómeno con precisión.

La puesta en práctica del tiempo real para las nuevas tecnologías es, se quiera o no, la puesta en práctica de un tiempo sin relación con el tiempo histórico, es decir, un tiempo mundial. (...) Y las capacidades de interacción y de interactividad instantáneas desembocan en la posibilidad de la puesta en práctica de un tiempo único, de un tiempo que, en ese sentido, nos remite al tiempo universal de la astronomía. Es un acontecimiento sin igual. Es un acontecimiento positivo, y al

⁵⁰ “Entre los diferentes tiempos de la historia, la larga duración se presenta, pues, como un personaje embarazoso, complejo, con frecuencia inédito. Admitirla en el seno de nuestro oficio [el del historiador] no puede representar un simple juego, la acostumbrada ampliación de estudios y curiosidades. Tampoco se trata de una elección en la que la historia sería la única beneficiaria.” (Braudel, 1999:71). Para Braudel, la larga duración supone una ruptura paradigmática con la tradición de incorporación informativa y ampliación secular como ejercicio histogriográfico frenético del oficio histórico convencional. La larga duración se preocupa por la comprensión de procesos extendidos durante largos periodos temporales, y no tanto por la ampliación del volumen informativo y documental de los acontecimientos en dichos periodos.

mismo tiempo un acontecimiento cargado de potencialidades negativas, y lo digo porque soy hijo del siglo XX y no del XXI. (Virilio, 1997:15).

Aharon Kellerman reconoce que, en la historia y desarrollo de las sociedades urbanas capitalistas, se pueden identificar dos tipos dominantes de concepciones distintas del tiempo humano al menos hasta la Revolución Industrial: uno **cíclico** y otro **lineal**.

Dentro de la noción cíclica del tiempo, el paso de los acontecimientos es un ritmo recurrente que se manifiesta mediante eventos como las estaciones del año, el nacimiento, la maduración y la decadencia. “Esta noción cíclica del tiempo era usualmente vinculada con lo que se denomina como una aproximación policrónica de las personas al tiempo...” (Kellerman, 1989:39)⁵¹. Es decir, la capacidad de llevar a cabo varias actividades de manera simultánea de forma casual y sin una estructura particular.

La concepción cíclica del tiempo, continúa Kellerman, fue dominante durante un periodo prolongado. Sin embargo, la noción del tiempo **lineal** existía de forma paralela⁵². En la concepción temporal lineal, el tiempo es abstracto y mediante los acontecimientos que ocurren en él, se asume como una especie de fuerza que empuja hacia un futuro sin un fin preciso.

Sin embargo, para Aharon Kellerman sí es posible ubicar el momento en el que la concepción del tiempo lineal se impuso sobre la concepción cíclica; puesto que, durante la Revolución Industrial el tiempo pasó de ser un agente pasivo en la

⁵¹ Cita original: “This cyclical notion of time was usually coupled with what has been called a polychronic approach of people to time...”

⁵² Al respecto, Aharon Kellerman sostiene que no es posible ubicar un acontecimiento preciso por el cual se haya configurado y establecido el tiempo lineal. En todo caso, fue una suma de factores sociales, culturales e históricos los que permitieron su constitución: “The cultural roots of linear time are difficult to pinpoint. Giddens proposed the development of writing, as a major innovation, to be ‘the first emergence of the ‘linear time consciousness.’ Withrow argued that an event, specifically the crucifixion – ‘a unique event not subject to repetition’ – was the source of linear time. Although Giddens, too, claimed that the emphasis on the non-repeatability of events, was specifically Christian, one finds a much earlier event not subject to repetition: the Divine promise to Noah in Genesis that the deluge will not happen again. (Ironically, the Bible connects this promise to the evolution of the four-seasoned year, which is cyclical time).” (Kellerman, 1989:41).

economía, a ser un recurso y un medio para las industrias, así como un nuevo valor social de productividad.

La perspectiva del tiempo como lineal se vinculó con un cambio adicional, el tiempo pasó de ser considerado algo pasivo a ser tomado como un recurso: la llamada mercantilización del tiempo. El uso del tiempo se trasladó de ser orientado a actividades a la temporización del trabajo, por lo que estaba dividido entre el tiempo del propietario (trabajo) y el tiempo propio (ocio). El tiempo, por lo tanto, recibió un intercambio más que un valor de uso. En paralelo a estos desarrollos, el tiempo se transformaba en una entidad separada del espacio, un fenómeno cuantificable además de una experiencia vivida. El tiempo también se volvió abstracto, separado de la naturaleza, registrado, estandarizado, y hecho intercambiable. (Kellerman, 1989:41).⁵³

Además del cambio en la concepción y empleo del tiempo (o temporalidad), de acuerdo con Aharon Kellerman, la Revolución Industrial también produjo nuevos tipos de interrelación a partir de la evolución del uso del tiempo como un factor activo importante, por un lado, y los valores tecnológicos y socioeconómicos por el otro.

La demanda social por un empleo más eficiente del tiempo, trajo consigo una serie de sofisticaciones tecnológicas para satisfacerla, y dichas innovaciones, a su vez, requerían de un empleo mucho más eficiente del tiempo. El ejemplo más preciso de este fenómeno se puede observar en la invención y uso estandarizado de la máquina de vapor como principal medio de transporte en operaciones logísticas y de pasajeros durante el siglo XIX.⁵⁴

Sin embargo, y para esta investigación aún más trascendente que el ferrocarril, durante el siglo XIX, fue el alto grado de desarrollo que alcanzó la prensa. La masificación en la distribución de los diarios, sostiene Aharon Kellerman, produjo

⁵³ Cita original: "The view of time as linear was coupled with an additional change, from looking at time as something passive to viewing it as a resource: the so called commodification of time. The use of time moved from task orientation to timed labor, so that it was divided into owner's time (work) and own time (leisure). Time, therefore, received an exchange rather than a use value. In parallel with these developments, time was becoming a separate entity from space, a quantifiable phenomenon in addition to a lived experience. Time also became abstract, separated from nature, recorded, standardized, and made interchangeable."

⁵⁴ Al respecto, Aharon Kellerman sostiene que incluso el desarrollo de la red ferroviaria fue un factor determinante en la elaboración de sistemas estandarizados de medición del tiempo cronológico: "On the other hand, operating the railway system required time coordination among stations. These social and organizational needs led to the introduction of standard time, first on regional and national scales and then, toward the end of the century, on an international scale. The introduction of standardized time was aided by the invention of the telegraph in 1837. By mid-century, railways had a speed of 40 miles per hour, cities grew, and increased diversity and specialization in economic activities required more precise temporal coordination." (Kellerman, 1989:42).

que los periódicos introdujeran un presente multi-espacial a través de la palabra y la imagen impresa, el cual era complejo y requería ser explicado.

Otro cambio temporal en el siglo XIX fue la concepción social de un presente mucho más complejo, debido a periódicos baratos y ampliamente distribuidos. La lectura masiva fue posible gracias a la invención de las prensas de cilindro y rotatorias, la invención del telégrafo, la reducción en los precios del papel y la invención de la fotografía a mediados del siglo. Los periódicos fueron capaces de introducir, en palabra e imagen, un presente multiespacial que era complejo y a la vez requería ser explicado. La concepción del tiempo, así, se volvió 'progresiva', vinculada con un empleo monocronico del tiempo por parte de los individuos; en otras palabras, las personas tendían a ocuparse sólo de una actividad en cualquier momento. De tal modo, el tiempo lineal social y el tiempo monocronico de los individuos se volvieron estructurados, y el orden de los eventos se hizo más rígido. (Kellerman, 1989:42).⁵⁵

El hecho de que Aharon Kellerman establezca que gracias a los periódicos la concepción del presente se volvió multiespacial, implica que los medios permitieron que los individuos fueran capaces de trascender una de las limitaciones corporales que señalaba Torsten Hägerstrand. Es decir, a pesar de que físicamente los agentes sólo pudieran encontrarse en un lugar al mismo tiempo, gracias a los periódicos comenzaron a ser capaces de extenderse en múltiples espacios de manera simultánea.

Es conveniente detenerse en este punto porque más adelante, dentro de este mismo capítulo, será de absoluta relevancia el potencial multiespacial y temporal que suponen los medios en general, e Internet en particular, para la organización social de las actividades humanas.

En el planteamiento de esta investigación, Internet implica una nueva ruptura con la dimensión espacial y temporal. Es decir, además de permitir ocupar múltiples espacios de forma simultánea, se constituye en sí mismo como un espacio y,

⁵⁵ Cita original: "Another temporal change in the nineteenth century was the social conception of a more complex present because of cheap, and thus widely distributed newspapers. Mass readership was made possible through the invention of the cylinder and rotary presses by mid-century, the invention of the telegraph, the reduction in paper prices, and the invention of photography during the second half of the century. Newspapers were able to introduce a multispatial present in word and picture that was both complex and explanation-begging. Time conception thus became 'progressive', coupled with monochronic use of time by individuals; in other words, people tended to be engaged in only one activity at any time. As such, societal linear and individuals' monochronic times became structured, and event order was now more inelastic." (Kellerman, 1989:42).

también, implica una ruptura temporal puesto que, si se entiende como una conformación espacial en sí, significa que ocurre dentro de su propio tiempo.

En la argumentación de Aharon Kellerman, los cambios descritos involucran transformaciones en al menos dos grandes aspectos: en primer lugar, como la tecnología era un elemento que en gran medida dictaba los modos de temporalidad, se convirtió en la forma aplicada de control del tiempo; en segundo lugar, la productividad se volvió la medida y el principio organizativo para objetivos públicos y privados.

Así, la sociedad se trasladó de un tiempo como excedente, a una etapa de tiempo como afluente. El tiempo fue reconocido como un recurso cuyo empleo eficiente podía generar un incremento en la productividad. Por lo tanto, el tiempo se convirtió en un eje importante de organización social.

La sociedad del siglo XX respondió a la transformación de la temporalidad con tres grandes procesos (los cuales, por supuesto, también podrían estar relacionados con otros factores): primero, una continua tendencia de modificaciones e innovaciones tecnológico-industriales; segundo, la introducción de los automóviles, en específico el automóvil privado, como un medio de transporte mucho más veloz y flexible; tercero, una sofisticación en la división del trabajo que requería mayor separación en el tiempo. (Kellerman, 1989:43)⁵⁶.

Aharon Kellerman pone énfasis particular en la relevancia del uso estandarizado del automóvil como medio de transporte. El uso del automóvil implicaba la posibilidad de recorrer mayores distancias en menor tiempo; por lo que los procesos productivos y sociales en general se vieron acelerados gracias al progreso en el desarrollo de los medios de transporte personales.

El teléfono también se volvió un artefacto de uso común a lo largo del siglo XX por lo que, en términos de comunicación interpersonal, el tiempo necesario para establecer una conversación con otra persona ubicada en otro espacio se redujo a

⁵⁶ Cita original: "Twentieth century society responded to the transformation of temporality with three major processes (which could, of course, be related to other factors as well): first, a continued trend of industrial-technological innovations and modifications; second, the introduction of automobiles, especially the private car, as a more rapid and more flexible mode of transportation; third, a sophistication in the division of labor that called for more separation in time."

un mero instante. De nuevo, la posibilidad de emplear el tiempo de forma mucho más eficiente elevó la posibilidad de aumentar la productividad de las industrias.

Una consecuencia estadounidense, en términos de evaluación del tiempo de negocios, se condensa en la expresión de Benjamin Franklin 'tiempo es dinero'. Así, el tiempo podría ahorrarse, venderse y acortarse. La sociedad, en lugar de 'afluente de tiempo', se volvió hambrienta de tiempo y con una constante escasez. Esta demanda cada vez más creciente por mayor ahorro de tiempo por supuesto ha contribuido a la revolución de las telecomunicaciones que empezó en los años sesenta. Las tecnologías de la telecomunicación consisten de un mejor servicio telefónico de larga distancia a precio razonable (incluso vía satélite), y modernas computadoras integradas en la industria de los medios de comunicación, especialmente la televisión por cable de dos vías. Estas nuevas herramientas, más que calmar las 'tensiones temporales', podrían generar demandas adicionales en o por más tiempo, ya que muchas transacciones tanto económicas como de la vida social ahora se pueden realizar de forma instantánea. Los medios de comunicación electrónica modernos han influenciado la dimensión significativa a nivel social del presente en términos de velocidad, forma y distancia. Las demandas sociales por más tiempo, produjeron la 'colonización del tiempo', haciendo que las ciudades funcionen 24 horas al día. Además, la 'densidad temporal', o la 'intensidad temporal', se han incrementado al grado en que el empleo eficiente del tiempo se ha convertido en un objetivo social constante. (Kellerman, 1989:43).⁵⁷

Huelga poner de manifiesto las partes del texto de Aharon Kellerman que ya han sido rebasadas por los propios procesos de desarrollo tecnológico sobre los que apuntalaba. No obstante, el espíritu de la idea conserva toda vigencia, puesto que la reflexión identifica de cuerpo entero un proceso de aceleración que se produce a partir del desarrollo tecnológico en función del tiempo como recurso, y su máxima posibilidad explotación con fines, primero productivos y, en consecuencia, sociales.

Los riesgos de la inmediatez señalados por Aharon Kellerman, resultan casi premonitorios si se considera el estado actual de las tecnologías de la información.

⁵⁷Cita original: "An American consequence, in terms of a business-time evaluation, was Benjamin Franklin's 'time is money'. Time could, thus, be saved, sold, and shortened. Society became time hungry rather than 'time affluent,' with a constant scarcity of time. This ever growing demand for further time-saving has surely assisted the telecommunications revolution, which had begun in the sixties. Telecommunications technologies consist of improved and reasonably priced long-distance telephone service (even via satellites) and modern computers integrated into the communications industry, especially through two-way cable TV. These new tools, rather than easing 'temporal tensions' may cause additional demands on or for time, since many transactional activities both economic and social life can now be performed instantaneously. Modern electronic communications had influenced the social significance of the present in terms of it speed, form, and distance. Social demands for more time yielded the 'colonization of time,' making cities function 24 hours a day. In addition, 'time density', or 'time intensity', has increased, so that efficient time use has become a constant societal goal."

La instantaneidad de los procesos de transacción, exigen una capacidad mucho más elevada por parte de los agentes en la reproducción de sus prácticas, sobre todo dentro del contexto de sociedades urbanas capitalistas.

Por otra parte, en términos de velocidad, forma y distancia podemos afirmar con seguridad que, como resultado de los propios procesos de desarrollo tecnológico, se han estrechado las distancias y los tiempos entre las personas y las sociedades. Más aún, las propias tecnologías de la información (específicamente Internet) son ahora, en sí mismas, conformaciones espacio-temporales.

En este sentido, la construcción significativa a nivel social del presente se encuentra determinada por la máxima capacidad de explotación del tiempo en tanto recurso limitado, capitalizable y con un valor asignado. La vida social de los agentes, por lo tanto, se ciñe a los mismos criterios que les exigen los procesos de aceleración en los que se encuentran insertos, puesto que la reproducción de las prácticas ocurre a partir de dichos procesos. Es decir, el empleo eficiente del tiempo (o la obtención de la máxima ganancia de la explotación del tiempo en tanto recurso limitado) es objetivo y modo de vida en las sociedades urbanas capitalistas.

El planteamiento de Aharon Kellerman es congruente con las tendencias que Henri Lefebvre observaba respecto al desarrollo del espacio en términos urbanísticos durante la segunda mitad del siglo XX. Para Lefebvre, el objetivo de los programas de desarrollo de las ciudades (en específico París), estaba orientado a la promoción y fortalecimiento de la sociedad de consumo a escala global.

A través de las diversas tendencias se perfila una *estrategia global* (es decir, un sistema unitario y un urbanismo ya total). Unos harán entrar a la sociedad de consumo dirigida en la práctica y la concretizarán sobre el terreno. Construirán no sólo terrenos comerciales sino centros de consumo privilegiados: la ciudad renovada. Impondrán, haciéndola 'legible', una ideología de la felicidad gracias al consumo, y la alegría gracias al urbanismo adoptado a su nueva misión. Este urbanismo programa una cotidianidad generadora de satisfacciones. El consumo programado y cibernético (previsto por los computadores) se convertirá en regla y norma para toda la sociedad. Otros, edificarán los *centros decisionales*, concentrando los medios de poder: información, formación, organización, operación. O, también, represión (coacciones, entre ellas la violencia) y la persuasión (ideología, publicidad). Alrededor de estos centros, en orden disperso, de acuerdo con las normas y presiones previstas, se repartirán sobre el terreno las periferias, la urbanización desurbanizada. Todas las condiciones se reúnen así para un dominio perfecto, para una refinada explotación de la gente, a la que

se explota a un tiempo como productores, como consumidores de productos, como consumidores de espacio. (Lefebvre, 1978:43).

Henri Lefebvre permite completar la fotografía de la aceleración temporal en el contexto urbano y, de tal modo, posibilita observar la dimensión política del problema. Es decir, el desarrollo de la sociedad urbana en términos del uso intensivo del tiempo y extensivo del espacio como la plantea Aharon Kellerman, en conjunto con las tendencias de desarrollo urbano orientado a la consolidación de la sociedad de consumo como observa Henri Lefebvre, permite visibilizar un contexto espacio-temporal en el que el surgimiento de contradicciones se vuelve una consecuencia inevitable en las sociedades capitalistas urbanas.

Dicho en otras palabras, mientras que el uso intensivo del tiempo con fines tanto productivos como sociales supone una explotación mucho más eficiente del tiempo en tanto recurso (menos tiempo necesario para hacer más cosas), el desarrollo urbano orientado a la consolidación de una sociedad de consumo implica la conformación de nuevas formas de explotación de las personas (nuevas prácticas, ocupaciones, oficios, formas de ocio, etcétera), independientemente del espacio (el espacio como recurso pasivo).

Al respecto, Aharon Kellerman y Maria Paradiso (Kellerman, 2007) reconocen la contradicción entre el flujo móvil de capital y el desarrollo de infraestructuras fijas en las ciudades. Es decir, el flujo móvil de capitales, como plantea Henri Lefebvre, produce un desarrollo urbano homogéneo que se reproduce y expande en función del consumo como criterio.

'El capital es móvil. El lugar, por otro lado, es fijo'. Esta contradicción entre capital y lugar, implica una tensión constante entre los movimientos de capital contemporáneos más flexibles por un lado y, por otro, las infraestructuras materiales fijas y más bien inmóviles ancladas en lugares. El movimiento global de capital de compañías multinacionales puede, así, ser responsable de una creciente homogeneidad en el aspecto de lugares vis-à-vis cadenas de restaurantes u hoteles, y así puede dar cabida a la falta de espacio. Al mismo tiempo, sin embargo, el flujo veloz y global de capital puede generar especializaciones económicas locales y sociales a fin de atraer dicho capital. (Kellerman, 2007:203).⁵⁸

⁵⁸ Cita original: "Capital is mobile. Place, in the other hand, is fixed'. This contradiction between capital and place implies a constant tension between contemporary most flexible capital movements, on the one hand,

A pesar del optimismo en términos de oportunidad que expresan Kellerman y Paradiso, las consecuencias a nivel urbanístico resultan incontrovertibles en el contexto de una economía neoliberal globalizada. Como planteaba Henri Lefebvre, son los procesos de consumo y reproducción del capital los que se vuelven criterios dominantes en el desarrollo de las ciudades.

Así, en vez de que cada lugar se encuentre diferenciado en función de rasgos de identidad propios, las ciudades adquieren un cariz medianamente homogéneo en el que se desdibujan las particularidades y se integran a un esquema de desarrollo globalizado, en el que se reproducen los mismos contextos de estratificación de clase y de diferenciación artificial en función de la capacidad de consumo. El espacio como recurso homogéneo de explotación ubicuo del capital en la reproducción de la ideología de la felicidad de la que hablaba Henri Lefebvre.

Por otra parte, como también advertía Henri Lefebvre, Aharon Kellerman y Maria Paradiso dan cuenta de la constitución de las ciudades contemporáneas como centros decisionales que se extienden en el plexo social más allá de bordes geográficos, en tanto nodos de información y comunicación, en los que se determinan y conforman aspectos relevantes en la reproducción de la vida social a nivel estructural.

Las ciudades contemporáneas no sólo constituyen lugares para la provisión de la tradicional y densa proximidad contigua cara-a-cara, sino que también operan como fuertes nodos de comunicación y como centros de información, producción y mantenimiento. Estos elementos de movilidad se anidan, por lo tanto, dentro de ciudades fijas. Las nuevas tecnologías contemporáneas han provocado lo contrario, a saber, el anidamiento de lo fijo al interior de lo móvil. Los nuevos trabajos necesarios para el mantenimiento de los sistemas de comunicación pueden ser observados como dicho anidamiento de lo fijo al interior de lo móvil. (Kellerman, 2007:204).⁵⁹

and the fixed and rather immobile material infrastructures anchored in places. Globally moving capital of multi-national companies may, thus, be responsible for a growing homogeneity in place-looking vis-à-vis chains of restaurants or hotels, and thus it may bring about placelessness. At the same time, however, the fast and global flow of capital may bring about local economic specializations in order to attract such capital.” (Kellerman, 2007).

⁵⁹ Cita original: “Contemporary cities do not merely constitute places for the provision of traditional dense face-to-face contiguous proximity, but they serve also as strong communications nodes and as centers for information, production and maintenance. These elements of mobility nest, therefore, within fixed cities. Contemporary new technologies brought about the contrary, as well, namely the fixed nesting within the

El planteamiento de Aharon Kellerman y Maria Paradiso da cuenta de otra contradicción que se produce en la constitución de las sociedades capitalistas urbanas contemporáneas, y que se manifiesta en la relación que existe entre el potencial de movilidad que suponen las nuevas tecnologías de la información para los individuos, y la fijeza necesaria para la constitución y mantenimiento de dichos sistemas.

La aceleración en los términos que hemos revisado hasta ahora, no supone la posibilidad de incrementar el tiempo de vida o de dispersión; al contrario, la aceleración siempre requiere más aceleración puesto que, específicamente en términos de circulación del capital, el valor sólo se puede preservar mediante la aceleración intensificada de los tiempos de los ciclos de rotación (abundaremos sobre este aspecto más adelante). Por lo tanto, la aceleración en los tiempos de producción, implica también una compresión orientada a la eficiencia en los tiempos de vida.

Por otro lado, precisa Aharon Kellerman, los planteamientos de Henri Lefebvre se refieren específicamente a formas físicas del espacio (Kellerman, 2016). Las tensiones entre el espacio abstracto desarrollado por las fuerzas del capitalismo y su capacidad de erosión sobre el espacio concreto, se refieren a formas tangibles de dominación. Sin embargo, en el caso del ciberespacio, el capitalismo se expresa a través de los dueños de los medios de producción, es decir, las compañías a las que les pertenecen los sitios web:

Estas tensiones entre espacios dominantes y lugares dominados en el espacio real resultan irrelevantes en el ciberespacio, ya que, como observamos, el ciberespacio sin sitios web es prácticamente inexistente para los usuarios de Internet. Sin embargo, aún depende de fuerzas capitalistas la posibilidad de apropiación de sitios web por parte de compañías y, así, conducir a la misma construcción de sitios web y su operación. Estas fuerzas, entonces, determinan las actividades sociales y económicas que tienen lugar en los sitios web, tal vez incluso en términos aún más absolutos si se compara con las actividades que se llevan a cabo en los espacios habitados de la realidad. (Kellerman, 2016:40, 41).⁶⁰

mobile. The new jobs necessary for the maintenance of communications systems may be viewed as such nesting of the fixed within the mobile." (Kellerman, 2007).

⁶⁰ Cita original: "These tensions between dominating space and dominated places in real space irrelevant for cyberspace, since, as we noted already, cyberspace without Internet websites is practically nonexistent for

Vale la pena destacar el apunte de Henri Lefebvre sobre la posibilidad de un sistema de consumo programado mediante el empleo de las computadoras. Este tipo de consumo se materializa de forma tangible hoy en productos con ciclos de obsolescencia programada⁶¹ (teléfonos celulares, computadoras personales, automóviles, electrodomésticos de todo tipo, etcétera).

Asimismo, no sólo el consumo y la obsolescencia se encuentran programados, todas las condiciones propias del sistema de explotación de las sociedades consumo que describe Henri Lefebvre, se ponen de manifiesto en Internet. Aquí cobra relevancia la distinción ontológica entre lugar y espacio: un espacio puede cumplir todas las características de un lugar como el que describe Lefebvre, sin necesidad de existir en términos tangibles.

Ahora bien, Aharon Kellerman sostiene que, desde el fin del siglo XIX, se han desarrollado dos tipos de tiempo diferentes: el público y el privado.

El tiempo público tiene que ver con urbanización, industrialización y transporte, y es homogéneo. El tiempo privado, por otro lado, es heterogéneo, fluido y reversible. (Kellerman,1989:44)⁶².

Esta escisión temporal planteada por Aharon Kellerman ocurre tanto a nivel individual como a nivel social. Sin embargo, el tiempo con el que cuentan los individuos es un recurso sumamente limitado en comparación a la sociedad, cuya duración se extiende mucho más allá de las vidas de las personas que la integran.

Internet users. However, it is still for capitalist forces to bring about website ownerships by companies, and, thus, lead to the very construction of websites, as well as to their operation. These forces, then, determine the economic and social activities that take place in websites, maybe even in more absolute terms, as compared to activities performed in populated real space places.”

⁶¹ Obsolescencia programada es un término que fue acuñado por Bernard London en 1932 (London, 1932) y, en términos generales, se refiere a la determinación, por parte de los fabricantes, de la vida útil de las mercancías por un tiempo calculado de antemano durante el proceso de diseño. De tal modo, se calcula el momento en el que un objeto se torna obsoleto o inútil en términos prácticos para los fines para los que fue diseñado. El objetivo de la obsolescencia programada radica en el lucro económico que obtienen los productores a partir del consumo y sustitución de los productos, en intervalos de tiempos regulares, por una versión nueva que cumpla las mismas funciones, independientemente de la calidad o las consecuencias ambientales.

⁶² Cita original: “Public time has to do with urbanization. Industrialization, and transportation and is homogenous. Private time, on the other hand, is heterogeneous, fluid and reversible.”

Además, Aharon Kellerman sostiene que, tanto los individuos como la sociedad, están sujetos a diversos tipos de planeación temporal que son intrínsecos al desarrollo de la vida cotidiana. Los individuos, por ejemplo, se encuentran involucrados en diversos tipos de calendarización que van desde la vida diaria hasta sus trayectorias profesionales, y la sociedad tiene esquemas de planeación de producción (en forma de firmas económicas), y de planeación social (en forma de organizaciones políticas y de la sociedad civil).

Esta planeación es acompañada por un constante jaloneo de dos vías entre los individuos y la sociedad en las ciudades capitalistas por un empleo mucho más eficiente del tiempo. La limitada disponibilidad del tiempo como recurso de producción para los individuos, por una parte, y el constante deseo capitalista de obtener ganancias y beneficios después de un corto periodo de tiempo por el otro, han hecho a la sociedad (como nación o como ciudad) actuar como si también tuviera un marco limitado de tiempo. (Kellerman, 1989:44).⁶³

De tal modo, los objetivos de las instituciones y los de los individuos no necesariamente coinciden a pesar de operar en torno al tiempo bajo los mismos términos lógicos. Es decir, además de la constante planeación y ejecución de las actividades de la vida en torno al tiempo, ambos niveles (social e individual) tratan al tiempo como si fuera un recurso limitado, a pesar de sólo ser cierto para los individuos.

Al respecto, los planteamientos de Norbert Elias sobre la manera en la que el tiempo, en tanto proceso civilizador, termina siempre por imponerse a los individuos mediante el ejercicio de la coacción y, por lo tanto, termina por determinar la existencia de las personas, sirven para exponer el proceso desde su dimensión estructural, hasta la conformación subjetiva de los individuos.

La transformación de la coacción externa de la institución social del tiempo en una pauta de auto-coacción, que abarca toda la existencia del individuo, es un ejemplo gráfico de la manera en que un proceso civilizador contribuye a modelar un *habitus* social que forma parte integrante de la estructura de la personalidad del individuo. (Elias, 2010:36).

⁶³ Cita original: "This planning is accompanied by a constant two-way push between individuals and society in capitalist cities for a more efficient time-use. The limited availability of time as a production resource for individuals, on the one hand, and the constant capitalist desire to see gains and profits after a short period of time, on the other, have made society (as a nation or a city) act as if it has a limited time-span, as well."

Norbert Elias nota que el proceso civilizador se incorpora tanto en hábitos de obediencia (como la puntualidad), como de desobediencia (la impuntualidad). La institución se vuelve un proceso tan intrínseco de la vida misma, que se asume como una condición innata al grado en el que se reconoce, de forma incorrecta según Norbert Elias, como inseparable el continuo de la experiencia temporal externa, de la subjetividad de los sentidos.

Otras implicaciones que encuentra Aharon Kellerman tienen que ver con el empleo del tiempo para la relajación y el ocio, pues se podría argumentar que aun en el ocio los individuos son consumidores y que, en determinadas situaciones, la frontera entre tiempo de trabajo y tiempo de esparcimiento se encuentra desdibujada al grado de no ser realmente discernible.⁶⁴

Esta erosión entre los tiempos de trabajo y los tiempos de ocio también ocurre a nivel espacial. Más adelante, argumentaremos que, en Internet en tanto conformación espaciotemporal, no existe realmente una frontera definida de tiempo y espacio entre trabajo y esparcimiento, o consumo y producción; más bien ocurren todos los tiempos de manera simultánea. El tiempo de consumos, producción, trabajo y ocio puede ocurrir donde quiera que el agente tenga una conexión estable a la red.

Por último, Aharon Kellerman recupera las observaciones de Alvin Toffler acerca de la tercera ola, en específico su disertación sobre una temporalidad futura, la cual será determinada por la revolución en las telecomunicaciones y la era computacional. Para Toffler, la temporalidad será afectada porque los trabajadores serán relativamente independientes gracias al empleo de la tecnología y la falta de necesidad de una sincronización productiva.

En segundo lugar, Aharon Kellerman plantea que es necesario retomar las nociones de Albert Einstein sobre la relatividad del tiempo, puesto que podrían traer

⁶⁴ Al respecto, Aharon Kellerman plantea: "From a social viewpoint, some people may tend to extend their work time into leisure time without clear boundaries, between the two, while others may relate to the two times in opposite or neutral modes. People engaged in research and development activities are examples of the first, while most production workers belong to the second group." (Kellerman, 1989:44).

algunos cambios aún desconocidos en la temporalidad social. Incluso, continua Kellerman, a nivel cultural podría argumentarse que las ideas de Einstein han contribuido a la creación de espacio-tiempo sincrónico en las artes y los medios de comunicación masiva.

En conclusión, el tiempo se ha convertido en un recurso importante y una dimensión trascendental para las sociedades urbanas modernas. Su concepción, junto con su empleo intensivo, se han vuelto sobre todo lineales. Podemos afirmar con confianza que, si de algo dan cuenta las transformaciones presentadas hasta este punto, es que existe una gran variedad de posibles conformaciones socio-espaciotemporales, para este trabajo de investigación, Internet constituye una más.

2.2.2. Espacialidad y temporalidad

Aharon Kellerman cierra su reflexión con una serie de conclusiones necesarias para entender las razones y mecanismos de los procesos de intensificación y extensión en torno al tiempo y al espacio. En primer lugar, el desarrollo tanto de tiempo como de espacio se ha dado históricamente y a nivel social, en sentidos opuestos.

Es decir, donde el empleo de la temporalidad ha incrementado en eficiencia densidad e intensidad, lo opuesto ha sido cierto para la espacialidad. Más aún, a pesar de que estas tendencias se han desarrollado de forma simultánea con cambios sociales y tecnológicos similares, Aharon Kellerman sostiene que el uso extensivo del espacio urbano empezó a ser una tendencia dominante hacia finales del siglo XIX. El tiempo, como hemos revisado, se ha vuelto más bien de uso intensivo.

La pregunta entonces es: ¿por qué (sobre todo) a lo largo del siglo XX la espacialidad se volvió extremadamente extensiva, y la temporalidad extremadamente intensiva? Para Aharon Kellerman la respuesta es el resultado de la combinación de dos elementos sociales básicos: la **cultura** y la **economía**.

El ejemplo que retoma Aharon Kellerman para ilustrar sus afirmaciones es el del desarrollo suburbano en Estados Unidos como símbolo de bienestar económico

y como reflejo de identidad social (más adelante, dentro de este trabajo, abordaremos el ejemplo de Internet en un sentido similar): “El surgimiento del privatismo en la sociedad estadounidense creció particularmente en el tercio medio del siglo XIX y fue asociada con bienestar económico.” (Kellerman, 1989:50).⁶⁵ Aharon Kellerman sostiene que este modo de crecimiento del espacio urbano de forma extensiva, está acompañado del modo de crecimiento expansionista del capitalismo, de ahí que su influencia se extienda por diversas partes del mundo (sobre todo a partir de la guerra fría).⁶⁶

Así, las normas capitalistas de la temporalidad y la espacialidad individuales hicieron que la sociedad en su conjunto adoptara normas de espacialidad y temporalidad que no se ajustan a la realidad del tiempo social ni los inventarios espaciales. El tiempo ha sido empleado como si no hubiera suficiente tiempo disponible, aunque en términos absolutos, la sociedad tiene cantidades infinitas de tiempo. El espacio ha sido empleado como si fuera un recurso ilimitado cuando no lo es. (...) El mismo argumento es válido para la temporalidad y la espacialidad con respecto a la producción y el consumo. (Kellerman, 1989:50, 51).⁶⁷

En términos de espacialidad y temporalidad, Aharon Kellerman reconoce que, la relación invertida entre tiempo y espacio, probablemente sólo sea cierta para sociedades urbanas industriales y post-industriales. Una manifestación clara del fenómeno se encuentra en la producción industrial, la cual se puede extender de formas muy amplias en las áreas metropolitanas de las ciudades, es decir, como espacialidad extensiva. De manera simultánea, la investigación y el desarrollo de mercancías se aceleran a pesar de que no existiera una necesidad real para un nuevo producto o servicio.⁶⁸

⁶⁵ Cita original: “The rise of privatism in American society, specially emerged in the middle third of the nineteenth century and was associated with wealth.”

⁶⁶ Al respecto, es pertinente recuperar el pensamiento de David Harvey: “...cuando menos importantes son las barreras espaciales, mayor es la sensibilidad del capital a las variaciones del lugar dentro del espacio, y mayor el incentivo para que los lugares se diferencien a fin de hacerse atractivos para el capital. El resultado ha sido producir una fragmentación, una inseguridad y un desarrollo desigual efímero en un espacio económico global altamente unificado de flujos de capital. La tensión histórica dentro del capitalismo entre la centralización y la descentralización ahora es abordada en nuevas formas. (Harvey, 1998:327).

⁶⁷ Cita original: “Thus, capitalistic norms for individual temporality and spatiality made society at large adopt temporality and spatiality norms, which do not fit the realities of societal time and space inventories. Time has been used as though there is not enough time available, although in absolute terms society has infinite amounts of time. Space has been used as if it is unlimited, which is not. (...) The same argument holds for temporality and spatiality with respect to both production and consumption.”

⁶⁸ Aquí es oportuno recuperar el ejemplo que plantea David Harvey respecto a la manera en la que la superposición del tiempo sobre el espacio ha cambiado la disponibilidad de mercancías a nivel global, lo cual

De la misma manera, en la vida cotidiana a nivel social, el espacio residencial se extiende de manera horizontal y vertical en los paisajes de las ciudades a pesar de que el espacio es limitado y, por lo tanto, el valor es cada vez más elevado. Por otro lado, los medios electrónicos y servicios de compra (sea de forma física en tiendas o en línea) funcionan veinticuatro horas al día, es decir, como temporalidad intensiva.

Nuestro argumento es que el comportamiento espacial y temporal de las sociedades urbanas se encuentra interrelacionado debido a los cambios tecnológicos. (...) En las sociedades urbanas, (...) los cambios espaciotemporales siguen una serie de cambios secuenciales en las tecnologías de la telecomunicación; por lo tanto, permiten un uso más extensivo del espacio, seguido de un uso más intensivo del tiempo. (Kellerman, 1989:51)⁶⁹.

Una evidencia de las afirmaciones de Aharon Kellerman se encuentra en el desarrollo del Internet con fines productivos. Internet permite realizar diversas actividades de manera simultánea sin necesidad de compartir el mismo espacio físico. Más aún, el Internet nunca cierra, nunca se detiene.

En las secciones anteriores de este trabajo hemos mostrado un proceso de estructuración en el que la espacialidad y la temporalidad han estado sujetas a grandes cambios de forma simultánea con los desarrollos sociales, económicos y tecnológicos. A su vez, dichos desarrollos sociales y tecnológicos, fueron mutuamente reforzados por los cambios en la temporalidad y la espacialidad. Para Aharon Kellerman, esta descripción desde la teoría de la estructuración, refiere al proceso de expansión en el tiempo y el espacio de las sociedades capitalistas urbanas modernas.

resulta evidente en el caso de la comida: “La aniquilación del espacio por el tiempo ha cambiado radicalmente la mezcla de mercancías que entra en la reproducción diaria. Innumerables sistemas de comidas regionales se han reorganizado por incorporación al intercambio global de mercancías. Por ejemplo, los quesos franceses, virtualmente inhallables en 1970, excepto en algunas tiendas muy refinadas de las grandes ciudades, se venden ahora en cualquier parte de los Estados Unidos. (...) Las comidas que antes eran exóticas, pasaron a ser de consumo corriente, mientras que las especialidades populares locales, antes relativamente baratas, dieron un salto en el precio cuando se integraron en el comercio de larga distancia.” (Harvey, 1998:331).

⁶⁹ Our argument is that the spatial and temporal behavior of urban societies is interrelated because of technological changes. (...) In urban societies, (...) time-space changes follow sequentially changes in communications technologies; therefore, a more extensive use of space may be permitted, followed by a more intensive use of time.

Las observaciones de Aharon Kellerman, exponen el proceso de reconfiguración que invierte la relación entre tiempo y espacio, así como la desconexión en su comportamiento, proporción y magnitud. La diferenciación tanto material como analítica en el tratamiento de las categorías de tiempo y espacio, implica un desmontaje de la unidad espacio/tiempo como una condición dada, y pone al descubierto su relatividad y distinción inherente.

Para este trabajo de investigación, es indispensable enfatizar la condición relativa de las categorías de tiempo y espacio, puesto que, como señala Kellerman, a pesar de que espacio, tiempo y cambio social estructural son inseparables en tanto que conforman tres elementos de procesos entrelazados, eso no implica que la relación entre las partes sea necesariamente recíproca o simétrica.

Así, los desarrollos tecnológicos y estructurales produjeron nuevos modos de temporalidad y espacialidad. Estos nuevos modos, a su vez, requirieron cambios tecnológicos y estructurales adicionales. Es imposible, por lo tanto, separar el cambio social estructural del tiempo y el espacio y viceversa. La 'expansión' social en el tiempo y el espacio y los nuevos modos de espacialidad y temporalidad, condujeron a una nueva relación entre tiempo y espacio. La temporalidad se ha intensificado mientras que la espacialidad se ha hecho más extensiva. La relación inversa entre ambas parece ser un fenómeno de unidireccional, puesto que un incremento en la densidad espacial puede que no necesariamente produzca un detrimento en la intensidad temporal. Por otro lado, un uso intensificado del tiempo permite y demanda mayor uso del espacio, puesto que mayor distancia/espacio se podría 'superar' en una unidad de tiempo dada cuando las tecnologías para ahorrar tiempo se introduzcan. Este argumento parece contradecir la frase común 'espacio-tiempo', la cual implícitamente asume un comportamiento similar de ambos aspectos. Aunque, la frase de 'espacio-tiempo' puede ajustarse al análisis de comportamiento de urbanidades individuales, una examinación del tiempo y el espacio de las sociedades urbanas en general requiere una distinción cuidadosa entre ambos. (Kellerman, 1989:54)⁷⁰.

⁷⁰ Thus structural and technological developments caused new modes of temporality and spatiality. These new modes, in turn, called for further structural and technological changes. It is impossible, therefore, to separate social structural change from time and space, and vice versa. The societal 'expansion' into time and space and the new modes of spatiality and temporality led to a new relationship between time and space. Temporality has intensified, while spatiality became more extensive. The inverse relationship between the two seems to be a one-way phenomenon, since an increase in spatial density might not necessarily cause a decrease in temporal intensity. On the other hand, an intensified use of time permits and calls for further use of space, since more distance/space may be 'overcome' in a given time unit when time-saving technologies are introduced. This argument appears to contradict the come phrase 'time-space', which implicitly assumes a similar behavior of both aspects. Although the 'time-space' phrase may fit a behavioral analysis of individual urbanities, an examination of time and space of urban societies at large requires a careful distinction between the two."

La cita anterior resume de forma sintética el proceso de estructuración que ocurre entre la temporalidad, la espacialidad y los desarrollos sociales y tecnológicos que ocurren en las sociedades capitalistas urbanas contemporáneas. Los cambios que ocurren en la temporalidad y la espacialidad, son inseparables de lo social a nivel estructural e individual.

Resultan de particular relevancia las observaciones de Aharon Kellerman respecto al desarrollo de la tecnología en telecomunicación como factor determinante en la máxima explotación del tiempo en la aceleración de los procesos productivos y, en consecuencia, los sociales.

La tendencia del desarrollo tecnológico produce un efecto contradictorio puesto que la inversión de tiempo requerida para realizar los procesos (transacciones comerciales, por ejemplo) es menor, pero al mismo tiempo demanda un empleo cada vez más intensivo del tiempo en tanto recurso.

Por otro lado, es precisamente el desarrollo de tecnología como el Internet, lo que ha permitido un empleo mucho más extendido del espacio. Los procesos productivos, en específico los que tienen que ver con información y determinados servicios, se realizan incluso de forma transnacional. Es decir, la necesidad de presencia física de los individuos en la realización de procesos productivos, se encuentra en un detrimento proporcional a las tendencias de reducción de empleos en las industrias de sectores como manufactura y logística.

Las reflexiones de Aharon Kellerman en torno al tiempo y al espacio a nivel social dentro de las sociedades capitalistas contemporáneas, evidencian que el tiempo y el espacio nunca son neutrales, por el contrario, son expresiones de fuerzas históricas en conflicto permanente, que incorporan y desarrollan diversos componentes de coerción (como la tecnología) en función de, entre otros procesos, la reproducción cada vez más eficiente, veloz y frenética del capital.

El capitalismo y la permanente necesidad de aceleración en los procesos de circulación de las mercancías, han hecho que el empleo del tiempo sea mucho más

intenso gracias al desarrollo tecnológico. Al respecto, resulta acertado incorporar el pensamiento de David Harvey:

Las prácticas espaciales y temporales nunca son neutrales en las cuestiones sociales. Siempre expresan algún tipo de contenido de clase o social y, en la mayor parte de los casos, constituyen el núcleo de intensas luchas sociales. Esto puede verse claramente cuando se consideran las formas en que el espacio y el tiempo se vinculan al dinero, y la manera en que esa conexión se hace cada vez más estricta con el desarrollo del capitalismo. Ambos, el espacio y el tiempo, se definen a través de la organización de prácticas sociales fundamentales para la producción de mercancías. Pero la fuerza dinámica de la acumulación de capital (y de hiper-acumulación), junto con las condiciones de la lucha social, definen la inestabilidad de las relaciones. En consecuencia, nadie sabe qué podría ser 'el tiempo y el lugar adecuado para todo'. (Harvey, 1998:266).

La relación entre dinero, tiempo y espacio es determinante en la aceleración de los procesos de intensificación de la temporalidad y extensión de la espacialidad en las sociedades contemporáneas. El capitalismo es el lienzo sobre el que se trazan las relaciones sociales a nivel estructural y, por lo tanto, juega un papel definitivo en la transformación de las concepciones de espacio y tiempo, sobre todo en las sociedades urbanas contemporáneas.⁷¹

No obstante, a pesar de que la tendencia es clara, tiempo y espacio no son dimensiones que se encuentren definidas en términos absolutos. Las condiciones sociales y las propias consecuencias de las contradicciones inherentes al capital, determinan condiciones inestables en las que se pueden presentar alteraciones

⁷¹ Para completar nuestra afirmación en términos espacio-temporales, retomaremos los planteamientos elaborados por Henri Lefebvre, quien caracteriza el problema con precisión en términos espaciales, específicamente urbanos: "La ciudad predomina pero sin embargo no es ya, como en la Antigüedad, 'ciudad-estado'. Podríamos distinguir pues tres términos: sociedad, Estado, Ciudad. En este sistema urbano, cada ciudad tiende a construirse en sistema ensimismado, cerrado, completo. (...) En el marco urbano, las luchas de facciones, grupos y clases refuerzan el sentimiento de pertenencia. Los enfrentamientos políticos entre el *minuto popolo*, el *popolo grasso*, la aristocracia u oligarquía, tienen la ciudad como terreno, como empeño. Estos grupos rivalizan en amor a su ciudad. Los que poseen riqueza y poder, por su parte, se sienten continuamente amenazados. Justifican su privilegio ante la comunidad mediante suntuosos dispendios de su fortuna: edificios, fundaciones, palacios, embellecimientos, fiestas. Conviene subrayar esta paradoja, este hecho histórico mal esclarecido: las sociedades muy opresivas fueron muy creadoras y muy ricas en obras. (...) *La ciudad y la realidad urbana son reveladoras de valor de uso. El valor de cambio, la generalización de la mercancía por obra de la industrialización, tienden a destruir, subordinándose, la ciudad y la realidad urbana, refugios del valor de uso, gérmenes de un predominio virtual y de una revalorización del uso.*" (Lefebvre, 1978:19, 20).

radicales en las concepciones estructurales a través de los mismos mecanismos y herramientas de reproducción de las prácticas de la cotidianidad.

2.3. Compresiones espacio-temporales y aceleración

Después de revisar los argumentos de Aharon Kellerman, podemos concluir que la intensificación del empleo del tiempo acelera los procesos productivos y sociales. La tendencia hacia la aceleración, es producto de un proceso histórico en el que los paradigmas espacio-temporales han estado fuertemente vinculados a los parámetros de desarrollo, productividad y eficiencia de occidente. En este sentido, el tiempo ha estado sujeto a los criterios de explotación de cualquier otro recurso material dentro del paradigma del capitalismo neoliberal globalizado. Al respecto, Paul Virilio señala la relación entre velocidad y economía de forma clara.

La noción de la velocidad es una cuestión primordial que forma parte del problema de la economía. La velocidad es, a su vez, una amenaza tiránica, según el grado de importancia que se le dé y, al mismo tiempo, ella es la vida misma. No se puede separar la velocidad de la riqueza. Si se da una definición filosófica de la velocidad, se puede decir que no es un fenómeno, sino la relación entre los fenómenos. Dicho de otro modo, la relatividad en sí misma. Se puede incluso llegar más lejos y decir que la velocidad es un medio. No es simplemente un problema de tiempo entre dos puntos, es un medio que está provocado por el vehículo [o medio]. (Virilio, 1997:16).

Aharon Kellerman identifica al menos dos factores clave de desarrollo a nivel social para poder hacer un empleo mucho más intensivo del tiempo y acelerar los procesos: el primero es el transporte, en particular durante el siglo XX, el uso generalizado del automóvil personal en las ciudades implicó un rediseño urbanístico en la planeación de los espacios, así como una extensión de dichos espacios a partir del desarrollo de las áreas suburbanas.

El segundo es el desarrollo de la tecnología en telecomunicaciones, o el desarrollo de los medios de información electrónicos. La instantaneidad y la posibilidad de una extensión del presente a una dimensión de copresencia multi-espacial, son elementos indispensables para emplear el tiempo de forma mucho más eficiente e intensiva en una sociedad urbana que, cada vez más, se traslada de un paradigma industrial de manufactura a la información y los servicios.

Aharon Kellerman identifica este desarrollo tecnológico a partir del empleo intensivo del tiempo a nivel social, como la posibilidad de “ahorrar” tiempo para realizar actividades; sin embargo, no alcanza a resolver la contradicción, que él mismo observa, entre desarrollo tecnológico para el empleo eficiente del tiempo, y la cada vez más pronunciada escasez del tiempo en tanto recurso en las sociedades capitalistas urbanas.

David Harvey reconoce el mismo fenómeno en términos similares, no obstante, resuelve que el propósito del desarrollo tecnológico no es el ahorro del tiempo sino, por el contrario, maximizar la ganancia de su explotación. Harvey plantea que el propósito de tal desarrollo tecnológico en realidad es producto de un proceso de **compresión espacio-temporal**, propio de los procesos históricos de transformación y desarrollo del capitalismo.

En lo que viene a continuación, haré un uso frecuente del concepto de ‘compresión espacio-temporal’. Utilizo esta noción para referirme a los procesos que generan una revolución de tal magnitud en las cualidades objetivas del espacio y el tiempo que nos obligan a modificar, a veces de manera radical, nuestra representación del mundo. Empleo la palabra ‘compresión’ porque sin duda, la historia del capitalismo se ha caracterizado por una aceleración en el ritmo de la vida, con tal superación de barreras espaciales que el mundo a veces parece que se desploma sobre nosotros. El tiempo que lleva atravesar el espacio y la forma en la que comúnmente nos representamos este hecho son indicadores útiles del tipo de fenómenos a los que me refiero. Cuando el espacio parece reducirse a una ‘aldea global’ de telecomunicaciones y a una ‘tierra astronave’ con interdependencias económicas y ecológicas -para usar sólo dos imágenes familiares y cotidianas-, y cuando los horizontes temporales se acortan hasta el punto de convertir al presente en lo único que hay (el mundo del esquizofrénico), debemos aprender a tratar con un sentido abrumador de *compresión* de nuestros mundos espaciales y temporales. (Harvey, 1998:267).

Para David Harvey, las compresiones espacio-temporales se manifiestan como aceleraciones en el ritmo de todos los aspectos de la vida humana. Desde los ámbitos productivos hasta la cotidianidad, y desde los ritmos de trabajo hasta las producciones artísticas y culturales. La aceleración del ritmo de vida se manifiesta en las prácticas, relaciones interpersonales e incluso en el paisaje urbano (como veremos más adelante, Hartmut Rosa comparte esta tesis).

Por otra parte, las compresiones espacio-temporales conducen a transformaciones radicales en la forma de vida entre distintos periodos. Dichas transformaciones alteran las propias representaciones simbólicas del mundo y, por

lo tanto, las producciones materiales. En este sentido, la evidencia de las compresiones espacio-temporales a las que refiere David Harvey es identificable siempre que se mire con relación a un estado previo de las cosas.

La experiencia de una compresión espacio-temporal es exigente, perturbadora y, a veces, profundamente subversiva y capaz de suscitar en consecuencia una gran diversidad de reacciones sociales, culturales y políticas. La 'compresión' se debería entender relativa a un estado de cosas precedente. (Harvey, 1998:267).

David Harvey plantea tres momentos de la historia en los que han ocurrido compresiones espacio-temporales: la ilustración, la modernidad y la posmodernidad. Por motivos de espacio y sobre todo de pertinencia, sólo abordaremos el último. Sin embargo, Harvey sostiene que, a pesar de que las causas son diversas y nunca se repiten, las compresiones espacio-temporales tienen características similares identificables; por ejemplo, siempre implican una aceleración en la circulación de las mercancías, el capital y los modos de vida de las personas.

De este modo, David Harvey identifica la transición entre la modernidad y la posmodernidad en el fin del "fordismo" como sistema de producción predominante, y el paso a un sistema de acumulación flexible y diseñado para un contexto internacional, propio de la segunda mitad del siglo XX.

Es decir, el cambio radica en el tránsito de un sistema de producción y acumulación vertical, jerarquizado y centralizado; a uno de diversificación horizontal del capital en inversión, producción y consumo. De un esquema de trabajo industrial centralizado, a un modelo descentralizado de exportación de la subcontratación como efecto de la globalización del capitalismo.

¿De qué modo han cambiado los usos y significados del espacio y del tiempo con la transición del fordismo a la acumulación flexible? Mi idea es que en estas dos últimas décadas [1970-1980] hemos experimentado una intensa fase de compresión espacio-temporal, que ha generado un impacto desorientador y sorpresivo en las prácticas económico-políticas, en el equilibrio de poder de clase, así como en la vida cultural y social. (Harvey, 1998:314).

Para David Harvey, la compresión espacio-temporal en tránsito a un esquema de acumulación flexible en la posmodernidad se realizó, en parte, a través de un despliegue extenso y rápido de nuevas formas de organización, así como por

el desarrollo de tecnologías productivas, las cuales permitieron acelerar los tiempos de circulación y, a su vez, implicaron una intensificación en los procesos laborales de las personas.

La aceleración del tiempo de rotación en la producción supone aceleraciones paralelas en el intercambio y el consumo. El mejoramiento de los sistemas de comunicación y de información, junto con la racionalización de las técnicas de distribución (embalaje, control de inventarios, uso de contenedores, retroalimentación del mercado, etc.), daba lugar a una aceleración en la circulación de las mercancías a través del sistema de mercado. (Harvey, 1998:315).

Así también, la sofisticación de los sistemas financieros y bancarios, permite transacciones instantáneas en cualquier momento, lo cual aceleró la circulación del dinero. Las aceleraciones que observa David Harvey, son congruentes con las que expone Aharon Kellerman, sobre todo las que ocurren con los sistemas de transacción económicos, ambos autores observan en el desarrollo tecnológico sofisticaciones orientadas, en primer lugar, a la reproducción cada vez más inmediata y eficiente del sistema capitalista.

Además, señala David Harvey, hubo un desplazamiento del consumo de mercancías al consumo de servicios. El tiempo de vida de los productos se redujo (los bienes materiales tienen una expectativa de vida útil mucho más elevada que el de las experiencias, una mesa siempre va a durar más que un concierto, aunque éste último sea inolvidable), por lo que la circulación aumentó debido a su condición efímera.

La suma de los factores anteriormente enumerados, y sus consecuencias a nivel social produjeron, en opinión de David Harvey, una condición de volatilidad, lo cual exige de los agentes mayor capacidad de adaptabilidad y ofrece menor posibilidad de planeación.

Más aún, las imágenes, en un sentido, se han convertido en mercancías. (...) Sin duda, el tiempo de rotación de ciertas imágenes por parte del consumidor puede ser muy breve (aproximarse casi al ideal del 'abrir y cerrar de ojos' que Marx considera óptimo desde el punto de vista de la circulación del capital). Muchas imágenes también pueden ser comercializadas masivamente a través del espacio en forma instantánea. Si se tienen en cuenta las presiones para acelerar el tiempo de rotación (y superar las barreras espaciales), la mercantilización de las imágenes de tipo más efímero parecería ser una bendición divina desde el punto de vista de la acumulación del capital, en particular cuando otros caminos para

aligerar la hiper-acumulación parecen bloqueados. La condición efímera y la comunicabilidad instantánea a través del espacio se convierten entonces en virtudes que pueden ser exploradas y explotadas por los capitalistas para sus propios fines. (Harvey, 1998:318).

Aquí recobran importancia los planteamientos de Aharon Kellerman acerca de la sofisticación en las tecnologías de telecomunicación como elemento decisivo en el empleo intensivo del tiempo, o como factor de aceleración. Precisamente el desarrollo de los medios en el siglo XX permitió una rotación mucho más acelerada de las imágenes como mercancía de las que habla David Harvey.

Internet conserva la senda trazada en la lógica del desarrollo tecnológico que hemos visto hasta ahora. Es decir, permite una aceleración en la circulación de las imágenes, en tanto mercancías, mucho más explosiva, veloz y personal, y a la vez congruente con el propio sentido de desarrollo inserto en los procesos del capitalismo y de la espacialización del tiempo.

Las posibilidades de trascender las limitaciones de las barreras espaciales para la circulación de las imágenes como mercancía, se hacen realidad en Internet: la condición ubicua, efímera e intangible las hace mercancías con un alto nivel de rotación y muy poca vida útil. En este sentido, las imágenes como mercancías, deben cumplir alguna función.

Pero las imágenes deben desempeñar otras funciones. Las corporaciones, los gobiernos, los dirigentes políticos e intelectuales, todos valoran una imagen estable (aunque dinámica) integrada en su aura de autoridad y poder. La mediatización de la política hoy está en todas partes. En realidad, ella se convierte en el medio huidizo, superficial e ilusorio a través del cual una sociedad individualista, de gente de paso, exhibe su nostalgia por los valores comunes. (Harvey, 1998:318).

El valor de la imagen, por lo tanto, reside la posibilidad de constituir o reafirmar cierta condición. Las imágenes permiten a los políticos profesionales, por ejemplo, construir una identidad sobre sí mismos que vaya acorde con las expectativas e inquietudes de una base electoral. De tal modo, la relación entre realidad e imagen no exige ningún tipo de sincronía o congruencia.

De la misma manera, la imagen puede emplearse con un fin inverso y tener efectos contraproducentes cuando se usa para construir una identidad negativa.

Este empleo de la imagen también es perfectamente congruente con la lógica de un sistema que promueve la competencia, la fetichización y la alienación como factores necesarios para el desarrollo y fortalecimiento del propio capitalismo.

Para David Harvey, las condiciones de compresión espacio-temporal en la posmodernidad, no se agotan ni se limitan a una dimensión tecnológica o mediática, en todo caso, ese es el elemento que es pertinente enfatizar en esta investigación. Sin embargo, las consecuencias se expresan en todos los aspectos de la vida cotidiana: productivos, culturales, sociales, políticos, de ocio, etcétera.

Aharon Kellerman reconoce el planteamiento sobre la categoría de compresiones espaciotemporales elaborado por David Harvey, y lo emplea dentro del marco de sus argumentaciones con un giro estructuracionista. Kellerman identifica que el concepto elaborado por Harvey está construido, sobre todo, a partir de sus implicaciones a nivel estructural. Kellerman, sin embargo, sugiere que las compresiones espaciotemporales también se pueden reconocer a nivel individual, y su manifestación se expresa precisamente en los procesos sociales que se desarrollan en Internet.

Las compresiones espaciotemporales pueden surgir también, y ser el caso de diversas interacciones y experiencias humanas, dentro del 'tiempo de Internet' y el 'espacio electrónico'. Así, las compresiones espaciotemporales pueden acompañar interacciones sociales a nivel global llevadas a cabo por individuos como, por ejemplo, los miembros de comunidades diáspora cuando llaman a sus países de origen, ubicados en zonas horarias distintas de aquellas en las que actualmente residen. Más aún, compresión espaciotemporal puede aplicarse también a interacciones globales contemporáneas, y por lo tanto de trabajo continuo, relacionada con la interacción entre trabajadores. (Kellerman, 2016:93).⁷²

El planteamiento de Aharon Kellerman, da cuenta de las compresiones espaciotemporales que ocurren en las interacciones entre los individuos, debido a la velocidad a la que pueden comunicarse y las diversas formas y grados de

⁷² Cita original: "Time-space compression may as well emerge and be the case for wide individual interactions and experiences within 'Internet time' and 'electronic space'. Thus, time-space compression may accompany global social interactions carried out by individuals, for example among members of diaspora communities when calling their countries of origin, located in a different time-zone than their current countries of residence. Furthermore, time-space compression may apply also to contemporary global and thus continuous work related interactions by workers." (Kellerman, 2016).

copresencia con los que pueden interactuar gracias a los avances del desarrollo tecnológico.

Sin embargo, Aharon Kellerman también reconoce que esta forma de compresión espaciotemporal, necesariamente, cuenta con una dimensión negativa en tanto mecanismo de explotación. Es decir, las compresiones espaciotemporales a nivel individual como las plantea Kellerman pueden ser un asunto de elección (como en el caso de familiares y amigos que se ponen en contacto), o ser producto de un constreñimiento (como en el caso de las personas que migran de manera forzada).

Las compresiones espaciotemporales pueden constituir un asunto de elección en algunas de las interacciones sociales de las personas cuyas amistades o familiares se encuentran ubicados, de forma permanente o temporal, en otras partes del mundo. Sin embargo, las compresiones espaciotemporales también pueden significar una limitación para los usuarios de Internet en numerosos casos. Para las comunicaciones sociales, este puede ser el caso, cuando algunos familiares se ven forzados a migrar a otra parte del mundo, mientras se mantienen en contacto con el resto de su familia en su país de origen. Más aún, en la esfera laboral, los trabajadores pueden ser forzados, de forma explícita o implícita, a interactuar con colegas en otras partes del mundo, en algunas ocasiones de forma rutinaria. Tal constricción de la vida diaria puede dividir a los trabajadores y trabajos al interior de las compañías entre aquellos que tienen permitidas noches completas de descanso y aquellos que no. (Kellerman, 2016:93).⁷³

En la propuesta de Aharon Kellerman, la manifestación de las compresiones espaciotemporales a nivel individual, puede suponer una limitación para la aproximación entre personas que se encuentran en posiciones geográficas distantes por razones que rebasan su voluntad; también, una división de clases marcada por la desigualdad y la explotación en un contexto de aceleración, como una forma más de vida y reproducción material en el ritual de lo habitual de la cotidianidad.

⁷³ Cita original: "Time-space compression may constitute a matter of choice in some of people's social interactions with friends or family members located, permanently or temporarily, in other parts of the world. However, time-space compression may also mean a hardship for Internet users in numerous other cases. For social communications, this may be the case, when some family members were forced to migrate to another part of the world, while keeping in touch with their family remaining in their countries of origin. Even more so, in the work sphere, workers may be forced, explicitly or implicitly, to interact with colleagues in other parts of the world, sometimes on a routine basis. Such a constraint on daily life may divide workers and jobs within companies between those that permit full night sleep and those that do not." (Kellerman, 2016).

La importancia de los planteamientos de Aharon Kellerman como los de David Harvey, radica en que permiten ubicar al desarrollo tecnológico como parte de un proceso más amplio en el que la aceleración, y las eventuales compresiones espacio-temporales, se rigen por un parámetro de desarrollo caracterizado por la explotación del tiempo como si fuera un recurso limitado (como el espacio o los recursos naturales); es decir, como si tuviera un valor, cuya inversión económica (que no necesariamente monetaria: economía del tiempo) debe recuperarse con creces a partir de su explotación en los términos más eficientes, productivos y vertiginosos.

Las condiciones de la compresión espaciotemporal-posmoderna agudizan, en muchos aspectos, los dilemas que cada tanto han obstaculizado los procedimientos de la modernización capitalista en el pasado. Si bien las respuestas económicas, culturales y políticas pueden no ser precisamente nuevas, el espectro de esas respuestas difiere en ciertos aspectos importantes de aquellas que se han dado antes. La intensidad de la compresión espaciotemporal en el capitalismo occidental a partir de la década de 1960, con todos sus rasgos congruentes de transitoriedad y fragmentación excesivas en lo político y en lo privado, así como en el ámbito social, parece revelar un contexto de experiencias que convierte a la condición posmoderna en algo espacial. (Harvey, 1998:339).

Situar el desarrollo tecnológico como parte de un proceso de compresiones espacio-temporales en una serie de contextos históricos distintos, es decir: como una sucesión de compresiones espaciotemporales generadas por las presiones de acumulación capitalista, con una tendencia constante al aniquilamiento del espacio por el tiempo y de reducción de los tiempos de rotación permite, a David Harvey, situar a la posmodernidad en el espectro de una situación accesible al análisis que trasciende los contextos específicos.

Los análisis de David Harvey y Aharon Kellerman permiten, por ejemplo, mirar el desarrollo tecnológico más allá de la tecnología en sí misma. Esto nos permite a nosotros ubicar al Internet en su justa dimensión. Dicho de otro modo: Internet, como veremos, no es neutral; es producto de un desarrollo tecnológico que obedece a impulsos que no son exclusiva o necesariamente sociales, pero afectan y modifican las prácticas sociales de manera radical en función de un sistema que trasciende las voluntades individuales.

Las fuerzas de aceleración que han promovido las compresiones espacio-temporales, son las que han impulsado el desarrollo tecnológico (en específico a las tecnologías de telecomunicación) que produjo al Internet. Dicho de otra manera, Internet es resultado de compresiones espacio-temporales orientadas a la producción y reproducción de la estructura a un ritmo cada vez más acelerado.

Como hemos planteado a lo largo de esta investigación, el espacio es un recurso limitado, y hace mucho que los tiempos (al menos en las sociedades capitalistas urbanas) ya alcanzaron la dimensión del instante. Es decir, nuestro planteamiento es que las formas tangibles del espacio como lugar y el tiempo como secuencia de acontecimientos, se aproximan a un punto límite, no se pueden estrechar mucho más debido a sus propias limitaciones materiales.

2.3.1. Aceleración social: las consecuencias de una alta velocidad

Una última observación respecto a los cambios en los ritmos de vida producto del desarrollo del sistema capitalista en las sociedades urbanas la aporta Hartmut Rosa, quien plantea que la sociedad contemporánea se encuentra acelerada. Para él, la aceleración es una de las características más importantes de las sociedades contemporáneas.

Hartmut Rosa coincidiría con lo que hemos revisado hasta ahora, en tanto que la aceleración ha producido consecuencias en todos los aspectos de la vida cotidiana de las personas: desde lo económico y lo tecnológico, hasta lo cultural y lo social. La aceleración, desde la perspectiva de Hartmut Rosa, ocurre en “oleadas” (Rosa, 2011), que se originan por cambios tecnológicos o en la organización socioeconómica, las cuales se enfrentan con procesos de resistencia y reversión parcial.

Hartmut Rosa sostiene que, a pesar de que **la aceleración** es claramente una de las dimensiones constitutivas del proceso de modernización (como individualización, racionalización, diferenciación y domesticación instrumental de la naturaleza), **carece de una definición clara y práctica**, y de un análisis sociológico

sistemático. Esta ausencia, plantea Rosa, es producto de un descuido en el análisis de la dimensión temporal.

Lo que afirmo aquí es que no podemos entender adecuadamente la naturaleza y el carácter de la modernidad y la lógica de su desarrollo estructural y cultural a menos que agreguemos la perspectiva temporal a nuestro análisis. Por supuesto, la dimensión temporal se entrelaza con las cuatro dimensiones 'materiales' de la sociedad y no puede ser claramente separada de ellas en términos fenomenológicos; (...) Los cambios dominantes en los procesos de individualización, diferenciación, racionalización y domesticación están íntimamente relacionados con una transformación cardinal en las pautas temporales (aceleración), que aparece al mismo tiempo como su causa y efecto. (Rosa, 2011:12, 13).

El vínculo entre las cuatro dimensiones que reconoce Hartmut Rosa, es congruente con los planteamientos de la teoría de la estructuración, pues reconoce la estructura como un todo dinámico que, a nivel institucional, se vincula mediante procesos mucho más amplios y extensos que el tiempo de vida de los agentes, y que a nivel individual marca las condiciones de vida de los actores.

2.3.1.1. Qué es la aceleración

Pese a que la aceleración, como concepto social, aplica en casi todos los aspectos de la vida cotidiana, es evidente que hay procesos que simplemente no se pueden acelerar o se resisten a los embates de aceleración; **se ralentizan** (Rosa, 2011). Hartmut Rosa pone como ejemplo un resfriado, a pesar de los avances en la medicina, aún son inevitables y tienen una duración específica.

Sin embargo, en muchas otras cosas (el desempeño de los atletas profesionales, la capacidad de procesamiento de las computadoras, el desarrollo de los sistemas de telecomunicación y transporte en general), ha habido un claro incremento en la velocidad y capacidad de desarrollar procesos de forma mucho más eficiente.

No obstante, tales aceleraciones ocurren en procesos insertos en la media y la larga duración (Braudel, 1999), de tal modo que resultan imperceptibles para los agentes en el desempeño de sus prácticas en la vida cotidiana. Es necesario evidenciar los procesos de aceleración en términos analíticos, puesto que sólo de esa manera se muestran.

Hartmut Rosa propone dividir el análisis sobre aceleración en tres categorías analíticas: aceleración tecnológica, aceleración del cambio social y aceleración del ritmo de vida; las cuales son congruentes con las diferencias empíricas que presentan los fenómenos sociales que se encuentran acelerados. Por razones de pertinencia y espacio, en este trabajo de investigación sólo desarrollaremos la primera.

La aceleración tecnológica es, para Hartmut Rosa, la forma más obvia y medible. "...que puede ser definida en relación con los procesos intencionales y *dirigidos a un objetivo* de acelerar el transporte, la comunicación y la producción." (Rosa, 2011:15). El argumento de Hartmut Rosa coincide con el de Aharon Kellerman y también sostiene que la evidencia empírica apunta a que, en el terreno de la telecomunicación y el transporte, la velocidad de los procesos se ha acelerado significativamente, en particular durante el siglo XX.

Los efectos de la aceleración tecnológica en la realidad social son ciertamente grandes. Por ejemplo, la 'prioridad natural' del espacio sobre el tiempo en la percepción humana parece haber sido invertida: en la era de la globalización y de la utopicalidad de internet, el tiempo se concibe cada vez más como comprimiendo o incluso aniquilando el espacio. El espacio prácticamente parece 'contraerse' y pierde su importancia para la orientación en el mundo moderno tardío. Los procesos y desarrollos ya no están localizados y las locaciones se vuelven *no lugares (non-lieux)*, sin historia, identidad o relación. (Rosa, 2011:15, 16).

Aquí la coincidencia entre los planteamientos de Aharon Kellerman, Hartmut Rosa y David Harvey es contundente, puesto que los tres observan en el desarrollo tecnológico formas de aceleración en el ritmo de vida de las personas. Los tres autores observan con claridad una tendencia incontrovertible en la inversión del tratamiento social de la dimensión temporal en términos espaciales y, en el caso de Kellerman, una inversión en el tratamiento del espacio en términos temporales (temporalización del espacio).

Hartmut Rosa, elabora sobre el ejemplo de Internet, en el que mira de forma clara, el desarrollo de los procesos de espacialización del tiempo y las compresiones espaciotemporales que ocurren en los procesos sociales de las sociedades urbanas capitalistas, cuando entran en dinámicas de aceleración.

A diferencia de Hartmut Rosa, en este trabajo de investigación sostendremos que más que una aniquilación del espacio, la transformación del espacio a partir de su tratamiento en términos temporales, se manifiesta de forma abstracta y extensa en nuevas conformaciones inmateriales como las que se producen en Internet. A estas conformaciones espaciotemporales las analizaremos más adelante a partir de la categoría conceptual de **heterotopía**.

Estas conformaciones espaciotemporales, o heterotopías, son producto de la inversión en el tratamiento social tanto del espacio como del tiempo. Como plantea Aharon Kellerman, más que una mera aniquilación del espacio, su tratamiento dentro de los contextos urbanos capitalistas es, más bien, el de un pasivo cuyo valor está sujeto a la demanda por encima de la posibilidad de explotación. Es decir, se trata más de cuántos edificios se pueden construir en un área determinada y su ubicación en términos relativos, no de qué tanto se puede cultivar (o, en términos de Karl Marx, se trata de su valor de cambio, no de su valor de uso).

2.3.1.2. Qué impulsa la aceleración

Hartmut Rosa establece que la aceleración social ocurre en las esferas: tecnológica, de cambio social, y ritmo de vida. Sin embargo, al buscar las fuerzas sociales que impulsan la aceleración, Hartmut Rosa también encuentra “paradojas” en la conexión entre las esferas de aceleración, por ejemplo, el aumento simultáneo de la escasez para el tiempo de vida y la aceleración tecnológica.

Quando examinamos las relaciones causales entre las tres esferas de la aceleración social, se revela una sorprendente cadena o circuito de retroalimentación (*feedback loop*): la aceleración tecnológica, que con frecuencia se asocia con la introducción de nuevas tecnologías (como la máquina de vapor, el ferrocarril, el automóvil, el telégrafo, el computador, internet), provoca casi inevitablemente toda una serie de cambios en las prácticas sociales, las estructuras de comunicación y las correspondientes formas de vida. Por ejemplo, internet no sólo ha aumentado la velocidad de los intercambios comunicativos y la ‘virtualización’ de procesos productivos y económicos, sino que también ha creado nuevas estructuras ocupacionales, económicas y comunicativas, generando nuevos modelos de interacción social e incluso nuevas formas de identidad social. (Rosa, 2011:21).

Aquí Hartmut Rosa señala un aspecto relevante; **el desarrollo tecnológico** no sólo permite desarrollar las prácticas de forma más veloz y eficiente, como

plantea Aharon Kellerman, sino que además **abre la posibilidad para nuevas prácticas**, las cuales se desenvuelven en los mismos términos de velocidad acelerada que el resto de las actividades en la realidad social.

El apunte anterior es central puesto que los impulsos de aceleración son más que los meros emplazamientos de las prácticas cotidianas; son, sobre todo, la posibilidad de desarrollo de nuevos campos que previamente no existían, los cuales a su vez también se desarrollan a velocidades temporalmente intensivas y espacialmente extensivas.

Oficios como: la minería de datos, *Search Engine Optimization* (SEO), blogger, vlogger, diseñador web, desarrollador de plataformas, etcétera, son formas de ocupación que existen gracias al desarrollo tecnológico, perfectamente congruentes con los propios procesos de transformación, y que previamente eran inexistentes e impensables.

En breve, las consecuencias de la aceleración tecnológica se pueden agrupar en dos grandes campos: por un lado, el aumento en la velocidad y eficiencia en el desarrollo de actividades previamente existentes y; por otro, la conformación de nuevas actividades previamente inexistentes pero que ocurren a un ritmo ya acelerado.

De este modo, se resuelve lo que Hartmut Rosa caracteriza como *-paradoja-* entre el ritmo de vida y el cambio tecnológico: la explotación temporal intensiva (conforme a la lógica del capital), está orientada a un rendimiento mucho más elevado del tiempo como recurso. Resulta consecuente, entonces, que el umbral para el ritmo de vida sea mucho más estrecho y se haga mucho más compacto, es decir, implique una contracción del presente, puesto que el ciclo del capital no se puede detener o pausar, sólo se puede (y tiene) que acelerar para maximizar las ganancias.⁷⁴ Paul Virilio caracteriza esta situación con precisión:

⁷⁴ Aquí, es apropiado recuperar brevemente los planteamientos de Marx sobre la rotación del capital. Para Marx, el tiempo total de circulación del capital es el periodo que transcurre desde el momento en el que se desembolsa el valor-capital en acción, hasta que retorna a su punto de partida en la misma forma inicial. Este tiempo, es equivalente al periodo que le toma al capital completar un ciclo de rotación. O como Marx lo

La cara oculta de la riqueza y de la acumulación, es decir, la capitalización, es la aceleración. Ayer, la aceleración de los transportes marítimos; hoy, la aceleración de las informaciones. Así pues, se impone una política de la velocidad. Desde el momento en el que estamos amenazados por una cibernética social, por las telecomunicaciones, por Internet y por la automatización de la interactividad, es necesario que haya una economía política de la velocidad al igual que existe una economía política de la riqueza y de la acumulación. (Virilio, 1997:61, 62).

A diferencia de lo que plantea Hartmut Rosa, más que una paradoja (si pensamos el fenómeno en términos de economía política), lo que se presenta es una **contradicción material** propia del sistema capitalista. El desarrollo tecnológico que permite ahorrar tiempo para llevar a cabo determinadas prácticas, acelera el ritmo de vida de las personas porque exige mayor capacidad para desempeñar una cantidad más elevada de prácticas (tanto viejas como nuevas), como parte de los propios procesos productivos y sociales.

describe en la segunda parte del segundo tomo de *El capital*: “Tan pronto como todo el valor capital invertido por un capitalista individual en una rama cualquiera de producción ha descrito el ciclo de sus movimientos, vuelve a revestir su forma inicial y se halla en condiciones de repetir el mismo proceso. Y no tiene más remedio que hacerlo, si el valor ha de perpetuarse y valorizarse como capital. Cada uno de los ciclos representa en la vida del capital simplemente una etapa que se repite constantemente, y por lo tanto un periodo. Al final del periodo *D...D'* el capital vuelve a revestir de forma que envuelve su proceso de reproducción o de valorización. Al término del periodo *P...P* el capital vuelve a asumir la forma de los elementos de producción que constituyen la premisa de un ciclo renovado. El ciclo del capital, considerado no como un fenómeno aislado, sino como un proceso periódico, se llama su rotación. La duración de ésta se determina por la suma de su tiempo de producción y del tiempo durante el cual describe su ciclo. Los dos sumandos dan el tiempo de rotación del capital. Esta suma constituye, por tanto, el intervalo entre un periodo cíclico del valor capital en conjunto y el siguiente, la periodicidad que existe en el proceso de vida del capital o, si se quiere, el tiempo de renovación o de repetición del proceso de valorización o de producción del mismo valor-capital.” (Marx, 1975:138).

El tiempo total de circulación es relevante porque afecta el valor de las mercancías y, por lo tanto, el margen de ganancia o plusvalía. Para Marx, el tiempo de rotación del capital era, entonces, de años. Sin embargo, podemos afirmar con certeza que la aceleración como proceso estructural, también ha acelerado los propios tiempos de rotación.

Tres aspectos resultan determinantes para nuestra reflexión: 1) la rotación del capital es periódica, 2) es inevitable y 3) el valor debe perpetuarse. Aquí es necesario distinguir el capital del valor como cosas distintas, esta distinción es clave. La única posibilidad que tiene el capitalista para preservar el valor, es reinvertir el capital y, al final de cada ciclo de rotación, el capitalista espera tener un margen de ganancia cada vez mayor como parte del proceso de acumulación. Sin embargo, en un marco de competencia de libre mercado, uno de los mecanismos para elevar el margen de ganancia es, necesariamente, reducir el tiempo de producción mediante el aumento de explotación en el tiempo de trabajo disponible, lo cual se puede lograr, entre otras cosas, con el desarrollo tecnológico.

Como se empieza a hacer evidente, la aceleración como mecanismo de competencia es una consecuencia inevitable dentro de los ciclos de rotación del capital puesto que, para poder preservar el valor, la circulación del capital se tiene que realizar dentro de períodos de rotación cada vez más breves e intensos. Así, el tiempo se constituye en un recurso y, por lo tanto, con un valor asignado que debe ser preservado mediante su explotación.

Aquí es adecuado entonces recuperar de la sección IV del primer tomo de *El capital* de Karl Marx, los planteamientos del capítulo XIII sobre la maquinaria y la gran industria. Marx observa con lucidez que la finalidad de la innovación tecnológica y la posibilidad de acortamiento en los tiempos de producción de las mercancías por parte del capitalista, no están orientadas a aumentar el tiempo de vida de los trabajadores, sino a incrementar la plusvalía.

En sus *Principios de Economía política*, dice John Stuart Mill: 'Cabría preguntarse si todos los inventos mecánicos aplicados hasta el presente han facilitado en algo los esfuerzos cotidianos de algún hombre'. Pero la maquinaria empleada por el capitalismo no persigue ni mucho menos, semejante objetivo. Su finalidad, como la de todo otro desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, es simplemente rasar mercancías y acortar la parte de la jornada en que el obrero necesita trabajar para sí y, de ese modo, alargar la parte de la jornada que entrega gratis al capitalista. Es, sencillamente un medio para la producción de plusvalía. (Marx, 1975:302).

El propósito del desarrollo tecnológico por supuesto que es acortar el tiempo necesario para realizar determinadas prácticas (en los términos de Marx, sirve para acortar el tiempo necesario de **trabajo** para la producción de cierta mercancía). Sin embargo, eso bajo ninguna circunstancia se traduce en que el tiempo ahorrado en la producción vaya a pasar a ser tiempo de vida social para las personas; al contrario, se convierte en tiempo de explotación para los dueños de los medios de producción, sobre todo si sirve para elevar los márgenes de plusvalía relativa en términos de competencia. Es precisamente en esta relación donde se expresa de forma clara la contradicción entre desarrollo tecnológico y escasez en el tiempo de vida.

Independientemente de la carencia de solidez argumentativa de ciertas partes, el planteamiento de Hartmut Rosa coincide tanto con David Harvey como Aharon Kellerman en cuanto a que nos encontramos en un proceso de vida acelerado. Dicha aceleración es un proceso que abarca todos los aspectos de la vida individual, simultáneamente; es más amplio que la vida de cualquier agente individual (es estructural), y se manifiesta de forma tangible en el desarrollo tecnológico (en específico, Hartmut Rosa usa el ejemplo de Internet).

2.4. Tiempo, espacio, aceleración y ciclos productivos.

Hartmut Rosa señala un punto crucial para resolver el problema de escasez de tiempo que observa Aharon Kellerman: el desarrollo tecnológico va acompañado de la conformación de nuevas prácticas y nuevos oficios, básicamente nuevas actividades productivas. Es decir, la ausencia de tiempo –sobre todo social– se contrapone con un escenario en el que abundan nuevos y más eficientes instrumentos de producción y, por lo tanto, mercancías. Este fenómeno de aceleración tecnológica queda definido de forma precisa en los términos de Karl Marx y Friedrich Engels:

La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales. La conservación del antiguo modo de producción era, por el contrario, la primera condición de existencia de todas las clases industriales precedentes. Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores. (Marx, 2011:34).

El planteamiento de Marx y Engels reconoce el potencial de las innovaciones producidas por el capitalismo, pero al mismo tiempo contiene una advertencia sobre los medios por los que se reproduce. Específicamente, en el segundo tomo de *El Capital*, Karl Marx observa y describe con claridad que el capitalista necesita reinvertir su capital para que pueda conservar y aumentar su valor. Es decir, para elevar la ganancia y así incrementar la acumulación (Marx, 1975). En este apartado sostendremos que la aceleración es una consecuencia necesaria de los propios ciclos de producción y contradicciones del capital.

La innovación tecnológica, como observamos en la cita sobre plusvalía relativa de Marx, es un requisito para elevar la productividad, reducir los costos de producción, expandir los mercados e incrementar el margen de ganancia. Además, como hemos visto, la innovación tecnológica también es clave en la reducción de los tiempos de producción, distribución y circulación de las mercancías. Sin embargo, la aceleración en los tiempos de producción gracias al desarrollo tecnológico, produce una serie de consecuencias proporcionales en la vida de las personas.

Al respecto, Georg Lukács, en *La cosificación y la conciencia de clase del proletariado*, hace una exposición de gran calado acerca de la relación entre tiempo y producción cuando reflexiona sobre el concepto de **cosificación**⁷⁵ de Marx. Para Lukács, el problema radica en una racionalidad sujeta al cálculo, la cual supone al menos dos modificaciones fundamentales en el proceso de producción, las cuales transforman la relación histórica entre sujeto y objeto. (Lukács, 1950).

Lukács plantea que la primera parte para poder calcular el proceso del trabajo, consiste en la dislocación de la producción orgánica de productos completos basada en la ligazón tradicional de experiencias concretas de trabajo. El trabajo ya no es una unidad que elabora productos completos, sino una operación parcial que forma parte de una unidad más compleja. Es decir, la unidad del producto como mercancía no coincide con su unidad como valor de uso (Lukács, 1950).

En segundo lugar, para Lukács, esta dislocación del objeto de la producción, es también necesariamente una dislocación de su sujeto. Las personas quedan incorporadas al proceso productivo como una parte más de un sistema mecanizado; y, entre más aumenta la racionalización que permite la reproducción del sistema, mayor es el margen de alienación del trabajador.

La actitud contemplativa ante un proceso regulado por leyes mecánicas y que se desarrolla independientemente de la conciencia y sin influencia posible de la actividad humana, dicho de otro modo, que se manifiesta como un sistema acabado y cerrado, transforma también las categorías fundamentales de la

⁷⁵ Recuperamos los argumentos Georg Lukács sobre tiempo, trabajo y alienación como parte de los elementos que constituyen el proceso de cosificación (reificación); sin embargo, es necesario anotar algunas reservas a la disertación de Lukács sobre la reificación en su conjunto, puesto que, como apunta Axel Honneth, el planteamiento de Lukács, por una parte, reduce a las personas a una condición contemplativa y unidimensional en la que los sujetos son meros reproductores de la praxis totalizadora que impone el capital (anula su agencia) y, por otra: "Siguiendo a Marx –en última instancia, la tesis de la base y la superestructura- Lukács atribuye a la esfera económica una capacidad tal de imponer una impronta cultural que no tiene problemas para inferir, a partir de manifestaciones económicas, efectos directos en el resto de la sociedad; por ello puede conjeturar con naturalidad que aquellos fenómenos de la reificación, que había identificado original y propiamente sólo para el área de intercambio en el mercado capitalista, infectan todas las esferas sociales de la vida. Si bien el hecho de que Lukács afirme que la sociedad sufre una 'capitalización' sirve como explicación oficial de esta tendencia totalizadora de reificación, él no muestra, ni siquiera en forma incipiente, que para la familia o para el público en la política, para la relación entre padres e hijos o para la cultura de ocio, se verifique una 'colonización' tal por parte de los principios del mercado capitalista. Por este motivo, su idea de la totalización de la reificación sustentada en lo económico, que es asimismo problemática, tiene siempre algo de arbitrario porque está fundamentada en la equiparación con procesos de despersonalización [en el sentido de Georg Simmel]." (Honneth, 2007, 134).

actitud inmediata de los hombres frente al mundo: ella reduce el tiempo y el espacio a un mismo denominador, reduce al tiempo al nivel del espacio. 'Por la subordinación del hombre a la máquina, dice Marx, surge un estado de las cosas tal que los hombres se borran ante el trabajo; el péndulo del reloj se convierte en la medida exacta de la actividad relativa de dos obreros; lo mismo que lo es la velocidad de dos locomotoras. Así, pues, no hay que decir una hora (de trabajo) de un hombre equivale a una hora de otro hombre, sino, más bien, que un hombre en una hora equivale a otro hombre en una hora. El tiempo lo es todo, el hombre ya no es nada; todo lo más es la armazón del tiempo. Ya no es cuestión de calidad. La cantidad lo decide todo: hora por hora, jornada por jornada.' El tiempo pierde así su carácter cualitativo, cambiante, fluido, se inmoviliza en un *continuum* exactamente delimitado, cuantitativamente conmensurable, lleno de 'cosas' cuantitativamente conmensurables (los 'trabajos realizados' por el trabajador, cosificados, mecánicamente objetivados, separados con precisión del conjunto de la personalidad humana): en un espacio. (Lukács, 1950:117).

Para Lukács, este contexto de tiempo abstracto, que es conmensurable de forma precisa, consecuencia de la especialización, tratado como espacio tangible (o espacializado), y que descompone de forma mecánica objeto y trabajo; produce una descomposición racional correspondiente y proporcional en las personas.

Una vez que el trabajo ha sido absorbido y fragmentado por un sistema de racionalidad mecánica, la objetivación de la fuerza de trabajo del trabajador, se convierte en su realidad cotidiana hasta el punto en el que las personas terminan por alienarse de sí mismas (hasta constituir una forma de relación cosificada, producto de la reproducción de la praxis que impone el sistema capitalista en el argumento de Lukács) o, como hemos visto hasta ahora en la revisión de los planteamientos de Aharon Kellerman, David Harvey y Hartmut Rosa: el tiempo del trabajo termina por determinar las condiciones mismas del tiempo social.

A partir de los argumentos revisados tanto de Marx como de Lukács, reconocemos que el desarrollo tecnológico no anula formas previas de explotación, ni se constituye como una forma disruptiva de la lógica y ritmo que impone el capital a nivel estructural. Por el contrario, se desarrolla y solidifica sobre la base y reproducción de formas previas. La explotación eficiente del tiempo como recurso, es un elemento fundamental en un contexto contemporáneo donde información y conocimiento son mercancías con un valor cada vez más elevado.

En esta sociedad, la información y el conocimiento son las variables clave, tal y como el trabajo y el capital fueron los principales componentes de la sociedad industrial, en los que conducen una organización económica de una formación que capitaliza la confluencia de lo político, lo social y lo cultural. Mientras que

muchos están en desacuerdo con que los patrones descritos son nuevos o únicos, y muchos otros los identifican como típicos de una etapa tardía del capitalismo o impulsados por la información, todos reconocen que la fluidez de la información como mercancía coloca transacciones sociales, económicas, políticas y culturales en un plano que se encuentra en red e interconectado. (Papacharissi, 2010:54).⁷⁶

El argumento de Zizi Papacharissi ubica contextualmente el fenómeno del desarrollo de las tecnologías de la información, a partir de tres elementos constitutivos fundamentales que caracterizan su integración en un entorno de convergencia⁷⁷: en primer lugar, las tecnologías de la información tienen la capacidad de proveer al usuario con la capacidad de acceso a diversos bienes y servicios (Papacharissi, 2010).

En segundo lugar, las tecnologías de la información son, simultáneamente, producto de y fuerza que constituye, conforma y sedimenta la infraestructura capitalista, dado que refuerzan y reconfiguran los modos capitalistas de producción y consumo (Papacharissi, 2010).

De esta manera se constituye una relación de reciprocidad en la que las tecnologías de la información sirven instrumentalmente a la configuración del capitalismo mientras que, de forma simultánea, la revolución tecnológica se configura a partir de los intereses y lógica del capitalismo moderno, sin ser reductible a las expresiones de dichos intereses. Así, los efectos de dicha relación, trastocan otras áreas de la realidad (cultural, política, histórica, entre otras), y al mismo tiempo,

⁷⁶ Cita original: "In this society, information and knowledge are the key variables, much like labor and capital were the primary components of industrial society, wherein they drive an economic organization of a formation that capitalizes on the confluence of the political, social, and cultural. While several disagree that the patterns described are new or unique, and several identify them as typical of latter-stage or information-driven capitalism, all recognize that the fluidity of information as a commodity places social, economic, political and cultural transactions on a plane that is networked and interconnected."

⁷⁷ Para Zizi Papacharissi, la convergencia se produce a partir de tendencias y prácticas dentro y más allá de la tecnología, las cuales describen la manera en los que los individuos interactúan con sus ambientes cotidianos a través de hábitos de textura social, cultural, política y económica (Papacharissi, 2010). De manera específica, Zizi Papacharissi define la convergencia tecnológica de la siguiente manera: "Technological convergence refers to the interconnectedness afforded through networked capabilities of information technologies and is relevant to various levels of interaction involving individuals, organizations, businesses, groups, and greater societal configurations. (...) Convergent technologies present the means through which the interconnectedness of the information society is made available to individuals for personal use, and thus are experienced variably on micro, meso, and macro levels of interaction." (Papacharissi, 2010:61).

dichos efectos son característicos del capitalismo global y las tecnologías de la información.

Por último:

...independientemente de la reciprocidad de influencia, el sistema económico capitalista dominante, prioriza la mercantilización de la información. La ganancia provee un incentivo para no convertir la información algo 'libre para todos', sino en una mercancía comercializable. El uso de las tecnologías de la información, es un intento por controlar y administrar el crecimiento impulsado por la revolución industrial y sostenido en la era post-industrial. Independientemente de lo democratizadoras, sociales o innovadoras que pudieran ser, las tecnologías convergentes están cimentadas en la lógica de la mercantilización. Si bien la mercantilización no excluye los usos no comerciales de las tecnologías de la información, tampoco es inherentemente sugestiva de tales usos. (Papacharissi, 2010:55).⁷⁸

Zizi Papacharissi describe el contexto en el que se configura la relación entre las tecnologías de la información y el capitalismo contemporáneo. Este planteamiento nos sirve para redondear nuestros argumentos en torno a la relación entre revolución tecnológica y empleo intensivo del tiempo, donde el propósito de la innovación y sofisticación en función de la explotación temporal eficiente, tiene como fin la producción de información como mercancía.

En una economía de libre mercado, como la del capitalismo contemporáneo, la competencia es un factor medular para el funcionamiento del sistema, por lo que el capitalista necesita recurrir a todos los medios necesarios para obtener la mayor ganancia posible a partir de la máxima eficiencia de explotación de los recursos disponibles durante procesos de producción. Des Freedman describe el problema con certeza en un contexto contemporáneo.

Esto significa que los capitalistas harán todo lo posible para extraer mayor valor del proceso de producción; el trabajo, alguna vez una parte esencial de la subjetividad humana, se convierte en algo sobre lo que el trabajador cada vez tiene menos control; aquellos objetos que previamente fueron disfrutados por sus cualidades inmediatas, ahora se valoran principalmente por su habilidad para ser

⁷⁸ Cita original: "...regardless of the reciprocity of influence, the dominant economic system of capitalism prioritizes the commodification of information. The profit motive provides the incentive to turn information not into a free-for-all, but into a commodity to be traded. The use of information technologies is an attempt to control and manage industrial growth spurred by the industrial revolution, and sustained by the post-industrial state of being. Convergent technologies, regardless of how democratizing, social or innovative they may be, are rooted in the logic of commodification. While commodification does not preclude non-commercial uses of information technologies, it is also not inherently suggestive of them."

intercambiados en un mercado de transacción; y finalmente, que, debido a la falta de coordinación en la economía, habrá una tendencia hacia crisis de sobreproducción que acabaran con los capitales más débiles. Estos procesos de explotación, alienación, mercantilización y concentración son, de acuerdo con Marx, el terrible precio que debe pagar la mayoría de las personas por las maravillas de los avances tecnológicos experimentados bajo el capitalismo: por el desarrollo de ferrocarriles, electricidad, programas de vacunación, la radiodifusión y, por supuesto, Internet. (Curran, 2012:79-80).⁷⁹

El planteamiento de Des Freedman expone de forma clara y breve los ciclos de producción que impulsan el desarrollo tecnológico, así como las consecuencias que tienen sobre las personas. Estos ciclos pueden y deben pensarse en términos de aceleración tanto tecnológica como temporal.

La revolución tecnológica de los instrumentos de producción expuesta por Marx y Engels, y el proceso de alienación subordinado al tiempo planteado por Lukács, forman parte de los fenómenos que Des Freedman y Zizi Papacharissi describen. Cuando se piensa al tiempo, al espacio y al desarrollo tecnológico en el contexto de los ciclos de producción capitalista, la aceleración es una consecuencia necesaria para la reproducción misma del sistema.

A lo largo de este capítulo, exploramos y abundamos dos de nuestros planteamientos hipotéticos. En primer lugar, con la revisión de las disertaciones elaboradas, sobre todo, por Aharon Kellerman, expusimos la temporalización del espacio y la espacialización del tiempo. Kellerman explora tres niveles de categorías espaciotemporales, los cuales expone como dualidades a partir de la teoría de la estructuración, y sostiene que desde la Revolución Industrial se produjo una inversión en el uso tanto del tiempo como del espacio.

Por una parte, el espacio se ha temporalizado, su empleo se ha vuelto extensivo por lo que, sobre todo en sociedades capitalistas urbanas; el espacio, en

⁷⁹ Cita original: "This means that capitalists will do everything they can to extract more value from the production process; that labor, once an essential part of human subjectivity, becomes something over which the laborer has less and less control; that objects which were previously enjoyed for their immediate qualities instead become valued mainly for their ability to be exchanged in a market transaction; and finally, that, due to the lack of coordination in the economy, there will be a tendency towards crises of overproduction that will wipe out weaker capitals. These processes of exploitation, alienation, commodification and concentration are, according to Marx, the terrible price to be paid by the majority of people for the wonderful technological advances experienced under capitalism: for the development of railroads, electricity, vaccination programmes, broadcasting and, of course, the internet."

tanto lugar, se ha convertido sobre todo en un recurso pasivo cuyo valor reside en su ubicación y en su relación con el resto de la ciudad.

Por otra parte, el tiempo se ha espacializado, su empleo se ha vuelto intensivo. El tiempo se ha convertido en un recurso activo de la economía, el cual tiene un valor asignado en tanto mercancía. Como exploramos a lo largo de la revisión de los planteamientos de Aharon Kellerman, David Harvey y Hartmut Rosa, dicha condición temporal ha contribuido a los procesos de aceleración y compresión espaciotemporal en la modernidad tardía.

El impacto de la espacialización del tiempo ha sido profundo. Sus consecuencias se han manifestado en todos los órdenes de la estructura y en los diversos campos de la realidad social. Para este trabajo de investigación resulta de particular relevancia la aceleración que tiene que ver con los procesos de desarrollo tecnológico, cuya expresión más sofisticada es Internet, al grado en que se configura como una conformación espaciotemporal en sí.

Por otra parte, vimos que el desarrollo tecnológico en general, e Internet para el interés de esta investigación en particular, se ha impulsado con el fin de reproducir los modos capitalistas de producción en la modernidad tardía y, de esta forma, aumentar la aceleración.

Para demostrar el planteamiento hipotético anterior, recuperamos los argumentos elaborados por Karl Marx y Georg Lukács, de los que nos servimos para exponer la relación entre desarrollo de los instrumentos de producción, tiempo y trabajo. El empleo eficiente del tiempo en la reproducción de los modos de producción traducido en plusvalía, es el incentivo del capitalista para fomentar y promover el desarrollo tecnológico, independientemente de la alienación que produce en el obrero.

Zizi Papacharissi y Des Freedman reconocen la vigencia de dicha relación en un contexto de sociedad de la información. Para Zizi Papacharissi, la posibilidad de comerciar con la información, es la prioridad que motiva el desarrollo de las

tecnologías de la información, Internet en particular, por encima de cualquier otro potencial que pudiera tener el empleo de la red.

En el núcleo germinal del desarrollo tecnológico contemporáneo, se encuentran las contradicciones señaladas por Marx y Engels en su descripción de la revolución tecnológica de los instrumentos de producción, así como los procesos de alienación desarrollados por Lukács –con sus respectivas reservas-. Des Freedman describe con claridad el fenómeno a partir de reconocer al Internet como instrumento de producción.

Des Freedman sostiene que estos procesos de revolución, alienación y aceleración, son el precio que pagan las personas por las maravillas del desarrollo tecnológico, entre ellas, Internet. Aquí, por lo tanto, es un momento ideal para caracterizar entonces al Internet como heterotopía y, posteriormente, contextualizar las condiciones de la realidad en las que Internet existe.

Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos. La identidad no es una pieza de museo, quietecita en una vitrina, sino la siempre asombrosa síntesis de contradicciones nuestras de cada día.

Eduardo Galeano

Però ¿de qué nos sirve la mirada a la constelación de la verdad? Miramos al peligro y descubrimos con la mirada el crecimiento de lo que salva.

Martin Heidegger

Capítulo 3. *Kairós*: Internet como heterotopía

3.1. Heterotopía

Iniciaremos el presente capítulo con una recapitulación de lo que hemos visto hasta este punto. En primer lugar, revisamos las categorías propuestas por Anthony Giddens; después transitamos por el desarrollo histórico de las categorías de tiempo y espacio desde la perspectiva geográfico-estructuracionista de Aharon Kellerman. Posteriormente, vinculamos tales categorías con las dinámicas de aceleración y compresión espacio-temporal desarrolladas por Hartmut Rosa y David Harvey respectivamente.

El ejercicio anterior, nos permitió observar la manera en que el empleo del tiempo se ha desarrollado de forma intensiva; mientras que el desarrollo del uso del espacio ha sido de forma extensiva. Dicha tendencia es producto, sobre todo, del empleo del tiempo como recurso productivo, lo que ha orientado la explotación del mismo a partir de los criterios de racionalidad impuestos por el sistema capitalista.

Específicamente en las sociedades capitalistas urbanas, la explotación del tiempo de forma eficiente ha estado siempre acompañada por un desarrollo tecnológico orientado a dicho propósito. En este sentido, el desarrollo de tecnologías e infraestructuras de comunicación ha sido un elemento crucial en la expansión de los espacios, la reducción en los tiempos y el estrechamiento entre tiempo y espacio (en su momento fueron el ferrocarril, el telégrafo y la prensa, posteriormente el automóvil, la televisión y el teléfono).

Cada momento de desarrollo tecnológico, supuso a su vez una contradicción. Es decir, la posibilidad de una explotación mucho más eficiente del tiempo para desarrollar actividades, vino acompañada de una serie de nuevas prácticas y oficios que previamente no existían. Paradójicamente (en términos sociales, aunque congruente en términos del capital), en vez de ahorrar tiempo para dedicarlo a otras actividades de la vida humana, como el ocio y el esparcimiento, el desarrollo tecnológico ha implicado también la posibilidad (y necesidad) de llevar a cabo cada vez más y distintas prácticas de forma simultánea y eficiente.

La explotación eficaz del tiempo en función del sistema capitalista que se impone sobre las sociedades urbanas, ha supuesto un cambio radical tanto en el tiempo de producción como en los tiempos de lo social. Es otras palabras, el uso del tiempo social también se ha vuelto mucho más estrecho y eficiente, al punto en el que los límites se han obnubilado. Incluso en nuestros tiempos de esparcimiento somos consumidores y productores.

De acuerdo a lo que hemos desarrollado hasta este punto, podemos concluir con certeza que, producto de la aceleración y las compresiones espacio-temporales, hace mucho que la explotación intensiva del tiempo llegó a la velocidad del instante, y el empleo extensivo del espacio en las ciudades, condujo a que la geometría de distribución de la geografía se desarrollara a partir de un sistema regido por la función. El desarrollo tecnológico da cuenta en términos concretos de nuestra afirmación.

En este sentido, tanto el tiempo como el espacio, en términos materiales concretos, se aproximan a un punto límite. Dicho de otra manera, el tiempo no puede ir más allá del instante, y el espacio, en tanto recurso limitado, sólo permite una extensión finita antes de agotarse o dejar de ser funcional.

Sin embargo, tiempo y espacio son categorías conceptuales que pueden desprenderse de las restricciones materiales, ya que el espacio no se define en función del lugar, así como el tiempo no es sinónimo inherente al sistema simbólico por el que se rige. Es decir, a nivel ontológico, tiempo y espacio son categorías abstractas que no necesariamente tienen por qué definirse en función de referentes materiales concretos específicos.

La relación entre tiempo, espacio y aceleración es estrecha y necesaria para la reproducción eficiente del sistema a partir de las prácticas. Como vimos, todas las olas de aceleración van acompañadas de un desarrollo tecnológico orientado a la explotación eficiente del tiempo. De forma recíproca, la aceleración permite el desarrollo tecnológico, y el desarrollo tecnológico produce, mediante el desarrollo de las prácticas, aceleración.

Nuestra afirmación, por lo tanto, es precisamente que producto del desarrollo tecnológico, tiempo y espacio trascienden sus limitaciones materiales. La tecnología deja de ser una mera herramienta de asistencia en la aceleración de tiempo y espacio, y se establece como una conformación espacio-temporal en sí en la que se emplazan los agentes y sus prácticas.

No obstante, estas conformaciones espacio-temporales se desarrollan a partir de los criterios que impone la lógica del sistema capitalista dominante mediante el uso del poder. Es decir, las conformaciones espacio-temporales que se desarrollan a partir del desarrollo tecnológico, se estructuran en función de la reproducción eficiente del mismo sistema que impera en la realidad, el cual está orientado a una explotación eficiente del tiempo y a una gran extensión espacial. Internet pone de manifiesto este fenómeno.

Sin embargo, la reproducción de las prácticas sociales es un ejercicio que realizan personas. Es precisamente la agencia de los individuos la que permite que, dentro de los parámetros impuestos por la lógica dominante a nivel estructural, se desarrollen (de forma consciente e inconsciente) conformaciones espacio-temporales de resistencia a las que llamaremos: **heterotopías**.

Las heterotopías, son conformaciones espacio-temporales que se manifiestan entre la abstracción y la realidad material (entre la realidad y la utopía). Sostenemos que Internet (en tanto sofisticación tecnológica contemporánea concreta producto de la aceleración), puede ser vista como una conformación espacio-temporal en la que se emplazan agentes y prácticas y que, por sus características, es un escenario en el que se manifiestan, por ejemplo, las expresiones que dan pie o son producidas por los movimientos sociales y los procesos políticos contemporáneos.

En este capítulo, argumentaremos que debido a sus características (ubicuidad, regionalización, entre otras que desarrollaremos a continuación), Internet es una conformación espacio/temporal que se ciñe a los paradigmas de aceleración del capitalismo que revisamos en los capítulos anteriores, dentro de los que se definen tiempo y espacio en la modernidad tardía. Es en este contexto,

donde Internet se manifiesta como heterotopía. De este modo, se estructura de manera integrada los planteamientos expuestos hasta este punto, con el problema que les dio origen: Internet como heterotopía.

Para desarrollar este apartado vamos a partir de las definiciones de heterotopía elaboradas por Henri Lefebvre y Michel Foucault las cuales, a pesar de ser diferentes, permiten establecer una interpretación clara de lo que implican las heterotopías a nivel estructural e individual. En este sentido, desde la perspectiva de la teoría de la estructuración, observaremos estas definiciones como dualidad ya que, si bien se refieren a cosas distintas, no son opuestas.

3.2. Heterotopía como conformación espacio-temporal de resistencia de lo urbano de Henri Lefebvre

Para construir su definición de heterotopía, Henri Lefebvre parte de tres términos cuyas relaciones dialécticas se presentan como oposiciones: campo, ciudad, y sociedad con el Estado como mecanismo de control. Lefebvre, también asevera que de manera simultánea confluyen los procesos globales (estructurales o de estructuración), las relaciones de inmediatez como el habitar de los agentes en la cotidianidad, y la ciudad como punto intermedio entre ambos momentos.

Dentro del planteamiento de Henri Lefebvre, la estructura social determina la ciudad, y de forma simultánea la ciudad es una expresión del conjunto social que la habita. Es decir, por una parte, la ciudad contiene e incorpora a las instituciones e ideologías superiores que determinan el orden social (incluso tiene proyecciones materiales concretas en forma de edificios oficiales como los templos o los recintos de gobierno); por otra parte, el habitar cotidiano de las personas se constituye en función del orden superior, pero a su vez se asume en función de la relación del habitar privado de las personas en la ciudad.

En opinión de Henri Lefebvre, dos enfoques son posibles: el primero va de lo general a lo singular, en éste, la ciudad se constituye como un plano específico y como mediación privilegiada. El segundo, construye lo general a partir de elementos

y significaciones de lo observable en lo urbano, y a partir de esta observación caracteriza las formas de la vida en la cotidianidad.

En cada nivel se definen *isotopías*: espacio político, religioso, cultural, comercial, etc. Por relación a esas isotopías, los otros niveles se definen como *heterotopías*. Sin embargo, en cada nivel se descubren oposiciones espaciales que entran en esta relación: isotopía-heterotopía. (Lefebvre, 1978:79).

Henri Lefebvre define la relación isotopía-heterotopía como una oposición dinámica de superposición entre elementos subordinados y constitutivos, que se reconfiguran permanentemente de forma transversal en todos los niveles de la estructura que presentamos previamente.

En el planteamiento de Lefebvre, una relación de isotopía-heterotopía puede superponerse a otra y, a su vez, ser subordinada de una más amplia. Por supuesto, este planteamiento supone un elevado nivel de complejidad en las dinámicas configurativas del espacio y el tiempo.

Henri Lefebvre observa un proceso de transformación histórica en la relación campo-ciudad, donde la mutación a escala planetaria aniquila las viejas concepciones de la ciudad y el campo “En resumen: una crisis mundial de la agricultura y de la vida campesina tradicional, acompaña, subyace y agravia a una crisis mundial de la ciudad tradicional” (Lefebvre, 1978:96).

Esta metamorfosis tiene un efecto profundo en lo social. El papel que desempeñan las personas en la relación dialéctica de ambos términos también se modifica de forma radical. La metamorfosis material de los contextos tiene un fuerte impacto en el habitar y el hábitat de los espacios.

Para Henri Lefebvre, la mutación de los espacios urbanos se ajusta al paradigma económico industrial; sin embargo, a partir de lo que hemos visto hasta este punto sobre aceleración y compresiones espacio-temporales, podemos afirmar con certeza que se puede extender la afirmación al contexto de la economía de libre mercado, propio de la modernidad tardía.

La ciudad, atacada a un tiempo por arriba y por debajo, se acomoda a la empresa industrial; figura en la planeación como engranaje; se convierte en dispositivo material capaz de organizar la producción, controlar la vida cotidiana de los

productores y el consumo de los productos. Relegada al rango de medio, extiende la programación del lado de los consumidores y el consumo; sirve para regular, ajustar la producción de mercancías y destrucción de los productos por la actividad devoradora llamada 'consumo'. (Lefebvre, 1978:97).

Desde la perspectiva de Henri Lefebvre, la transformación de la ciudad "exilia y margina" lo que en la antigüedad caracterizaba a los espacios urbanos (lo razonable, por ejemplo), y lo reemplaza con un fin utilitario que reproduce de forma eficiente los mecanismos del sistema de mercado.

Dentro de esta lógica es que se constituye una forma de organización con tendencia a la homogeneidad, la cual erosiona las diferencias que quedan fuera de lo marcos de la lógica utilitaria (con lo que se arraigan otras diferencias en términos materiales como, por ejemplo, las de clase con la constitución de arrabales). El desarrollo urbano se conforma en función de la reproducción eficiente del sistema de consumo, y la ciudad se reduce a una yuxtaposición sobre el terreno de espacios, funciones y elementos.

Henri Lefebvre plantea un proceso de dislocación social y geográfico, producto del desgajamiento forzado de las personas de los espacios y los territorios en virtud de una organización geométrica de las relaciones que privilegia, principalmente, al criterio de lo funcional. Es precisamente producto de esta tendencia a la monotonía que se constituyen las isotopías.

Las relaciones de vecindad se atrofian, el barrio se desmorona; las personas (los 'habitantes') se desplazan en un espacio que tiende a la isotopía geométrica, lleno de consignas y señales donde no tienen ya importancia las diferencias cualitativas de los lugares e instantes. Proceso inevitable la disolución de las antiguas formas, cierto es, pero que produce el escarnio, la miseria mental y social y la pobreza de la vida cotidiana, puesto que nada ha reemplazado a los símbolos, las apropiaciones, los estilos, los monumentos, los tiempos y ritmos, los espacios calificados y diferentes de la ciudad tradicional. La sociedad urbana, por disolución de esta ciudad, sometida a presiones que no puede soportar, tiende pues a fundirse en la organización planificada del territorio, en el 'tejido urbano' determinado por las presiones de la circulación, y, por otra parte, en unidades de habitación como sectores de pabellones y 'grandes conjuntos'. (Lefebvre, 1978:98, 99).

Henri Lefebvre describe un proceso de transformación que se caracteriza por sus contradicciones tanto subjetivas como ideológicas. La organización en función de la eficiente reproducción de los mecanismos de consumo, implica degradación

de la sociedad y se contrapone a la vida social misma. La crisis de la ciudad, se vincula con una forma de racionalidad estática y burocrática.

Y, sin embargo, continúa Henri Lefebvre, sobre el contexto de las contradicciones más dolorosas hasta el desmoronamiento, la sociedad urbana y lo urbano como proceso social persisten y se intensifican. “La forma de lo urbano, su razón suprema, (...) la simultaneidad y la confluencia, no pueden desaparecer.” (Lefebvre, 1978:100). La realidad urbana persiste en el seno de su dislocación.

La satisfacción de las necesidades elementales no supone la satisfacción de los deseos fundamentales. En este sentido, lo urbano en tanto modo de vida, supone un desequilibrio al cálculo geométrico de la organización funcional de la vida. La sociedad urbana, se contrapone al modo racional que reconfigura el espacio a partir del criterio de la función.

Lo urbano, al mismo tiempo que lugar de encuentro, convergencia de comunicaciones e informaciones, se convierte en lo que siempre fue: lugar de deseo, desequilibrio permanente, sede de la disolución de normalidades y presiones, momento de lo lúdico y lo imprevisible. (...) De esta situación nace la contradicción crítica: la tendencia a la destrucción de la ciudad, tendencia a la intensificación de lo urbano y de la problemática urbana. (Lefebvre, 1978:100, 101).

Es precisamente en el contexto de esta contradicción donde se configuran espacios de resistencia que ocurren, a veces, producto de la propia reproducción de las prácticas cotidianas. Es decir, la constitución de espacios fronterizos en los que se diluye la normalidad, a partir del ejercicio de lo habitual como expresión de intensificación de lo urbano.

La conformación de estos desequilibrios espaciales a la normalidad que impone el sistema, como mecanismos de resistencia social a la erosión de lo urbano y la destrucción de la ciudad producto de la organización racional, son manifestaciones de oposición a la isotopía. Lo que Henri Lefebvre caracteriza como **heteretopías**.

Henri Lefebvre, establece una configuración de lo urbano en la que cabe una amplia variedad de prácticas, identidades y expresiones, las cuales, a su vez, luchan por su reconocimiento en la ciudad. La diversidad como ingrediente constitutivo

fundamental de los ejercicios de resistencia política. David Harvey define las heterotopías de Lefebvre con absoluta claridad.

El concepto lefebvriano de heterotopía delinea espacios sociales fronterizos de posibilidad donde 'algo diferente' es no solo posible sino básico para la definición de trayectorias revolucionarias. Ese 'algo diferente' no surge necesariamente de un plan consciente, sino simplemente de lo que la gente hace, siente, percibe y llega a articular en su búsqueda de significado para su vida cotidiana. Tales prácticas crean espacios heterotópicos en todas partes. No tenemos que esperar a que la gran revolución constituya esos espacios. (Harvey, 2012:15).

Las heterotopías en el sentido de Henri Lefebvre se manifiestan como un ejercicio de lo urbano en la ciudad, como práctica de lo habitual de la propia diversidad; como un mecanismo de resistencia a los embates de las prácticas impuestas por la lógica dominante y conformadas desde la racionalidad orientada a la eficiencia. Sin embargo, en tanto expresiones de resistencia son, también, efímeras.

Los espacios heterotópicos como los plantea Henri Lefebvre, se constituyen a partir de la diferencia como posibilidad necesaria de la realidad, pero acaban siendo reabsorbidos por la praxis dominante. Sin embargo, más que una sentencia al fracaso anunciado, la función de las heterotopías como las plantea Lefebvre es precisamente la de mostrar la posibilidad de la diferencia si se produce una transformación de fondo a nivel estructural.

Ahora bien, como anticipábamos, Henri Lefebvre no es el único autor que emplea la categoría conceptual de **heterotopía**, así lo hace también Michel Foucault quien, como reconoce David Harvey (Harvey, 2012), construye su definición de la categoría desde una perspectiva completamente diferente.

Que Lefebvre y Foucault hablen de cosas distintas, no significa que se refieran a cosas opuestas. Por el contrario, más que un dualismo, sostendremos que nos encontramos aquí ante una dualidad y que, por lo tanto, se puede mirar desde el marco de la teoría de la estructuración como elementos complementarios que se refieren a la constitución de conformaciones espacio-temporales que van desde la subjetividad individual definida por el contorno corporal, hasta la dimensión estructural manifiesta en términos materiales en la ciudad.

En este sentido, y a partir de lo que hemos revisado hasta ahora sobre tiempo y espacio, sostendremos que en Internet se produce una de las manifestaciones materiales más precisas y contundentes de las heterotopías, en tanto conformación consciente de emplazamiento espacio-temporal de resistencia.

3.3. Heterotopía como conformación espacio-temporal de resistencia corporal de Michel Foucault

La primera vez que Michel Foucault habló sobre heterotopías fue durante un par de conferencias radiofónicas que pronunció en 1967. Ya entonces tenía claro que había un espacio que habitaba entre la realidad y la utopía, y que esa forma espacial no podía ser caracterizada como un mero punto de convergencia, sino que la síntesis requería una elaboración específica.

Pues bien, yo sueño con una ciencia cuyo objeto serían los espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos. Esa ciencia no estudiaría las utopías sino las heterotopías, los espacios absolutamente otros. Y, necesariamente, la ciencia en cuestión se llamaría, se llamará y se llama, la heterotopología. (Foucault, 2008:40).

Aún no existe en sentido estricto tal cosa como la heterotopología (en buena medida porque la descripción de lo que Foucault planteaba, forma parte de lo que estudia la geografía), e incluso el propio Michel Foucault redujo la ambición de esa afirmación para dejarlo como una mera intención metodológica de descripción y análisis en *Espacios otros*⁸⁰.

No obstante, queda claro en las palabras de Michel Foucault que las heterotopías son emplazamientos que requieren ser mirados dentro de su especificidad. Para esa primera definición, Foucault parte de una analogía con los niños y la cama de los padres, puesto que la cama de los padres es para los niños un espacio heterotópico; al mismo tiempo es océano, puesto que permite navegar dentro de él, bosque que permite refugio entre las sabanas, y cielo cuando brincan

⁸⁰ “En cuanto a las heterotopías propiamente dichas ¿cómo poder describirlas, qué sentido tienen? Supóngase, **no digo una ciencia por ser ahora esta palabra demasiado degradada**, pero una suerte de descripción sistemática cuyo objeto, en una sociedad dada, sería el estudio, el análisis, la descripción, ‘la lectura’ como se estila decir ahora, de estos espacios diferentes, estos otros lugares, una especie de contestación mítica y real del espacio donde vivimos; esa descripción podría llamarse heterotopología.” (Foucault, 1999:20).

sobre el colchón (Foucault, 2008). La cama no deja de ser cama, pero la apropiación que hacen los niños de ese espacio, esa construcción elaborada por ellos mismos, es la que consume la heterotopía.

En *Espacios otros*, Foucault aporta una definición aún más precisa de lo que implican las heterotopías.

Igualmente hay, (...) en toda civilización, lugares reales, lugares efectivos, lugares dibujados en la institución misma de la sociedad y que son especies de contra-emplazamientos, especies de utopías efectivamente realizadas donde los emplazamientos reales que se pueden encontrar en el interior de la cultura están a la vez representados, contestados e invertidos; suertes de lugares que, estando fuera de todos los lugares son, (...) efectivamente localizables. Lugares que por ser absolutamente otros que todos los demás emplazamientos a los que sin embargo reflejan y de los cuales llamaré por oposición a las utopías, heterotopías; y creo que entre las utopías y estos emplazamientos absolutamente otros, esas heterotopías, puede haber tal vez una suerte de experiencia mixta, medianera, que sería la del espejo. (Foucault, 1999:19).

En esta cita hay dos aspectos novedosos que llaman la atención: el primero es que ya en este texto, Michel Foucault habla del espacio heterotópico como emplazamiento⁸¹; el segundo es que en esta ocasión usa la metáfora del espejo y no la analogía de la cama.

Respecto a la caracterización del espacio como emplazamiento, *Espacios otros* es un ensayo que comienza con una disertación sobre la forma en la que la discusión sobre el espacio, ha alterado la manera en la que nos relacionamos y pensamos al espacio y, por lo tanto, el modo en el que desarrollamos nuestras prácticas.

Hoy en día, el emplazamiento sustituye la extensión que, a su vez, reemplazaba la localización. El emplazamiento se define por las relaciones de vecindad entre puntos o elementos; formalmente pueden definirse como puntos de árboles entretejidos. (Foucault, 1999:16).

⁸¹ Foucault aborda emplazamiento en el sentido de *Gestell* de Heidegger: “*Ge-stell* (estructura de emplazamiento) significa lo coligante de aquel emplazar que emplaza al hombre, es decir, lo que lo provoca a hacer salir de lo oculto lo real y efectivo en el modo de un solicitar en cuanto un solicitar de existencias. Estructura de emplazamiento significa el modo de salir de lo oculto que prevalece en la esencia de la técnica moderna, un modo que él mismo no es nada técnico. A lo técnico, en cambio, pertenece todo lo que conocemos como varillaje, transmisión y chasis, y que forma parte de lo que se llama montaje.” (Heidegger, 1994:22).

De acuerdo con Michel Foucault, es por eso que ahora vivimos en un tiempo de mucha mayor proximidad, de yuxtaposición. Los espacios no son ya sólo meros lugares, tampoco corresponden a una sola asignación ni son experimentados conforme a una visión única y específica. Más bien, la implicación de los espacios como emplazamientos reconoce la relación corporal de los sujetos con los lugares.

Es decir, los humanos no sólo crean los espacios al edificarlos, cercarlos o asignarlos; sino que la experiencia de relación que construyen a partir de sus prácticas, es la que verdaderamente configura una caracterización singular del espacio. Es esa extensión del sujeto y su relación con el lugar en un momento determinado, lo que conforma la identidad tanto del espacio, como del sujeto en el espacio.

Conforme a lo que hemos revisado hasta ahora, el planteamiento de las heterotopías como lo propone Michel Foucault, es congruente con las propias dinámicas de aceleración en la modernidad. Es decir, en la medida en la que el uso del espacio se hace extensiva, la dimensión material (lugar) se agota, por lo que las conformaciones espaciales se configuran como emplazamientos.

La relación que define la conformación de los espacios en las heterotopías, queda invertida dentro del planteamientos de Michel Foucault: ya no son los espacios los que definen las formas corporales, sino que es a través del cuerpo que se definen los espacios (el montaje).

Esta inversión en la relación espacial, permite trascender varias de las limitaciones básicas del comportamiento corporal espacio-temporal definidas por Torsten Hägerstrand que veíamos al principio de este trabajo de investigación: en las heterotopías, el individuo puede dividirse y realizar varias actividades a la vez, las tareas dejan de tener una duración definida, y la capacidad de almacenamiento del espacio se vuelve parcialmente ilimitada.

Por otra parte, aunque Michel Foucault no se aproximó a las heterotopías en términos específicamente temporales, la yuxtaposición espacial a partir del estrechamiento de las distancias (por ejemplo, el que se produce como

consecuencia del desarrollo tecnológico), nos permite afirmar con seguridad que las heterotopías son congruentes con las tendencias de aceleración producto del empleo intensivo del tiempo, en tanto que se constituyen como conformaciones espacio-temporales en sí; es decir, incluso más allá del instante.

El hecho de que Michel Foucault use la metáfora del espejo para caracterizar a las heterotopías no es gratuito. El espejo tiene una serie de características específicas que sirven para poder pensar, de forma articulada y precisa, los contra emplazamientos a los que se refiere.

En el espejo, me veo donde no estoy, en un espacio irreal que se abre virtualmente detrás de la superficie, estoy allá, donde no estoy, una especie de sombra que me da a mí-mismo mi propia visibilidad, que me permite mirarme allá donde estoy ausente: utopía del espejo. (Foucault, 1999:19).

En 1967 Michel Foucault dio otra conferencia radiofónica titulada *El cuerpo utópico*; en ella, disertó acerca del cuerpo y su relación con las utopías. La conclusión a la que llegó es que las utopías –en específico la fantasía y los rituales de muerte como la momificación–, en oposición a su propio planteamiento hipotético, son construcciones que elaboramos sobre las posibilidades irreales de otras realidades, pero al mismo tiempo nos regresan y de alguna forma enfatizan la condición propia de la realidad que habitamos. (Foucault, 2008).

Son el espejo y el cadáver los que asignan un espacio a la experiencia profunda y originalmente utópica del cuerpo; son el espejo y el cadáver los que acallan, apaciguan y encierran dentro de un ámbito oculto para nosotros esa gran rabia utópica que desvencija y volatiliza nuestro cuerpo a cada instante. Gracias a ellos, gracias al espejo y al cadáver es que nuestro cuerpo no es pura y simple utopía. Ahora que si pensamos que la imagen del espejo se halla en un lugar inaccesible para nosotros, y que nunca podremos estar allí donde está nuestro cadáver; si pensamos que el espejo y el cadáver están ellos mismos en una lejanía inexpugnable, entonces descubrimos que la utopía profunda y soberana de nuestro cuerpo sólo puede estar oculta y ser clausurada mediante utopías. (Foucault, 2008:62).

De tal modo, el espejo nos permite hacernos presentes ahí donde estamos ausentes, habitar un lugar inhabitable, reconocernos y sabernos de forma virtual.⁸²

⁸² Aquí es pertinente retomar el apunte de Aharon Kellerman sobre virtualización en tanto proceso y ciberespacio en tanto condición, para poder distinguir de forma fina y precisa las diferencias, implicaciones y vínculos entre ambos conceptos: "Virtualization, thus, amounts to a *process* of turning things into virtual, and this process is independent of cyberspace as a specific class of virtual *entity*. In other words, virtualization

Permite, a partir de una posición utópica, pensar nuestra realidad, regresarnos a ella.

Por otra parte, la utopía sobre nuestro cuerpo se encuentra oculta bajo otras utopías. Es factible invertir el argumento y pensarlo en sentido contrario, es decir; sólo se puede descubrir y reconocer la utopía profunda y soberana de nuestro cuerpo, mediante otras utopías.

Michel Foucault retoma y reconoce su propia utopía del espejo para la caracterización de las heterotopías, pero le da un giro a su argumento para poder pensar al espejo como una experiencia heterotópica.

Pero es igualmente heterotopía, en la medida en que el espejo existe realmente y en que tiene, en el lugar que ocupo, una suerte de efecto de devolución; es a partir del espejo que yo me descubro ausente en el lugar donde estoy, ya que me estoy viendo allá. A partir de esta mirada que de alguna manera se dirige hacia a mí, desde el fondo de ese espacio virtual que está del otro lado del cristal, retorno hacia a mí y vuelvo a dirigir mis ojos sobre mí-mismo y reconstituirme donde estoy; el espejo funciona como una heterotopía en el sentido de que vuelve este lugar que ocupo en el momento en que miro en el cristal absolutamente real, vinculado con todo el espacio que lo rodea, y a su vez absolutamente irreal ya que está obligado, para ser percibido, a pasar por aquél punto virtual que está allá. (Foucault, 1999:19).

La heterotopía no sólo es una construcción simbólica, es además una forma espacial contingente que reside dentro de sí misma. Es decir, la heterotopía es (sucede, acontece) dentro del universo de sentido, en el contexto específico en el que se produce. De tal modo, la construcción espacial que se da en las heterotopías, es resultado de las prácticas y contemporaneidades que la asumen como tales.

Esta forma de pensar al espacio y al tiempo, como contraemplazamientos espaciotemporales contingentes que confrontan las coerciones disciplinarias del tiempo y el espacio desde el cuerpo, así como la relación del agente con éstos, pone a las heterotopías como un terreno de disputa que está en constante redefinición.

implies a *process* of transformation of things, whereas cyberspace denotes a *condition* of visual exhibition of virtual things, mainly through television and the Internet. Hence, turning something into a virtual condition does not necessarily imply its being presented over cyberspace, but the opposite case is true: things which are presented on cyberspace are always virtual." (Kellerman, 2016:24).

Esas transformaciones, por lo tanto, dependen de factores externos que no están determinados por las condiciones espaciales en sí, ni por los sujetos como tales.⁸³

Las heteretopías, entonces, son espacios de resistencia o liberación corporal que permiten responder desde la subjetividad a las coacciones de un mundo represivo. Además, es importante enfatizar que las heterotopías a nivel subjetivo, son construcciones producto de un ejercicio consciente y voluntario por parte de los individuos.

Michel Foucault plantea algunos fundamentos básicos para poder pensar las heterotopías, a los cuales me remitiré de forma breve con el fin de ilustrar cuáles son los aspectos que caracterizan una heterotopia. Para empezar, Michel Foucault plantea que todas las sociedades producen heterotopías (Foucault, 1999). No obstante, la primera distinción que realiza es entre las heterotopías de crisis.

...lugares privilegiados, o sagrados, o prohibidos, reservados a los individuos que se hallan, en relación con la sociedad y con el medio humano en cuyo interior viven, en estado de crisis. (Foucault, 1999:20).

Y las heterotopías de desviación, "... o sea aquellas donde están colocados individuos cuyo comportamiento es desviante en relación con el promedio o la norma exigida." (Foucault, 1999:20).

Las heterotopías de crisis, de acuerdo con Michel Foucault, están en desaparición y son más propias de las sociedades primitivas –aunque él mismo reconoce que esas formas primitivas pueden subsistir aún en sociedades

⁸³ Al respecto, David Harvey plantea que Foucault considera el espacio del cuerpo como elemento irreductible del estado social de las cosas, porque es en el espacio corporal donde se ejercen las fuerzas de represión socialización, disciplina y castigo. David Harvey sintetiza el argumento términos concretos: "El cuerpo existe en el espacio y debe someterse a la autoridad (por ejemplo, la prisión o la vigilancia en un espacio organizado) o forjarse en espacio específicos de resistencia o libertad –heterotopías- en el seno de un mundo represivo. Esa lucha, la piedra angular de la historia social para Foucault, no tiene necesariamente una lógica temporal. Sin embargo, Foucault considera importantes las transiciones históricas específicas y presta mucha atención a la periodización de la experiencia. La Ilustración socavó el poder del *ancien régime* sólo para reemplazarlo por una nueva organización del espacio al servicio de las técnicas de control social, vigilancia y represión del yo y del mundo del deseo. La diferencia está en la manera en que el poder del Estado en la era moderna se vuelve anónimo, racional y tecnocrático (y, por eso, más sistemático), y no personalizado y arbitrario. La irreductibilidad (para nosotros) del cuerpo humano significa que la resistencia sólo puede movilizarse desde ese lugar de poder en la lucha por liberar el deseo humano. El espacio, para Foucault, es la metáfora de un lugar o recinto de poder que en general constriñe pero algunas veces libera procesos de *Devenir*." (Harvey, 1998:238).

aparentemente desarrolladas-; y están en un proceso de sustitución por las heterotopías de desviación.

El segundo principio de las heterotopías es que pueden cambiar su función conforme el curso de la historia de la sociedad en la que se manifiestan. No es que una heterotopía tenga que dejar de existir, simplemente cambia su funcionamiento de manera radical.

El tercer principio Michel Foucault lo plantea de la siguiente manera: “La heterotopía tiene el poder de yuxtaponer en un solo lugar real varios espacios, emplazamientos, incompatibles entre sí.” (Foucault, 1999:22). Un par de ejemplos que ilustran esa capacidad son el cine y el teatro, lugares en los que se construyen otros espacios y otros tiempos a partir de un elemento que se proyecta o se construye sobre un escenario. Para esta investigación, Internet también cumple con esas características.

Otro principio de las heterotopías es su capacidad para generar una ruptura con el tiempo tradicional en lo que Foucault denomina “heterocronía” (Foucault, 1999). Esta heterocronía puede producirse en dos sentidos: por una parte, puede ser una heterocronía de la acumulación (como las bibliotecas, o las plataformas electrónicas), en la que se trata de que estén presentes al mismo tiempo todos los tiempos posibles, dentro del espacio; y, por otra parte, pueden ser heterocronías de lo fútil (como la fiesta). Heterocronías de lo inmediato en las que el tiempo se diluye y transcurre de forma casi aislada.

La heterocronía pone de manifiesto las consecuencias de la aceleración como la hemos revisado hasta ahora. En las heterotopías, todos los tiempos son posibles de forma simultánea. Es decir, se trasciende la imposibilidad física de estar en más de un tiempo y un espacio a la vez (como señalaba Torsten Hägerstrand), para pasar a un estado en el que es necesario habitar todos los tiempos posibles de forma simultánea. En este sentido, Internet ilustra de forma concreta la convergencia entre heterotopías y aceleración.

El quinto principio de las heterotopías es que tienen un sistema de apertura y cierre que las aísla y las vuelve a la vez penetrables.

En general, a un emplazamiento heterotópico no se accede de repente. O se entra bajo coerción, es el caso del cuartel, el caso de la cárcel, o bien hay que someterse a ritos y purificaciones. Se precisa algún permiso y el cumplimiento de un cierto número de gestos.” (Foucault, 1999:24).

El acceso a las heterotopías está mediado por las prácticas del contexto en el que se desarrollan. Incluso en aquellas heterotopías en las que parece que sólo son apertura, requieren algún permiso, autorización, o el acceso a las mismas es restringido.

El planteamiento de Michel Foucault coincide con el de apertura y constreñimiento de Anthony Giddens. Para Giddens, todos los sistemas contienen, de forma simultánea, una dimensión de apertura y de constreñimiento en la que, al mismo tiempo que posibilitan unas acciones, restringen otras.

El último principio que propone Michel Foucault para caracterizar a las heterotopías tiene que ver con una función.

O bien tiene como papel el de crear un espacio de ilusión que denuncia como más ilusorio aún todo el espacio real, todos los emplazamientos en cuyo interior la vida humana queda tabicada; o bien, al contrario, creando (...) otro espacio real, tan perfecto, tan meticuloso, tan bien arreglado cuanto el nuestro está desordenado, mal organizado y enmarañado. (Foucault, 1999:24).

Por una parte, las heterotopías pueden cumplir una función de ilusión, y por otra de compensación. En ambos casos, los tipos de contra emplazamientos sirven como elementos de yuxtaposición que se contraponen a la realidad en la que se encuentran enmarcados. Ponen en evidencia las fallas o limitaciones de esa realidad.

3.4. Heterotopía como dualidad de la estructura

Tanto Henri Lefebvre como Michel Foucault ven en las heterotopías conformaciones espacio-temporales efímeras que se definen en sí mismas. Para Lefebvre son expresiones de resistencia de lo urbano, para Foucault lo son del cuerpo, pero ambos coinciden en que las heterotopías resisten al poder de un sistema represivo que se impone a la vida de las personas.

Para mirar ambas definiciones desde la teoría de la estructuración, vale la pena recordar algunos planteamientos clave, los cuales son necesarios para establecer una relación de dualidad entre ambas construcciones.

La teoría de la estructuración vincula estructura y acción mediante la “dualidad de la estructura” (Giddens, 1995), en la que las propiedades estructurales de los sistemas sociales son, al mismo tiempo, medio y resultado de los procesos sociales. Hablar de dualidades implica reconocer como complementarios los aspectos de estructura y acción.

La dualidad de la estructura permite conectar y conciliar a los agentes con el resto de la estructura. El movimiento conceptual elaborado por Anthony Giddens implica un alto grado de complejidad, pues reconoce a las acciones individuales de la cotidianidad, como productos y reproductoras del complejo y entramado proceso que implica la estructuración.

Es cierto que Michel Foucault y Henri Lefebvre hablan de cosas diferentes cuando definen la heterotopía, sin embargo, no son posiciones irreconciliables. Mientras que para Lefebvre son espacios efímeros que se conforman como interrupciones en la normalidad a partir del ejercicio de lo urbano en la ciudad, para Foucault son emplazamientos espaciales efímeros de resistencia corporal que ocurren entre la realidad y la utopía.

Podemos afirmar con seguridad, a partir de la exposición que hemos elaborado aquí de ambas definiciones, que no hay contradicciones o contraposiciones irreconciliables entre una definición y la otra, en todo caso, lo que ponen en evidencia son dos momentos distintos de la relación con el tiempo y el espacio.

La definición de Henri Lefebvre se caracteriza por una dimensión colectiva, en la que la conformación de los espacios está determinada por grupos de personas y su relación con la estructura. Las heterotopías en particular, se vuelven disruptivas en función de prácticas cotidianas de los grupos que las conforman. La diversidad de las identidades en lucha por el reconocimiento en la ciudad.

La definición de Michel Foucault, en cambio, se caracteriza por la relación del individuo con la realidad, en la que es el sujeto quien define su relación con el espacio y, de esta manera, invierte un proceso en el que los espacios definen y rigen al cuerpo. Es la resistencia del cuerpo a la imposición de la conexión entre signo y significado en virtud de una construcción propia.

Ambos momentos, tanto el que observa Lefebvre como el que observa Foucault, son complementarios a pesar de ser diferentes. Sin embargo, la distinción de ambos autores permite una construcción analítica precisa, puesto que la distinción y la distancia entre ambas definiciones da pie a una observación mucho más fina de ambos momentos.

Resta, entonces, demostrar en términos materiales una manifestación concreta de ambos momentos en la realidad. Para esta investigación, dicha manifestación se encuentra en Internet. Razón por la cual, el último apartado de este capítulo estará dedicado a plantear, pensar y reconocer la posibilidad, complejidad e implicaciones de analizar Internet como heterotopía.

3.5. Cantos de Casandra: Internet como heterotopía

A lo largo de este trabajo hemos sostenido que, producto del desarrollo del propio sistema capitalista, el impacto en el tiempo y el espacio ha tenido efectos profundos en las sociedades capitalistas urbanas. El tiempo se ha explotado de forma intensiva (como si fuera un recurso finito), y el espacio de forma extensiva (como si fuera ilimitado); es decir, la relación entre ambas categorías se ha invertido.

La temporalización del espacio y la espacialización del tiempo, han contribuido a la producción de ritmos de vida cada vez más acelerados, pues el empleo eficiente del tiempo en términos productivos es un factor determinante en la ganancia. El esquema de eficiencia productiva ha afectado, a su vez, a las formas de vida social bajo los mismos criterios.

La aceleración en los ritmos de vida, ha producido lo que David Harvey caracteriza como compresiones espacio-temporales (Harvey, 1998): aceleraciones radicales en todos los aspectos de la vida de los agentes, al grado en el que

producen una transformación incontrovertible en la forma de reproducir el mundo en el que habitan las personas.

Como vimos en los planteamientos de Aharon Kellerman, cada periodo de aceleración ha ido acompañado de un desarrollo en los medios de transporte e infraestructura urbana orientados a la reducción de tiempos de traslado; así como por un fuerte desarrollo de los medios de comunicación y, a partir del siglo XX, de tecnologías de la información en telecomunicación (TIC), orientadas a la reducción de los tiempos necesarios para el desarrollo de los procesos (los del sistema financiero, por ejemplo).

Sin embargo, es incontrovertible que, materialmente, hace mucho alcanzamos un límite en las posibilidades de estrechamiento y extensión de las formas concretas: el tiempo alcanzó la velocidad del instante desde la invención del teléfono, y el espacio es un recurso finito el cual, en términos urbanos, si no se agota, llega un punto en el que su extensión se vuelve contraproducente.

El desarrollo de Internet ha sido distinto al de tecnologías previas. Internet, más que una herramienta que asiste a la aceleración del tiempo y el espacio, constituye una conformación espacio-temporal en sí, la cual incorpora las características de la vida acelerada que le dieron origen.

En Internet el espacio se vuelve ilimitado, y el uso eficiente del tiempo en el desarrollo de las prácticas es uno de los ejes rectores. Internet, además, abre de forma explosiva la posibilidad de nuevas prácticas, oficios y ocupaciones posibles y necesarias para el desarrollo y continuidad de una forma de vida acelerada. De esta manera, Internet exige de los actores la capacidad de desarrollar, de forma simultánea, múltiples tareas en el periodo de tiempo más breve posible.

Internet no es una tecnología inocente o virtuosa que sólo abre la posibilidad de interacciones dialógicas orientadas al entendimiento entre las personas, es más que sólo el potencial del ágora virtual. Es una consecuencia necesaria del desarrollo tecnológico, orientada a incrementar la aceleración del mundo en el que habitamos.

De acuerdo a lo que hemos planteado hasta este punto, sostendremos que Internet puede ser analizado desde la categoría de **heterotopía**. Sin embargo, es indispensable caracterizar, entonces, al Internet y su empleo más allá de sus virtudes y defectos específicos; es necesario entenderlo como producto de un proceso de aceleración mucho más amplio y que, por lo tanto, en su empleo y desarrollo confluyen características sistémicas inherentes como formas de resistencia consciente en el desarrollo de las prácticas emplazadas. En palabras de Paul Virilio:

Internet, las autopistas electrónicas y los grandes holdings que se preparan para administrar la globalización de la información utilizan millones de dólares para hacer propaganda de sus productos. Frente a esto, no puedo hacer más que ponerme la máscara de Casandra para mostrar la cara oculta de esta técnica: su negatividad. (Virilio, 1997:55).

Resulta indispensable entender Internet dentro del contexto de la realidad social y, de tal modo, establecer las condiciones concretas en las que se produce el Internet como heterotopía para poder mirarlo en su justa dimensión. Por lo tanto, observaremos las condiciones específicas del contexto social, la manera en la que determinan el desarrollo tecnológico y su empleo, desde lo individual hasta las estructuras sistémicas.

3.5.1. Ciber-balcanización: regionalización y conformaciones heterotópicas en la utopía fantástica de la aldea global

Como hemos planteado, el desarrollo tecnológico producto de la aceleración, tiene como propósito estrechar las distancias y los tiempos. El desarrollo de Internet como parte de las tecnologías de la información en telecomunicación, es una de las expresiones más sofisticadas de la vida acelerada en la modernidad tardía.

Sin embargo, el estrechamiento de las relaciones que posibilita Internet, supone tanto la composición más heterogénea y diversa del espacio, como la conformación de grupos mucho más cerrados y divididos. Internet no es garantía de fragmentación o unión, pero alberga el potencial para posibilitar ambas.

La racionalidad limitada⁸⁴, un límite en la capacidad humana para el cálculo, también promueve la balcanización. Mientras las TIC [Tecnologías de la Información y Comunicación] eliminan constricciones geográficas en la interacción, la racionalidad limitada impone un nuevo constreñimiento. Tecnologías mejoradas han incrementado la velocidad de transmisión de información y el ancho de banda en todas las distancias excepto por las últimas doce pulgadas –entre el monitor de la computadora y el cerebro. La cantidad de datos que uno puede absorber es limitada, sin importar que tan rápido se desplace por la pantalla. El Internet puede proporcionar acceso a millones de otros usuarios y a un amplio rango de fuentes de conocimiento, pero nadie puede interactuar con todas ellas. (...) Aun si las personas lo desearan, crear una comunidad global, lo cual depende de individuos consumiendo vastas cantidades de información disparatada y sin relación temática, simplemente sería inviable (Van Alstyne, 1997:4).⁸⁵

Como ya observaban Mashall Van Alstyne y Erick Brynjolfsson desde mediados de la década de los noventa, Internet es un sistema que produce información. Específicamente información acerca, a medida y frecuentemente producida por y para los usuarios, por las personas. Por lo tanto, no se trata del tipo o calidad de información que se produce, sino de la cantidad.

Internet, es un sistema diseñado y orientado a la producción de información por escalas, a veces en términos exponenciales, en relación proporcional a los criterios de la forma de vida acelerada en general, independientemente de la calidad, tipo o integridad de la información que se genere. Lo que Van Alstyne y Brynjolfsson observan como balcanización del Internet (que incluye lo que hoy se ha denominado “cámaras de eco”), se vuelve una consecuencia necesaria, inevitable e incontrovertible.

En el contexto de Internet, los individuos sólo se pueden relacionar o interactuar con un número limitado de personas, pero, como la distancia física deja de ser una limitación, el criterio geográfico pierde relevancia. Por lo tanto, otros

⁸⁴ Aquí, por supuesto, los autores se refieren a la categoría conceptual elaborada por Herbert Simon y la teoría de la elección racional (*Rational choice*).

⁸⁵ Cita original: “Bounded rationality, a limit on the human capacity for calculation, also promotes balkanization. As IT [Information Technologies] eliminates geographical constraints on interaction, bounded rationality imposes a new constraint. Improved technologies have increased information transmission speeds and bandwidth across all distances except the last 12 inches – between the computer monitor and the brain. The amount of data one can absorb is bounded, regardless of how fast it scrolls across the screen. The Internet can provide access to millions of other users and a wide range of knowledge sources, but no one can interact with all of them. (...) Even if people wished to do so, creating a global community which depends on individuals consuming vast amounts of disparate and topically unrelated information would simply be infeasible.”

aspectos como los intereses en común, la condición socioeconómica, los grupos étnicos, el campo académico, entre muchos otros, se vuelven factores de división y asociación más trascendentes.

Debido a que el Internet hace mucho más fácil hallar individuos con ideas afines, puede facilitar y fortalecer comunidades marginales que tienen una ideología en común pero que se encuentran geográficamente dispersas. Así, físicos de partículas, enófilos, aficionados de Star Trek, e integrantes de grupos militares han empleado Internet para encontrarse, intercambiar información y avivar las pasiones en común. En muchos casos, sus apasionadas discusiones jamás habrían alcanzado una masa crítica mientras la separación geográfica los diluyera en unas cuantas partes por millón. Una vez que los individuos con ideas afines se encuentran, sus interacciones subsecuentes pueden polarizar aún más sus visiones o, incluso, detonar e incrementar los llamados a la acción. (Van Alstyne, 1997:5).⁸⁶

El fenómeno descrito por Mashall Van Alstyne y Erick Brynjolfsson no es necesariamente favorable o contraproducente por sí mismo, en todo caso depende del propósito, el sentido y las consecuencias de la acción de determinados grupos. Sin embargo, este fenómeno rompe con la narrativa del Internet como un sistema de conformación inherentemente diversa.

Vale la pena recuperar en este punto una categoría que desarrollamos en la primera parte de este trabajo de investigación, el **distanciamiento**. A pesar de que Internet promueve de manera inherente la balcanización, como muestra Aharon Kellerman (Kellerman, 2016), las personas tienden a relacionarse con gente próxima geográficamente y con la que sostienen una relación fuera del plano digital. Sin embargo, el empleo con fines informáticos de la red (consulta de información, compras, uso de servicios etcétera), pone de manifiesto el potencial de extensión de las prácticas humana.

Sin desmentir o desafiar los planteamientos elaborados por Van Alstyne y Brynjolfsson, el empleo de la categoría de distanciamiento permite precisar de forma

⁸⁶ Cita original: "Because the Internet makes it easier to find like-minded individuals, it can facilitate and strengthen fringe communities that have a common ideology but are dispersed geographically. Thus, particle physicists, oenophiles, Star Trek fans, and members of militia groups have used the Internet to find each other, swap information and stoke each others' passions. In many cases, their heated dialogues might never have reached critical mass as long as geographic separation diluted them to a few parts per million. Once like-minded individuals locate each other, their subsequent interactions can further polarize their views or even ignite calls-to-action."

mucho más fina las condiciones en las que la balcanización ocurre, es decir, permite distinguir entre las prácticas informáticas y las acciones de interacción comunicacional con fines sociales, así como el potencial de estiramiento de las acciones humanas en general.

Es precisamente en la conformación de los grupos marginados descritos por Van Alstyne y Brynjolfsson donde caben las heterotopías en el sentido de Henri Lefebvre; es decir, como conformaciones espaciales delimitadas donde lo socialmente diferente, en tanto parte de la reproducción de las prácticas en la vida cotidiana, es un elemento básico para la definición de trayectorias que rompan con la normalidad. Lo anterior **no** significa que la balcanización, por sí misma, supone la conformación necesaria de espacios heterotópicos, pero es innegable que establece condiciones ideales.

Van Alstyne y Brynjolfsson, reconocen que la balcanización puede resultar en procesos mucho más productivos y eficientes en términos económicos. De acuerdo con lo que hemos revisado hasta este punto, sobre todo en lo relativo a la aceleración manifiesta en la espacialización del tiempo, la balcanización es una condición propia de Internet, congruente con los procesos históricos de desarrollo tecnológico que le dieron origen.

Bajo ciertas condiciones, la balcanización puede ser económicamente eficiente y estable en el sentido de que ningún individuo puede hacerse mejor por cambiar sus afiliaciones personales de aquellos bajo una interacción concentrada. Incluso podría ser posible que esto maximice el bienestar en el sentido de que la organización balcanizada genera la mayor producción. Quizá la mayor producción es posible cuando los productores con mentalidades afines y más eficientes colaboran. (Van Alstyne, 1997:22).⁸⁷

Sin embargo, en términos estructuracionistas, de la misma manera en que la balcanización es, en términos estrictamente productivos, posibilitadora para elevar los márgenes de ganancia y productividad; al mismo tiempo, también constriñe las

⁸⁷ Cita original: "Under certain conditions, balkanization can be economically efficient and stable in the sense that no individual can be made better off by changing their personal affiliations from those under focused interaction. It might even be possible for this to be welfare maximizing in the sense that balkanized organization produces the greatest output. Perhaps the greatest production is possible when the most efficient and like-minded producers collaborate."

experiencias compartidas y promueve el deterioro de organizaciones descentralizadas.

Es decir, mientras que por un lado la balcanización fortalece las capacidades productivas en un contexto económico (a veces, como vimos previamente en el argumento de Aharon Kellerman, como explotación en tanto consecuencia forzada de las compresiones espaciotemporales en la esfera laboral), la división y el aislamiento también se convierten, como veremos más adelante, en factores de polarización que promueven fronteras herméticas entre grupos de afiliaciones distintas u opuestas.

En términos políticos, por ejemplo, la balcanización puede ser muy efectiva para capitalizar sobre las afiliaciones e intereses de un grupo de la base electoral. Pero, al mismo tiempo, resulta contraproducente al sistema político, en tanto factor de polarización y segmentación, pues promueve la ruptura de puentes dialógicos entre grupos que no necesariamente son afines en términos ideológicos.

Adicionalmente, la estratificación que resulta de la balcanización a lo largo de una dimensión de calidad produce una preocupación por la igualdad. La brecha entre la información rica y la información pobre se puede ampliar con las comunidades virtuales. (...) La balcanización en una o más dimensiones de nuestras interacciones puede o no ser deseable, pero una vez alcanzada, puede ser difícil revertirla. (Van Alstyne, 1997:24).⁸⁸

Van Alstyne y Brynjolfsson concluyen que la manera en la que le damos forma a los vínculos y redes que se constituyen en Internet, deben guiarse de forma inexorable por un sentido de comunidad más amplio. Sin embargo, tal objetivo, supone una contradicción al desarrollo de una vida acelerada puesto que, como vimos, el empleo eficiente del tiempo en un sentido productivo, afecta también al tiempo de lo social.

Los planteamientos de Mashall Van Alstyne y Erick Brynjolfsson sobre la balcanización, sirven para delinear una de las condiciones sistémicas inherentes a

⁸⁸ Cita original: "In addition, the stratification that results from balkanization along a quality dimension raises concern for equality. The gap between the information rich and the information poor can widen with virtual communities. (...) Balkanization in one or more dimensions of our interactions may or may not be desirable, but once achieved, it can be difficult to reverse."

Internet. Cuando se eliminan las fronteras geográficas, los criterios de asociación y de conformación de grupos radican en otros factores.

Por sí misma, la división especializada y específica de las personas por grupos marginales de nichos particulares, no es necesariamente favorable o contraproducente. Depende, más bien, del contexto y las consecuencias específicas de esas afiliaciones.

Para esta investigación, la condición sistémica de balcanización constituye el escenario potencial en el que se produce Internet como heterotopía, en tanto disrupción de la normalidad y resignificación espacial a partir del cuerpo. También nos permite reconocer que las heterotopías no son necesariamente, por sí mismas, conformaciones espacio-temporales virtuosas o contraproducentes. Por lo tanto, sirva reconocer la balcanización como una condición inmanente de contexto en Internet.

Ahora bien, asumir a la balcanización como único resultado posible, producto del sentido de las condiciones históricas e inherentes del sistema, sería caer en un determinismo tecnológico que ignora la agencia de las personas. La balcanización sirve, más bien, para mostrar una de las dimensiones de alienación posibles producto del desarrollo tecnológico.

La balcanización, nos permite distanciarnos de una visión fetichista de Internet como mercancía, que sólo se concentra en el potencial de sus bondades o las consecuencias de sus defectos. Es decir, independientemente de las condiciones materiales, es necesario tener presente en todo momento que el desarrollo tecnológico manifiesta la concreción de procesos históricamente más extensos, o como plantea Evgeny Morozov:

Los tuits no disolverán todas nuestras diferencias nacionales, culturales y religiosas. Es posible que las acentúen. Se ha demostrado que carece de fundamento la creencia ciber-utópica de que Internet nos convertirá en ciudadanos del mundo súper-tolerantes, ansiosos por reprimir nuestros viles prejuicios y abrir nuestras mentes a lo que vemos en nuestros monitores. En la mayoría de los casos, los únicos que todavía creen en el ideal de una aldea global electrónica son quienes habrían sido cosmopolitas y tolerantes incluso sin Internet: la élite intelectual trotamundos. La gente normal no lee sitios como Global Voices, un agregador de las publicaciones de blog más interesantes del

mundo; en cambio, es mucho más probable que utilice Internet para redescubrir su propia cultura y, nos atreveríamos a decir, su propia intolerancia nacional. (Morozov, 2011:247).⁸⁹

Las relaciones en Internet presentan las características de la sociedad urbana capitalista acelerada. Por lo tanto, sus particularidades son congruentes con las de la propia realidad. Internet es reflejo de las condiciones estructurales que le dieron vida. En otras palabras, las condiciones alienadas de vida que se manifiestan en Internet de forma emplazada, se produjeron de forma previa (y aún prevalecen) en la realidad fuera de las redes digitales.

Internet, entonces, es expresión de un proceso de compresión espacio-temporal previo y más amplio que sus manifestaciones concretas, así como el de la vida individual de los agentes que lo integran. Como veremos en los siguientes apartados, pensar Internet como causante, por sí mismo, de fenómenos en lo social, sería ingenuo.

3.5.2. La ilusión utópica de la torre de Babel: Consideraciones sobre los constreñimientos de la desigualdad global e Internet

Además de la balcanización, es necesario tomar en cuenta la desigualdad propia de la realidad global en la que ocurre Internet. Como señala James Curran, es indispensable distinguir las teorías construidas a partir de las inferencias respecto al potencial tecnológico de Internet, y las evidencias acerca de la realidad en la que Internet de hecho se emplea (Curran, 2012).

James Curran plantea que la evidencia material sobre el desarrollo y empleo de Internet, no se ciñe a su potencial tecnológico, sino que más bien su influencia queda filtrada por las estructuras y procesos de la sociedad (los cuales son previos

⁸⁹ Cita original: "Tweets will not dissolve all of our national, cultural, and religious differences; they may actually accentuate them. The cyber-utopian belief that the Internet would turn us into uber-tolerant citizens of the world, all too eager to put our vile prejudices on hold and open up our minds to what we see on our monitors, has proved to be unfounded. In most cases, the only people who still believe in the ideal of an electronic global village are those who would have become tolerant cosmopolitans even without the Internet: the globe-trotting intellectual elite. The regular folk don't read sites like Global Voices, an aggregator of the most interesting blog posts from all over the world; instead, they are much more likely to use the Internet to rediscover their own culture –and, dare we say it, their own national bigotry."

y más amplios que la tecnología en sí)⁹⁰, lo cual produce constreñimientos en varios sentidos.

En primer lugar, el mundo es muy desigual y esto limita la participación en un diálogo global mediado por de Internet. No sólo hay enormes disparidades en la distribución de bienestar económico y recursos, pero esta situación parece que se está incrementando. El 2% más rico de los adultos en el mundo, posee más de la mitad de la riqueza global de los hogares, y el 1% más rico de los adultos, por sí mismo, poseía el 40% de los bienes a nivel mundial en el 2000. (Curran, 2012:9).⁹¹

Las cifras que cita James Curran son un estimado conservador comparado con la situación actual (2019), de acuerdo con un reporte de bienestar elaborado por el centro de investigación del *Credit Suisse Group* en 2018, el margen de desigualdad en 2016 superó los estimados que habían hecho en el 2000, específicamente el margen de concentración del 1% más rico (Shorrocks, 2018).

Más aún, un análisis de los datos encontrados en el mismo reporte elaborado por el *Think Tank: Institute for Policy Studies*, y publicado en el portal: *Inequality.org*, afirma que el 1% más rico de la población a nivel mundial, posee el 45% de la riqueza en el mundo; mientras que el 64% de la población adulta a nivel mundial (aquellos con ingresos inferiores a los diez mil dólares), apenas suman el 2%. La misma publicación, señala que el 10% de la población más acaudalada a nivel mundial, concentra el 84% de la riqueza (inequality.org, 2019).

Las cifras antes mencionadas, son congruentes con las causas parciales de la tendencia a la acumulación observadas por los investigadores de la confederación internacional Oxfam, y vertidas en el paper: *Reward work, not wealth*. Parte de las conclusiones de dicho documento, señalan que dos tercios de las

⁹⁰ En el mismo espíritu, las palabras de Antonio Pasquali sintetizan de manera condensada el problema con precisión: "Subsiste, (...) la posibilidad de enjuiciar críticamente un progreso técnico abandonado a la autocomplacencia o lo que es peor y más real, instrumentalizado por agentes extraculturales para reforzar los controles y el dominio. La técnica es buena en sí, pudiera llegar a ser una bendición para la humanidad o cuando menos acelerar el advenimiento de una más humana sociedad posttecnológica; en lo concreto histórico-social, ella es el brazo armado de la alienación, su más plástico, integrador y eficaz instrumento." (Pasquali, 1980:24).

⁹¹ Cita original: "First, the world is very unequal, and this limits participation in an internet-mediated global dialogue. Not only are there enormous disparities of wealth and resources but these seem to be increasing. The richest 2 per cent of adults in the world own more than half of global household wealth, with the richest 1 percent of adults alone possessing 40 per cent of global assets in 2000."

fortunas millonarias a nivel mundial han sido producto de tres causas: herencias, compañerismos y monopolios. Dichas fortunas, a su vez, son preservadas y aumentadas, en buena medida, gracias a mecanismos de evasión fiscal. (Vázquez, 2018).

En otras palabras, las condiciones de desigualdad a nivel global que describía James Curran en 2012, se han intensificado, fortalecido y aumentado. Los pobres son más y tienen menos; mientras que los ricos cada vez tienen más y, aunque numéricamente son un poco más, proporcionalmente siguen siendo un grupo absolutamente minoritario y cada vez menor.

En términos geográficos, para James Curran la desigualdad juega un papel determinante en la distribución de Internet a nivel mundial, puesto que los países más acaudalados tendrán un acceso a Internet más sofisticado que las regiones desfavorecidas (Curran, 2012).

El portal *inequality.org* señala que desde 1980, la concentración de riqueza acumulada por el 1% de la población más acaudalada, se ha acelerado rápidamente en las regiones de Norte América (Estados Unidos y Canadá), China, India y Rusia, y de forma un poco más moderada en Europa. (*inequality.org*, 2019).

Esto se modificará con el tiempo, conforme los países pobres se vuelvan cada vez más afluentes. Pero, debido a que el mundo es tan desigual, pasará mucho tiempo antes de que los países pobres siquiera se puedan aproximar a los niveles actuales de penetración de la red de los países afluentes. Mientras tanto, el Internet no está uniendo al mundo: está juntando, sobre todo, a los afluentes a la comunión entre sí. (Curran, 2012:9).⁹²

Las observaciones de James Curran quedan demostradas en el primer volumen del reporte estadístico del 2018: *Measuring the information society*, elaborado por el organismo especializado en telecomunicaciones de la Organización de las Naciones Unidas: Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU).

⁹² Cita original: "This will be modified over time, as poorer countries become more affluent. But because the world is so unequal, it will be a very long time before poor countries even approach current levels of net penetration in affluent countries. Meanwhile the internet is not bringing the world together: it is bringing primarily the affluent into communion with each other."

En dicho documento queda establecido que, a pesar de que 51.2% del mundo cuenta con acceso a Internet (3.9 mil millones de personas),⁹³ ha habido una desaceleración en el crecimiento de la penetración de Internet a nivel mundial en la última década, debido a una saturación en los rangos de crecimiento de las clases sociales más acomodadas en los países en vías de desarrollo (ITU, 2018).

Es decir, la desigualdad interna de los países menos desarrollados es un factor de estancamiento y polarización tanto a nivel local como global, puesto que la diferencia entre una clase social y otra en volúmenes tanto poblacionales como de riqueza, es amplia y cada vez se ensancha más. De tal modo, los países con márgenes de pobreza más acentuados, son los que tienen menor penetración de Internet.

Además, como señala Aharon Kellerman, las diferencias entre la velocidad de conexión a Internet entre los países más desarrollados y aquellos en vías de desarrollo, también suma al constreñimiento. Las condiciones de la infraestructura que posibilitan la conexión, son reflejo y dan cuenta de la brecha de desigualdad que existe entre naciones y clases sociales.

El empleo de Internet de alta velocidad por parte de los individuos implica un costo. Antes de la introducción de la banda ancha, el uso del Internet se cotizaba según la duración del uso de las sesiones, actualmente el costo del uso del Internet se cotiza en función del ancho de banda, por lo que entre más amplia es, también es más cara. Mayor amplitud de banda implica velocidades de Internet mucho más elevadas para todo tipo de propósitos. Así, la brecha digital entre países desarrollados y en vías de desarrollo, en los que frecuentemente no hay disponibilidad de Internet de banda ancha, ahora no sólo se manifiesta en su capacidad de acceso a Internet, sino también en su velocidad. En países desarrollados, la diferenciación en la velocidad de Internet puede dar cuenta de clases sociales y la desigualdad social y, cuando muchos servicios se ofrecen a la ciudadanía principalmente a través de Internet, un uso notablemente más lento

⁹³ Incluso los datos integrados por la ITU hay que tomarlos con ciertas reservas, puesto que los censos de acceso a Internet pueden encontrarse manipulados o con información incorrecta según el contexto y los intereses en juego. Es decir, la cantidad real de personas con acceso a Internet podría ser mucho menor. Por ejemplo, en Estados Unidos, la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC), reportó que hasta 2019, la cantidad de personas sin acceso a Internet de banda ancha era de 21 millones (FCC, 2019); sin embargo, un estudio privado elaborado por Microsoft, señala que el número real de personas sin acceso a Internet de alta velocidad en Estados Unidos, podría ser de hasta 163 millones (Kahan, 2019; Microsoft, 2019). Como señala un reportaje elaborado por Karl Bode para el portal *The Verge* (Bode, 2018), el mapeo elaborado por la FCC protege los intereses de las compañías privadas que ofrecen el servicio de Internet, puesto que maquillan el problema como algo mucho menos urgente de lo que es. En este caso, un mal censo de Internet sirve a los intereses económicos privados, pero resta solidez, validez y precisión a los datos.

del sistema puede convertirse en un gran constreñimiento en el devenir de la cotidianidad, aumentando así, potencialmente, las brechas económicas, sociales y educativas entre sectores y grupos sociales. (Kellerman, 2016:75).⁹⁴

James Curran señala, por otra parte, que el lenguaje es otro factor de constreñimiento. Según Curran, la mayor parte del mundo habla sólo un lenguaje, por lo que comunicarse en línea con un extranjero puede resultar complicado por no decir imposible en algunos casos. De este modo, el potencial de Internet para conectar al mundo, se ve restringido por la incapacidad de mutua comprensión entre los actores en diversas partes del mundo.

El tercer factor de constreñimiento que señala James Curran, se encuentra directamente vinculado con el segundo. El inglés, según Curran, es el idioma predominante en Internet. El lenguaje es un medio de poder, y aquellos con mayor posibilidad de alcance, son los que dominan el lenguaje más común. De tal modo, aquellos que acceden a Internet, pero no hablan inglés, ven restringido el potencial de su alcance por sus propias limitaciones lingüísticas.

A diferencia de lo que plantea James Curran, la distribución lingüística de Internet se encuentra dividida de forma mucho más equitativa. Un reportaje elaborado por Holly Young en 2013 para el portal del diario inglés *The Guardian*, muestra que el dominio de los sitios en inglés representa el 30% (Young, 2019). Por lo tanto, a pesar de que el inglés aún es el idioma predominante en la red, su ventaja cada vez se reduce más frente a otros idiomas como el chino.⁹⁵

⁹⁴ Cita original: "The use of high speeds by individual Internet users involves a cost. Whereas before the introduction of broadband communications the use of the Internet was priced through duration of use sessions, currently the cost of Internet use, is priced by bandwidth, so that the wider it is the more expensive its cost. Wider bandwidth imply speedier Internet uses for all purposes. Thus, the digital gap between developed and developing countries, in which broadband is frequently not available, is now reflected not just in the very access to the Internet, but in its speed, as well. In developed countries, the differentiation in speed may reflect social classes and social inequality, and when many services are offered to citizens mainly through the Internet, a remarkably slower use of the system may turn out as a major constraint in the conduct of daily lives, thus potentially widening economic, social and educational gaps among social sectors and groups. (Kellerman, 2016).

⁹⁵ Aquí es pertinente señalar la diferencia entre el lugar geográfico en el que se registra un dominio, y el idioma en el que se produce el contenido de los sitios. Cuando se trata de registro de dominios la situación es muy diferente y la ventaja de Estados Unidos al respecto es clara: "The global regional geography of domain registration in 2015 has been still typified by a heavy American dominance, with some 56.1 percent of the

A pesar de todo, la tesis de James Curran aún se sostiene, e incluso la distribución lingüística del Internet sólo acentúa sus planteamientos. Es decir, aunque ahora la información se produce de forma preponderante en más de un idioma, el acceso a determinados contenidos puede quedar restringido incluso para aquellos que hablan dos idiomas o más.

Por otro lado, el mundo se encuentra dividido por conflictos de valor, creencia e interés, para James Curran este es el cuarto factor de constreñimiento. Como veíamos en el apartado sobre ciber balcanización, cuando las fronteras geográficas, en tanto limitaciones materiales, dejan de ser un obstáculo para la asociación, otros criterios se vuelven relevantes.

En este caso, James Curran señala que Internet permite que se conformen grupos vinculados por el odio, el racismo, el extremismo ideológico, entre otros factores que, en vez de vincular más a las personas, promueve la división, la polarización y el hermetismo.

Esto ilustra un punto central: el Internet puede vomitar odio, fomentar la incomprensión y perpetuar la animadversión. Que el Internet sea a la vez, internacional e interactivo, no significa que necesariamente promueva sólo 'dulzura y luz'. De hecho, hay evidencia de que grupos terroristas activos han usado el Internet para ganar conversos y extender sus vínculos internacionales, además de transferir y lavar dinero. (Curran, 2012:10).⁹⁶

El argumento de James Curran coincide con los planteamientos de Paul Virilio quien, además, agrega que resulta absurda la idea de que el desarrollo tecnológico como consecuencia de la aceleración y la consolidación del ciberespacio en las prácticas de la cotidianidad, de alguna forma sirven a la democracia.

Ya que cada vez que se da un progreso de la velocidad, se nos dice que la democracia lo seguirá, pero sabemos bien que no es así. (...) Existe la ilusión de una velocidad salvadora, la ilusión de que el acercamiento exagerado entre las

domains worldwide registered in the US, followed by the much more modest shares for Germany (6.5%), Canada (5.8%), and China (4.3%).” (Kellerman, 2016:45).

⁹⁶ Cita original: “This illustrates one central point: the internet can spew out hatred, foster misunderstanding, and perpetuate animosity. Because the internet is both international and interactive, it does not mean necessarily that it encourages only ‘sweetness and light’. Indeed, there is evidence that active terror groups have used internet to win converts and extend international links, in addition to transferring and laundering money.”

poblaciones no va a traer consigo conflictos sino amor, que hay que amar al que está lejos como a sí mismo. Creo que hoy en día es una verdadera ilusión. En el siglo XIX este cegamiento era comprensible. (...) En aquella época era normal pensar en el carácter totalmente benefactor de la ciencia y de la técnica; en el siglo XXI esto sería impensable. (Virilio, 1997:22).

Los planteamientos de James Curran y Paul Virilio, en el contexto de esta investigación, nos permiten elaborar sobre la dimensión negativa de las heterotopías. En términos concretos, tanto para Henri Lefebvre como para Michel Foucault, las heterotopías son espacios efímeros de resistencia; para uno son conformaciones espaciales efímeras producto de la competencia permanente de la diversidad en la cotidianidad, y para el otro son emplazamientos espaciales del cuerpo a la exterioridad como mecanismo de resistencia a un sistema opresor.

Sin embargo, lo anterior no quiere decir que las heterotopías siempre surjan como formas de resistencia con propósitos de transformación necesariamente positivos. En ocasiones, los objetivos de su conformación pueden ser retrógradas y los mecanismos para alcanzar sus metas pueden ser abyectos. Depende, a final de cuentas, de las personas involucradas y el contexto en el que ocurren los procesos sociales.

En el planteamiento de James Curran, las culturas nacionalistas se encuentran firmemente asentadas en la mayor parte de las sociedades. Esto representa otro factor de constreñimiento, puesto que la herencia cultural le brinda forma al contenido de las redes.

Para este apartado de la investigación, el arraigo nacionalista resulta relevante puesto que las heterotopías se configuran conforme a contextos específicos. Es, en buena medida, dentro del nivel cultural donde se establecen y sedimentan los términos de coacción y resistencia que entran en juego en los procesos sociales. Así, culturas sumamente nacionalistas tienden fortalecer la cohesión social y su hermetismo, mediante el empleo del Internet como herramienta de propaganda.

Los gobiernos autoritarios son, desde la perspectiva de James Curran, otro factor de constreñimiento. Los regímenes autoritarios emplean la red para localizar,

intimidar, disuadir, perseguir y oprimir cualquier forma de disidencia en línea. Es decir, el uso gubernamental del Internet para la censura.

Aharon Kellerman coincide con el planteamiento de James Curran, y agrega que la religión y la cultura abonan, en tanto factores informales, a las restricciones o constreñimientos que ejercen los gobiernos autoritarios sobre el uso, consumo o producción de información en Internet. Por lo tanto, más que sólo el gobierno, para Kellerman son una serie de fuerzas sociales las cuales suman a la restricción, la censura y la represión.

Hay muchas fuerzas sociales restrictivas en cuanto al uso libre de Internet. En primer lugar, hay varios gobiernos que han impuesto censura sobre la producción y consumo de la información en Internet, dañando así el principio de código abierto. Otras fuerzas adicionales de restricción son la cultura y la religión, las cuales operan como dimensiones informales, y pueden influir en el grado al que es permitido el uso de Internet, así como su naturaleza de código abierto. (Kellerman, 2016:9).⁹⁷

Por último, el séptimo factor de constreñimiento para James Curran es la desigualdad al interior de los países, puesto que distorsiona el diálogo que se produce en línea. Para James Curran juegan tanto la desigualdad económica como el capital cultural, sin embargo, se pueden agregar otros factores de desigualdad como el grado de publicidad de los agentes, la capacidad de ejercicio del poder en términos materiales (sea en un sector específico o para la sociedad en general), la ocupación, etcétera.

En breve, la idea de que el ciberespacio es libre, espacio abierto donde personas de procedencia y antecedentes diferentes pueden hacer comunión los unos con los otros y construir un mundo más tolerante y deliberativo pasa por alto una serie de cosas. El mundo es desigual y mutuamente incomprensivo (en un sentido literal); está desgarrado por valores e intereses en conflicto; subdividido por culturas locales y nacionales (y otros nodos de identidad como religión y etnicidad) profundamente arraigadas; y algunos países se encuentran bajo el dominio de regímenes autoritarios. Estos diferentes aspectos del mundo real penetran el ciberespacio, y producen una torre de Babel arruinada con múltiples

⁹⁷ Cita original: "There are several societal restricting forces for the free use of the Internet. First there are numerous governments that have enforced censorship on the production and consumption of Internet information, thus harming the Internet principle of open code. Additional restricting forces are culture and religion, functioning as informal dimensions, which may influence the extent of use of the Internet, as well as its open code nature." (Kellerman:2016).

lenguajes, sitios de odio, discursos nacionalistas, censura discursiva y sobre-representación de los más favorecidos. (Curran, 11:2012).⁹⁸

El planteamiento de James Curran no anula ni niega el potencial de Internet como herramienta para la transformación, pero permite, por una parte, visibilizar las condiciones materiales de la realidad en las que Internet se inserta y; por otra, desmitificar la noción del Internet como un espacio libre para la asociación y técnicamente ideal para la conformación de una comunidad global orientada al entendimiento (dentro de la misma línea de balcanización propuesta por Van Alstyne y Brynjolfsson que vimos en el apartado anterior).

En todo caso, la argumentación de James Curran contribuye a la desfetichización (en términos de Marx) de la idea de Internet en un sentido positivo o negativo. Permite reconocer Internet como un producto de los procesos de desarrollo tecnológico que le dieron origen, pero lo desmitifica como un factor determinante de transformación social profunda, o como aparato de alienación y opresión.

Lo anterior, sin embargo, no significa que técnicamente Internet carezca de características materiales específicas de diseño y se reduzca a puro potencial; como vimos en el apartado anterior, la balcanización es una consecuencia inherente y necesaria conforme a las particularidades materiales contemporáneas con las que se presentan, elaboran y desenvuelven los procesos en red.

Por el contrario, James Curran reconoce que el potencial de transformación del Internet (tanto en términos técnicos como sociales), depende los procesos sociales externos, del uso social que los agentes hagan de la herramienta y del

⁹⁸ Cita original: In short, the idea that cyberspace is a free, open space where people from different backgrounds and nations can commune with each other and build a more deliberative, tolerant world overlooks a number of things. The world is unequal and mutually uncomprehending (in a literal sense); it is torn asunder by conflicting values and interests; it is subdivided by deeply embedded national and local cultures (and other nodes of identity such as religion and ethnicity); and some countries are ruled by authoritarian regimes. These different aspects of the real world penetrate cyberspace, producing a ruined tower of Babel with multiple languages, hate websites, nationalist discourses, censored speech and over-representation of the advantaged.”

contexto histórico socioeconómico. En otras palabras, le regresa el potencial de cambio social u opresión a la sociedad, a las personas.

3.5.3. Internet vende... Pero ¿Quién está comprando?

Des Freedman sostiene que Internet, en tanto instrumento en el que se produce información, reproduce y agrava la contradicción señalada por Marx entre la producción colectiva y la apropiación privada de los bienes, debido a las cualidades inherentes de la información: su intangibilidad, la facilidad de su duplicación, su rango explosivo de difusión y su impulso obstinado por producir conexiones (tanto con personas, como con más información). “El carácter social de la información está obligado a chocar con la organización privatizada del mercado.” (Curran, 2012:80).⁹⁹

Vale la pena, entonces, matizar sobre los costos de Internet y sobre el Internet como mercancía para ilustrar la tesis de Freedman. Por una parte, el acceso a la red se encuentra condicionado por la restricción material: se necesita una computadora, un celular, una televisión, etcétera, los cuales tienen un precio específico (sea de renta o de adquisición).

Por otro lado, la aparente gratuidad del acceso a una gran cantidad de contenido en línea, es muy ambigua ya que, por ejemplo, algunos portales de noticias se encuentran subsidiados por el Estado (la BBC), o por las suscripciones y donaciones de otros usuarios (como el portal de noticias *Animal Político* en México).

Así que, mientras no pagamos nada por realizar búsquedas en Google, publicitamos en LinkedIn o por mirar un vídeo en Youtube, otros, sin embargo, están pagando por la habilidad de llegar a *nosotros*. Lo que se vende aquí es nuestro perfil, nuestros hábitos de consumo y nuestro historial de búsqueda, precisamente en la forma que argumentaba Garnham, en la que la principal mercancía de las industrias culturales son las audiencias, ya que se venden una y otra vez a publicistas. (Curran, 2012:82).¹⁰⁰

⁹⁹ Cita original: The social character of information is bound to collide with the privatized organization of the market.”

¹⁰⁰ Cita original: “So while we pay nothing to search on Google, to publicise ourselves on LikedIn or to watch a video on Youtube, others are nevertheless paying for the ability to reach *us*. What is being sold here is our

Si consideramos la producción de información como trabajo en el sentido de Marx, los usuarios en línea son quienes llevan a cabo la mayor parte de la producción de información en tanto mercancía, y los dueños de las plataformas en las que vierten la información son quienes comercian y capitalizan la ganancia.

El contenido generado por los usuarios, por lo tanto, tiene una condición dual: Insinúa una forma más participativa de creatividad y, simultáneamente, muy rentable en tanto medios de producción de contenido gratuito que ayudan a publicistas y mercadólogos a identificar y dirigirse de forma más precisa a las audiencias deseadas. (Curran, 2012:82-83).¹⁰¹

La mercantilización, por lo tanto, se encuentra en el centro del modelo de negocios de empresas como, por ejemplo, Google. Mediante la conexión entre publicistas y consumidores con base en un algoritmo, toda la información puede ser mercancía puesto que las personas quedan reducidas a los parámetros de **usuario**. Las individualidades se vuelven indiscernibles e irrelevantes, la producción de información, en tanto trabajo creativo no remunerado, realizada por los usuarios, se cosecha y empaqueta como objeto de intercambio con un valor de cambio específico en el mercado.

Así, se confirma uno de los planteamientos que hemos elaborado a lo largo de este trabajo de investigación: la aceleración tecnológica, es una consecuencia de la necesidad capitalista de revolucionar los medios de producción para conservar el valor y elevar la ganancia, o como lo plantea Des Freedman en el caso de Internet: "...el capitalismo, (...) es un sistema dinámico y expansivo que intenta desplegar cualquier innovación tecnológica que pueda elevar la rentabilidad y la eficiencia." (Curran, 2012: 83).¹⁰²

Por otra parte, la administración de las plataformas y sitios en Internet depende, a su vez, de personas. Sin embargo, como expone Des Freedman, la economía digital requiere de la explotación del trabajo creativo de individuos con un

profile, our consumption habits and our search history precisely the way that Garnham argued that the main commodity in the cultural industries is the audience as it is sold, over and over again, to advertisers."

¹⁰¹ Cita original: User-generated content, therefore, has a dual character: it is suggestive of a more participatory form of creativity and yet, simultaneously very cost-effective as a means of generating free content that helps advertisers and marketers more precisely to identify and target desirable audiences."

¹⁰² Cita original: "...but capitalism, (...) is a dynamic and expansive system that attempts to deploy any technological innovation that may increase profitability and efficiency."

alto grado de especialización y, en el contexto de una economía de mercado inestable y modelos de mercado inciertos, dicha explotación se intensifica.¹⁰³

Las formas de explotación en un contexto de aceleración que hemos revisado hasta ahora, se reproducen desde la propia estructura interna de las corporaciones dominantes en Internet. De tal modo, el potencial disruptivo de la técnica, queda reducido mera apariencia, ya que, desde el núcleo organizativo de las empresas, la apuesta es por la reproducción intensificada de los esquemas de producción del capital, no por su transformación.

Empresas como Google o Facebook venden una imagen de horizontalidad colaborativa al exterior, pero la organización interna de su estructura corporativa se integra a las dinámicas de mercado con el mismo esquema vertical, hermético y clásico de cualquier otra empresa en un contexto de libre mercado (sea digital o no).

La organización de las grandes empresas digitales opera bajo las condiciones clásicas que impone el capital: una base productiva vende su fuerza de trabajo a una élite, dueña de los medios de producción, la cual, a su vez promueve desarrollo tecnológico que permita elevar los márgenes de transferencia para aumentar la acumulación producto del trabajo, genera los mecanismos más efectivos para aumentar la explotación a partir de la eficiencia, y busca expandir su influencia en el mercado a partir de la competencia para elevar la ganancia de los dueños del capital.

Lo novedoso en la economía digital, radica en la posibilidad que tienen las empresas, tanto de medios convencionales como de plataformas digitales, de

¹⁰³ Al respecto, Zizi Papacharissi apunta: "Creative industries are meaningful in understanding the ways in which convergence infiltrates the production of culture on an international level, infusing it with elements of collectivity, openness, and interconnectedness. As such, the concept of creative industries permits the explication of technological convergence as a fundamental characteristic of information societies. Naturally there are economic, political, and legal consequences to global patterns of interconnectedness, but creative industries underline the structures across which converged content is created, transferred and remediated." (Papacharissi, 2010:66-67). La importancia de entender la manera en la que opera la explotación del trabajo creativo en un contexto de economía digital, radica en que constituye un referente que permite entender a las sociedades de la información como consecuencia de procesos históricos amplios, pero con particularidades específicas. En este sentido, se constituye una forma particular de explotación, pero a partir de la reproducción de la lógica que impone el capital.

capitalizar el contenido producido por los usuarios. Así, se consolida una nueva fuente de ganancia a partir de la explotación del trabajo no remunerado:

Como ya hemos visto, el contenido generado por los usuarios tiene una condición contradictoria: expresiva de las posibilidades generativas de internet, pero con demasiada facilidad empleado como contenido 'gratuito' por las compañías mediáticas y de información quienes, en años previos, habrían esperado tener que pagar por dicho contenido. Así, mientras los periódicos reproducen con entusiasmo *feeds* de Twitter acerca de los debates electorales, y los boletines noticiosos de la televisión transmiten agradecidos, 'vídeos testimoniales' de explosiones de bombas y choques de tren, el contenido generado por los usuarios es activamente buscado por un rango de compañías deseosas por reducir los costos de mercadotecnia y asociarse con la 'democracia semiótica' del contenido hecho por consumidores. (Curran, 2012:87).¹⁰⁴

La lectura de Freedman nos permite reconocer al menos dos formas en las que las empresas generan ganancias a partir del trabajo no remunerado de los usuarios: por una parte, las empresas digitales conectan la información producida por los usuarios en sus plataformas con agencias de publicidad y de mercadotecnia para que puedan generar contenido orientado a posibles consumidores. Por otra parte, las empresas (mediáticas en el ejemplo de Freedman) retoman el contenido producido por los usuarios de forma colectiva, y lo reproducen en sus propios medios con el fin de capitalizar la ganancia de su explotación.

Zizi Papacharissi lleva el planteamiento un paso más allá, y sostiene que lo que se juega, más que el contenido, es el derecho a la privacidad. La relación entre los usuarios y las compañías de Internet queda manifiesta en los términos y condiciones impuestos por las corporaciones, en los que la moneda de cambio es la información personal a cambio de la posibilidad de emplear los servicios que ofrecen.

Así, la privacidad definida como el derecho a ser dejado a solas, adquiere las características de una mercancía de lujo en la que: (a) se convierte en un bien inaccesible, y desproporcionadamente costoso, en relación a la habilidad del individuo promedio para adquirirlo y preservarlo; y (b) se asocia con beneficios

¹⁰⁴ Cita original: "As we have already noted, UGC [User Generated Content] has a contradictory character: expressive of the generative possibilities of the internet but all too easily used as 'free' content by media and information companies who, in previous years, would have expected to pay for such content. So while newspapers eagerly reproduce Twitter feeds about election debates and TV news bulletins gratefully broadcast 'witness videos' of bomb blasts and train crashes, UGC is actively sought by a range of companies wishing to reduce costs and to associate themselves with the 'semiotic democracy' of consumer-made content."

sociales de forma inversa, en la que el costo social de no abandonar partes de la privacidad individual a cambio de bienes informativos y servicios (cuenta de correo electrónico gratuita, acceso a redes sociodigitales) coloca al individuo en desventaja. De esta manera, el derecho a ser dejado a solas, identificado con el espacio privado, se vuelve una mercancía que se intercambia por la provisión de bienes y servicios relacionados con la vida cotidiana en una sociedad de la información. (Papacharissi, 2010:47).¹⁰⁵

El planteamiento de Zizi Papacharissi no supone una ruta de aniquilamiento de la vida privada, pero visibiliza que las condiciones sobre las que se constituye, se encuentran en una redefinición que trastoca y desdibuja ciertas fronteras entre lo público y lo privado. La definición convencional de privacidad como un derecho, se vuelve un arcaísmo inerte en determinados usos y prácticas que el contexto digital contemporáneo impone y exige.¹⁰⁶

Por otro lado, el planteamiento de Des Freedman, también desmiente la idea de una aparente socialización de los medios de producción en línea. Emplear las plataformas digitales, así sea exclusivamente para relaciones mercantiles (o materiales), supone siempre una posición subordinada a la propia plataforma, la cual: captura, administra y capitaliza la información producida por los usuarios. Es decir, el consumo activo de los usuarios, implica que se socializan los costos de producción, pero se privatizan las ganancias.

Esta forma de consumo activo e interactivo en un contexto digital, se incorpora y es absorbido por un sistema de intercambio de mercancías controlado por una élite consolidada, cuya novedad radica en la explotación del material generado por los usuarios, o en el reciclaje de material desechado en sitios

¹⁰⁵ Cita original: "Thus, privacy defined as the right to be left alone attains the characteristics of a luxury commodity, in that: (a) it becomes a good inaccessible, and disproportionately costly, to the average individual's ability to acquire and retain it; and (b) it becomes associated with social benefits inversely, in that the social cost of not forsaking parts of one's privacy in exchange for information goods and services (e-mail account free-of-charge, online networking) places one at a disadvantage. In this manner, the right to be left alone, identified with private space, becomes a commodity bartered for the provision of goods and services associated with everyday life in an information society."

¹⁰⁶ Cobran vigencia aquí las preguntas que hacía Antonio Pasquali en 1980: "¿Qué sentido tiene, (...) sentirse complacidos por poseer ese nuevo *gadget* que es una rastreadora de satélites, si ello *sólo* significa para nosotros más penetración no reversible de mensajes externos, más colonialismo, más carga publicitaria, más condicionamiento del perceptor, todo ello envuelto en hosannas al 'progreso tecnológico'?" (Pasquali, 1980:24).

existentes. Para Des Freedman, cualquiera de las dos opciones presentadas supone el mismo propósito:

En ambos casos, el trabajo imaginativo de personas ordinarias es apropiado por los beneficios que acumulan aquellas compañías como Facebook, YouTube y Myspace, las cuales esperan vender el contenido personalizado generado por los usuarios, a publicistas y mercadólogos. (Curran, 2012:88).¹⁰⁷

Así, entre más tiempo pasan los usuarios en línea, implica que también consumen, intercambian, comunican y generan más contenido; por lo que el valor de la mercancía que producen también se vuelve más elevado. De tal modo, la posibilidad de ganancia para las empresas que captan esa información también incrementa. Es decir, la acumulación como fin frenético, núcleo de la economía de mercado, se mantiene, reproduce y expande en un contexto digital.

El planteamiento de Des Freedman, además, nos permite visibilizar de forma clara una de las dimensiones negativas de las implicaciones que supone la posibilidad de construcción de emplazamientos espacio-temporales en línea, dentro de los marcos que impone la economía de libre mercado.

Es decir, un contexto digital en términos heterotópicos implica la posibilidad de atravesar y trascender umbrales espacio-temporales a partir del emplazamiento de los agentes y sus prácticas, este proceso pone de manifiesto la erosión de múltiples barreras materiales. El lugar geográfico y los horarios del tiempo cronológico dejan de ser una limitación determinante, puesto que los individuos pueden trascenderlos gracias a la ubicuidad instantánea de la red.

No obstante, más allá del potencial individual que expresa la disolución de ciertas barreras materiales, los argumentos de Des Freedman exponen las formas en que las fronteras entre trabajador y mercancía también se erosionan al grado en el que, dentro de este marco de alienación, los actores quedan reducidos a usuarios y la información que producen sobre sí mismos (o su trabajo no remunerado), se

¹⁰⁷ Cita original: "In both cases, the imaginative labor of ordinary people is appropriated for the benefits that accrue to those companies, like Facebook, YouTube and MySpace, who hope to sell the personalized content generated by the users to advertisers and marketers."

constituye como una nueva mercancía (la alienación del individuo descrita por Lukács).

Los argumentos de Des Freedman y James Curran, además, nos permiten corroborar y poner el acento sobre un planteamiento que hemos elaborado a lo largo de este trabajo de investigación: el desarrollo tecnológico (específicamente la era digital), no supone una disrupción cultural, social, económica o política por sí mismo. En otras palabras, sus planteamientos nos permiten desmitificar la tesis del determinismo tecnológico sobre la sofisticación técnica como factor incontrovertible de cambio social por sus características inherentes.

Al contrario, como hemos visto en los diversos planteamientos revisados a lo largo de esta investigación, el desarrollo tecnológico es consecuencia de la reproducción estructural del paradigma económico, de forma cada vez más intensa y acelerada sobre todo en las sociedades capitalistas urbanas, mediante las prácticas de los agentes en la vida cotidiana.

El escenario que hemos planteado hasta ahora nos permite delimitar un marco contextual de la realidad en la que se produce Internet como heterotopía y adquiere relevancia. Es decir, Internet es consecuencia de un sistema de producción imperfecto en una realidad compleja, donde impera la desigualdad y la división polarizada.

Son esas condiciones previas y más amplias que Internet como sistema, las que permiten y promueven que se produzcan conformaciones espacio-temporales efímeras de resistencia: sea mediante la apropiación significativa del espacio en la ciudad a partir de las prácticas cotidianas de la diversidad, sea mediante la resignificación de la realidad a partir del cuerpo en oposición a un sistema opresor.

De tal modo, la emergencia de heterotopías no se debe al Internet en sí, ni a las aparentes y potenciales “condiciones ideales de diálogo” que ofrece, ni al supuesto diseño de estructura horizontal y “democrática” con el que se presenta en la superficie; sino a las propias condiciones de la realidad en las que siempre han existido y sido necesarias expresiones de resistencia que surgen desde la

diversidad inherente a las sociedades. En otras palabras, el potencial social de Internet radica en su valor de uso, no en su valor de cambio (o la sangre coagulada como le decía Marx).

3.5.4. Abstracción a síntesis: más allá de las utopías y las distopías

Más allá de los prejuicios positivos o negativos de la técnica, es necesario reconocer que el potencial de emancipación o de alienación de Internet, es producto del contexto social, histórico, político y económico.

A lo largo de este capítulo argumentamos que, debido a sus características (ubicuidad, instantaneidad, regionalización, entre otras), Internet es una conformación espacio/temporal que se ciñe a los paradigmas de aceleración del capitalismo, dentro de los que se definen tiempo y espacio en la modernidad tardía. En estas condiciones, Internet se manifiesta como heterotopía.

Para demostrar esta hipótesis, en la primera parte del capítulo expusimos las definiciones de heterotopía elaboradas por Michel Foucault y Henri Lefebvre. Como observamos, a pesar de que Lefebvre y Foucault son autores distintos, que parten desde áreas del conocimiento diferentes, y que abordan la misma categoría conceptual de forma distante; también reconocimos que sus planteamientos no son necesariamente contradictorios.

Ambos abordajes muestran niveles distintos de análisis: Lefebvre observa el problema en términos hábitat a nivel urbano y en el contexto de la configuración de la ciudad, mientras que Foucault lo mira a nivel corporal y en términos de la relación de las personas con el espacio externo.

Nos servimos de la teoría de la estructuración con el fin de vincular ambos planteamientos y observarlos como complementarios. Si se miran ambos planteamientos como elementos de una **dualidad de la estructura**, lo que se visibiliza de forma mucho más clara, es el potencial transversal de la categoría conceptual desde el plano individual, hasta su dimensión estructural.

En este capítulo, señalamos que es posible observar al Internet como heterotopía, es decir, como contra emplazamiento espacio temporal efímero de

resistencia que adquiere una configuración particular al producirse en la red. Sin embargo, este planteamiento también nos condujo, de manera necesaria, a señalar las condiciones de la realidad en las que Internet existe, se emplea y podría llegar a ser posible como heterotopía.

En los apartados anteriores, los planteamientos de Marshall Van Alstyne, Erick Brynjolfsson, James Curran y Des Freedman sirvieron para trazar un marco contextual en el que Internet se inserta en la realidad social. Como observamos, vivimos en un mundo altamente desigual, mutuamente incomprensivo, desgarrado y subdividido en el que Internet a nivel sistémico tiende de forma inherente a la balcanización, y opera bajo las reglas del capitalismo de libre mercado más depredador, con la novedad de que capitaliza como ganancia privada el contenido producido por los usuarios en tanto trabajo no remunerado, y emplea su identidad y privacidad como divisa de cambio para acceder a servicios y beneficios administrados por corporaciones privadas.

Las observaciones anteriores son más que un mero pesimismo estéril, al contrario, el propósito es entender al Internet dentro de un contexto necesariamente imperfecto, que trasciende el potencial de la técnica. En otras palabras, el objetivo es poner énfasis en la tesis de lo social como la fuerza que influencia, impulsa y determina el desarrollo tecnológico, no al revés.

Gran parte de la actual disonancia cognitiva es obra de bienhechores con buenas intenciones. ¿En qué se equivocaron? Bien, tal vez fue un error considerar Internet una fuerza unidireccional determinante para la opresión o la liberación globales, para el cosmopolitismo o la xenofobia. La realidad es que Internet posibilitará todas estas fuerzas -así como muchas otras- simultáneamente. (...) Resulta imposible saber cuál de las numerosas fuerzas desencadenadas por la red prevalecerá en un contexto social y político concreto, sin conseguir antes una profunda comprensión teórica del contexto. (Morozov, 2011:29).¹⁰⁸

¹⁰⁸ Cita original: "Much of the current cognitive dissonance is of do-gooders' own making. What did they get wrong? Well, perhaps it was a mistake to treat the Internet as a deterministic one-directional force for either global liberation or oppression, for cosmopolitanism or xenophobia. The reality is that the Internet will enable all of these forces –as well as many others- simultaneously. (...) Which of the numerous forces unleashed by the web will prevail in a particular social and political context is impossible to tell without first getting a thorough theoretical understanding of that context."

El planteamiento de Evgeny Morozov invita a entender el potencial de Internet sin filias ni fobias, sino a partir de la comprensión, **en términos teóricos** precisos, claros y profundos, de un contexto social específico más amplio que los actores individuales que lo integran, y que Internet en tanto desarrollo tecnológico. Es decir, Morozov se desprende de las tesis que ponen al Internet como centro de las causas, motivos o motores del cambio social.

Además, Evgeny Morozov se opone a los planteamientos que pretenden generalizar Internet como un sistema único, uniforme e idéntico a nivel global. Por el contrario, al invitarnos a entender Internet a partir del contexto de la realidad en el que se emplea, Morozov niega la posibilidad de que exista tal cosa como “una lógica del Internet” específica. Por el contrario, la lógica la impone el contexto social.

Por otra parte, en términos heterotópicos, si pensamos en el contexto que hemos planteado dentro de los términos argumentativos que propone Evgeny Morozov, nos permite enfatizar el hecho de que las heterotopías son conformaciones espacio-temporales donde los agentes emplazan sus prácticas, pero su dimensión de resistencia es producto de un contexto de opresión y desigualdad en la realidad.

Sin embargo, Evgeny Morozov no niega que Internet sea una herramienta útil y poderosa. Al contrario, si se entiende en su justa dimensión y se incorpora a partir de un marco político comprensivo, tiene un elevado potencial para promover el desarrollo de diversos procesos sociales. Sin embargo, Morozov plantea que Internet, a pesar de su aparente potencial de poder, es una herramienta sin mango. Es decir, es una herramienta que depende de lo social, y la comprensión social que se tenga de la herramienta, para poder explotar su potencial.

El aspecto positivo es que hasta las herramientas sin mango pueden utilizarse, aunque con límites, en el hogar. Sólo debemos tratarlas como tales y buscar contextos en los que son necesarias. Al menos, cabría procurar que no dañen a

nadie que intente utilizarlas convencido de su dominio absoluto. (Morozov, 2011:31).¹⁰⁹

El planteamiento de Evgeny Morozov, sin negar la importancia de Internet, se opone a determinismos analíticos sobre el potencial de transformación, estructural o superficial, tanto en un sentido negativo como positivo. En todo caso, pone de manifiesto que el impacto que pueda llegar a tener Internet en determinados contextos, dependerá de los propios procesos históricos por los que atraviesen las sociedades en momentos específicos, e incluso en esas situaciones, la importancia y el valor de Internet tendrá un peso específico relativo y no necesariamente determinante.

Internet se subsume a la compleja inestabilidad inherente de las condiciones históricas, y el fin de su empleo resulta impredecible a largo plazo. La discusión sobre su potencial de emancipación o dominación, se suscribe a una serie de discusiones históricas con la misma pregunta respecto a cualquier forma de desarrollo tecnológico (en su momento fueron sobre el telégrafo, la radio, la televisión, la prensa, etcétera).

Tiene sentido pensar que las tecnologías albergan cierta lógica en las primeras fases de su desarrollo, pero, a medida que maduran, su lógica suele ceder el paso a fuerzas sociales más poderosas. (Morozov, 2011:289).¹¹⁰

Resulta imperativo, por lo tanto, desprenderse de los determinismos tecnológicos. Atribuirle cualidades sociales a la técnica (fetichizarla), difumina los papeles y responsabilidades de quienes toman decisiones; sea por absolución de culpas, o mediante la minimización de su protagonismo en intervenciones importantes (produce alienación).

Esto no significa que el desarrollo tecnológico no albergue una dimensión política o social; al contrario, sin embargo, no son formas determinadas o necesariamente orientadas al bien común. A lo largo de este trabajo de

¹⁰⁹ Cita original: "The upside is that even tools without handles can be of some limited use in any household. One just needs to treat them as such and search for contexts where they are needed. At minimum, one should ensure that such tools don't hurt anyone who tries to use them with the assumption of inevitable mastery."

¹¹⁰ Cita original: "It may make sense to think about technologies as embodying a certain logic at an early stage of their development, but as they mature, their logic usually gives way to more powerful social forces."

investigación, hemos enfatizado que los intereses particulares de los dueños de los medios de producción, en perfecta congruencia con la propia lógica del sistema económico en el que operan, generalmente se terminan imponiendo sobre cualquier otro criterio.

Por lo tanto, más que pensar en el potencial de transformación político y social que alberga en sí el empleo de la tecnología, cabe que reconocer que los avances técnicos no son neutros, sino que están diseñados para operar de determinada manera, en función de los intereses de grupos específicos, que buscan alcanzar ciertos objetivos particulares.¹¹¹

El camino en adelante consiste sin duda en examinar a fondo la lógica de la tecnología y la lógica de la sociedad que la adopta; bajo ninguna circunstancia deberíamos conceder a las tecnologías, ya se trate de Internet o de los teléfonos móviles, preponderancia sobre la ética. Con mucha frecuencia, el diseño de tecnologías oculta las ideologías e intenciones políticas de sus creadores. Esto por sí sólo es razón suficiente para prestar mayor atención a quienes probablemente van a beneficiarse y a los que van a salir más perjudicados. El hecho de que las tecnologías tal vez no logren alcanzar los objetivos que se plantearon sus impulsores no debería distraernos de analizar la conveniencia de tales intenciones. Internet no es una excepción. (Morozov, 2011:298).¹¹²

El planteamiento de Morozov, por lo tanto, es congruente con un argumento que hemos desarrollado en diversos puntos de esta investigación: la motivación detrás del desarrollo tecnológico obedece a intereses particulares. Ahora bien, el que la tecnología obedezca a un propósito de diseño, no anula su potencial ni agota su empleo a los marcos con los que fue concebida.¹¹³

¹¹¹ Al respecto, vale la pena recuperar el apunte de Martin Heidegger: “En todas partes estamos encadenados a la técnica sin que nos podamos librar de ella, tanto si la afirmamos apasionadamente como si la negamos. Sin embargo, cuando del peor modo estamos abandonados a la esencia de la técnica es cuando la consideramos con algo neutral, porque esta representación a la que hoy se rinde pleitesía de un modo especial, nos hace completamente ciegos para la esencia de la técnica.” (Heidegger, 1994:9).

¹¹² Cita original: “The way forward is to clearly scrutinize both the logic of technology *and* the logic of society that adopts it; under no circumstances should we be giving technologies –whether it’s the Internet or mobile phones- a free pass on ethics. All too often the design of technologies simply conceals the ideologies and political agendas of their creators. This alone is a good enough reason to pay closer attention to whom they are most likely to benefit and hurt. That technologies may fail to achieve the objectives their proponents intended should not distract us from analyzing the desirability of those original agendas. The Internet is no exception.”

¹¹³ En el mismo espíritu, Herbert Marcuse expone esta situación de manera precisa en su ensayo de 1969: “El mercado ha sido siempre un mercado de explotación y por tanto de dominación, que asegura la estructura clasista de la sociedad. Sin embargo, el proceso productivo del capitalismo avanzado ha alterado la forma de

La relación entre la tecnología, específicamente Internet, y la sociedad, encierra un elevado grado de complejidad. Internet es un episodio más en la historia del desarrollo tecnológico que, en un contexto de aceleración y compresión, ha contribuido a alterar nuestra relación espacio-temporal con la tecnología, la realidad material y las dimensiones de espacio y tiempo en sí.

Sin embargo, incluso teniendo en cuenta esta complejidad, el peso de la evidencia apunta a una conclusión firme: la sociedad ejerce, en general, una influencia mucho más amplia en el Internet que viceversa. Es por eso que muchas de las profecías acerca del impacto del Internet, no se han cumplido. (Curran, 2012:59, 60).¹¹⁴

A partir del material que hemos revisado en los últimos apartados, podemos concluir que el potencial de cambio que se le atribuye a Internet radica en su empleo. Es decir, depende de la capacidad y voluntad de las personas, de la reproducción de sus prácticas y (sobre todo) de su grado de conciencia. Conviene entonces recuperar una categoría conceptual de Anthony Giddens, fundamental en la teoría de la estructuración: **la agencia**.

La diferencia entre la repetición mecánica y la práctica, reside en la capacidad de agencia de los actores. La realidad impone condiciones específicas sobre las que las personas deciden de forma consciente actuar de determinada manera, por ciertos motivos y con objetivos definidos en función de sus propios parámetros; es decir, la acción es producto de un proceso reflexivo y decisonal subjetivo, a pesar de las reglas y condiciones específicas de contexto.

Es mediante el ejercicio de la agencia que los actores posibilitan la constitución de Internet como heterotopía, es el ejercicio consciente en la reproducción de sus prácticas lo que permite explotar el potencial de transformación

dominación: el velo tecnológico cubre la presencia descarnada y la operación del interés de clase en la mercancía. ¿Es preciso todavía declarar que el aparato de represión no es la tecnología, ni la máquina, sino la presencia, en ellas, de amos que determinan su número, su duración, su poder, su lugar en la vida, y la necesidad que uno experimenta de ellas? ¿Es preciso todavía repetir que la ciencia y la tecnología son los grandes vehículos de liberación, y que es sólo su empleo y su restricción en la sociedad represiva lo que los convierte en vehículos de dominación?" (Marcuse, 1969:19, 20).

¹¹⁴ Cita original: "Yet, even allowing for this complexity, the weight of evidence points to one firm conclusion: society exerts, in general, a greater influence on the Internet than the other way around. That is why many of the prophecies about the impact of the Internet have not been fulfilled."

imaginable en los productos del desarrollo tecnológico, y la constitución de procesos de transformación de largo aliento a nivel estructural, a partir de la reproducción contingente de lo social en la vida cotidiana.

Como hemos planteado a lo largo de este trabajo, Internet erosiona diversas fronteras que suponen limitaciones corporales espacio-temporales concretas (las observadas por Hägerstrand, y retomadas por Giddens y Kellerman), lo que implica que los criterios de asociación de los agentes se rigen por sus afinidades y diferencias discursivas, ideológicas, etcétera. Es decir, la constitución del Internet como heterotopía a partir de la agencia se consolida, necesariamente, como un ejercicio de comunicación.

A partir de lo que hemos planteado hasta ahora (aunque sin abundar demasiado en otras discusiones), es factible reconocer que Internet, en tanto conformación balcanizada, recurre a la fragmentación semántica y produce un escenario de recodificación del discurso (el político, por ejemplo). En este sentido, es posible pensar a Internet como heterotopía y, de la misma manera, como **heterologos**.

Si consideramos al heterologos como un subproducto de las consecuencias de la aceleración y el desarrollo tecnológico, es decir, de la espacialización del tiempo y de la temporalización del espacio, se puede entender incluso dentro de los términos de la paradoja de lo heterológico (o la paradoja de Grelling-Nelson) en una dimensión semántica más extensa, profunda y compleja.

Reconocer la fragmentación y recodificación que implican a nivel semántico los emplazamientos espaciotemporales en las herramientas que produce el desarrollo tecnológico es, al mismo tiempo, un reconocimiento de la propia aceleración y sus consecuentes contradicciones. Sin embargo, poner el foco en lo social como motor de impulso y cambio en el sentido del desarrollo tecnológico, supone reconocer el potencial de la agencia como fuerza de transformación.

¿Es posible la heterotopía en un contexto de aceleración?¹¹⁵ En esta investigación nos parece que sí, necesariamente. De otra forma implicaría reconocer al determinismo tecnológico como verdad incontrovertible. Sin embargo, la función de las heterotopías, en tanto conformaciones espacio temporales efímeras de lo posible debe ser, antes, como primer paso en la constitución de un mecanismo de **poder** para la ralentización, la reapropiación de los sistemas simbólicos en virtud de lo común, antes que la reproducción de las estructuras mediante el ejercicio del poder como coacción.

Es necesario reapropiarse del tiempo y del espacio en tanto sistemas simbólicos tanto a nivel estructural como individual; es necesario reconfigurar los intervalos de los referentes en los que se constituye la operación sintética del tiempo en la que tanto insistió Norbert Elias (Elias, 2010), para poder volver a colocar al tiempo en términos temporales infinitos, o para insistir con Elias, para regresar al tiempo, en tanto categoría, de la abstracción a la síntesis.

¹¹⁵ Vale la pena retomar las palabras de Paul Virilio para dimensionar el problema en términos de las sociedades capitalistas urbanas: “Pero, a pesar de Internet y de las autopistas electrónicas, no se plantea la cuestión de saber si se puede urbanizar el tiempo real, si la ciudad virtual es posible. Si la respuesta es no, lo que se prepara es un accidente general, un accidente de la historia, un accidente de accidentes de los que hablaba Epicuro a propósito de la historia. Si no podemos urbanizar mediante la globalización de las telecomunicaciones, el tiempo real de los intercambios, es decir, la ciudad mundo *viva*, la ciudad-mundo en tiempo real, la historia y la política están en entredicho. Es un drama enorme.” (Virilio, 1997:42, 43).

Conclusiones

A lo largo del primer capítulo exploramos una serie de conceptos básicos sobre la teoría de la estructuración, los cuales nos permitieron desarrollar el marco teórico en el que se inscribe este trabajo de investigación. La revisión conceptual nos ayudó a establecer, esclarecer y definir los términos y categorías en los que se desarrolló el resto del trabajo.

Colocamos un énfasis particular en las categorías de tiempo y espacio desarrolladas por la teoría de la estructuración, debido que a nos permitió abrir la discusión en torno a la condición relativa de las categorías conceptuales y; por otro lado, también fueron un punto de partida necesario para elaborar una discusión respecto a Internet como heterotopía.

Anthony Giddens caracteriza al tiempo y al espacio como categorías relativas y móviles, que se definen en función de la estructuración de las conductas sociales, las cuales ocurren por tiempos y espacios específicos. Por lo tanto, tiempo y espacio se subsumen a sistemas de organización social más amplios. Giddens concibe un sistema de tiempo en el que caben muchos tiempos y de espacios en el que caben diversos espacios de forma simultánea (la casa, el hospital, las escuelas, los barrios, las ciudades, entre otros).

Por otra parte, para Anthony Giddens, el tiempo no opera en términos exclusivamente lineales, puesto que los propios sistemas sociales exigen un retorno (la constitución de las rutinas es evidencia empírica de su afirmación), así, se constituye lo que caracteriza y define como tiempo reversible.

Las jornadas de los actores ocurren y operan dentro de sistemas cerrados que exigen esquemas de repetición eficiente para su funcionamiento. Para garantizar la ejecución rutinaria rígida por parte de los agentes, los sistemas de las instituciones emplean el tiempo y el espacio como mecanismos de coerción para ejercer un control más eficiente, de ahí que el primer capítulo verse sobre la teoría de la estructuración y planteamientos elaborados por Anthony Giddens. De tal modo, la regulación de las actividades se configura en función de la organización

disciplinaria interna, en la que las actividades ocurren conforme a una estricta economía del tiempo, y una distribución precisa del espacio.

Anthony Giddens, por lo tanto, se opone a la visión del tiempo y el espacio como meros contenedores. Para él, las relaciones espacio-temporales son retomadas como elementos constitutivos de los sistemas sociales, implicadas de manera profunda en las formas estables de la vida social, así como de los más extremos y radicales modos de cambio.

Como vimos en el segundo capítulo, Aharon Kellerman recupera el marco estructuracionista y, específicamente los planteamientos de Anthony Giddens de forma crítica. Kellerman observa un problema de ambigüedad en las categorías de tiempo y espacio, ya que Giddens asume un comportamiento simétrico y homologado entre ambas. Kellerman, a partir del ejemplo del riego, demuestra que eso no es necesario, cierto o lógico en todos los casos.

No obstante, Anthony Giddens realiza una observación que Aharon Kellerman reconoce como pionera y necesaria en el estudio del espacio y, sobre todo, del tiempo a nivel social. Giddens reconoce que existe una construcción significativa diferenciada en el uso cotidiano del tiempo y el espacio en la ciudad moderna y, en dicha fragmentación, el tiempo en la ciudad se constituye como mercancía. Esto permitió explicar en el segundo capítulo que el tiempo-mercancía en los contextos capitalistas urbanos, es un recurso con un valor asignado, cuya explotación exige la máxima plusvalía al final de cada ciclo de temporal de rotación; así como la aceleración de los mismos ciclos mediante la explotación eficiente de los recursos.

En las disertaciones de Anthony Giddens, Aharon Kellerman reconoce que, sobre todo en las sociedades capitalistas urbanas, se produce una relación dialéctica en los procesos de estructuración entre la acción humana en el espacio y en el tiempo, y las estructuras espaciotemporales. Kellerman retoma este planteamiento y lo explora a profundidad para abundar sobre la distinción específica entre tiempo y espacio.

Para Aharon Kellerman, la unidad espacio-tiempo es una generalización que carece de solidez y resulta de poca utilidad analítica, puesto que oculta los matices en los que ocurren las acciones sociales. En cambio, elabora a partir de la teoría de la estructuración, una distinción fina entre las categorías de tiempo y espacio al plantearlas como unidades simultáneamente activas y pasivas de una dualidad.

En el segundo capítulo desarrollamos la propuesta de Aharon Kellerman, que consiste en mirar al tiempo y al espacio a partir de tres homologaciones espaciotemporales: sincronización/espaciamento (*timing/spacing*), temporalidad/espacialidad (*temporality/spaciality*), y temporalización/espacialización (*temporalization/spatialization*).

Sincronización/espaciamento se refiere sobre todo a una dimensión individual, en la que los componentes de la dualidad se desglosan como sincronización espacial, por un lado, y por otro como espaciamento temporal. Aharon Kellerman destaca que el desarrollo de esta dualidad no ocurre en el vacío, sino que opera dentro de un entramado complejo de relaciones con otras dualidades. Sincronización/espaciamento, forma parte constitutiva de los procesos de estructuración tanto a nivel individual como estructural.

Temporalidad/espacialidad es una dualidad de nivel social que se conforma de manera homologada en su definición, pero reconoce la distinción entre tiempo y espacio en su uso. Esta dualidad se encuentra en un proceso de reestructuración permanente.

Por último, la dualidad de temporalización/espacialización se refiere a la concepción, medición y pensamiento del tiempo de forma espacial y del espacio de forma temporal. La interdependencia espaciotemporal en este caso es sumamente profunda, puesto que implica procesos de transformación de los modos de pensamiento y los valores culturales a nivel de la superestructura.

Esta última dualidad presentada por Aharon Kellerman, resultó de particular importancia para este trabajo de investigación, puesto que sirvió como surco argumentativo sobre el que se desarrolló nuestra disertación en torno a Internet

como conformación espaciotemporal, ya que el empleo de categorías geográficas para analizar Internet, da cuenta de los procesos de espacialización.

Aharon Kellerman sostiene que la temporalidad y la espacialidad han sido procesos que se han desarrollado desde la Revolución Industrial, sobre todo en las sociedades urbanas, por lo que el empleo del tiempo se ha vuelto extremadamente intensivo y el del espacio extremadamente extensivo. Se ha cumplido un ciclo completo en el que la temporalidad ha terminado por espacializarse y el espacio por temporalizarse. Las expresiones de esta relación invertida son observables en el transporte y las tecnologías de la comunicación.

De forma más precisa, Aharon Kellerman observa que, durante el periodo de la Revolución Industrial, el tiempo pasó de ser un componente pasivo en la economía a ser un recurso y un medio de producción. El empleo del tiempo se incorporó a los sistemas de producción como mecanismo de control y coerción en los tiempos de trabajo (y, en consecuencia, del tiempo social), y como recurso de producción con un valor de uso asignado, el cual se explota, intercambia y acumula en la reproducción de los procesos productivos.

El tratamiento espacializado del tiempo ha tenido consecuencias tangibles en la sofisticación y el desarrollo tecnológico. Para Kellerman, el tiempo como recurso implicó una serie de demandas sociales por un empleo más eficiente del tiempo, lo que ha sido un factor determinante en el desarrollo de tecnología que permite satisfacer tales demandas; y dichas innovaciones, a su vez, requieren un uso más eficiente del tiempo.

El ciclo anteriormente descrito, supone un proceso de aceleración que se produce a partir del desarrollo tecnológico en función del tiempo como recurso, y su máxima posibilidad explotación. Esta aceleración requiere disminuir los tiempos de producción y estrechar las distancias, en este sentido, desde la perspectiva de Aharon Kellerman, las innovaciones en las tecnologías de la telecomunicación expresan de forma tangible las consecuencias sociales de la explotación intensiva del tiempo.

Como detallamos en el segundo capítulo, los procesos descritos por Aharon Kellerman tienen consecuencias que van más allá del desarrollo tecnológico, ya que la espacialización temporal altera desde la configuración física del espacio (las ciudades, como apunta Lefebvre), hasta la conformación subjetiva de los actores (en tanto proceso civilizador, como apunta Norbert Elias). La espacialización del tiempo y la temporalización del espacio son inseparables de los cambios sociales a nivel estructural.

El planteamiento de Aharon Kellerman, permite visibilizar que las categorías de tiempo y espacio no son neutrales, sino que son el resultado de fuerzas históricas en conflicto permanente, que incorporan y desarrollan diversos componentes de coerción (como el desarrollo tecnológico) en función de, entre otros procesos, la reproducción cada vez más eficiente, veloz y frenética del capital.

Aquí, como vimos, la relación entre capital, tiempo y espacio juega un papel determinante en la aceleración de los procesos de espacialización del tiempo y temporalización del espacio, puesto que el capitalismo es el esqueleto sobre el que se desarrollan las relaciones sociales en todos los órdenes de los que se compone el cuerpo de la estructura.

No obstante, a pesar de que el capitalismo es un factor determinante, tiempo y espacio no son dimensiones que se encuentren definidas en términos absolutos y definitivos. Otros aspectos como: las condiciones sociales y las propias consecuencias de las contradicciones inherentes al capital, crean condiciones inestables en las que se producen alteraciones radicales en las concepciones estructurales a través de los mismos mecanismos y herramientas de reproducción de las prácticas de la cotidianidad.

Aharon Kellerman no alcanza a resolver la contradicción que observa entre el desarrollo tecnológico orientado al empleo eficiente del tiempo y la escasez del tiempo como recurso. Como vimos, David Harvey señala que dicha contradicción tiene como propósito la extracción de la máxima ganancia de la explotación temporal y, a su vez, es producto de un proceso al que denomina compresión espacio-temporal.

Para David Harvey, las compresiones espacio-temporales se manifiestan como aceleraciones en el ritmo de todos los aspectos de la vida humana. Desde los ámbitos productivos hasta la cotidianidad, y desde los ritmos de trabajo hasta las producciones artísticas y culturales. La aceleración del ritmo de vida se manifiesta en las prácticas, relaciones interpersonales e incluso en el paisaje urbano. Harvey plantea que la expresión más reciente de compresión espacio-temporal, se produce en el sistema contemporáneo globalizado de acumulación flexible.

Recuperar los planteamientos de Aharon Kellerman y David Harvey, nos permitió ubicar contextualmente al desarrollo tecnológico como parte de un proceso más amplio en el que la aceleración y compresiones espacio-temporales, se rigen por un parámetro de desarrollo fijado en la explotación del tiempo como si fuera un recurso limitado con un valor asignado, que opera en función de la reproducción de los modos de producción convencionales del capitalismo globalizado.

Otro autor que introdujimos en esta sección fue Hartmut Rosa, cuya definición de la categoría de aceleración tecnológica, coincidiría con los argumentos tanto de Aharon Kellerman como de David Harvey. Hartmut Rosa, además, identifica que el desarrollo tecnológico introduce nuevas prácticas sin anular las que existían previamente.

El apunte de Hartmut Rosa resultó relevante para este trabajo de investigación, puesto que identifica que los impulsos de aceleración son, sobre todo, la posibilidad de desarrollo de campos de actividad previamente inexistentes, los cuales también se generan y reproducen a velocidades temporalmente intensivas y espacialmente extensivas.

Hartmut Rosa caracteriza como *-paradoja-* la relación entre desarrollo tecnológico orientado a la eficiencia y escasez de tiempo social. Sin embargo, no repara en que la explotación temporal intensiva está orientada a un rendimiento mucho más elevado del tiempo como recurso. Lo que se produce es una contracción del presente, ya que los ciclos del capital sólo se aceleran con el fin de maximizar las ganancias.

El aumento de la producción en el tiempo de trabajo se convierte en plusvalía para el capitalista, no en un ahorro de tiempo para el trabajador. Para poder preservar el valor, la circulación del capital se tiene que realizar dentro de períodos de rotación cada vez más breves e intensos, y para reducir los tiempos de producción y elevar la plusvalía, el capitalista eleva la intensidad de la explotación del tiempo de trabajo, para lo cual recurre, entre otras cosas, al desarrollo tecnológico. Así, el tiempo se constituye como un recurso con un valor asignado, el cual se preserva mediante su explotación.

En este trabajo de investigación, sostuvimos que la contradicción que se expresa en los procesos de aceleración tecnológica, así como los procesos de alienación que genera en el trabajador, son una consecuencia necesaria dentro de los ciclos de producción del capital.

El desarrollo tecnológico orientado al empleo temporal eficiente, permite ahorrar tiempo para llevar a cabo determinadas prácticas, pero acelera el ritmo de vida de las personas, porque exige mayor capacidad para desempeñar una cantidad más elevada de prácticas como parte de los propios procesos productivos y sociales.

La racionalidad sujeta al cálculo inserta en los modos de producción capitalista, producen una dislocación entre la producción orgánica de productos completos basada en la ligazón tradicional de experiencias concretas de trabajo, la cual también supone una dislocación del sujeto.

Este sistema cerrado, regulado por leyes mecánicas y que se desarrolla independientemente de la conciencia reduce, según Georg Lukács, tiempo y espacio de trabajo a un mismo denominador. El tiempo se constituye como un sistema de coerción que sirve como parámetro conmensurable de la producción.

Una vez que el trabajo ha sido absorbido y fragmentado por un sistema de racionalidad mecánica, la objetivación de la fuerza de trabajo del trabajador, se convierte en su realidad cotidiana hasta el punto en el que las personas terminan

por constituir una forma de relación cosificada, producto de la reproducción de la praxis impuesta por sistema capitalista.

En el contexto contemporáneo, la mercantilización masiva de la información es el objetivo que, en buena medida, guía e impulsa al desarrollo tecnológico. Las tecnologías de la información son, simultáneamente, producto de y fuerza que constituye, conforma, reproduce y sedimenta la infraestructura capitalista, dado que refuerzan y reconfiguran los modos capitalistas de producción y consumo.

Las tecnologías de la información sirven instrumentalmente a la configuración del capitalismo mientras que, de forma simultánea, la revolución tecnológica se configura a partir de los intereses y lógica del capitalismo moderno, sin ser reductible a las expresiones de dichos intereses.

La explotación eficiente del tiempo en un contexto contemporáneo, sirve a la reproducción de los modos de producción capitalista en los que la mercancía se traslada del objeto a la información. La revolución de los instrumentos tecnológicos observada por Marx y Engels, así como los procesos de alienación descritos por Lukács, se conservan en el núcleo de la lógica de los procesos del sistema capitalista globalizado de libre mercado contemporáneo.

La relación entre tiempo, espacio y aceleración es estrecha y necesaria para la reproducción eficiente del sistema a partir de las prácticas. Todas las olas de aceleración van acompañadas de un desarrollo tecnológico orientado a la explotación eficiente del tiempo. De forma recíproca, la aceleración permite el desarrollo tecnológico, y el desarrollo tecnológico produce, mediante el desarrollo de las prácticas, aceleración.

Nuestra afirmación en el tercer capítulo fue, que producto de la aceleración implicada en el desarrollo tecnológico, tiempo y espacio trascienden sus limitaciones materiales. La tecnología, específicamente Internet, deja de ser una mera herramienta de asistencia en la aceleración de tiempo y espacio, y se establece como una conformación espacio-temporal en sí en la que se emplazan los agentes y sus prácticas.

Analizamos las constituciones espaciotemporales efímeras antes mencionadas, a partir de la categoría conceptual de **heterotopía**. Las heterotopías, son conformaciones espacio-temporales efímeras que se manifiestan entre la abstracción y la realidad material (entre la realidad y la utopía).

Dichas heterotopías se desarrollan a partir de los criterios que impone la lógica del sistema capitalista dominante mediante el uso del poder. Las conformaciones espacio-temporales que se generan a partir del desarrollo tecnológico, como Internet, se estructuran en función de la reproducción eficiente del mismo sistema que impera en la realidad, el cual está orientado a una explotación eficiente del tiempo y a una gran extensión espacial.

En Internet el espacio se vuelve ilimitado, y el uso eficiente del tiempo en el desarrollo de las prácticas es uno de los ejes rectores. Internet, además, abre de forma explosiva la posibilidad de nuevas prácticas, oficios y ocupaciones posibles y necesarias para el desarrollo y continuidad de una forma de vida acelerada.

Internet exige de los actores la posibilidad de desarrollar, de forma simultánea, múltiples tareas en el periodo de tiempo más breve posible. En estos términos, es una consecuencia necesaria del desarrollo tecnológico, orientada a incrementar la aceleración del mundo en el que habitamos.

Tanto Henri Lefebvre como Michel Foucault ven en las heterotopías conformaciones espacio-temporales efímeras que se definen en sí mismas. Para Lefebvre son expresiones de resistencia de lo urbano a la dominación de las configuraciones isotópicas que impone el capitalismo, mientras que para Foucault las heterotopías son expresiones de resistencia del cuerpo a la coerción disciplinaria que ejercen los espacios y los tiempos. Sin embargo, ambos autores coinciden en que las heterotopías se oponen al poder de un sistema de dominación represivo que se impone a la vida de las personas.

En este punto, argumentamos que las definiciones de Michel Foucault y Henri Lefebvre expresan una dualidad y no un dualismo, ya que no hay contradicciones o contraposiciones irreconciliables entre una definición y la otra. Lo que evidencian,

más bien, son dos momentos distintos de la relación con el tiempo y el espacio. Hablar de dualidades en los términos de la teoría de la estructuración, implica reconocer como complementarios los aspectos de estructura y acción.

La dualidad de la estructura permite conectar y conciliar a los agentes con el resto de la estructura. El movimiento intelectual que supone el empleo de tal categoría conceptual de la teoría de la estructuración, implica reconocer a las acciones individuales de la cotidianidad, como productos y reproductoras del complejo y entramado proceso de estructuración.

La definición de Henri Lefebvre se caracteriza por una dimensión colectiva, en la que la conformación de los espacios está determinada por grupos de personas y su relación con la estructura. Las heterotopías en particular, se vuelven disruptivas en función de prácticas cotidianas de los grupos que las conforman. La diversidad de las identidades en lucha desde lo urbano por el reconocimiento en la realidad isotópica de la ciudad.

La definición de Michel Foucault, en cambio, se caracteriza por la relación del individuo con la realidad, en la que es el sujeto quien define su relación con el espacio y, de esta manera, invierte un proceso en el que los espacios definen y rigen de manera disciplinaria al cuerpo. Es la resistencia del cuerpo a la imposición de la conexión entre signo y significado en virtud de una construcción propia.

Ambos momentos, tanto el que observa Lefebvre como el que observa Foucault, son complementarios a pesar de ser diferentes. Sin embargo, la diferenciación de ambos autores permite una construcción analítica precisa, puesto que la distinción y la distancia entre ambas definiciones da pie a una observación mucho más fina de ambos momentos.

En este punto, establecimos como necesario entender a Internet en términos concretos dentro del contexto de la realidad social, para poder establecer las condiciones materiales específicas en las que se produce como heterotopía, y así poder analizarlo en su justa dimensión.

En primer lugar, a partir de los planteamientos elaborados por Mashall Van Alstyne y Erick Brynjolfsson, sostuvimos que una de las consecuencias inherentes de Internet es la ciber-balcanización. Internet, es un sistema diseñado y orientado a la producción de información por escalas, a veces en términos exponenciales, en relación proporcional a los criterios de la forma de vida acelerada en general, independientemente de la calidad, tipo o integridad de la información que se genere. Van Alstyne y Brynjolfsson reconocen que la aparente producción ilimitada de información que se genera en Internet, se contrapone a la limitada capacidad que tienen las personas para consumirla.

Internet, de forma inherente, promueve a partir de su empleo la conformación de grupos atomizados que trascienden limitaciones geográficas y temporales en función del interés. Tal atomización de las relaciones en Internet, presenta las características de la sociedad urbana capitalista acelerada, producto de un proceso de compresión espaciotemporal previo y más amplio que sus manifestaciones concretas.

Por lo tanto, afirmamos que las condiciones alienadas de vida que se manifiestan en Internet de forma emplazada, se produjeron de forma previa (y aún prevalecen) en la realidad fuera de las redes digitales, pero se reproducen en red de manera balcanizada. Esta aseveración resultó relevante, puesto que rompe con la narrativa, propia del determinismo tecnológico, de la supuesta garantía inherente del potencial sentido comunitario de la red.

En segundo lugar, la desigualdad propia de la realidad material en la que Internet se desenvuelve, juega un rol determinante en la constitución del contexto en el que ocurren las heterotopías. El planteamiento de James Curran nos sirvió para distinguir las teorías construidas a partir de las inferencias sobre el potencial tecnológico de Internet, y las evidencias sobre la realidad en la que Internet de hecho se emplea.

Para James Curran, la evidencia material sobre el desarrollo y empleo de Internet, no se ciñe a su potencial tecnológico, más bien su influencia queda filtrada

por las estructuras y procesos de la sociedad, lo cual produce siete constreñimientos que detallamos a profundidad:

- La desigualdad económica en términos geográficos (a nivel internacional, regional y local).
- El lenguaje de los usuarios.
- El lenguaje en el que se produce y presenta la información en red.
- Los conflictos (de creencia, valores e intereses) que dividen al mundo.
- El nacionalismo a nivel cultural,
- El autoritarismo gubernamental (Aharon Kellerman señala que además es religioso y cultural).
- La desigualdad (tanto económica como de capital cultural) al interior de los países.

El planteamiento de James Curran, describe un mundo desigual, mutuamente incomprensivo, desgarrado por valores e intereses en conflicto, subdividido por culturas locales y nacionales y, en algunos casos, bajo el yugo de gobiernos en autoritarios.

En este escenario, Internet se produce e incorpora sobre condiciones materiales que, a pesar de que no anulan su potencial, desmitifican la noción de la red como un espacio libre para la asociación y técnicamente ideal para la conformación de una comunidad global orientada al entendimiento.

El argumento elaborado por James Curran, contribuye a la desfeticización semántica del desarrollo tecnológico, ya que al reconocer Internet como un producto de los procesos sociales y de desarrollo tecnológico que le dieron origen, anula la narrativa del determinismo tecnológico de la red como un elemento inherentemente disruptivo orientado a la transformación social profunda o, a pesar de sus características y defectos materiales constitutivos de diseño (la balcanización como consecuencia inevitable), como un aparato de control empleado de manera

exclusiva para la alienación y la opresión. En breve, le devuelve el potencial de cambio social u opresión a las personas.

En tercer lugar, la organización aparentemente social, choca y entra en contradicción con la organización privatizada del mercado en el contexto de las sociedades capitalistas urbanas. Des Freedman afirma que Internet, en tanto instrumento en el que se produce información, reproduce y agrava la contradicción señalada por Marx entre la producción colectiva y la apropiación privada de los bienes, debido a las cualidades inherentes de la información, lo cual nos permitió sostener que la aceleración tecnológica, es una consecuencia de la necesidad capitalista de revolucionar los medios de producción para conservar el valor y elevar la ganancia.

La producción de información como trabajo en el sentido de Marx, implica que los usuarios en línea son quienes llevan a cabo la mayor parte de la producción de información en tanto mercancía, y los dueños de las plataformas en las que vierten la información son quienes comercian y capitalizan la ganancia.

La mercantilización (de información en este caso) se encuentra en el núcleo de los modelos de negocio de las grandes corporaciones de Internet, las cuales reducen a los agentes activos, a usuarios que producen información. Las individualidades se vuelven indiscernibles e irrelevantes, la producción de información, en tanto trabajo creativo realizada por los usuarios, se cosecha y empaca como objeto de intercambio con un valor de cambio específico en el mercado.

Las empresas de Internet, por otra parte, se organizan bajo las condiciones clásicas que impone el capital: una base productiva vende su fuerza de trabajo a una élite que posee los medios de producción, la cual, a su vez promueve desarrollo tecnológico que permita elevar los márgenes de transferencia para aumentar la acumulación producto del trabajo, genera los mecanismos más efectivos para aumentar la explotación a partir de la eficiencia, y busca expandir su influencia en el mercado a partir de la competencia para elevar la ganancia de los dueños del capital.

Lo novedoso en la economía digital, como vimos, radica en la posibilidad que tienen las empresas de capitalizar el contenido producido por las personas. De tal modo, lo que se conforma es una nueva fuente de ganancia a partir de la explotación del trabajo no remunerado que llevan a cabo los usuarios. Los medios de producción en línea, por lo tanto, no se socializan, por el contrario; casi cualquier actividad en línea se subordina a la producción de trabajo no remunerado capitalizado por una plataforma.

Las disertaciones de Des Freedman exponen las formas en que las fronteras entre trabajador y mercancía se erosionan al grado en el que, dentro de este marco de alienación, los actores quedan reducidos a usuarios y la información que producen sobre sí mismos, se constituye como una nueva mercancía.

Zizi Papacharissi profundiza aún más sobre las implicaciones de las consecuencias de este fenómeno, y plantea que lo que se pone en juego en la economía digital es el derecho a la privacidad, cuya definición convencional se vuelve un arcaísmo en peligro de extinción e incluso inerte en determinados usos y prácticas que el contexto digital contemporáneo impone y demanda.

La revisión de las argumentaciones elaboradas por Marshall Van Alstyne, Erick Brynjolfsson, James Curran, Zizi Papacharissi y Des Freedman fueron de ayuda para definir el contexto en el que se inserta Internet en la realidad social:

Vivimos en un mundo altamente desigual, mutuamente incomprensivo, desgarrado y subdividido en el que Internet a nivel sistémico tiende de forma inherente a la balcanización, opera bajo las reglas del capitalismo de libre mercado más depredador, y capitaliza como ganancia privada el contenido producido por los usuarios (incluso, su derecho a la privacidad) en tanto trabajo no remunerado.

El propósito de la exposición de tal situación, fue entender al Internet dentro de un contexto necesariamente imperfecto que trasciende el potencial de la técnica, el cual es previo, más amplio y relativamente independiente de la tecnología. Así, se revela que lo social es la fuerza de influjo que impulsa y determina el desarrollo, no a la inversa.

A partir de los planteamientos elaborados por Evgeny Morozov, establecimos que Internet se subsume a la compleja inestabilidad inherente de las condiciones históricas, y el fin de su empleo resulta impredecible a largo plazo. Por lo tanto, es necesario desprenderse de los determinismos tecnológicos.

Como vimos, atribuirle cualidades sociales a la técnica, difumina los papeles y responsabilidades de quienes toman decisiones; sea por absolución de culpas, o mediante la minimización de su protagonismo. En todo caso, el impacto que pueda llegar a tener la tecnología, Internet para esta investigación, en determinados contextos, dependerá de los propios procesos históricos por los que atraviesen las sociedades en momentos específicos.

Más que exhibir un callejón de pesimismo sin salida –lo cual hubiera sido caer en una forma negativa del determinismo tecnológico-, nuestro propósito en la última parte de la tesis fue, sobre todo, reconocer que los avances técnicos no son neutros, sino que están diseñados para funcionar de manera definida, en función de los intereses de grupos específicos, que buscan alcanzar ciertos objetivos particulares.

Evgeny Morozov afirma que el camino hacia al futuro consiste en examinar a fondo las lógicas tanto de la tecnología como de las sociedades que las adoptan; puesto que en el análisis crítico del desarrollo tecnológico se develan las ideologías y las intenciones políticas y económicas de sus creadores.

Sostuvimos que, independientemente de que el desarrollo tecnológico obedezca a intereses específicos desde su diseño, no anula su potencial ni agota su empleo a los estrechos marcos dentro de los que fue concebida. El potencial de cambio que se le atribuye a Internet radica en su empleo, depende de la capacidad y voluntad de las personas, de la reproducción de sus prácticas y, sobre todo, de su grado de consciencia. En breve, de su agencia.

Como afirmamos desde el principio de la investigación, la diferencia entre la repetición mecánica y la práctica, reside en la capacidad de agencia de los actores. El acontecer de la vida cotidiana de los individuos ocurre dentro de marcos de

contexto definidos, en parte, por las condiciones materiales que impone la realidad a las personas. Necesariamente los actores retoman el contexto como referente para conducirse en la cotidianidad, pero la determinación de sus acciones radica en la voluntad subjetiva de un proceso consciente de reflexión individual.

Refrendamos nuestra aseveración: es mediante el ejercicio de la agencia que los actores posibilitan la constitución de Internet como heterotopía, es el ejercicio consciente en la reproducción de las prácticas lo que permite explotar el potencial de transformación imaginable en los productos del desarrollo tecnológico, y la constitución de procesos de transformación de largo aliento a nivel estructural, a partir de la reproducción contingente de lo social en la vida cotidiana.

La constitución de heterotopías dentro de los términos que establecimos a lo largo de este trabajo de investigación, es una consecuencia necesaria en el desarrollo de los procesos sociales en las sociedades capitalistas urbanas. Es mediante las heterotopías que los agentes encuentran un espacio de resistencia al influjo de las distintas fuerzas de coerción que se producen y ejercen en su contra a nivel estructural en el sistema de dominación.

La resistencia a los sistemas de dominación, es un fenómeno social previo y más amplio que Internet. No obstante, es necesario desfeticizar de manera crítica la dimensión semántica sobre la que se traza la narrativa en torno al potencial idealizado de la técnica. Las atribuciones de transformación social que se le brindan desde la ciencia al desarrollo tecnológico por sus aparentes características formales, constituyen un riesgo de ocultamiento, un suspiro literario en el anhelo, y una proyección totémica con pies de barro de validez limitada en los acontecimientos de los que se compone el polvo de la historia, y solidez meramente poética en cualquier rango analítico más amplio.

Ignorar por hermetismo las condiciones de contexto anteriormente descritas, o exagerar la relevancia de los casos meramente excepcionales, en virtud de conservar una narrativa obtusa acerca del potencial de supuesta horizontalidad en el plexo social otorgada gracias a las virtudes del desarrollo tecnológico; es una

negligencia recalcitrante de la ceguera voluntaria inserta en el determinismo tecnológico.

Resulta indispensable reconocer el contexto en el que se producen los procesos de estructuración, ya que enmarcan las condiciones y situaciones de constreñimiento y apertura en torno a las cuales los agentes determinan de forma consciente el sentido de sus acciones y reproducen sus prácticas.

El potencial de disrupción en la realidad social radica en la capacidad de agencia de las personas, no en la disposición instrumental de la tecnología, sus características inherentes, o las supuestas virtudes de la sofisticación de la estructura de emplazamiento vertidas en la técnica. Lo contrario, implicaría vaciar y encajonar la esencia del ser al reduccionismo material de existir. La constitución de Internet como conformación espaciotemporal heterotópica, es un escenario de tantos, en el que se desenvuelve un episodio más de las fuerzas históricas en conflicto, cuya disputa perfila y define, entre otras cosas, al tiempo y al espacio.

Consideramos necesario que las respuestas que arroje la ciencia respecto a las problematizaciones que se producen a partir de la técnica, deben recuperar al sujeto en el centro de las acciones, puesto que el análisis de los procesos sociales abona a la comprensión crítica y a la emancipación con miras un desarrollo colectivo en torno al bien común. Este trabajo de investigación fue un esfuerzo intelectual en ese sentido, estas líneas son un avión de papel en esa trayectoria.

Junio, 2020

Bibliografía:

Braudel, Fernand *La historia y las ciencias sociales* editorial Alianza, Madrid, España, 1999, 220pp.

Bode, Karl (24 de septiembre de 2018) *How bad maps are ruining American Broadband. ISPs are painting over US broadband problems, and the FCC is letting it happen* Estados Unidos: *The Verge*. Recuperado en: <https://www.theverge.com/2018/9/24/17882842/us-internet-broadband-map-isp-fcc-wireless-competition>

Bourdieu, Pierre *Bosquejo de una teoría de la práctica* Ed. Prometeo, Buenos Aires, Argentina, 2012, 339pp.

Bourdieu, Pierre *El sentido práctico* Siglo XXI editores, Buenos Aires, Argentina, 2007, 453pp.

Curran, James; Natalie Fenton; Des Freedman *Misunderstanding the Internet*, Ed. Routledge, Nueva York, EEUU, 2012, 194pp.

Elias, Norbert *Sobre el tiempo* Ed. Fondo de Cultura Económica, México, Distrito Federal, 2010, 212pp.

Foucault, Michel. "Espacios otros" en *Versión*, Ed. UAM México, Distrito Federal, 1999

Foucault, Michel. "Topologías (dos conferencias radiofónicas)" en *Fractal* n° 48, enero marzo. Año XII.

Giddens, Anthony *La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*. Amorrurtu editores, Buenos Aires, Argentina, 1995, 399pp.

Giddens, Anthony *Las nuevas reglas del método sociológico* Amorrurtu editores, Buenos Aires, Argentina, 1993, 173pp.

Giddens, Anthony *Social Theory and modern sociology* Stanford University Press, California, EEUU, 1987, 312pp.

Federal Communications Commission (6 de marzo de 2018) *FCC unveils updated and modernized broadband map*. Estados Unidos: FCC. Recuperado en: <https://www.fcc.gov/fcc-unveils-updated-and-modernized-national-broadband-map>

Inequality.org. (2019). *Global Inequality*. Recuperado de: <https://inequality.org/facts/global-inequality/#global-wealth-inequality>

International Telecommunication Union (ITU) *Measuring the information society volume 1 2018*, Genova, Suiza, 2018, 189pp. Recuperado de: <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/misr2018/MISR-2018-Vol-1-E.pdf>

Galeano, Eduardo *El libro de los abrazos* Editorial S. XXI, Ciudad de México, México, 2012, 266pp.

Harvey, David *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana* Ed. Akal, Madrid, España, 2012, 238pp.

Harvey, David *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural* Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 1998, 401pp.

Heidegger, Martin *Conferencias y artículos* Ediciones Del Serbal, Barcelona, España, 1994, 247pp.

Herrera Corral, Gerardo *Agujeros negros y Ondas gravitacionales. Una mirada profunda al universo* Edit. Universidad Autónoma de Aguascalientes/Sexto Piso, Ciudad de México, México, 2019, 196pp.

Honneth, Axel *Reificación. Un estudio en la teoría del reconocimiento* Ed. Katz, Buenos Aires, Argentina, 2007, 150pp.

Kahan, John (8 de abril de 2019) *It's time for a new approach for mapping broadband data to better serve Americans* Estados Unidos: Microsoft blogs. Recuperado en: <https://blogs.microsoft.com/on-the-issues/2019/04/08/its-time-for-a-new-approach-for-mapping-broadband-data-to-better-serve-americans/>

Kellerman, Aharon *Geographic interpretations of the Internet* Springer International Publishing, Nueva York, Estados Unidos, 2016, 121pp.

Kellerman, Aharon; Maria Paradiso “Geographical location in the information age: from destiny to opportunity?” en *GeoJournal*, vol. 70, No. 2/3 (2007). Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/41148219>

Kellerman, Aharon *The Internet as second action space* Routledge, Londres Inglaterra, 2014, 208pp.

Kellerman, Aharon *The Internet on earth: A geography of information* Ed. Wiley, Nueva York, Estados Unidos, 2002, 282pp.

Kellerman, Aharon *Time, Space, and Society: Geographical Societal Perspectives* Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, Holanda, 1989, 129pp.

Lefebvre, Henri *El derecho a la ciudad* Ed. Península, Barcelona, España, 1978, 169pp.

London, Bernard *Ending depression through planned obsolescence*, 1932. Recuperado en: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/27/London_\(1932\)_Ending_the_depression_through_planned_obsolescence.pdf](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/27/London_(1932)_Ending_the_depression_through_planned_obsolescence.pdf)

Lukács, Georg *Historia y conciencia de clase* Ed. Instituto del libro, La Habana, Cuba, 1970, 332pp.

Marcuse, Herbert *Un ensayo sobre la liberación* editorial Joaquín Mortiz, Distrito Federal, México, 1969, 94pp.

Marx, Karl *Contribución a la crítica de la economía política* Ed. Progreso, Distrito Federal, México, 1989, 175pp.

Marx, Karl *El capital. Crítica de la economía política vol. I* Ed. Fondo de cultura económica, Distrito Federal, México, 1975, 769pp.

Marx, Karl *El capital. Crítica de la economía política vol. II* Ed. Fondo de cultura económica, Distrito Federal, México, 1975, 527pp.

Marx, Karl; Friedrich Engels *Manifiesto del partido comunista* Ed. Centro de estudios socialistas Carlos Marx, Distrito Federal, México, 2011, 132pp.

Microsoft, *A rural Broadband strategy. Connecting rural America to new opportunities*, Microsoft, Estados Unidos, 2019, 51pp. Consultado en: <https://blogs.microsoft.com/uploads/2017/07/Rural-Broadband-Strategy-Microsoft-Whitepaper-FINAL-7-10-17.pdf>

Morozov, Evgeny *The net delusion. The dark side of Internet freedom* Ed. Public Affairs, Nueva York, EEUU, 2011, 409pp.

Papacharissi, Zizi A. *A private sphere. Democracy in a digital age* Ed. Polity, Cambridge, Reino Unido, 2010, 200pp.

Pasquali, Antonio *Comunicación y cultura de masas* Monte Ávila editores, Caracas, Venezuela, 1980, 611pp.

Rosa, Hartmut "Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada" en *Persona y sociedad* Ed. Universidad Alberto Hurtado, vol. XXV N°1, 2011.

Shorrocks, Anthony; Jim Davies, Rodrigo Lluberas *Global Wealth Report 2018*, Credit Suisse Research Institute, Zurich, Suiza, 2018, 60pp. Consultado en: <https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/global-wealth-report.html>

Shorrocks, Anthony, Jim Davies, Rodrigo Lluberas *Global Wealth Databook 2018*, Credit Suisse Research Institute, Zurich, Suiza, 2018, 166pp. Consultado en: <https://www.credit-suisse.com/corporate/en/research/research-institute/global-wealth-report.html>

Van Alstyne, Marshall; Erik Brynjolfsson *Electronic communities: Global Village or Cyberbalkans?* Ed. MIT Sloan School, Massachusetts, Estados Unidos, 1997. Consultado en:

https://www.researchgate.net/publication/228680561_Electronic_communities_Global_village_or_cyberbalkans

Vázquez, Pimentel Diego A.; Iñigo Macías Aymar, Max Lawson, *Reward work, not wealth*, Oxfam GB, Oxford, Reino Unido, 2018, recuperado de: https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bp-reward-work-not-wealth-220118-en.pdf

Virilio, Paul *El ciber mundo, la política de lo peor* Ed. Cátedra, Madrid, España, 1997, 112pp.

Young, Holly (2013). The digital language divide. How does the language you speak shape your experience on the Internet? Inglaterra: The Guardian. Recuperado en <http://labs.theguardian.com/digital-language-divide/>

